

ALI HAZELWOOD

New York Times Bestselling Author of
THE LOVE HYPOTHESIS

Love, Theoretically

"Hazelwood is an absolute
romance powerhouse."

—New York Times bestselling
author CHRISTINA LAUREN

A
Novel



Tabla de contenido

Tabla de contenido	2
ODIO AMARTE	7
ONDAS Y PARTÍCULAS	18
FISIÓN NUCLEAR.....	31
REACCIÓN EN CADENA	48
ENTROPIA	61
CONSTANTE GRAVITACIONAL	69
ÁNODO Y CÁTODO	74
RESISTENCIA ELÉCTRICA	90
FRICCIÓN	100
VELOCIDAD DE ESCAPE	108
INERCIA.....	112
FUERZA CENTRÍPETA.....	117
COLISIÓN (INELÁSTICA)	131
ANILACIÓN.....	140
MARCO DE CENTRO DE MOMENTO	145
TRANSFERENCIA DE CALOR	157
FUERZAS FUNDAMENTALES.....	173
DESPLAZAMIENTO	180
FLUJO	195
IMPEDANCIA.....	202
CUERPOS QUE CAEN.....	224
MOVIMIENTO ARMÓNICO COMPLEJO.....	232
MASA CRÍTICA.....	241
PUNTO DE CONGELACIÓN	251
ELECTROMAGNETISMO	264
DUCTILIDAD.....	269
CRISTALES LÍQUIDOS.....	277

ALI HAZELWOOD

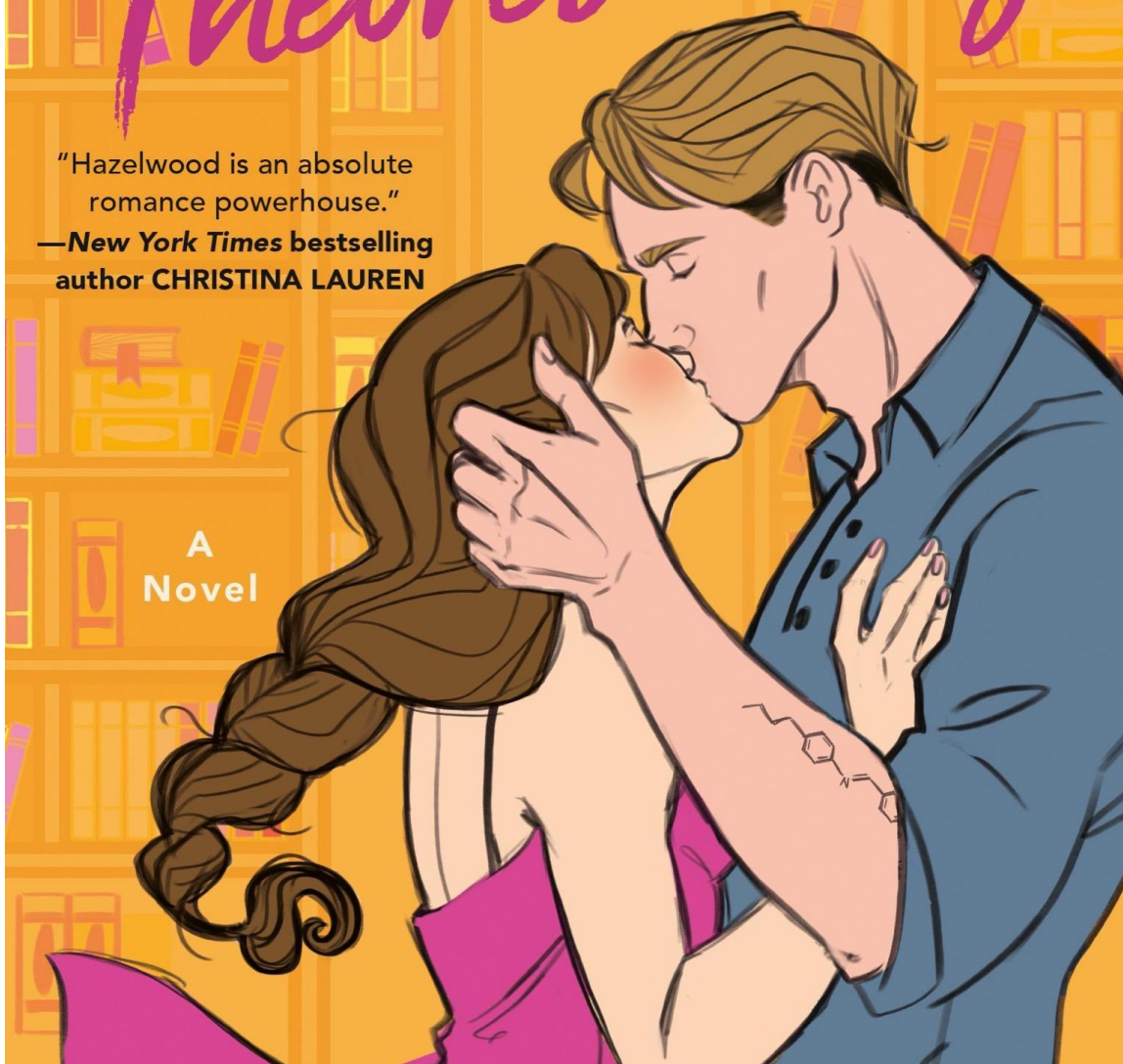
New York Times Bestselling Author of
THE LOVE HYPOTHESIS

Love, *Theoretically*

"Hazelwood is an absolute
romance powerhouse."

—New York Times bestselling
author CHRISTINA LAUREN

A
Novel



ALABANZA PARA ALI HAZELWOOD

“Un avance literario. . . *The Love Hypothesis* es un debut seguro de sí mismo, y suponemos que es solo la primera muestra de grandeza que veremos de un autor que de alguna manera tiene la audacia de ser tanto una potencia académica como un novelista divinamente talentoso”.

— *Semanal de entretenimiento*

“El unicornio del romance contemporáneo: el escurridizo matrimonio de profundamente inteligente y deliciosamente escapista. . . *The Love Hypothesis* tiene un gran atractivo comercial, pero el secreto más silencioso es que hay una audiencia específica, compuesta por todos los Olives del mundo, que han esperado profunda y ardientemente este libro exacto”.

— Christina Lauren, la autora más vendida *del New York Times*

“Con su novela de segundo año, Ali Hazelwood demuestra que es la escritora perfecta para mostrar que la ciencia es increíblemente sexy y que el amor puede surgir de los lugares más inverosímiles. Ella es mi nueva autora de compra obligada”.

autora número uno en ventas *del New York Times con Wish You Were Here*

“Divertida, sexy e inteligente. Ali Hazelwood hizo un gran trabajo con *The Love Hypothesis*”.

— Mariana Zapata, la autora más vendida *del New York Times*

“Gloriosamente nerd y sexy, con comentarios puntuales sobre las mujeres en STEM”.

— Helen Hoang, autora superventas *del New York Times, sobre El amor en el cerebro*

“STEMinists, reúnanse. Tu mundo está a punto de ser sacudido.

— Elena Armas, la autora más vendida *del New York Times, sobre El amor en el cerebro*

“Esto aborda uno de mis tropos favoritos, Grumpy se encuentra con Sunshine, de una manera divertida y absolutamente entrañable. . . . Me encantaron los guiños hacia el fandom y las novelas románticas, y no pude dejarlo. ¡Muy recomendable!”

— Jessica Clare, autora superventas *del New York Times, sobre La hipótesis del amor*

“Oro puro de combustión lenta con mucha química”.

—Pop Azúcar

“Una comedia romántica bellamente escrita con una heroína de la que te enamorarás instantáneamente, *The Love Hypothesis* está destinada a ganarse un lugar en tu estantería”.

—Elizabeth Everett, autora de *La fórmula del amor de una dama*

“Diálogos inteligentes e ingeniosos y un elenco diverso de personajes secundarios simpáticos. . . . Una novela realista y divertida que los lectores no podrán dejar de leer”.

— *Library Journal* (reseña destacada)

“Hilarante y conmovedora, *The Love Hypothesis* es la mejor comedia romántica. . . . Una amalgama perfecta de sexo y ciencia, que seguramente atraerá a los lectores de Christina Lauren o Abby Jiménez”.

—Conciencia de estantería

“Con personajes encantadores e inteligentes, una prosa ágil y una versión peculiar de un tropo favorito, Hazelwood navega de manera convincente por los bajíos tensos de la academia”.

— *Editores semanales*



TÍTULOS DE ALI HAZELWOOD

La hipótesis del amor

Amor en el cerebro

Amor, teóricamente

ODIO AMARTE

Bajo un mismo techo

Estancado contigo

Abajo Cero



Love, *Theoretically*

ALI HAZELWOOD

BERKLEY ROMANCE
NEW YORK

ROMANCE DE BERKLEY

Publicado por Berkley

Una huella de Penguin Random House LLC



penguinrandomhouse.com

Copyright © 2023 por Ali Hazelwood

Penguin Random House apoya los derechos de autor. Los derechos de autor alimentan la creatividad, fomentan la diversidad de voces, promueven la libertad de expresión y crean una cultura vibrante. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por cumplir con las leyes de derechos de autor al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte del mismo de ninguna forma sin permiso. Está apoyando a los escritores y permitiendo que Penguin Random House continúe publicando libros para todos los lectores.

BERKLEY y el colofón BERKLEY y B son marcas registradas de Penguin Random House LLC.

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Nombres: Hazelwood, Ali, autor.

Título: Amor, teóricamente / Ali Hazelwood.

Descripción: Nueva York: Berkley Romance, 2023.

Identificadores: LCCN 2022046963 (letra impresa) | LCCN 2022046964 (libro electrónico) | ISBN 9780593336861 (libro en rústica comercial) | ISBN 9780593336878 (libro electrónico)

Clasificación: LCC PS3608.A98845 L75 2023 (impresión) | LCC PS3608.A98845 (libro electrónico) | DDC 813/.6—dc23

Registro de LC disponible en <https://lccn.loc.gov/2022046963>

Registro de libro electrónico de LC disponible en <https://lccn.loc.gov/2022046964>

Primera Edición: Junio 2023

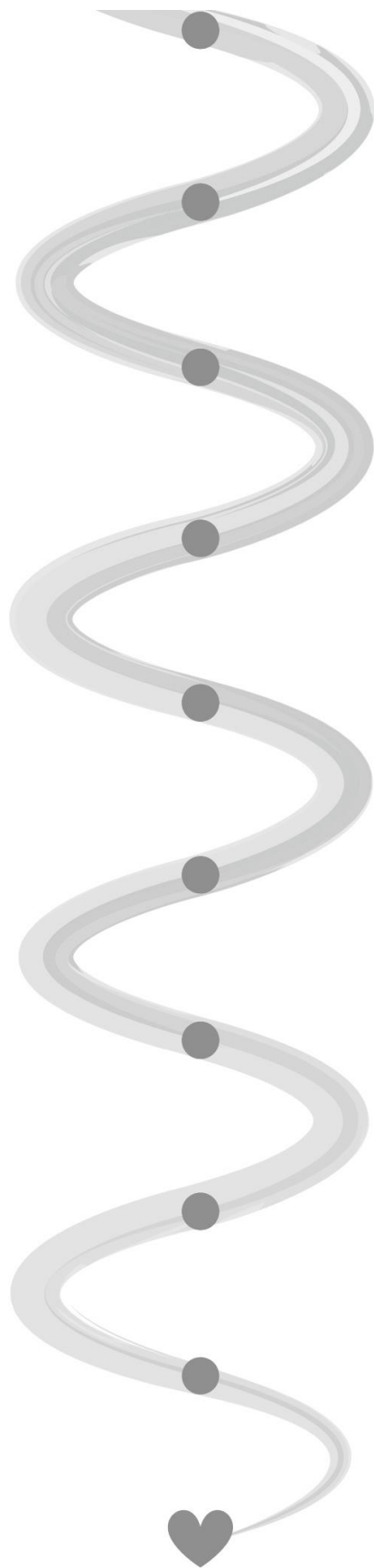
Ilustración de portada por lilithsaur

Diseño de portada por Vikki Chu

Diseño del libro por Daniel Brount, adaptado para ebook por Molly Jeszke

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia, y cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, establecimientos comerciales, eventos o lugares es pura coincidencia.

pid_prh_6.0_143790368_c0_r0



CONTENIDO

[Cubrir](#)

[Elogios para Ali Hazelwood](#)

[Títulos de Ali Hazelwood](#)

[Página del título](#)

[Derechos de autor](#)

[Dedicación](#)

[Prólogo](#)

[Capítulo 1: Ondas y Partículas](#)

[Capítulo 2: Fisión nuclear](#)

[Capítulo 3: Reacción en cadena](#)

[Capítulo 4: Entropía](#)

[Capítulo 5: Constante gravitacional](#)

[Capítulo 6: Ánodo y cátodo](#)

[Capítulo 7: Resistencia eléctrica](#)

[Capítulo 8: Fricción](#)

[Capítulo 9: Velocidad de escape](#)

[Capítulo 10: Inercia](#)

[Capítulo 11: Fuerza centrípeta](#)

[Capítulo 12: Colisión \(Inelástica\)](#)

[Capítulo 13: Aniquilación](#)

[Capítulo 14: Cuadro de centro de impulso](#)

[Capítulo 15: Transferencia de calor](#)

[Capítulo 16: Fuerzas fundamentales](#)

[Capítulo 17: Desplazamiento](#)

[Capítulo 18: Flujo](#)

[Capítulo 19: Impedancia](#)

[Capítulo 20: Caída de cuerpos](#)

[Capítulo 21: Movimiento armónico complejo](#)

[Capítulo 22: Masa crítica](#)

[Capítulo 23: Punto de congelación](#)

[Capítulo 24: Electromagnetismo](#)

[Capítulo 25: Ductilidad](#)

[Capítulo 26: Cristales líquidos](#)

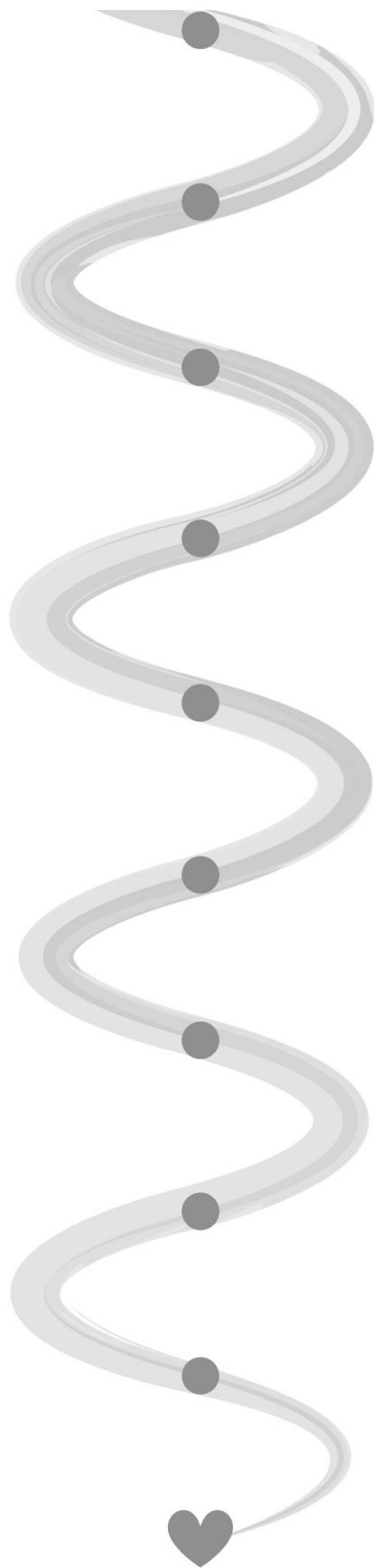
[Epílogo](#)

[Nota del autor](#)

[Expresiones de gratitud](#)
[Sobre el Autor](#)

143790368

A todos mis lectores, desde los días de A03 hasta donde estamos ahora. El cameo Adam and Olive es para ti.♥



PRÓLOGO

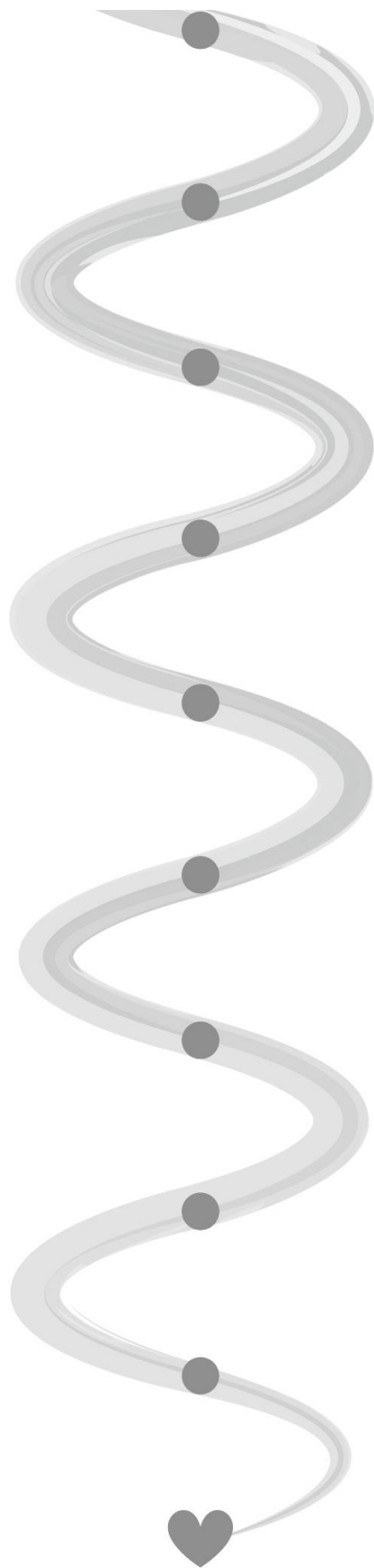
En mi vida he experimentado arrepentimiento, vergüenza, tal vez incluso un poco de agonía. Pero nada, absolutamente *nada* me preparó para la ignominia de encontrarme en un cubículo de baño, apretada contra el arrogante hermano mayor del chico con el que he estado fingiendo salir durante los últimos seis meses.

Es un premio bajo que ha tocado fondo. Especialmente cuando se combina con el conocimiento de que *Jack Smith me* está salvando el trasero. Cuando me levanta por la cintura para maniobrar en el estrecho espacio, con una fuerza que desafía la gravedad, no estoy seguro de qué es peor: el hecho de que sus manos son todo lo que evita que me arrugue como un coletero, o la mortificante cantidad de gratitud que siento hacia él.

—Cálmate, Elsie —dice contra la piel de mi mejilla, terso como de costumbre, pero también incongruentemente tranquilizador. Está cerca, demasiado cerca. Estoy cerca, demasiado cerca. ¿No estás *lo* suficientemente cerca? El dulce olvido de la muerte. “Y deja de estar inquieto”.

—No estoy inquieto, Jack —digo, inquieto.

Pero después de un segundo me rindo. Cierro los ojos. Relájate en su pecho. Siento su olor en mis fosas nasales, anclándome a la cordura. Y me pregunto cuál, de mis millones de estúpidas elecciones de vida, me llevó a este momento.



ONDAS Y PARTÍCULAS

veinticuatro horas antes

A Durante toda la secundaria, mi disfraz de Halloween fue la dualidad de la luz. Lo hice con un marcador, dibujando un montón de círculos y líneas en zigzag en una de las camisetas blancas de papá que había rescatado del bote de basura. En retrospectiva, el valor de producción era tan bajo que ni siquiera el profesor de física logró adivinar qué era. Sin embargo, nunca me importó. Caminaba por los pasillos escuchando la voz de Bill Nye en mi cabeza, su hermosa explicación de las formas en que la luz podría ser dos cosas diferentes a la vez, dependiendo de lo que los demás quisieran ver: una partícula y una *onda*.

Parecía una idea ganadora. Y me hizo preguntarme si yo también podría contener dos, no, toda una multitud de Elsies. Cada uno sería elaborado, hecho a la medida, cuidadosamente curado con una persona diferente en mente. Les daría a todos el yo que querían, necesitaban, ansiaban y, a cambio, ellos se preocuparían por mí.

Easy peasy, fotones exprimidos.

Es curioso cómo mi carrera de física y mi carrera de complacer a la gente comenzaron casi al mismo tiempo. Cómo puedo trazar una línea recta desde el primer concepto de mecánica cuántica del bebé hasta mi trabajo actual. En realidad, a mis *dos* trabajos actuales. El primer día, en el que gano casi nada ideando teorías físicas que explican por qué las pequeñas moléculas se agrupan como pandillas de chicas malas durante la hora del almuerzo. Y el otro, en el que...

Bien. El otro, en el que me hago pasar por otra persona, al menos paga bien.

"El tío Paul tratará de unirnos en un trío, otra vez", me dice Greg, con los conmovedores ojos marrones llenos de disculpas, y no dudo. No actúo molesto. No me estremezco de repugnancia al pensar en el aliento cloacal del tío Paul o en su peinado aceitoso, que me recuerda al vello púbico.

Está bien, tal vez me estremezco un poco. Pero lo cubro con una sonrisa y un profesional "Entendido".

"Además", continúa, pasándose una mano por sus rizos desordenados, "Papá desarrolló recientemente una intolerancia severa a la lactosa, pero se niega a dejar de consumir lácteos. Podría haber..."

"Eventos gastrointestinales". Comprensible. Yo también me resistiría a dejar el queso.

"Y mi prima Izzy, se sabe que se vuelve físicamente agresiva cuando la gente no está de acuerdo con ella sobre el valor literario de la Saga Crepúsculo".

me animo. "¿Está ella a favor o en contra?"

"En contra", dice Greg sombríamente.

Amo a *Crepúsculo* incluso más que al queso, pero puedo retener mi Charla TED sobre por qué Alice y Bella deberían haber dejado atrás a todos esos idiotas y cabalgado hacia la puesta de sol.

Equipo Bellice 4evah.

"Comprendido."

—Elsie, lo siento. Es el nonagésimo de la abuela. Toda la familia estará aquí". Suspira, respira un blanco ahumado en el aire nocturno de este enero helado de Boston. "Mamá va a estar en su peor momento".

"No te preocupes." Toco el timbre de la casa de la abuela de Greg y le ofrezco mi sonrisa más alentadora. Me contrató para ser su novia falsa, y obtendrá la Elsie que quiere que sea: tranquilizadora, sí, pero también gentilmente mandona. Una dominatriz a la que no le gusta empuñar un látigo, pero que podría hacerlo si fuera necesario. "¿Recuerdas nuestra estrategia de salida?"

"Pellizca tu codo dos veces".

"Diré que me siento mal, y nos escabulliremos. Y cuando llegue la oferta del trío, implica en gran medida que tengo gonorrea".

Eso no disuadiría al tío Paul.

"¿Verrugas genitales?"

"Mmm. ¿Tal vez?" Se masajea la sien. "Lo único bueno es que viene mi hermano" me tenso. "¿Jacobo?"

"Sí."

Pregunta estúpida. Greg solo tiene uno. "¿Pensé que dijiste que se iría?"

"Su cena de trabajo fue cancelada".

Gimo por dentro.

"¿Qué?"

Mierda, gemí externamente. "Nada." Sonríó y aprieto su brazo a través de su abrigo. Greg Smith es mi cliente favorito, y lo ayudaré a pasar esta noche ileso. "Déjame manejar a tu familia, ¿de acuerdo? Es por lo que me pagas, después de todo.

Realmente es. Y agradezco todos los días que nunca he tenido que recordárselo. Muchos de mis clientes se preguntan más o menos abiertamente qué otros servicios podría ofrecer, aunque los términos del servicio en la aplicación Faux son bastante explícitos. Se aclaran la garganta, se acarician la barbilla y preguntan: "¿Qué incluye *exactamente esto?* . . . tasa de novia falsa? A menudo tengo la tentación de poner los ojos en blanco y darles un rodillazo en las bolas, pero trato de no ofenderme, de sonreír amablemente y de decir: "No *sexo*".

Yo también, para responder a las preguntas estándar de seguimiento, no me beso, no me burlo, no hablo sucio, no me desnudo, hago cosas anales, doy BJs, HJs, TJs y cualquier otro Js que pueda existir del que no estoy al tanto. No dejo que me orinen ni que me acaricien los pies, ni facilito y/o permito los orgasmos en mi vecindad general.

No es que haya nada malo: el trabajo sexual es un trabajo legítimo, y las personas que lo practican merecen tanto respeto como las bailarinas, los bomberos o los administradores

de fondos de cobertura. Pero hace diez meses, cuando me gradué con un Ph.D. en física teórica de Northeastern, pensé que ahora tendría una posición académica razonablemente remunerada. No imaginé que a los veintisiete años estaría pagando mi cuenta de agua ayudando a hombres adultos a fingir que tienen vidas amorosas . Y, sin embargo, aquí estoy, fingiendo ser mi novia a través de mis préstamos estudiantiles.

No quiero matar el zumbido de nadie, pero estoy empezando a sospechar que la vida no siempre resulta como uno quiere. Una inevitable pérdida de fe: hay un límite de veces en que uno puede ser contratado para proyectar la idea de que un cliente es un ser humano encantador, bien adaptado y emocionalmente disponible, capaz de mantener una relación a mediano plazo con un igual de alto. adulto funcional, con el fin de . . . Bueno, varía. Nunca le he preguntado a Greg por qué Caroline Smith está tan obsesionada con la idea de que su hijo de treinta años tenga una pareja. Basado en fragmentos de conversaciones escuchadas dentro de Smith Cinematic Universe, sospecho que tiene que ver con el patrimonio masivo que entrará en juego una vez que la matriarca muera, y con la creencia de que si proporciona el primer bisnieto, es más probable que herede. . . una manguera de agua tachonada de diamantes, supongo?

Gente rica. Son como nosotros.

Pero la madre entrometida de Greg sigue siendo mucho mejor que su hermano, que es una mala noticia por un montón de razones que no vale la pena contemplar. Francamente, es un alivio que *ella* sea mi objetivo. Significa que cuando se abre la puerta principal de Smith Manor, puedo concentrarme únicamente en ella: la mujer con corazón de PVC que se las arregla para besarnos en el aire, jugar con el cabello de Greg y empujar dos vasos llenos de vino en nuestras manos todo el tiempo. En seguida.

"¿Cómo va la vida en finanzas, Gregory?" Caroline le pregunta a su hijo. Se bebe la mitad de su bebida de un solo trago, lo sospecho porque lo escuché explicar que, de hecho, no trabaja en finanzas. Al menos cuatro veces. ¿Y tú, Elsie? añade sin esperar respuesta. "¿Cómo van las cosas en la biblioteca?"

Siguiendo las pautas de Faux, no les digo a mis clientes nada sobre mí, ni mi nombre completo, ni mi trabajo diario, ni mis verdaderas opiniones sobre el cilantro (excelente, si te gusta comer jabón). Y eso, en pocas palabras, es de lo que se trata la novia falsa. Inicialmente parecía incompleto que la gente pagaría por una cita falsa en la era de Tinder y Pornhub, y que me pagarían *a mí*, a la ordinaria Elsie Hannaway del medio, todo. Estatura media. Ojos y cabello castaño medio. Nariz mediana, trasero, pies, piernas, senos. Bonito, sí, claro, pero de una manera media y anodina. Y, sin embargo, mi mediumnidad media es la pizarra en blanco perfecta para llenar. Un lienzo vacío para pintar. Un espejo que refleja solo lo que otros se preocupan por proyectar. Un rollo de tela que se puede adaptar a la medida, bueno. Estoy seguro de que todos están siguiendo la metáfora.

La Elsie que Caroline Smith quiere es alguien capaz de encajar con las personas que usan *el verano* como verbo, no lo suficientemente llamativa como para atraer una mejor captura que Greg, y con los instintos cariñosos para cuidar al hijo que podría amar pero que

no puede ser molestado. saber. Bibliotecario infantil parecía una gran profesión falsa. Ha sido divertido recorrer foros en línea en busca de anécdotas encantadoras.

“Hoy encontré tres galletas Goldfish en nuestra mejor copia de *Matilda*”, digo con una sonrisa. *O al menos, lo hizo el usuario de Reddit iluvbigbooks.*

“Eso es *hilarante*”, dice Caroline sin reír, sonreír o mostrar diversión. Luego se inclina más cerca, susurrando como si su hijo, que está a un pie de distancia, no pudiera oírnos. Estamos *muy* contentos de que estés aquí, Elsie. *Nosotros*, creo, incluye al padre de Greg, que está de pie en silencio junto a ella, metiéndose tres cubos de colby jack en la boca con la sonrisa vacía de alguien que se ha estado disociando desde 1999. “Estábamos muy preocupados por *Gregory*. Pero ahora está contigo y nunca ha estado más feliz”. *¿Tiene él, sin embargo?* “Gregory, asegúrate de pasar mucho tiempo de calidad con tu abuela esta noche. Izzy está tomando fotos con su Polaroid para dárselas al final de la noche, asegúrate de estar en *todas* ellas”.

—Me aseguraré de que lo esté, señora Smith —le prometo, entrelazando mi brazo con el de Greg. Rompo esa promesa quince segundos después, al final del deslumbrante pasillo. Él bebe lo que queda de su vino, roba dos grandes tragos del mío, y luego susurra en el escenario “Te veo en diez minutos” antes de encerrarse en el baño.

Me río y lo dejo ser. Me siento protector con él, lo suficiente como para romper el protocolo estándar de Faux y aceptar repetir citas falsas, lo suficiente como para querer defenderlo de atracadores, piratas y su familia extendida. Tal vez es que su primera oración para mí fue un pánico “Mi madre no deja de preguntar por qué no tengo citas”, seguida de una explicación vacilante y agotada de por qué *eso* no iba a suceder en cualquier momento. pronto, una explicación que golpea demasiado cerca de casa. Tal vez es que él siempre se ve como yo me siento: cansado y abrumado. En otra línea de tiempo seríamos los mejores amigos, unidos por las inevitables úlceras por estrés que pronto devastarán el revestimiento de nuestros estómagos.

Encuentro la cocina vacía, me meto dentro y observo cómo el rojo se arremolina por el desagüe mientras vierto lo que queda de mi vaso en el fregadero. Un desperdicio. Debería haberlo rechazado, pero eso generaría preguntas, y no quiero explicar que el alcohol es un terrorista glucémico peligroso y que mi páncreas en apuros no *negocia* con ...

“¿No es de tu gusto?”

Yo salto. Y aullido. Y casi dejo caer el vaso, que probablemente cueste más que mi educación de posgrado.

Pensé que estaba solo. ¿No estaba yo solo? yo *estaba* solo Pero el hermano mayor de Greg está en la habitación, apoyado contra el mostrador de mármol, con los brazos cruzados sobre el pecho. Esos únicos ojos multicolores suyos me miran con la habitual expresión inescrutable. Estoy parado entre él y la única entrada, o lo pasé por alto o él desvió el continuo espacio-tiempo.

O lo confundí con el refrigerador. Son *de* tamaño similar, después de todo.

“¿Estás bien?” él pide.

“Yo—sí. Si, lo siento. Yo solo . . .” Fuerzo una sonrisa. “Hola, Jack”.

"Hola, Elsie". Dice mi nombre como si le fuera familiar. La primera palabra que aprendió. Segunda naturaleza, y no solo un montón de vocales y consonantes que apenas ha tenido motivos para usar antes.

Él no sonríe, por supuesto. Bueno, él *sonríe*, pero nunca a mí. Cada vez que estamos en la misma habitación, él es una presencia imponente, severa y que se eleva por los cielos, cuyo principal pasatiempo parece ser juzgarme indigno de Greg.

"¿No te gusta el vino?"

"Eso no es todo." Parpadeo, nervioso. Hay un tatuaje en su antebrazo, apenas asomando por la manga enrollada de su camisa. Porque, *por supuesto*, lleva vaqueros y una camisa a cuadros, aunque el Evite pidió específicamente semiformal.

Pero él es Jack Smith. Él puede hacer lo que quiera. Probablemente tenga un permiso tallado en esos ridículos bíceps suyos. Estampado en el cuarto azul de su ojo derecho, el que sobresale como un pulgar dolorido en el castaño de sus iris.

"El vino estuvo genial", digo, recomponiéndome. "Pero había una mosca en él".

"¿Estaba allí?"

Él no me cree. No sé cómo lo sé, pero lo sé. Y él sabe que yo lo sé. Puedo verlo, no, puedo *sentirlo*. Siento un hormigueo en la base de mi columna, líquido, brillante y cálido. *Cuidado, Elsie*, dice. *Te hará arrestar por delitos contra las uvas. Pasarás el resto de tu vida en una prisión federal. Te visitará una vez a la semana para mirar a través del plexiglás y hacerte sentir incómodo.*

Izzy debe estar buscándote digo, con la esperanza de deshacerme de él. "Ella está arriba".

"Lo sé", responde, *sin* subir las escaleras. Solo me estudia, atento, tranquilo, como si supiera algo secreto sobre mí. Que uso hilo dental una vez a la semana, como máximo. Que no puedo descifrar qué es el Dow Jones, incluso después de leer la entrada de Wikipedia. Otras cosas más aterradoras y *oscuras*.

"¿Está tu novia aquí?" Pido llenar el silencio. Una vez llevó a alguien a una cosa familiar. un geólogo La mujer más hermosa que he visto. Lindo. Gracioso, también. Desearía poder decir que ella estaba fuera de su liga.

"No."

Silencio, otra vez. Más miradas. Sonríó para ocultar cuán agresivamente estoy rechinando los dientes. "Ha sido un tiempo."

"Desde el Día del Trabajo".

"Correcto. Me olvidé."

No lo olvidé. Antes de hoy, me he encontrado con Jack dos veces, como en dos veces, una y luego otra, y ambas están obstinadamente encajadas en mi cerebro, tan agradables como hojas de espinaca atrapadas entre las muelas.

La primera fue la cena de cumpleaños de Greg, cuando Jack y yo nos dimos la mano y él me devolvió la cabeza con fuerza, cuando pasó la noche dándome largas miradas inquisitivas, cuando lo escuché preguntarle a Greg: "¿Dónde la conociste?" y "¿Cuánto

tiempo ha pasado?" y "¿Qué tan serio es esto?" con un tono inquisitivo y engañosamente casual que envió un extraño escalofrío por mi espalda.

Así que Jack Smith no era un fanático. Bueno. Bien. Lo que sea.

Y luego estaba el segundo. A fines del verano, en la fiesta en la piscina del Día del Trabajo de Smiths, donde no nadé. Porque no hay forma de esconder mi vaina en un bikini.

No me avergüenzo de ser diabético. He tenido casi dos décadas para hacer las paces con mi sistema inmunológico hiperactivo, que se divierte demasiado destruyendo las células necesarias. Pero las reacciones de las personas al saber que debo inyectarme insulina en el cuerpo regularmente pueden ser impredecibles. Cuando me diagnosticaron (a los diez años, después de una convulsión en el gimnasio de la escuela que me valió el apodo cruel pero poco creativo de Shaky Elsie), escuché a mis padres charlar en voz baja detrás de las cortinas divisorias de la habitación del hospital.

"Esto tampoco". Mamá sonaba exhausta.

"Lo sé." Papá sonaba igual. "Tiene que estar en nosotros. Lance está suspendiendo la escuela secundaria. Lucas va a ser arrestado por pelearse a puñetazos en el estacionamiento de Walmart en cualquier momento. Por supuesto, el único niño tranquilo que tenemos resulta tener *algo*".

"No es *su* culpa".

"No."

"Pero va a ser caro".

"Sí."

No culpo a mis padres: mi hermano Lance finalmente *suspendió* la escuela (y ahora se gana excelentemente la vida como electricista), al igual que Lucas *terminó* siendo arrestado (aunque detrás de un Shake Shack, y por posesión de drogas que ahora son legales). Mamá y papá estaban cansados, abrumados. un poco pobre Esperaban un descanso, algo fácil por una vez, y realmente lamenté no haberlo sido. Para compensarlos, he tratado de hacer que mis problemas de salud, y cualquier otro problema posterior, sean tan ignorables como sea posible.

Encuentro que la gente me quiere más si no tienen que gastar energía emocional en mí.

Es por eso que no nadé en la fiesta del Día del Trabajo de Smith, y opté por sentarme en una manta y comer un trozo de pastel, con una sonrisa ingeniosamente arreglada en mi rostro. Por qué calculé mal los carbohidratos que comí y la insulina que necesitaría. Y por qué me tropecé con el césped de la casa de vacaciones de los Smith en Manchester-by-the-Sea, con la glucosa alta, la visión borrosa, la cabeza palpitante, tratando de recordar dónde pondría mi teléfono para poder ajustar mi bolo, y...

Caminé directamente hacia Jack.

Literalmente. No lo vi y me metí en su pecho como si fuera un agujero negro supermasivo. Que no fue. Un agujero negro, eso es. Sin embargo, mucho supermasivo.

¿Elsie? *Puaj*. su voz _ "¿Estás bien?"

"Sí. Si yo ..." *Voy a vomitar*.

Tomó mi mejilla, escaneando mi rostro. "¿Debería llamar a Greg?"

"No nee—" El dolor atravesó mi cabeza.

Voy a llamar a Greg.

No, *no* llames a Greg, por favor.

Él frunció el ceño. "¿Por qué?"

"Porque—" *Porque las buenas novias falsas son de bajo mantenimiento. Sonríen, no tienen opiniones firmes sobre el cilantro y nunca, nunca, te sacan de una fiesta en la piscina.*
"¿Puedes... necesito ir al baño y... mi teléfono..."

Un momento después estaba en un baño que parecía un spa de lujo, con el bolso en el regazo. Y me encantaría decir que no recuerdo cómo llegué allí, pero hay un recuerdo flotante en mi cabeza, un recuerdo de fuertes brazos levantándome; de ser llevado, flotante como un pájaro; de cálido aliento en mi sien, murmurando palabras que no puedo recordar.

Y eso, por desgracia, fue todo. ¿Fue Jack amable y servicial? Sí. ¿Creyó la historia que inventé más tarde acerca de que no quería molestar a Greg con mis migrañas? Dudoso, considerando su mirada escéptica, fría e insistente. Quizás sospecha que estoy drogado. Tal vez tenga miedo de que contamine la línea Smith con mis débiles genes para el dolor de cabeza. *Seguramente* cree que su hermano puede hacerlo mejor.

Pero no importa Jack no es mi objetivo, su madre lo es. Lo cual es bueno, porque no tengo la menor idea de quién es la Elsie que Jack quiere.

No tiene precedentes. Soy un profesional captando pistas, pero Jack, no me da *nada*. No sé qué amplificar, qué atenuar; qué ocultar y qué falsificar; qué personalidad sacrificar en su altar. Es como si estuviera tratando de descifrarme sin cambiarme, y eso es imposible. Así no es la gente, conmigo no.

Entonces, cuando pregunta "¿Cómo has estado, Elsie?" con un tono que se siente un poco demasiado inquisitivo, sonrío de la manera más neutral posible.

"Lo normal. Fantástico." *No estoy a punto de colapsar sobre ti, por una vez.* "¿Tú? ¿Cómo están las cosas en el trabajo?" Es una especie de profesor de educación física, mencionó Greg. Como era de esperar, ya que tiene la constitución de alguien que tiene una calcomanía de CrossFit en su automóvil y bebe batidos de proteínas mientras lee. La columna de levantamiento de pesas de *Men's Health*. Los otros Smith son morenos ágiles e insustanciales. Y luego está esta casa de ladrillos de pelo color arena, treinta centímetros más alta que su pariente más alto, todos los rasgos masculinos y una voz grave y cortante. Mi teoría: enfermera con exceso de trabajo, cambio de cuna en el hospital. "¿Teniendo un buen semestre?"

Él gruñe, evasivo. No he asesinado a ninguno de mis alumnos. Todavía."

Un sentimiento sorprendentemente identificable. "Suena como una victoria".

"No para mí."

Mierda. Me está haciendo sonreír. "¿Por qué quieres asesinarlos?"

"Se quejan. No leen el plan de estudios". ¿Plan de estudios para educación física? Todo el plan de estudios de mi profesor de gimnasia nos avergonzaba por no poder escalar la cuerda. La educación avanza a pasos agigantados. "Ellos mienten."

Yo trago. "¿Mentir sobre qué?"

"Sobre varias cosas". Sus ojos brillan, sus labios se tuercen, sus hombros se encogen debajo de su camisa y...

Solía pensar, no, solía saber *que* los chicos de cabello claro no eran atractivos. ¿Escuela intermedia? Todos fueron tras Legolas, pero yo era una chica Aragorn. ¿Qué casa *de Juego de Tronos* eres? ¿Cuestionario de BuzzFeed? Nunca un Targaryen. Odio mirar a Jack Smith, con su buena mandíbula y sus buenos hoyuelos y esas buenas manos, y encontrarlo guapo.

Tal vez simplemente no miraré. Si, excelente plan.

"Disculpe", le digo cortésmente. Apuesto a que Greg me está buscando. Me giro antes de que pueda responder, inmediatamente sintiendo que logré liberarme de una singularidad gravitatoria.

Uf.

La sala de estar está a un par de giros y vueltas, grande pero llena de gente, bonita a pesar de la sobreabundancia de pinturas navales y muebles de cuero agresivos. Dedico unos minutos a asegurarle a la tía de Greg que la consultaremos antes de elegir un proveedor para la boda; fingiendo no darse cuenta de que el tío Paul se humedecía los labios hacia mí; charlando amistosamente con una variedad de primos sobre el clima, el tráfico y las malas tomas *de Crepúsculo*. La cumpleañera abre los regalos junto a la chimenea y le dice a una de sus nueras: "¿Un cupón para un baño de barro? Hermoso. Se sentirá como una práctica para cuando me hundan en mi tumba y todos peleen por mi dinero.

Está en la marca: la primera vez que conocí a Millicent Smith, puso ambas manos sobre mis hombros y me dijo: "Tener hijos fue el peor error de mi vida". Su hijo mayor estaba de pie junto a ella. Todavía tengo que determinar si ella es una bruja malévola o simplemente involuntariamente cruel. De cualquier manera, ella es mi personaje favorito de Smith.

Me alejo con una sonrisa, terminando en el tablero de Go a medio jugar en la esquina de la habitación. Ha estado aquí desde mi primera visita, los cuadrados de madera y las piedras de porcelana son incongruentes en medio de la decoración costera. Greg está hablando con su papá y me pregunto si nos iremos pronto. Tengo treinta y tres ensayos de Vibraciones, Ondas y Óptica para calificar, que seguramente me harán desear una muerte violenta. Un examen Scantron de Fundamentos de la ciencia de los materiales para escribir. Y, por supuesto, una charla laboral para prepararnos. Quiero... no, necesito *clavarlo*. No hay margen de error, ya que es mi forma de evitar pasar las noches en citas falsas y los días intercambiando correos electrónicos con sexxy.chad.420@hotmail.com sobre si la alergia al gluten de su chinchilla debería liberarlo del examen parcial de Física 101. Tendré que ensayarlo un mínimo de once veces, es decir, el número de dimensiones según la teoría M, mi versión favorita de über-string.

"¿Tu juegas?"

me sobresalto *De nuevo*. Jack se para al otro lado del tablero, oscuro ojos estudiándome. Todos sus parientes están aquí. ¿Por qué está perdiendo el precioso tiempo familiar para molestar a la novia falsa de su hermano?

¿Elsie? Mi nombre, otra vez. Dijo que el universo hizo esa palabra solo para él. "Pregunté, ¿juegas?" Suena divertido. Lo odio.

"Oh. Um, un poco. Atenuación. El go es alucinante y extremadamente complejo; por lo tanto, la actividad extracurricular elegida por muchos físicos. "¿Tú?"

Jack no responde. En su lugar, agrega algunas piedras blancas.

"Oh, no." Niego con la cabeza. "Es el juego de otra persona. No podemos..."

"Negro, ¿de acuerdo?"

No precisamente. Pero trago y vacilante alcanzo las piedras y las dejo. Mi orgullo juega un pequeño tira y afloja contra mis instintos de supervivencia: no ocultaré mis habilidades de Go y dejaré que Jack gane, pero por lo que sé, perder lo transformará en un bisonte que escupe fuego y él incinerará un muro de carga. No quiero morir en el derrumbe de una casa, junto a Jack Smith y su tío obsesionado con los tríos.

"¿Cómo está Greg?" él pide.

—Está allí, con tu primo —digo distraídamente, observándolo colocar más piedras. Sus manos son estúpidamente grandes. Pero también elegante, y no tiene sentido. ¿También no tiene sentido? Hay dos sillas, pero no estamos sentados.

"¿Pero *cómo* está él?"

Según mi humilde experiencia, los hermanos, en el mejor de los casos, se toleran mutuamente y, en el peor de los casos, se escupen chicle en el cabello. (Mío. *Mi* cabello). Jack y Greg, sin embargo, son cercanos, por razones imposibles de adivinar, dado que Greg es un desastre humano agradable lleno de Sturm und Drang, mientras que Jack. . . No estoy seguro de cuál es el problema de Jack. Hay una pizca de chico malo allí, una pizca de misterio, una pizca de suavidad. Y sin embargo, un toque de hambre, un aire crudo, sin refinar. Sobre todo, se ve *genial*. Demasiado cool para *ser* cool. Tal vez en la escuela secundaria se saltó el baile de la escuela para la exhibición de arte de un becario Guggenheim y de alguna manera se las arregló para ser elegido rey del baile.

Jack parece distante. Desinteresado. Confiado sin esfuerzo. Carismático de una manera intrigantemente opaca e inaccesible.

Pero él se preocupa por Greg. Y Greg se preocupa por él. Lo escuché decir, con mis propios oídos, que Jack es su "mejor amigo", alguien en quien "puede confiar". Y escuché sin señalar que realmente no puede *confiar tanto* en su *mejor amigo* Jack, o sería honesto con él sobre las citas falsas, porque soy una novia falsa que lo apoya.

"Greg es bueno. ¿Por qué lo preguntas?"

"Cuando hablamos el otro día, sonaba estresado por Woodacre".

Acerca de . . . ¿qué? ¿Es esto algo que la novia de Greg debería saber? "Ah, sí," miento. "Un poco."

"¿Un poco?"

Me ocupo con las piedras. No estoy ganando tan fácilmente como esperaba. "Está mejorando". Todo pasa con el tiempo, ¿no?

"¿Lo es?"

"Mucho." Asiento con entusiasmo.

Él también asiente. Con menos entusiasmo. "¿En realidad?"

Jack en realidad no es *malo* en Go. ¿Cómo no he limpiado el suelo con él todavía? "En realidad."

"Pensé que Woodacre estaba en un par de días. Supuse que Greg estaría molesto.

me tenso. Tal vez debería haberle pedido a Greg puntos de conversación. "Oh, sí, cierto. Ahora que lo mencionas-"

Recuérdamelo, Elsie. Da un pequeño paso más cerca del tablero, elevándose sobre mí como una torre imponente. Pero no soy bajito. Me *niego* a sentirme corto. "¿Qué es Woodacre, de nuevo?"

Tonterías. "Es" —intento una expresión divertida— "Woodacre, por supuesto".

Jack me lanza una mirada *de No me digas tonterías*. "Esa no es una respuesta, ¿verdad?"

"Es . . ." Me aclaro la garganta. Algo en lo que está trabajando Greg. ¿El alcance de lo que me han dicho sobre el trabajo de Greg? Que es un científico de datos. "No conozco los detalles. Son cosas científicas complicadas". Sonríe alegremente, como si no pasara mi vida construyendo modelos matemáticos complejos para descubrir los orígenes del universo. Mi corazón duele.

"Cosas de ciencia complicadas". Jack me estudia como si me estuviera pelando la piel y espera encontrar un plátano pudriéndose por dentro.

"Sí. La gente como tú y yo no lo entendería.

Él frunce el ceño. "Gente como tú y yo".

"Sí. Quiero decir." Sostengo sus ojos y dejo otra piedra. ¿Qué *son* los números...?

Cierro la boca de golpe. Debemos haber llegado a la misma plaza. Mis dedos rozan los de Jack y algo eléctrico e inidentificable me lame el brazo. Espero a que se aleje, pero no lo hace. Aunque era *mi* turno. ¿No era *mi* turno? Estoy bastante seguro-

"Bueno, si no es un empate".

Tiro hacia atrás mi mano. Millicent está a mi lado, mirando el tablero. Sigo su mirada y casi jadeo, porque. . . ella está en lo correcto.

Simplemente *no* le di una paliza a Jack Freaking Smith en Go.

"Hacía mucho tiempo que Jack no ganaba un juego", dice Millicent con una sonrisa complacida.

Ha pasado mucho tiempo desde que no he ganado un juego. ¿Qué demonios? Miro a Jack, todavía mirando, todavía frunciendo el ceño, todavía juzgando yo en silencio. Mi cerebro se queda en blanco. Entro en pánico y digo lo primero que me viene a la mente. "Hay más puestos legales en la junta directiva de Go que los átomos en el universo conocido".

Un resoplido. "Alguien me ha estado diciendo desde que apenas se le acabaron los pañales". Millicent mira astutamente a Jack, que *todavía está*. *Mirando fijamente*. En. A mí. "Tú y Elsie hacen una muy buena pareja. Aunque, Jack, querido, aún debería firmar un acuerdo prenupcial.

No entiendo inmediatamente lo que está diciendo. Entonces lo hago y me pongo carmesí por todas partes. "Oh, no. Sra. Smith, estoy... estoy saliendo con Greg. Tu *otro* nieto.

"¿Está seguro?"

¿Qué? "Yo—sí. Por supuesto."

"No lo parecía." Ella se encoge de hombros. "¿Pero que se yo? Soy un murciélago de noventa años que juega en el barro". La observo arrastrarse hacia la mesa de canapés. Luego me dirijo a Jack con una risa nerviosa.

"Guau. Eso fue—"

Todavía está mirando. A mi. Cara de piedra. Intención. Heterocrómico sectorial. Soy interesante, muy interesante, muy, *muy* interesante. Abro la boca para preguntarle qué está pasando. Para exigir una revancha a muerte. Para rogarle que dejara de contar los poros de mi nariz. Y ahí es cuando—

"¡Sonrían, muchachos!"

Giro la cabeza y el flash de la Polaroid de Izzy me ciega al instante.

• • •

"El aniversario de mis padres el próximo mes debería ser la última vez que necesite llevarte". Greg señala a la derecha y se detiene en el estacionamiento de mi edificio. "Después, le diré a mamá que rompiste con a mí. Te rogué que no lo hicieras. Te dio una serenata. Te compré mi peso en peluches, todo en vano.

Asiento con simpatía. Estás desconsolado. Demasiado desconsolado para salir con alguien más.

"Es posible que necesite encontrar consuelo en una lista de reproducción de Spotify".

"O escarcha tus puntas".

Él hace una mueca. Me río, y una vez que el auto se detiene, me apoyo en la puerta del pasajero para estudiar su atractivo perfil bajo las luces amarillas. Dile que te engañé con el repartidor de Grubhub. Te comprará derechos de desánimo más largos.

"Brillante."

Estamos en silencio mientras pienso en la situación de Greg. La razón por la que incluso necesita una novia falsa. Lo que se sintió cómodo diciéndome *a mí*, un extraño, y no su propia familia. Que parecidos somos. "Después de que esto esté hecho, si necesitas. . . si *quieres* alguien con quien hablar. Un amigo. Me encantaría . . ."

Su sonrisa es genuina. "Gracias, Elsie".

Apenas estoy fuera del coche. El hielo se arruga bajo el tacón de mi bota cuando me doy la vuelta. "¿Ah, Greg?"

"¿Sí?"

"¿Qué es lo de Woodacre?"

Él gime. Su cuello se inclina hacia atrás contra el reposacabezas. "Es un retiro de meditación en silencio que nuestro jefe nos está obligando a hacer. Nos vamos mañana, cuatro días sin contacto con el mundo exterior. Sin correo electrónico, sin Twitter. Obtuvo la idea de un boletín de Goop".

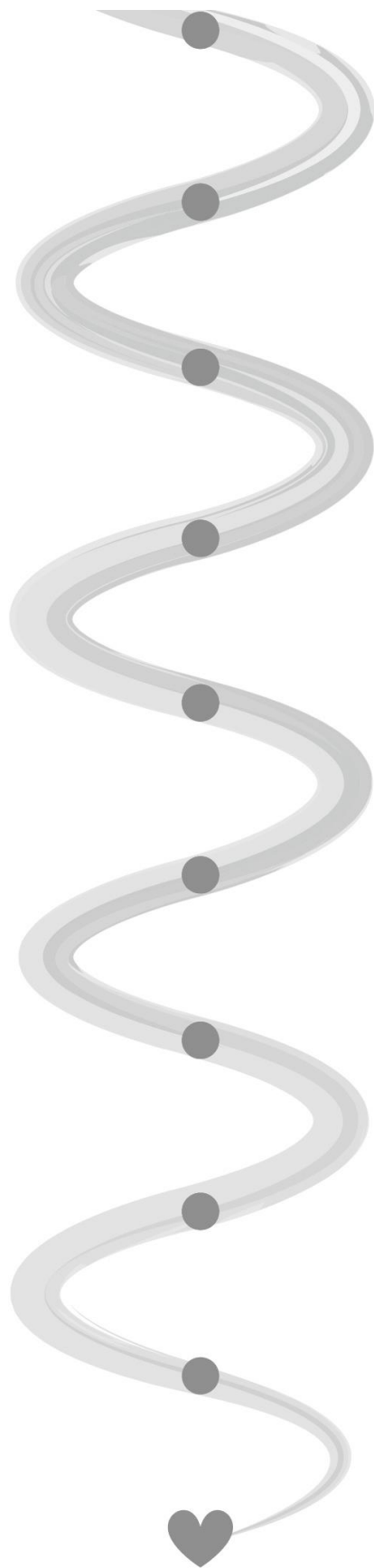
Oh. "Así que no tiene nada que ver con. . . ¿Ciencia complicada?

Me da una mirada desesperada. "Lo contrario. ¿Por qué?"

"Ah. . ." Cierro mis ojos. Deja que la mortificación hunda sus colmillos en mi cerebro.
"Sin razón. Que tengas una buena noche, Greg.

Cierro la puerta del pasajero, saludo a medias y dejo que el frío el aire salta a mis pulmones. La estrella polar me parpadea desde el cielo y recuerdo la entrevista de trabajo de mañana.

No importa si esta noche hice el ridículo con el digno hermano de Greg. Porque con solo un poco de suerte, quizás nunca tenga que volver a ver a Jack Smith.



FISIÓN NUCLEAR

De: sexxy.chad.420@hotmail.com
Asunto: Re: Re: Re: Mi chinchilla

Hola Doctor H,

Entiendo que no te importa la alergia al gluten de Chewie McChewerton, pero ¿qué pasa con el hecho de que anoche me dieron un DUI? ¿Eso me saca del examen parcial de Physics 101?

Atentamente,
Chad

De: McCormackE@umass.edu
Asunto: no puedo venir a clase

por favor encuentre adjunta una foto de mi vómito esta mañana

Emmett

De: Dupont.Camilla@bu.edu
Asunto: Papel de reflexión del Mercader de Venecia

Dr. Hannaday,

Me preguntaba si podría dar su opinión rápidamente sobre lo que escribí con respecto a las imágenes del ataúd de plomo. Encuentre la palabra doc adjunta.

Atentamente,

Leva

De: michellehannaway5@gmail.com

Asunto: ELSIE CONTACTAME LO ANTES POSIBLE TUS HERMANOS ESTÁN VOLVIENDO IRRAZONABLES Y NECESITO AYUDA TRATÉ DE LLAMAR ANOCHE PERO NO RESPONDIERON

[este correo electrónico no tiene cuerpo]

De: Monica.Salt@mit.edu

Asunto: Entrevista en el MIT—Puesto del profesorado

Estimado Doctor Hannaway,

Quería decir una vez más lo emocionado que estoy de que te entrevisten para un puesto de titular en el departamento de física aquí en el MIT. Estamos muy impresionados con su CV y hemos reducido nuestra elección a usted y a otro candidato. El comité de búsqueda y yo esperamos conocerte informalmente esta noche, en la cena en Miel, antes de que comience tu entrevista en el campus mañana.

Si te parece bien, me gustaría que nos reuniéramos los dos a solas unos minutos antes de la cena en Miel para charlar un poco. Hay algunas cosas que me gustaría explicar.

Mejor,

Mónica Salt, Ph.D.

AM Wentworth Profesor de Física

Departamento de Física, Presidente

MIT

Mi corazón brilla de emoción.

Dejo mi té en la mesa de la cocina y hago clic en Responder, para asegurarle a Monica Salt que sí, absolutamente, *por supuesto* : la encontraré cuando y donde quiera, incluidas las llanuras de Mordor a las dos y cuarto de la mañana, porque ella tiene la llave para mi

futuro. Pero en el segundo en que mi mano se cierra alrededor del mouse, un dolor insoportable apuñala mi palma y se dispara hacia mi brazo.

Grito y salto de mi silla. "¿Qué diablos-?"

"¿Dónde están? ¿Dónde están? Mi compañera de cuarto entra tambaleándose en la cocina, vestida con un pijama de una pieza y un antifaz para dormir de Noam Chomsky subido hasta la frente. También: balancear un bate de béisbol de plástico como una loca. "¡Vete ahora o llamaré al 911! ¡Esto es allanamiento!"

"Cece—"

"¡Un delito menor y un delito grave! ¡Serás arrestado por agresión! Mi prima tomará la barra este año y te demandará por *millones* de dólares..."

"Cece, no hay nadie aquí".

"Oh." Hace girar el bate unas cuantas veces más, parpadeando como un búho. "¿Por qué estamos gritando, entonces?"

"El hecho de que tu puercoespín decidiera hacerse pasar por mi ratón *podría* estar relacionado".

"Erizo, sabes que es un erizo".

¿Yo?

Ella bosteza, arrojando el bate de vuelta a su habitación. Falla y rebota en el vacío por el suelo de linóleo desportillado. "Menor. Más lindo. Quillier. Además, ¿Hedgizabett Bennet? No es un nombre de puercoespín.

"Bien. Lo siento." Acuno mi mano en mi pecho. "El dolor abrasador me tenía un poco fuera de sí".

"Está bien. Hedgie es un alma bondadosa, te perdona. Cece la recoge. "¿Tú? ¿Perdonas a Elsie por haberte malinterpretado, cariño?"

Miro a Hedgie, que me devuelve la mirada con ojos brillantes y triunfantes. Ese maligno alfilerero sensible. *Te voy a freír con cebolletas*, balbuceo.

Lo juro por Dios, sus espinas se hinchan un poco.

"¿Dónde estabas anoche?" Cece pregunta, felizmente inconsciente de nuestra guerra entre especies. Me pregunto qué dice de mí que el mejor amigo de mi mejor amigo sea un erizo. "¿Falso? ¿Ese tipo Greg?"

"Sí."

"¿Come te fue?"

"Bien." De repente recuerdo *no haber* aplastado a Jack Smith como un huevo. "Pues bien. ¿Tuyo?"

Cece y yo comenzamos a tener citas falsas durante la era oscura financiera y emocional de nuestras vidas: la escuela de posgrado. Me quedaban dos pares de calcetines que no desaparejaban, viviendo de teoremas de cosmología computacional y ramen instantáneo. En retrospectiva, estuve peligrosamente cerca de desarrollar escorbuto. Luego, en una noche oscura y tormentosa, mientras contemplaba vender una válvula cardíaca, mi antiguo amigo JJ me envió un mensaje de texto con un enlace a la página de reclutamiento de Faux. El

subtítulo era un emoji risueño, el que tenía lágrimas saliendo de los ojos, y un simple ¡ *Mira esto! Es como eso que hicimos en la universidad.*

Fruncí el ceño, como suelo hacer cuando me recuerdan la existencia de JJ, y nunca respondí. Pero me di cuenta de que las tarifas por hora eran altas. Y entre TA's Multivariable Calculus, formar una opinión sobre la gravedad cuántica de bucles y tratar de no golpear a mis compañeros graduados por asumir constantemente que debería ser yo quien les *preparara* el *café*, me encontré haciendo un perfil. Luego entrevistando. Luego me emparejaron con mi primer cliente, un tonto de veinte años que me miró suplicante y me preguntó: "¿Puedes fingir que tienes mi edad? ¿Y canadiense? Nos conocimos en octavo grado en un campamento de verano, y tu nombre es Klarissa, con *K*. Además, si alguien pregunta, no soy virgen".

"¿Es probable que pregunten?"

Él lo consideró. "Si no lo hacen, ¿podrías mencionarlo casualmente?"

Resultó no ser *tan* malo, así que le pregunté a Cece si también quería probarlo. Juro que no la odio en secreto. Era lo único en lo que podía pensar al darme cuenta de que ambos habíamos tomado la elección de carrera más estúpida (es decir, la academia). Estamos sobreeducados y somos demasiado pobres para sobrevivir, como lo demuestra nuestro apartamento de mierda, lleno de expuestos cableado y arañas aterradoras que parecen los hijos del amor de los avispones asesinos y los cangrejos cocoteros. Si tuviéramos un grupo de amigos parecido a una comedia de situación, organizaríamos una fiesta para retirar el asbesto. Lamentablemente, solo somos nosotros. Y el escorbuto apenas evitado.

"Entonces." Ella roba mi taza de té y salta sobre el mostrador. La dejé: no necesito cafeína después de la pura agonía de mil agujas. "Me enviaron a este tipo".

"¿Cuál es su trato?" Significado: *¿Qué trauma profundo y abrasador en el alma arrastró a este pobre diablo fuera del pantano primordial y lo hizo desembolsar fajos de dinero para fingir que no está solo?*

Es uno de los tuyos.

"¿Mío?"

"Un científico."

Cece es lingüista y está terminando su doctorado. en Harvard. Nos conocimos cuando su excompañera de cuarto se mudó: aparentemente, Hedgie había mordido sus calzoncillos bóxer. También aparentemente: poner a todo volumen "Immigrant Song" mientras se preparan huevos escalfados los sábados por la mañana no es algo que la gente normal tolere. Cece estaba desesperada por encontrar a alguien que la ayudara con el alquiler. Me sentí como si me acabaran de despellejar vivo y estaba desesperado por no vivir con JJ Dos almas desesperadas, que se encontraron en tiempos desesperados y se unieron desesperadamente, por el hecho de que yo podía juntar setecientos dólares al mes, no estaba adherido a mi ropa interior y tenía un par de auriculares con cancelación de ruido.

Francamente, tuve suerte. Las peleas entre compañeros de cuarto son un dolor, con las notas pasivo-agresivas y el envenenamiento agresivo-agresivo de Windex. Estaba lista para doblar, retorcer y tallar mi personalidad de un millón de maneras diferentes para llevarme

bien con Cece. Resulta que la Elsie que Cece quiere está convenientemente cerca de la Elsie que soy: alguien que se harta de queso mientras ella se queja de academia; quien, como ella, *elige* usar Tylenol para niños porque sabe a uva. Tengo que fingir un aprecio por el cine de vanguardia, pero sigue siendo una amistad sorprendentemente relajante.

"¿Qué clase de científico es él?"

"¿Hay más de un tipo?"

Yo sonrío.

"Químico. ¿O ingeniero? Él era . . . elegante. Divertido. Hizo una broma sobre el mantillo. Mi primer chiste sobre el mantillo. Reventó mi cereza de mantillo ". Su tono es vagamente soñador. "El solo . . . parece alguien con quien te *gustaría* salir, ¿sabes?"

"¿ *Me* gustaría tener una cita?"

"Bueno"—ella agita su mano—" *tú no* tú. Prefieres caminar hacia el mar con piedras en los bolsillos que una cita, aunque eso se debe a tu concepto erróneo básico de que las relaciones románticas humanas solo pueden tener éxito si te escondes y te transformas en lo que crees que los demás quieren que *seas* ...

"No es un concepto erróneo".

"... pero otras personas *no* prohibirían a Kirk entrar en sus cámaras".

—Kirk, ¿eh?

Inicialmente, temía que Cece fallara estrepitosamente en la falsa novia. Por un lado, ella es demasiado hermosa. Sus ojos muy separados, barbilla puntiaguda y labios arqueados como Cupido pueden ser poco convencionales, pero parece el insecto más sexy y deslumbrante del universo. En segundo lugar: ella es lo opuesto a una pizarra en blanco. Una cosa de la naturaleza que orina con la puerta abierta y come Chex Mix como cereal, lleno de espeluznantes anécdotas sobre la vida sexual de lingüistas muertos repartidas con un ceceo encantador. Apenas dejo que algo de mi personalidad se manifieste, pero ella *bombardea* a la gente.

Y resultó ser un problema: a los clientes les gusta demasiado.

"¿Qué les dices cuando te piden que salgas con alguien de verdad?" ella me preguntó una noche. Estábamos partiendo una bolsa de Babybels mientras veíamos una película muda rusa en ocho partes.

"No estoy seguro." Me preguntaba si el tipo que me ofreció setenta dólares por tener sexo en su auto estacionado cerca calificaba. Probablemente no. "Nunca ha sucedido".

"Espera, ¿en serio?"

"No." Me encogí de hombros. "Nadie me invita a salir, de verdad".

"De ninguna manera."

Dejo que el queso se derrita en mi boca. En la pantalla, alguien había estado sollozando durante veinticinco minutos. "No creo que la gente me vea como material para citas".

"Están intimidados. Porque eres un genio. Y guapa. Y bonito. Hedgie te ama y es la mejor jueza del carácter. Además, sabes *mucho* sobre la Galaxia del Renacuajo.

Verificación de hechos: nada de esto es cierto, excepto la última parte. Lamentablemente, enumerar hechos aleatorios sobre cúmulos de estrellas a cuatrocientos millones de años luz de distancia no se considera material de interés amoroso.

"Kirk the Scientist preguntó si podía volver a contratarme", dice Cece ahora. "La próxima semana. Dije sí."

Intento sonar informal. "Faux tiene una política de una sola cita".

"Lo sé. Pero también lo rompiste por Greg. Ella se encoge de hombros, tratando de parecer casual. Un montón de cosas casuales. Mmm. "Por supuesto, podría cancelar, ya que para la próxima semana tendrás tu elegante trabajo en el MIT, y me retiraré de la escena de las citas falsas para convertirme en tu mejor amiga".

Me recuesto en mi silla y... lo quiero mucho, *tanto*, me quejo. Mi salida de la novia falsa. Sobre todo, mi salida del círculo más asqueroso y patético de la academia: el de los profesores adjuntos.

Sé que sueno dramático. Sé que el título evoca imágenes elevadas. ¿*Profesor*? Tiene prestigio, nutre las mentes, usa chaquetas de tweed. ¿*Adjunto*? Bonita palabra, comienza con la primera letra del alfabeto, recuerda un poco a un estornudo. Cuando le digo a la gente que soy profesor adjunto de física en varias universidades de Boston, piensan que lo logré en la vida. Que me estoy haciendo mayor. Y los dejo. Toma a mi mamá: ella tiene mucho de qué preocuparse, entre mi hermano idiota y mi otro hermano idiota. Es bueno para ella creer que su hija es un ser humano en pleno funcionamiento con acceso a atención médica básica.

¿No es bueno para ella? Saber que enseño nueve cursos y viajo entre tres universidades diferentes, lo que se traduce en que unos quinientos estudiantes me envían fotos de la extraña erupción en la entrepierna para excusar su ausencia. Que gano tan poco dinero, que casi *no* es dinero. Que no tengo contrato a largo plazo ni prestaciones.

Cue lúgubre sonata para violín.

No es que no me guste enseñar. Es solo que . . . *Realmente* me desagrada la enseñanza. De verdad, de verdad, *de verdad*. Me estoy ahogando constantemente en las arenas movedizas de los correos electrónicos de los estudiantes, y estoy demasiado jodido para moldear las mentes jóvenes en algo que no sea aberrante. Mis sueños de la academia de física siempre me implicaron como un investigador de tiempo completo, una pizarra y largas horas dedicadas a reflexionar sobre las teorías sobre las secciones ecuatoriales de los agujeros de gusano de Schwarzschild.

Y sin embargo, aquí estoy. Adjunto y novia falsa en el lado. Carga docente: 100 por ciento. Carga de desesperación: incalculable.

Pero las cosas podrían estar cambiando. Los adjuntos son mano de obra barata, los trabajadores temporales de la academia, pero puestos de titularidad. . . oh, pistas de permanencia. Me estremezco solo de pensar en ellos. Si los adjuntos flotan como boyas en mar abierto, las vías de tenencia son plataformas petroleras cementadas en el fondo del océano. Si los adjuntos abren los conciertos de Nickelback, las pistas permanentes

encabezan Coachella. Si los complementos son cuñas de la vaca que ríe, las tenencias son queso pule, hecho con cariño con leche de burra serbia de los Balcanes.

El punto es que he sido la novia falsa desechable de la academia por un tiempo y estoy exhausta. ya terminé estoy listo para graduarme una relación real, idealmente algo duradero con el MIT, que le pondrá un 401(k) y un anillo.

A menos que elijan al otro físico que están entrevistando. Oh Dios. ¿Qué pasa si eligen al otro físico que están entrevistando?

"¿Elsie? ¿Estás pensando en si contratarán al otro candidato?

"No me leas la mente, por favor".

Cece se ríe. Escucha, no lo harán. Eres la mierda. Todos esos años en la escuela de posgrado los pasé pensando en multiversos y ecuaciones binomiales y . . . protones? Levanto mi ceja. "Bien, no tengo idea de lo que haces. Pero abandonaste la vida social, y muchas veces la higiene personal, para *elevarte* por encima del mar de hombres blancos mediocres que es la física teórica. Y ahora, una oferta de trabajo este año, *una*, y de cientos de solicitantes, estás en la ronda final...

"Dos ofertas de trabajo. No conseguí una entrevista para Duke...

"Porque Duke es un pantano nepotista y el puesto ya estaba reservado para la llama de la novia del hijo del primo de la silla, o lo que sea". Salta del mostrador y se sienta frente a mí, estirando la mano para tomar mi mano. "Vas a conseguir el trabajo. Lo sé. Sé tú mismo durante la entrevista". Ella se muerde el labio. "A menos que puedas ser Stephen Hawking. ¿Hay alguna manera de que puedas...?"

"No."

"Entonces tú mismo lo harás". Ella sonríe. "Piensa en el futuro. De su salario digno, lo que nos permitirá contratar a un muchacho musculoso para que venga a levantar la parte *superior* de la estantería sobre la parte *inferior* de la estantería. Señala la cabina en la esquina de la sala de estar. Cece y yo chocamos contra una pared a mitad de la reunión. Hace tres años. "Y, por supuesto, me mantendrá en el estilo de vida del queso al que estoy acostumbrado".

Con Cece es fácil sonreír y dejarme creer. "Pecorino romano ilimitado."

"Y toda la insulina que tu inútil páncreas desea".

"Ladrillos de hormigón. Para aplastar a las arañas cangrejo-avispon resistentes a las incursiones.

"Un pequeño televisor de plasma para el terrario de Hedgie".

"Tatuajes a juego de 'academia sux'."

"Un retrete de oro".

"Un *bidé de oro*".

Jadeamos. Entonces ríete. Entonces me pongo sobrio. "Solo quiero que me paguen por contemplar modelos cosmológicos del universo observable, ¿sabes?"

"Lo sé." Su sonrisa se suaviza. "¿Qué dice el Dr. L. sobre sus posibilidades?"

Laurendeau, o Dr. L., como nunca me atrevería a llamarlo en su cara, fue mi doctorado. asesor y es la persona a quien le debo todo mi éxito académico. Está tan involucrado en mi

carrera como lo estaba antes de que me graduara, y estoy constantemente agradecida por ello. "Optimista."

"Ahí tienes. ¿Cuántos días va a ser la entrevista?"

"Tres."

"¿Empiezas hoy?"

"Sí. Cena de entrevista informal esta noche. Pienso en el presidente queriendo reunirse conmigo temprano. ¿Es prometedor? ¿Poco propicio? ¿Extraño? Ninguna pista. "Demostración de enseñanza mañana. Charla de investigación y recepción final al día siguiente. Varias reuniones con miembros de la facultad repartidos por todas partes".

"¿Te preparaste?"

"¿La 'preparación' me está sacudiendo? ¿Contemplando mi propia mortalidad? ¿Sacrificar una criatura viva a los dioses de la academia? Miro a Hedgie, que parece debidamente acobardado.

"¿Has seguido al comité de búsqueda en línea?"

"Todavía no me han dado sus nombres ni un itinerario detallado. Es igual de bien, necesito responder correos electrónicos. Y comprar pantimedias. Y llama a mi mamá.

"No no no." Cece levanta la mano. " No llames a tu mamá. Ella simplemente descargará todos sus problemas sobre ti. Necesitas concentrarte, no escuchar su perra sobre cómo tus hermanos se están golpeando por el último perrito caliente".

Mujer, están considerando el fratricidio por una mujer. Los Hannaways: material de primera de *Jerry Springer*.

"No importa. Prométeme que si tu mamá llama, le contarás sobre la entrevista. Y que tu infancia fue mediocre, en el mejor de los casos.

Lo reflexiono. "¿Qué tal si prometo evitarla por unos días?"

Ella entrecierra los ojos. "Bien. ¿Así que vas por las pantimedias?"

"Sí."

"¿Puedes pasar por la tienda a comprarme cereal?"

Realmente no tengo tiempo para eso. Pero lo que no te mata te hace más fuerte. O te hace resentir tu incapacidad patológica para establecer límites, una de las dos. "Seguro. Que tipo-"

"¡No!" Ella golpea su mano sobre la mesa. "Elsie, tienes que aprender a decir *que no*".

Me masajeo la sien. "¿Podrías dejar de ponerme a prueba?"

"Me detendré cuando *dejes* de anteponer las necesidades de los demás a las tuyas". Deja su— *mi* —taza vacía y levanta a Hedgie. "Tengo que hacer pis. ¿Aún quieres tomar prestado mi vestido rojo para esta noche?"

Arrugo la frente. "Nunca pedí prestado tu-"

Y también te maquillaré, si insistes.

"Realmente no necesito—"

"Bien, tú ganas, también te depilaré las cejas". Cece guiña un ojo. Hedgie la mira, posada como un loro en su hombro. La puerta del baño se cierra tras ellos.

El reloj de la pared marca las seis y cuarenta y cinco. Suspiro y me permito una pequeña indulgencia: hago doble clic en el documento de Word en la esquina superior izquierda de mi pantalla. Me desplazo hasta el final del manuscrito a medio escribir, luego vuelvo al principio. El título, *Una teoría unificada del cristal líquido bidimensional*, me saluda con nostalgia. Por un puñado de segundos dejo volar mi imaginación hacia un futuro cercano, uno en el que pueda reservar tiempo para completarlo. Tal vez incluso enviarlo.

Suspiro profundamente mientras lo cierro. Luego trazo conscientemente mis cejas y vuelvo a responder correos electrónicos.

• • •

Las entrevistas de trabajo académico están optimizadas para garantizar el máximo sufrimiento del candidato. Así que no me sorprende cuando llego a Miel y descubro que es un restaurante de tenedores múltiples y porciones de Lego. ¿ *Puedo recomendar un restaurante tipo sauvignon blanc de 1934?*

Observo un minuto de silencio por el costoso y excelente queso que pediré pero no disfrutaré mientras estoy ocupado luchando por mi futuro: bleu d'Auvergne; queso Brie; camembert (significativamente diferente del brie, a pesar de lo que digan los paganos). Luego entro en el restaurante, como un becerro recién nacido tambaleándose sobre mis tacones altos.

No había pantimedias en la tienda, lo que significa que estoy usando medias hasta los muslos, un tributo apropiado al burlesque que es mi vida. También estoy un 56 por ciento segura de que no debería haber dejado que Cece me convenciera de que me pusiera su vestido tubo rojo carmesí o su lápiz labial rojo cardenal o su esmalte de uñas rojo lava.

"Te ves como Taylor Swift alrededor de 2013", me dijo complacida, terminando de rizar mi cabello.

"Estaba apuntando más a AOC alrededor de 2020".

"Sí." Ella suspiró. Todos lo éramos.

Alcanzo mi teléfono. Bajo las grietas inexplicablemente en forma de vulva en la pantalla —el iTwat, lo llama Cece— encuentro un correo electrónico de última hora de mi asesor:

Causarás una impresión fantástica. Recuerda: más que cualquier otro candidato, tienes derecho a este puesto.

Su confianza es como una mano en mi hombro: reconfortantemente cálida e incómodamente pesada. No debería estar tan nervioso. No porque tenga el trabajo en la bolsa, no tengo *nada* en la bolsa, excepto la muerte, el pago de préstamos estudiantiles federales y Mentos de tres años con costras de pelusa. Lo que *sí* tengo es mucha práctica

mostrándole a la gente que soy quien ellos quieren que sea, y de eso se trata la entrevista. Una vez interpreté de manera convincente a una bailarina enferma de amor, arrodillada en medio de un restaurante lleno de gente para proponerle matrimonio a un hombre calvo de mediana edad que olía a pies, solo para que pudiera rechazarme frente a su archirrival de trabajo. Debería poder convencer a un puñado de profesores del MIT de que soy un físico decente. ¿Bien?

No sé. Tal vez. Creo que sí. Sí.

Me centraré en el protocolo de novias falsas. APE, Cece y yo lo llamamos. (Bueno, *yo* lo llamo APE. Cece simplemente niega con la cabeza y pregunta: "¿Qué les pasa a los científicos? ¿Todos ustedes fueron intimidados en la escuela secundaria?") Primero, evalúe la necesidad: ¿Qué es lo que *la* persona frente a me quiere ver? Luego, *planifique* una respuesta: ¿Cómo puedo convertirme en lo que ellos quieren? Y, por último, *promulgar* :

"Dr. ¿Hannaway?

Me doy la vuelta. Una mujer de cabello oscuro me estudia mientras mentalmente ensayo cómo ser humano. "Dr. ¿Sal?"

Su apretón de manos es fuerte. Serio. "Es un placer conocerte en persona".

"Asimismo."

Ven, vamos al bar.

La sigo, un poco deslumbrada. La Dra. Monica Salt escribió el libro de texto sobre física teórica, literalmente. *The Salt* ha estado en mi estantería durante más de una década. Novecientas páginas de excelente contenido. Bonificación: aplasta a las arañas cangrejo-avispa como un sueño.

"Dr. ¿Hannaway? Ella suena asertiva. carismático. Impresionante. Como desearía sentirme.

Elsie, por favor.

"Mónica, entonces. Estoy feliz de que hayas solicitado el puesto. Cuando vi tu currículum, pensé seguro que alguna otra universidad te habría arrebatado a estas alturas".

Sonrí, evasivo. *Sí, ese soy yo. Rechazar ofertas de trabajo con un palo.*

"Tu disertación sobre las distorsiones estáticas de los cristales líquidos en nemática biaxial fue brillante, Elsie".

Me siento sonrojado. El sexo no hace nada por mí, pero tal vez este sea mi problema: recibir elogios de destacados académicos en mi campo. Caliente, ¿eh? "Eres demasiado amable."

"Difícilmente puedo creer cuánto ha afectado su trabajo a nuestra comprensión de los sistemas que no están en equilibrio y el movimiento coherente macroscópico. Los cristales líquidos son un tema candente en la física teórica y usted se ha posicionado como un experto".

Estoy completamente halagado. Bueno, casi a fondo: hay algo en su tono que me tiene nervioso. Algo raro Empujando.

“Sus descubrimientos tendrán un impacto de largo alcance en muchos campos, desde pantallas hasta imágenes ópticas y administración de fármacos. Verdaderamente impresionante.”

¿Como tal vez hay un *pero* ?

"No puedo exagerar lo impresionado que estoy con la producción científica que ha producido en un período tan corto".

Definitivamente hay un *pero* .

“Serás un activo para cualquier institución que elijas, y el MIT sería el hogar perfecto para ti. Quiero ser honesto y admitir que, según lo que he visto, deberías ser *tú* la persona que contratemos”.

... ¿Pero?

"Pero."

Lo sabía. Lo sabía. Lo *sabía* , pero mi corazón cae al fondo de mi estómago de todos modos.

“Elsie, te pedí que nos reuniéramos a solas porque siento que sería mejor si supieras sobre el... políticas que están actualmente en juego”.

"¿Política?" No debería sorprenderme. La academia STEM es 98 por ciento de política y 1 por ciento de ciencia (el resto, sospecho, son memes de "Debería estar escribiendo"). "¿Qué quieres decir?"

“Es posible que tenga varias ofertas de trabajo, y quiero asegurarme de que nos elija a pesar de... lo que sea que pueda pasar durante su entrevista.

Arrugo la frente. "¿Qué podría pasar?"

ella suspira “Como saben, en los últimos años ha habido algunos... cierta acritud, entre físicos teóricos y experimentales.”

Contengo un resoplido. *Acritud* es una bonita palabra de diez dólares para decir que si la Purga se anunciara en este mismo momento, las tres cuartas partes de los experimentadores del mundo tocarían los timbres de los teóricos con sus machetes recién afilados. Por supuesto, todo sería en vano: encontrarían a los teóricos desaparecidos hace mucho tiempo, ya blandiendo sus cimitarras en los patios delanteros de los experimentalistas.

Sí, en este escenario mío tan visitado, los teóricos tenemos las mejores armas.

Solo somos razas diferentes. Manzanas y naranjas. Enanos y elfos. Científicos geniales y científicos menos geniales. Los teóricos usamos las matemáticas, construir modelos, explicar los porqués y los cómo de la naturaleza. Somos *pensadores* . experimentalistas... bueno, les gusta joder y averiguar. Construir cosas y ensuciarse las manos. Como ingenieros. O niños de tres años en el arenero.

Los teóricos piensan que son más inteligentes (alerta de spoiler: lo somos), y los experimentadores piensan que son más útiles (re-alerta de spoiler: no lo son) . Hace para algunos... Sí. Acritud.

Mónica, gracias al universo y las partículas subatómicas que lo componen, es teórica. Intercambiamos una mirada larga, cargada y comprensiva. "Soy consciente", digo.

"Bien. ¿Y es posible que haya escuchado que Jonathan Smith-Turner se unió recientemente al MIT?

Me pongo rígido. "No había."

"Pero *estás* familiarizado con Jonathan Smith-Turner. Y con el suyo. . . artículo."

No es una pregunta. Mónica es sabia y plenamente consciente de que no existe una dimensión, un universo paralelo, un hipotético plano de existencia autónomo en el que un físico teórico no sepa quién es.

Porque Jonathan Smith-Turner es un experimentalista, no, *el* experimentalista. Y hace varios años, cuando yo estaba en la escuela secundaria y él probablemente era un hombre adulto que debería haberlo sabido mejor, hizo algo horrible. Algo imperdonable. Algo abominable.

Hizo parecer tontos a los físicos teóricos.

Impulsado por lo que solo puedo suponer que era amargura, un exceso de tiempo libre y un celibato involuntario, se dispuso a demostrarle al mundo que. . . en realidad, no sé lo que quería probar. Pero escribió un artículo científico sobre mecánica cuántica que estaba lo suficientemente lleno de jerga y matemáticas para sonar como si hubiera sido escrito por un teórico.

Excepto que el artículo estaba completamente inventado. Falso. Una parodia, si se quiere. Eso se convirtió en una broma cuando lo envió a *Annals of Theoretical Physics*, nuestra revista más prestigiosa, y esperó. Frotándose las manos con maldad, uno solo puede suponer.

Y ahí es donde las cosas salieron mal. Porque a pesar de someterse a una revisión por pares supuestamente rigurosa, el artículo fue aceptado. Y publicado. Y permaneció publicado durante varias semanas, o al menos hasta que la mierda golpeó al fanático, en forma de una publicación de blog de alguien probablemente afiliado a Smith-Turner, en los viejos tiempos cuando los blogs eran una cosa.

"¿Es la Física Teórica Pseudociencia?" había sido el título. La publicación, que detallaba cómo Smith-Turner había publicado un montón de tonterías en la revista teórica más respetada, era aún peor. "¿Ha perdido el rumbo el campo de la física? . . . ¿Está todo inventado? Y mi favorito personal: "Si la física teórica es un galimatías, ¿es justo compensar a los teóricos con dinero de los impuestos federales?"

No estoy siendo innecesariamente dramático cuando digo que fue todo. En facebook. En las noticias, incluyendo *60 Minutos*. Incluso Oprah habló de ello: el asunto Jonathan Smith-Turner, el engaño teórico, el escándalo de la física. Einstein se revolcó en su tumba. Newton vomitó su manzana. Feynman entró silenciosamente en un tanque de helio líquido. La joven Elsie, que en su adolescencia ya sabía lo que quería ser cuando fuera grande, se enfureció, gruñó y boicoteó toda cobertura del tema, declarando la prohibición de todos los medios en la casa Hannaway. (Se hizo caso omiso de la prohibición, ya que la familia Hannaway tendía a olvidar que la joven Elsie existía; sus padres probablemente estaban demasiado ocupados tratando de evitar que sus hermanos invadieran el cobertizo del vecino).

El interés general se desvaneció pronto. *Annals of Theoretical Physics* sacó el artículo y se disculpó por el descuido, un grupo de teóricos en suéteres improbables y cabello en aerosol se lanzaron a YouTube para defender su honor, y Jonathan Smith-Turner nunca habló públicamente sobre el asunto. Afortunadamente, la cantidad de energía mental que a las normas les gusta gastar en física es limitada.

Pero el engaño fue un golpe humillante y devastador, y el campo nunca se recuperó del todo, todo debido a una estúpida broma. Más de una década después, la financiación de la física teórica ha sido recortada. Las ofertas de trabajo teóricas son diezmadas. La broma corriente sigue siendo que la física teórica es similar a la escritura creativa, se han escrito libros sobre cómo los teóricos son locos explotadores, y los principales rellenos automáticos de Google para la *física teórica* son: *No es ciencia real . Tonterías . muerto _*

(Calumnioso. Google es calumnioso y todos deberíamos cambiarnos a Bing).

Y, sin embargo, empeora aún más, por dos razones que hacen que todo esto sea personal para mí. En primer lugar, uno de los principales inconvenientes del artículo fue que la comunidad de física teórica, que necesitaba salvar las apariencias, encontró rápidamente un chivo expiatorio: censuraron formalmente al editor jefe de *Annals*, la versión académica de empujar a alguien a un lecho de cactus y dejarlo por muerto

Ese editor fue Christophe Laurendeau, mi mentor.

Sí.

La segunda razón es que, lamentablemente, Smith-Turner y yo operamos en el mismo subcampo de la física. Nuestro trabajo sobre cristales líquidos se superpone parcialmente, y ocasionalmente me pregunto si esa es razón suficiente para cambiar a otro tema. ¿Agujeros negros? ¿Enrejados? ¿Supremacía cuántica? Todavía estoy debatiendo. Mientras tanto, he estado en un boicot. Durante años me he negado a preocuparme por lo que está haciendo Jonathan Smith-Turner: me he negado a leer sus artículos, a reconocer su existencia, incluso a mencionar su nombre.

En retrospectiva, probablemente debería haber estado al tanto.

"Naturalmente", dice Mónica, "Jonathan es un talentoso experimentalista y un activo para el departamento. Se unió a nosotros el año pasado: se mudó de Caltech con subvenciones considerables para dirigir el Instituto de Física del MIT. Tenemos suerte de tenerlo". Su expresión deja muy claro que no cree tal cosa. "El puesto para el que se está entrevistando es conjunto. La mitad de su salario lo pagará mi departamento, la mitad del Instituto de Física. La cual está encabezada por Jonathan. Quien, a su vez, favorece fuertemente al otro candidato que estamos entrevistando". Mónica suspira. "No puedo decirles quién es el otro candidato, por razones obvias".

Mis dedos se aprietan alrededor del cristal. "El otro candidato es un experimentalista, supongo".

"Sí. Y un colaborador anterior de Jonathan.

Cierro los ojos y me doy cuenta de que... *mierda* .

Esta entrevista es un concurso de meadas. Teóricos versus experimentalistas. Departamento de Física vs. Instituto de Física. Mónica contra Jonathan.

Comisión de Contratación: Guerra Civil.

"Si obtengo el trabajo, ¿Jonathan Smith-Turner sería mi superior?" Puede haber un límite a lo que estoy dispuesto a comprometer por tiempo de investigación protegido, seguro médico y poder adquisitivo de queso sin fondo.

Mónica niega con la cabeza enérgicamente. "No de ninguna manera significativa".

"Veo." El alivio calienta mi vientre. Muy bien. "Gracias por ser directo conmigo. Seré igualmente directo: ¿Hay algo que pueda hacer para ser elegido sobre el otro candidato?"

Ella me estudia, sería por un momento. Entonces su rostro estalla en una sonrisa feroz, y eso—eso *es lo* que digo. Así es como sé quién es el *yo* que Mónica quiere: un campeón. Su tributo a los Juegos del Hambre de la física. Un gladiador para enfrentarse a Jonathan Smith-Turner, el STEMLord titulado que ella desprecia.

Bueno, puedo hacer eso. Porque sucede que desprecio al mismo tipo.

"Esto es lo que necesitas saber, Elsie: la mayoría de los profesores que conocerás durante la entrevista, incluido Jonathan, ya han decidido qué candidato recomendarán para contratar, en función de si prefieren un teórico o un experimentador. Ya saben si votarán por ti o por George, y no hay mucho que podamos hacer para hacerlos cambiar de opinión".

Mi ceja se arquea antes de que pueda bajarla. No creo que Mónica quisiera dejar escapar que el nombre del candidato de Jonathan Smith-Turner es George, pero estoy diametralmente opuesta a sorprendida. *Por supuesto* que querría contratar a un hombre.

"Pero", continúa, "hay un puñado de profesores que se encuentran en la línea entre lo teórico y lo experimental. Dres. Ikagawa, Álvarez, Voight. Son parte del equipo de investigación de Volkov y siguen sus pasos. Lo que significa que Volkov será el voto decisivo. Mi consejo es que hables con él durante los momentos muertos de tu entrevista. Si es posible, adapte sus presentaciones a sus intereses. Y . . . No sé si Jonathan podría tratar de darle una ventaja a su candidato y hacerte quedar mal, pero. . . ten cuidado con él. Ten mucho cuidado."

Asiento lentamente. Y luego asiento de nuevo, inhalando profundamente, desenredando mis pensamientos abrumados.

Sí, las entrevistas académicas están optimizadas para asegurar el máximo sufrimiento del candidato, pero esto es politiquería a nivel de sala de situación, más de lo que me preparé. Soy una chica sencilla. Con necesidades simples. Todo lo que quiero es pasar mis días resolviendo ecuaciones hidrodinámicas para calcular el caos espaciotemporal a gran escala que exhibe la nemática seca activa. Y tal vez, si es posible, comprar niveles de hormonas pancreáticas compatibles con la vida a precios razonables.

Pero, me muerdo el labio inferior, pensando rápidamente, tal vez pueda *hacer* esto. Soy un gran físico, un profesional en dar a los demás lo que quieren, y una vez que consiga este trabajo, seré solo yo y mi ciencia. ¿Y ser seleccionado sobre el candidato de Smith-Turner? Sería como vengar al Dr. L. y la física teórica, aunque sea un poco. Qué hermoso y reconfortante pensamiento.

"Está bien", le digo a Mónica. La conocí hace diez minutos, pero nos miramos como aliados de por vida. Esa camaradería acelerada que surge de tramar juntos un asesinato. La de Jonathan Smith-Turner, por supuesto. "Yo puedo hacer eso."

Ella está complacida. "Sé que esto es poco ortodoxo. Pero eres el candidato ideal. Lo que es mejor para el departamento".

"Gracias." Sonríe, proyectando una seguridad en mí mismo que no siento del todo. "No te decepcionaré".

Ella le devuelve la sonrisa, a la vez cálida y acerada. "Muy bien. Vamos. El resto del comité de búsqueda debería estar aquí. La sigo hasta la entrada, con la cabeza dando vueltas con la nueva información, tratando de no caminar como un T. rex. "Ah, ahí están todos".

Las personas acurrucadas en la sala de espera son, me duele decirlo, vergonzosamente fáciles de identificar como físicos. No son los pantalones cargo o los chalecos de suéter o el síndrome del cabello despeinado generalizado. No las cadenas de anteojos, usadas sin ironía. Ni siquiera es que todos sean hombres, en línea con la hiperabundancia de tipos en mi campo.

Es que están teniendo un juego de palabras de física.

"¿Cuál es el mejor libro sobre la gravedad cuántica?" pregunta un anciano con lentes de transición. Parece una versión benigna del Pingüino de *Batman*. "¡El que es imposible de dejar! ¿Consíguelo?"

La risa que sigue suena genuina. Ay mi gente.

"Todos." Mónica se aclara la garganta. "Esta es la Dra. Elsie Hannaway. Estoy tan contenta de que ella se una a nosotros esta noche".

Sonríe cálidamente, sintiéndome como si estuviera audicionando para un programa de telerrealidad. *La academia tiene talento*. *Bailando con los Profs*. *El Licenciado (en Ciencias)*. Soy recibido por los apretones de manos vacilantes e incómodos de aquellos que se sienten más cómodos mirando una pizarra que intercambiando contacto físico, pero no lo guardo en contra de ellos. Soy el mismo; Acabo de aprender a ocultarlo un poco mejor.

Varios miembros de la facultad me son familiares, tanto teóricos como experimentales, algunos solo por su nombre, otros de conferencias y conferencias invitadas. Penguin resulta ser Sasha Volkov, y tiene una sonrisa más amplia que los demás. "Soy fanático de sus artículos sobre la materia oscura", le digo. No es mentira, Volkov es un gran problema. Estoy lo suficientemente familiarizado con su trabajo como para besarle un poco el culo. "Me encantaría charlar sobre—"

"Dr. Hannaway", me interrumpe, todo consonantes agudas y barriga redonda, "tengo una pregunta muy importante".

¿Oh? "Por supuesto."

"¿Sabes cuál es la fórmula de un velociraptor?"

Frunzo el ceño. ¿Qué, ahora? ¿Me está *interrogando* sobre algo? La fórmula para el— *oh*

Correcto.

Me aclaro la garganta. "¿Es, por casualidad, um, un raptor de distancia dividido por un raptor de tiempo?"

Me mira con frialdad por un segundo. Luego estalla en una carcajada lenta, satisfecha y hasta el estómago. "Este"—me señala, mirando a Monica—"Me gusta este. ¡Buen sentido del humor!"

Claramente, la Elsie que Volkov quiere reparte chistes de papá sobre física. Tendré que armar un repertorio.

"Creo que estamos todos aquí. Deberíamos ir a la mesa—oh." Monica se detiene, mirando un lugar alto detrás de mi hombro. Su expresión se endurece. "Están Jonathan y Andrea. Mejor tarde que nunca."

Tomo una respiración profunda, preparándome para esta reunión. yo puedo ser amable con Jonathan Smith-Turner. Puedo ser cortés con este desperdicio de espacio académico. Y puedo hacerlo llorar consiguiendo este trabajo.

Mis ojos sostienen los de Mónica por una fracción de segundo, una promesa silenciosa, y luego me doy la vuelta, listo para ser perfectamente agradable, listo para estrechar la mano del imbécil sin decir ¡Ay! o Te odio o Gracias por arruinarnos *la* física , imbécil . .

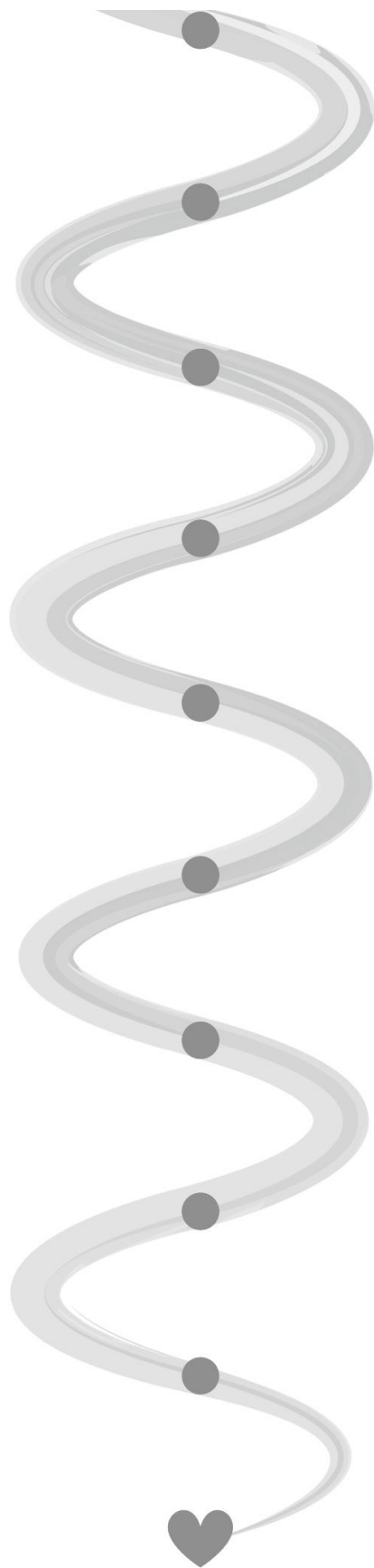
Y luego me detengo.

Porque la persona que acaba de entrar—

La persona parada en la entrada del restaurante, los copos de nieve derritiéndose en su cabello claro—

La persona que se desabrocha el abrigo de North Face—

—no es otro que Jack Smith.



REACCIÓN EN CADENA

parpadear estúpidamente, una, dos, siete veces.

Luego parpadeo de nuevo, por si acaso.

¿Por qué está Jack aquí, sacudiendo la nieve de su parka, encogiendo la entrada a la mitad de su tamaño con sus hombros demasiado grandes? ¿Es noche keto en Miel? ¿Se perdió de camino a una convención de calistenia?

Me debato entre ignorarlo o saludarlo brevemente cuando Mónica dice: "Llegas tarde". Ella suena regañando. Y se parece mucho a que está hablando con Jack, quien mira su reloj de pulsera (un reloj de pulsera, en *este* año de nuestro señor) y tranquilamente responde: "Estuve en el laboratorio. Debe haber perdido la noción del tiempo.

"Tuve que sacarlo de las pinzas ópticas", interviene la rubia a su lado, ¿Andrea?

Monica casi pone los ojos en blanco. Miro de un lado a otro entre ellos, desorientada. ¿Jack conoce a Mónica? ¿Son amigos de SoulCycle? ¿A qué llega tarde?

"Ya que finalmente nos está honrando con su presencia, esta es la Dra. Elsie Hannaway, una de las candidatas para el puesto de docente. Elsie, esta es la Dra. Andrea Albritton, profesora asociada del departamento. Y el Dr. Jonathan Smith-Turner, director del Instituto de Física del MIT.

Casi miro a mi alrededor. Casi escaneo el restaurante en busca del escurridizo Jonathan Smith-Turner. Pero entonces no lo hago, porque Jack me está mirando, viendo exactamente cómo me siento.

Confundido. Perplejo. Preocupado por la salud mental de Mónica.

"Te has equivocado", le dice con esa buena voz que tiene, sacudiendo la cabeza, divertido. "Elsie no es una. . ."

Se apaga, y su comportamiento cambia: la diversión se disuelve. Algo se retuerce en su ridícula mandíbula de superhéroe. El ceño fruncido entre sus ojos se profundiza en una W—por ¿*Qué mierda eterna?* Solo puedo asumir.

Jack Smith siempre es obstinadamente, peculiarmente ilegible, pero en este momento puedo adivinar con seguridad que está *enojado*. Quiere maldecirme. Mátame. Deléitate con la tierna médula de mis huesos.

Aunque no hace nada de eso. Su expresión cambia de nuevo, esta vez a un educado espacio en blanco mientras le ofrece la mano. No tengo más remedio que sacudirlo.

"Dr. Hannaway", dice, con una voz rica e inquietantemente familiar. Su piel es fría como la de Boston en enero sin guantes. Calloso. Aterrador. "Gracias por su interés en el MIT".

"Dr. Turner —me las arreglo para evitar el nudo en mi garganta.

"Smith-Turner". La corrección es un puñetazo en el esternón. esto no puede ser Jack Smith y Jonathan Smith-Turner *no pueden* ser...

Pero llámame Jack.

-la misma persona.

"Dr. Hannaway se hace llamar Elsie, *Jonathan*", dice Monica con malicia.

Jack ignora su tono. "Elsie", dice, como si lo estuviera probando por primera vez. Como si no hubiera usado mi nombre anoche, en el único juego de go que no he ganado en años.

Mierda.

Espero que uno de nosotros reconozca que ya nos conocemos, en vano. Mi boca permanece cerrada. El de él también. Los ojos marrones se quedan en los míos, y me siento clavado como una libélula exótica.

Esto está mal. Jack Smith es profesor de educación física. Greg me lo dijo cuando nos reunimos en esa cafetería para planear nuestra historia de fondo. ¿Bien?

"Y tengo un hermano. Más viejo. Tres años —dice Greg, dejando su taza. "No le diré que te contraté, pero es genial, a diferencia de . . . bueno, mis otros parientes."

Asiento con la cabeza y escribo Hermano en mi aplicación Notas. Cierra, añado. "¿Puedo tener su nombre y algo sobre él?"

"¿Algo sobre Jack?"

"¿Que puedo mencionarlo cuando nos encontremos? Algo así como 'Greg habla de ti todo el tiempo. Eres hipoterapeuta, ¿verdad? ¡Y te encanta el tallado de jabón! Qué lindo que conociste a tu pareja mientras subías a Machu Picchu.' "

Greg niega con la cabeza. Jack no está casado.

"¿Algún socio?"

"No. Él realmente no tiene citas".

Levanto una ceja hacia Greg, quien inmediatamente niega con la cabeza.

"No como yo. Él . . . tiene amigos, mujeres que él . . . Pero tiene muy claro que no le interesan las relaciones".

Asiento con la cabeza. ¿Tipo perno prisionero? ¡Ay! "¿Tu madre no lo acosa para que se establezca como lo hace contigo?"

"Es complicado." La expresión de Greg es casi culpable. "Pero no. A mamá realmente no le importa lo que haga. Veamos, algo sobre Jack. Tamborilea con los dedos. "Parece un poco tosco en los bordes, como si no le importara nada más que su trabajo, pero... es agradable. Amable. Por ejemplo, fue la única persona que se presentó a mi recital de Jesucristo Superstar en la escuela secundaria". Él suspira. "Yo interpreté a Peter".

"¿La única persona en tu familia?"

"La única persona en la audiencia. Hice muchos aplausos". Greg se encoge de hombros. "Y es monstruosamente inteligente. Le gustan los juegos de mesa. Recientemente me mudé de regreso a Boston desde California."

"¿Cuál es su trabajo?"

"Él enseña. Físico..."

Un fuerte sonido de una mesa cercana nos sobresalta. Una niña pequeña, golpeando la mesa con el puño y gritándole a su madre: "¡Banana no, galleta !".

"Cariño, has estado enferma".

"No estoy enfermo. Yo... De repente, hay un charco de vómito en la parte delantera de su camisa.

Greg y yo intercambiamos una mirada antes de que él continúe, "También, um. . . practica deportes con sus amigos. Cosas como esas."

Asiento con la cabeza y escribo, profesor de educación física. ¿Monopolio? ¿Gimnasio hermano? No el objetivo. No tema.

Hasta ahora.

De repente, Jonathan Jack Jesucristo, la superestrella Smith-Turner, que juega juegos de mesa y enseña algo que comienza con *la física* y definitivamente *no es* educación física, es un gran problema.

Imposible. Loco. Debo estar en *Punk'd*. La relatividad general tenía razón: he viajado en el tiempo hasta principios de la década de 2000. Un equipo de cámaras y el tío Paul se esconden detrás de ese pretencioso macetero de helecho en la esquina. La entrevista fue un montaje. Toda mi vida es una broma.

"Hola, Jack", Volkov pregunta detrás de mí, todos los sonidos agudos de Europa del Este, "con un gran poder viene"...?"

"Gran resistencia actual al cuadrado por tiempos", murmura Jack, con los ojos puestos en mí. Me estremezco de frío y calor mientras todos los demás se ríen. Como de costumbre, Jack es inaccesible; No tengo idea de lo que está pasando en su cerebro. Como de costumbre, siento que me está desollando como una clementina, viendo todas mis partes blandas, secretas y ocultas.

¿Qué tan fuerte me matará Cece si vomita sobre su vestido?

"¿Fiesta del MIT?" La anfitriona sonríe. "Déjame mostrarte tu mesa".

Me doy la vuelta torpemente, como si caminara por el agua. Mi cerebro no para de mover sus aletas. Así que Jack es físico, malo. Un experimentalista, malo. *El* experimentalista, malo. Quiere contratar a un tipo George, malo. Él me conoce como bibliotecario, las citas de su hermano son malas. Nunca le gusté, mal. Cree que inventé mi doctorado (más malo) y estoy engañando al MIT para que me contrate (más malo).

—No dejes que te afecte —susurra Mónica en mi oído.

"¿Q-qué?"

"La forma en que Jonathan te miraba, como si estuvieras tratando de pasar de contrabando una botella llena de champú a través de TSA, definitivamente uno de sus juegos de poder. Ignoralo."

Mierda, ¿y si me delata con Monica? ¿A Volkov? Oh Dios, ¿voy a tener que explicarles a mis futuros colegas sobre mi trabajo paralelo? ¿Sobre falso? Apuesto a que el filet mignon va muy bien con las anécdotas de ese cobrador de deudas que amenazó con romperme las rótulas. "Bueno." Sonríó débilmente. Estoy en una profunda mierda, tres metros bajo tierra, calculo.

No, quince. Excavando rápidamente cuando Mónica se da cuenta de que estoy sentado lejos de Volkov y dice: "Hay una corriente de aire terrible aquí. ¿Alguien puede cambiar conmigo? Elsie, ¿te importaría?"

Siguen las sillas musicales. Ella maniobra hasta que estoy entre ella y Volkov. Excelente. ¿Menos excelente? Jack, justo enfrente de mí. Se está doblando en su silla, el doble de ancho que el experimentador. hojeando el menú junto a él. Me mira como si estuviera a punto de desembrarme como una granada.

Trato de pensar en una sola forma en que esta entrevista podría haber comenzado de manera menos auspiciosa y terminar con las manos vacías. Tal vez si Godzilla entrara en Miel y comenzara a rozar la pieza central de orquídeas.

Miro hacia la entrada. ¿Está Godzilla a punto de...?

“¿Dónde estás actualmente, Elsie?”

Muevo mi cabeza hacia Jack. Su mirada está sobre mí y solo sobre mí, como si estuviéramos solos en el restaurante. En Boston. En el supercúmulo de galaxias de Virgo. "I ... No entiendo la pregunta.

"Tu lugar de trabajo. Si trabaja actualmente."

Mis mejillas se calientan. "Enseño en UMass Boston, Emerson y la Universidad de Boston".

"Ah". Mete mundos enteros en ese único sonido, ninguno de los cuales me gustaría visitar. "Recuérdame, ¿la UMass está clasificada como una institución de Research One?"

Mis fosas nasales se ensanchan. Recuerdo lo que mi mamá siempre dice (*pareces un cerdito cuando haces eso*) y hago un esfuerzo consciente para relajarme. "Investigación dos".

Jack asiente como si no lo supiera y toma un sorbo de agua sin preocupaciones. Me pregunto qué pasaría si lo pateara debajo de la mesa.

"Realmente debe mudarse a una institución de Research One, Dr. Hannaway". Volkov me da una mirada de preocupación paternal. "Simplemente no hay comparación. Más recursos. Más fondos.

no dices "Sí, doctor Volkov".

“¿Y estás en el camino de la titularidad, Elsie?” pregunta Jack.

"Un adjunto". Voy a patearlo *totalmente* . En las nueces. Es el único uso aceptable de mi pie.

"Estoy tan celoso de los adjuntos", murmura Volkov distraídamente, mirando la página de entrada. "Tienen movilidad. Flexibilidad. Te mantiene joven de corazón".

Pego una sonrisa en mi cara. "Tanta flexibilidad". Ofrecerle enviarle los artículos de opinión quincenales que publica *Atlantic* sobre cómo somos la clase baja de la academia parece grosero, así que en silencio le deseo un cálculo renal insuperable.

“¿Y dónde obtuviste tu doctorado?” pregunta Jack.

"Del nordeste."

"Noreste, ¿eh?" Él asiente, pensativo. "Gran escuela. Un amigo solía estar allí.

"Oh. ¿En el Departamento de Física?

"No. La ciencia de la biblioteca."

Una ráfaga de calor se apodera de mí. *¿Quiere decir...?*

"Jonathan, te envié por correo electrónico el CV de la Dra. Hannaway y varias de sus publicaciones", dice Mónica con dulzura. "¿No los recibiste?"

"Tal vez fueron marcados como spam". No me quita los ojos de encima. "Mis disculpas, Dra. Hannaway". Cruza los brazos sobre el pecho y se inclina hacia atrás, preparándose para estudiarme en su tiempo libre. Lleva puesto un henley verde oscuro en este restaurante elegante. Desnudo, *de nuevo*, como si toda su marca fuera lumbersexual de Instagram y no puede arriesgarse a que lo vean vistiendo ropa informal de negocios. "¿Tienes hermanos?"

¿Adónde diablos va con esto? "Dos."

"¿Hermanas?"

"No."

"Extraño. Te ves asombrosamente similar a alguien con quien mi hermano solía salir. Creo que su nombre era. . ." Golpea con el dedo la mesa. "Lástima que no puedo recordar."

Me sonrojo, mirando a mi alrededor furtivamente. La mayoría de las personas están demasiado ocupadas decidiendo qué ordenar con los fondos del departamento para prestar atención. yo entierro mi cara en el menú y respiro hondo. *Ignora a Jack Smith. Jack Turner. Jack Smith-Turner. No te enfurezcas y lo apuñales con tu tenedor de ensalada.*

En realidad, lo que necesito es explicarle la situación. Que no soy un estafador. Sácalo de mi caso. Sí, necesito—

"Jack, ¿cómo va el experimento nemático ferroeléctrico?" alguien pregunta desde el otro extremo de la mesa.

"Excelente. Tan genial, he estado considerando un permiso de ausencia". Hace un espectáculo de tocarse la barbilla. "Un par de años de mochilero, tal vez".

Volkov se ríe. "¿No hubo suerte, entonces?"

"No." Su ceño se frunce. "Algo estamos haciendo mal. Sin embargo, no puedo entender qué. ¿Cómo está Rusia en esta época del año, Sasha?"

Más gente se ríe. "Si sientes que debes dejarnos, ¿quiénes somos nosotros para detenerte?" Mónica murmura. Frunzo el ceño a la página de ensaladas: Jack no tiene nada que hacer para pasar de ser un completo imbécil a una encantadora autocrítica.

"Las cosas cambiarán, Jack. Sabes que la física experimental es . . . la experiencia *estaba destinada* a ser dura. Volkov se ríe de su propia broma. "La física teórica, también. ¿No te hace a veces. . . ¿Tiene ojos *teóricos*, doctor Hannaway?"

Ríete, me ordeno. *Ser encantador. Sé cordial. Lo mejor de tu juego.* "Seguro que sí."

"Buena", dice Jack. "Sasha, ¿has oído el de la novia de Schrödinger?"

Volkov se frota las manos. "¡No, dilo!"

"Es mi favorito. La novia de Schrödinger es a la vez bibliotecaria y teórica..."

Cierro mi menú, la vergüenza y la ira golpeando mi columna. ¿Estoy teniendo un ataque de rabia? ¿Me sangra la nariz? "Disculpeme un momento." Me levanto, obligándome a sonreírle a Mónica y Volkov. Necesito aire. Necesito reagruparme. Necesito un segundo para pensar en este lío de situación sin que Jack me golpee. "Yo, um, acaricié a un perro antes. Me lavaré las manos y vuelvo enseguida."

Volkov parece complacido por mi repentina preocupación por la higiene. “Sí, sí, buena idea. *Más* seguro que lamentar. Se ríe a carcajadas como si estuviera en óxido nitroso. Me encanta un buen juego de palabras; realmente lo hago Pero no cuando mi única oportunidad de libertad financiera está siendo sabotada por el malvado hermano de mi novio falso.

Estoy a varios metros de distancia cuando la voz de Jack hace que mi estómago se retuerza. “Sabes, acaricié a un *gato* . Creo que me uniré al Dr. Hannaway”.

Los baños están al otro lado del restaurante, al final de un pasillo largo y tenuemente iluminado decorado con ficus y cuadros monocromáticos de París. Dejé la mesa primero y debería tener una ventaja considerable, pero Jack me alcanza en un puñado de pasos, sin siquiera la gracia de parecer sin aliento.

Me preparo para que diga algo tortuoso y ofensivo. Será mi excusa para hacerlo tropezar. ¿Quién necesita sexo cuando puedes ver a Jack Smith boca abajo en el suelo? Pero permanece en silencio. Camina a mi lado, groseramente despreocupado, como si no tuviera una preocupación en mente. *Uno de sus juegos de poder* , dijo Mónica antes, y aprieto los dientes, deseando tener algo de poder para llevar al patio de recreo. Si consigo este trabajo, le haré la vida imposible: pondré su equipo científico en gelatina, me cortaré las uñas en su escritorio, lameré el borde de su taza cuando tenga un resfriado, espolvorearé tachuelas en su...

Fin del pasillo. Abre la puerta de la izquierda, el baño de hombres, y yo me dirijo a la derecha, el de damas. Libre de este dolor, finalmente. Excepto que cometo un error crucial: me doy la vuelta para echar una última mirada resentida, y Jack está allí de pie. Con una expresión de espera.

Sosteniendo la puerta del baño abierta.

Exhalo una risa baja y confusa. ¿Es esto una invitación? ¿Al baño de hombres? A . . . ¿a qué, sentarse en los urinarios para el té y entremeses? ¿Él es *plátanos* ?

No. *Soy* plátanos. Porque por razones que justifican un escáner cerebral y evaluaciones neuropsicológicas exhaustivas, lo acepto. Apenas miro a mi alrededor para asegurarme de que no viene un rector del MIT por el pasillo y entro.

El baño está desierto, nadie alrededor para presenciar mi locura. El lugar apesta, como si alguien hubiera sumergido su entrepierna después del gimnasio en un balde de desinfectante cítrico. Se oye el repiqueteo de un grifo que gotea, y mi reflejo en el espejo de cuerpo entero es mentira: la mujer esbelta con el vestido ajustado está demasiado nerviosa, demasiado lívida, demasiado roja para ser la dulce Elsie Hannaway de las maneras *complacientes* .

Me doy la vuelta. Jack permanece junto a la puerta, como siempre estudiándome, evaluándome, vivisectándome. Comienzo una cuenta regresiva mental. Cinco. cuatro Cuando llegue a *uno* , voy a explicar la situación. En un tono tranquilo y digno. Dile que es un malentendido. Tres. Dos.

“Felicitaciones”, dice.

¿Oh?

"En tu doctorado"

"¿Q-qué?"

"Un logro notable", continúa, serio, tranquilo, "dado que hace menos de veinticuatro horas ni siquiera estabas trabajando en uno".

Exhalo profundamente. "Escucha, no es lo que-"

"¿Dejarás tu puesto en la biblioteca o estás planeando una doble carrera? Me preocuparía tu horario, pero escuché que la física teórica a menudo consiste en mirar al vacío y anotar algún que otro símbolo matemático..."

"Yo—no. De eso *no* se trata la física teórica y... cerrar los ojos con fuerza. Cálmate. Sé razonable. Esto se puede solucionar con una simple conversación. Jack, no soy bibliotecario.

Sus ojos se abren con sorpresa fingida. "De ninguna manera."

"Soy físico. Obtuve mi doctorado. Hace un año."

Su expresión se endurece. Se acerca y me siento como un gnomo de jardín. Y supongo que Greg no tiene idea.

"Lo hace. Yo espero. No. Nunca le conté a Greg sobre mi doctorado, porque era irrelevante. "Bueno esta bien. Él *no* lo sabe, pero eso es solo porque..."

Le has estado mintiendo.

Estoy desconcertado. "¿Mintiendo?"

"Estás jugando un juego retorcido con mi hermano, fingiendo ser alguien que no eres. No sé por qué, pero si crees que voy a dejarte continuar..."

"¿Qué? No. Esto no es. . ." No puedo creer que la conclusión a la que ha llegado sea que estoy engañando a Greg. *Como si*. "Me *preocupo* por Greg".

"¿Es por eso que le escondes cosas?"

"¡No!"

"¿Qué pasa cuando te desmayaste en mis brazos y me rogaste que no se lo dijera?"

Me estremezco. "No estaba *en* tus brazos, solo *cerca* de tus brazos, y eso fue—¡no quería molestarlo!"

"¿Qué pasa con el hecho de que no sabías que estaba a punto de irse de viaje?" Jack está helado e intransigentemente furioso ante la idea de que maltrate a su hermano. "Parece que no te importa lo que implica su trabajo. Cuáles son sus problemas. cuál es su *vida*".

"¡Tampoco el resto de tu familia!"

"Verdadero." Él frunce el ceño. "Pero irrelevante".

Casi me paso una mano por la cara antes de recordar Cece's *Ruin tu maquillaje y te ensartaré como un shish kebab*. Dios, estoy Voy a tener que explicarle a Jack el concepto de citas falsas. No creerá que es algo real: los hombres con buenos barítonos y toques de tatuajes y sombras de cinco en punto perfectamente desaliñadas simplemente *no son* el objetivo demográfico de Faux. Jack probablemente tiene legiones de mujeres haciendo cola para tener la oportunidad de estirar los isquiotibiales con él, y mucho menos tener una cita *real*. ¿Y cuáles son las posibilidades de que no use mi trabajo paralelo en mi contra durante

la entrevista? Kelvin bajo cero. "Escucha, sé que *parece* que le estoy mintiendo a Greg, pero no es así. Puedo explicarlo."

"¿Puede?"

"Sí. Soy un... Mi cerebro tartamudea, luego se congela cuando se me ocurre algo: si le contara a Jack sobre las citas falsas, no solo me estaría engañando a mí, sino también a Greg.

Sí, Jack y Greg son cercanos. No, Greg no le contó a Jack sobre Faux, y no me corresponde a mí hacerlo. Podría evitar decir *por qué* Greg ha decidido contratarme, pero ¿importaría eso? Jack sabría que Greg está ocultando algo. Que hay algo que pinchar, que investigar y... .

"Es solo que no sé cómo lo tomaría mi familia". Greg se frota el ojo con la palma de la mano, parece que le vendría bien un masaje de tejido profundo y cuarenta horas de sueño. "Pueden ser completos idiotas al respecto o ser geniales o tratar de ser amables y, en cambio, terminar siendo enormemente invasivos y. . . Prefiero no decírselo, por ahora. Preferiría que no supieran que hay algo que contar".

Puedo escuchar las palabras de Greg cuando miro hacia arriba. Los ojos oscuros de Jack son severos. Expectante. Inflexible.

Prefiero lamer los urinarios que contarle a este tipo alguno de mis secretos. "En realidad, *no puedo* explicarlo, pero—"

Dos voces: risas masculinas, pasos holgazanes justo fuera del baño. Ambos damos la vuelta a la entrada.

—Alguien viene —digo innecesariamente. Mierda. ¿Y si es alguien de nuestro grupo? Le lanzo a Jack una mirada de pánico, esperando encontrarlo regodeándose. En cambio, su rostro adquiere una mirada urgente y calculadora, y suceden cosas que no *espero* .

Su enorme mano se levanta. Se extiende por la parte baja de mi espalda. Me empuja hacia el puesto más cercano. ¿Quiere *esconderme* ?

"Qué vas a—"

"Ve", ordena.

"¡No! No puedo simplemente—"

Debo dudar demasiado, porque las manos de Jack se cierran alrededor de mi cintura. Me levanta sin esfuerzo, como si pesara menos que un bosón de Higgs, y me lleva dentro del cubículo, depositando mis pies en el borde del inodoro. Mi cerebro se queda en blanco, *sin pensamientos, la cabeza vacía* , y no tengo la menor idea de lo que está pasando. Que es el-

La puerta del establo se cierra.

La puerta del baño se abre.

Entran dos hombres discutiendo la ventaja cuántica. "¿Escalar la corrección de errores por el número de qubits?"

"No lo haces. El comportamiento del sistema ampliado es errático. ¿Cómo se explica usted eso?"

Mierda. Mierda , *mierda*

—Cálmate —murmura Jack contra el caparazón de mi oído, como si supiera que estoy a punto de estallarme un aneurisma.

"Son de la mesa del MIT", susurro por lo bajo.

"Shh". Sus patas gigantes se aprietan a mi alrededor, como para contenerme a mí ya mi pánico. Se extienden por mi cintura. Nuestra diferencia de tamaño se encuentra en algún lugar entre lo absurdo y lo obsceno. "Establecerse."

Me siento mareado. "¿Por qué estoy de pie en el inodoro?"

"Pensé que preferirías que el Dr. Pereira y el Dr. Crowley siguieran hablando sobre aceleraciones de superpolinomios y no ver tus talones debajo del puesto. ¿Estaba equivocado?"

Cierro los ojos, mortificada. Esta no es mi vida. soy exigente científico con perspicaces opiniones sobre la tecnología espintrónica, no esta criatura arruinada que se aferra a los hombros de Jonathan Smith-Turner encima de una letrina.

Oh, ¿a quién estoy engañando? Esta es exactamente mi marca. Improbable. Vergonzoso. Fracasado.

"Cálmate", repite Jack, tranquilizándolo bruscamente. Estamos demasiado cerca. Quiero que su aliento sea de ajo y chucrut, pero es vagamente mentolado y agradablemente cálido. Quiero que su piel huela ridículamente, como mousse bronceadora de mango, pero todo lo que mi nariz capta es *agradable*, *limpio*, *bueno*. Quiero que su agarre sea espeluznante y digno de un rodillazo en la ingle, pero es justo lo que necesito para evitar resbalar en el inodoro. "Deja de estar inquieto".

"No soy..." Pereira y Crowley todavía están hablando de física, *no pueden creer todo el alboroto con la transformada cuántica de Hadamard*, con el fondo adicional de un chorro de agua. Oh Dios, están orinando. Estoy escuchando a escondidas a uno de los eruditos de neutrinos solares más destacados del mundo *orinando*. No puedo volver de esto, ¿verdad?

Elsie. Los labios de Jack rozan mi pómulo. "Cálmate. Se irán tan pronto como terminen y podrás volver a la mesa. Ríete de los juegos de palabras de Volkov hasta que vote por ti. Di algunas mentiras más.

"No estoy *mintiendo*". Retrocedo, y nuestros ojos están al mismo nivel. El trozo de azul en el marrón oscuro es helado, extraño, hermoso. "No puedo explicarlo, pero esto es. . . *no* de la manera que crees que es. Es . . . diferente."

"¿De qué?"

"Por la forma en que crees que es".

El asiente. Nuestras narices casi se rozan. "Eso fue notablemente articulado".

Pongo los ojos en blanco.

A Mónica le encantará saber sobre tu identidad secreta de bibliotecaria...

"¡No!" Apenas mantengo mi voz baja. " *Por favor*, llama a Greg antes de hablar con Monica. Él te lo explicará.

"Conveniente, dado que no puedo ponerme en contacto con él mientras está en su retiro, y no volverá hasta que termine su entrevista".

Mierda. Me había olvidado de Woodacre. Debe haber una forma de llegar a él. ¿Puedes decirle que es una emergencia? ¿Que, eh, dejó encendida la luz del porche? Necesitas su código de alarma para ir a apagarlo. Salvar el medio ambiente."

"No."

"Por favor. Al menos-"

"No."

"Estás siendo absolutamente *irrazonable*. Todo lo que pido es que tú..."

"—¿Piensas en la chica? Hannaway, ¿verdad? pregunta una de las voces del urinario. Ambos nos sintonizamos instantáneamente.

Un error, claramente.

"CV es realmente bueno. Sus teorías bidimensionales de cristales líquidos. . . buen material."

"Recuerdo haber leído su artículo el año pasado. Me quedé muy impresionado. No tenía idea de que ella era tan joven".

"¿Bien? Te hace preguntarte cuánto de eso es de su mentor. Un vago murmullo de asentimiento que hace que mis manos se aprieten alrededor de las puntas de los hombros de Jack. *Ninguno*, quiero gritar. *Era mi modelo*. "Ella es joven y hermosa. Lo que significa que quedará embarazada en un par de años y tendremos que darle cursos".

Es como un puñetazo en el esternón, hasta el punto de que casi me deslizo en el inodoro. Jack me detiene con una mano entre mis omoplatos, su brazo se contrae alrededor de mi cintura. Está frunciendo el ceño como si estuviera tan disgustado como yo. Aunque no lo es. No puede ser, porque Pereira, o quizás Crowley, agrega:

"No importa. Voy a votar por el candidato de Jack. Tiene influencia y *odia* a los teóricos.

"¿Lo hace? Oh sí. No puedo creer que olvidé ese artículo que escribí".

"Fue brutal, hombre. Y hilarante No me gustaría estar en *su* lado malo.

Un secador de manos se apaga, amortiguando el resto. Jack sigue sosteniéndome, sus ojos en los míos, sus frentes casi tocándose. Mis uñas se clavan en su pecho, hecho de una mezcla de granito y Kevlar, diseñada por un grupo de trabajo de experimentadores para exudar calor. Él es una manta ponderada consciente, y yo...

Lo odio.

Nunca he odiado a nadie: ni a JJ ni al profesor de Apreciación Cinematográfica 101 que casi me suspende por decir que *Crepúsculo* es una obra maestra no reconocida. Ni siquiera mi hermano Lucas, que me tenía convencida de que era adoptada desde hace más de seis meses. Soy afable, adaptable, discreto. Me llevo bien con la gente: les doy lo que quieren, y todo lo que pido a cambio es que no les desagrade activamente.

Pero Jack Smith. Jonathan Follando a Smith Follando a Turner. Ha sido hostil, desagradable y suspicaz desde el día que nos conocimos. Ha destrozado mi campo y destruido a mi mentor, y ahora se interpone entre mis sueños y yo. Por eso, perdió el privilegio que le concedo a todo ser humano: tratar con la Elsie que quiere.

La Elsie que va a recibir es la que *me* importa darle. Y ella está enojada.

—Quiero este trabajo, *Jack* —siseo sobre el secador de manos. De hecho, *necesito* este trabajo, pero... semántica.

Sé que lo haces, *Elsie*. Su voz es grave y ronca. "Pero quiero que alguien más lo consiga".
"Lo sé. *Jacobo*."

"Entonces parece que estamos en un callejón sin salida. *Elsie*. Él articula mi nombre lentamente, con cuidado. Voy a inclinarme hacia adelante y morder sus estúpidos labios hasta hacerlos sangrar.

No, no lo haré, porque soy mejor que eso.

¿O soy yo?

—No quieres venir a mí —siseo.

"Ay, *Elsie*". Sus manos sobre mí son incongruentemente suaves y, sin embargo, estamos al borde del equivalente académico de la guerra nuclear. "Creo que es exactamente lo que quiero".

La secadora se apaga en silencio y me salva de cometer agresión agravada. "Se fueron", digo. "Déjame *ir*".

Su boca se tuerce, pero me deposita en el suelo en un ridículo movimiento inverso *de Dirty Dancing*. Sus manos en mi cintura se demoran, pero tan pronto como me dejan, salgo corriendo del establo, con los tacones resonando en las baldosas. Casi pierdo el equilibrio. Con el olor de *Jack* fuera de mi nariz, el hedor del lugar me golpea de nuevo.

—Habla con *Mónica* si quieres —le digo fanfarroneando, volviéndome hacia él. "Ya verás el bien que te hace".

"Oh, lo hare." Está claro que está a punto de sonreír, como si cuanto más me enfadara, más divertido se ponía. Un círculo vicioso sin fin que solo puede terminar si yo sostengo su cabeza en la taza del inodoro.

"Después de todo, es mi palabra contra la palabra del tipo con una agenda de una década contra los teóricos".

Se encoge de hombros. "Tal vez. O tal vez sea la palabra de un físico contra la de un bibliotecario".

Me burlo y me dirijo a la entrada, repentinamente confiada en mis zancos, decidida a no estar en su presencia ni un segundo más. Pero cuando llego a la puerta, algo hace tictac dentro de mí. Vuelvo a girar mi cabeza hacia *Jack*, que está parado allí como K2, estudiándome con el ceño fruncido interesado, como si fuera una oruga exótica a punto de convertirse en pupa.

Dios, espero que tenga acné purulento en el culo por el resto de su vida natural. "Sé que me has despreciado desde el primer momento en que nos conocimos", escupo.

Muerde el interior de su mejilla. "¿Tú haces?"

"Sí. ¿Y sabes qué? No importa si me odiaste a primera vista, porque te he odiado mucho antes de que nos conociéramos. Te odié la primera vez que escuché tu nombre. Te odié cuando tenía doce años y leí lo que habías hecho en *Scientific American*. Te he odiado más fuerte, te he odiado por más tiempo y te he odiado por mejores razones".

Jack ya no parece tan divertido. Esto es nuevo para mí: hablar con otros como yo que *realmente* soy. Es nuevo, diferente y raro, y me *encanta* .

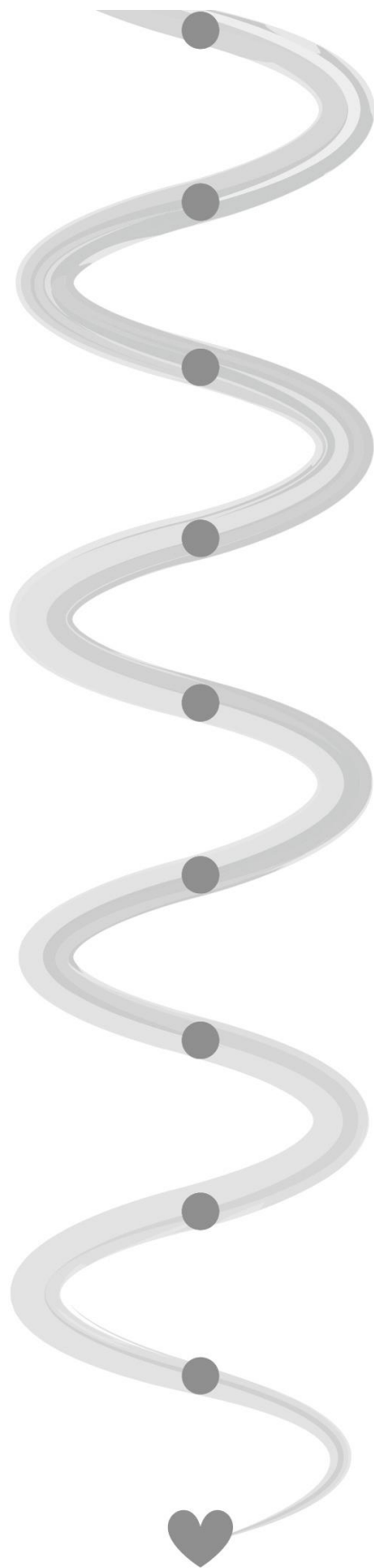
"Soy realmente bueno para odiarte, Jack, así que esto es lo que voy a hacer: no solo voy a conseguir este trabajo, sino que cuando seamos colegas en el MIT, me aseguraré de que tú Tienes que mirarme todos los días y desear que yo fuera George. Voy a hacer que te arrepientas de cada pequeño golpe. Y yo solo voy a hacerte la vida tan difícil que te arrepentirás de haberme enfrentado a Mónica, a mí y a la física teórica, hasta que llores en tu oficina todas las mañanas y finalmente te disculpes con la comunidad científica por lo que hiciste. "

Él *realmente* no está divertido ahora. "¿Es eso así?" él pide. Frío. Corte.

Esta vez soy yo quien sonrío. "Puedes apostar, *Jonathan* ".

Yo abro la puerta. Sal del baño.

Y no lo miro por el resto de la noche.



ENTROPIA

Solo para aclarar esto. Tú, Elsie 'Soy alérgica a los cacahuates, pero aun así comí el crocante casero de la Sra. Tuttle porque no quería herir sus sentimientos, ¿has visto mi EpiPen?' Hannaway, le dijiste a Jack Smith. . . todo eso ?

Me quité el vestido rojo y estoy paseando neuróticamente en la gloria de mis muslos altos, ropa interior de algodón a rayas y cápsula de insulina. Debería sentir frío, pero mi ira arde desde adentro, como el núcleo de plasma del sol. "Es una alergia menor, la Sra. Tuttle es muy anciana y nuestra casera, y sí, lo hice, porque Jack *se lo merecía*".

"No lo dudo". Cece se recuesta en el sofá, mirando como si mi colapso fuera la apoteosis del entretenimiento. Hedgie descansa en su regazo con un brillo demoníaco y schadenfreudey, claramente recibiendo un impulso de serotonina de mi inminente desaparición. "Ese artículo que escribió fue tan importante que todos los campos académicos todavía hablan de él. Incluso la lingüística. ¿Cómo no *sabías* cómo era?"

Me froto los ojos. Mis dedos se vuelven negros como el hollín. "Estaba participando en un boicot académico".

"Tal vez no sea tu idea más afortunada".

"Si alguien escribiera un artículo falso diciendo que los adjetivos apestan, también lo boicotearías".

Directamente los asesinaría. Y estoy orgulloso de ti por finalmente gritarle a alguien, un momento muy agradable en tu carrera. Pero mi pregunta es, ¿cómo vas a hacer"—agita su mano incipientemente—"todo eso?"

"¿Hacer lo?"

"Eclosiona del huevo de yema de adjunto. Obtener el trabajo. Haz que Jack lamente el día en que nació. ¿Cuál es el plan aquí?"

"Bien. Sí." Dejo de caminar. Masajea mis sienes. "No tengo ninguno."

"No veo fallas en eso".

La única respuesta que se me ocurre consiste en patear la parte superior del aparador. Hago exactamente eso, luego procedo a cojear con un dedo meñique hinchado.

"Nunca te había visto así, Elsie".

"Nunca me había *sentido* así". Soy un Gran Colisionador de Hadrones: las partículas atómicas chocan con furia alrededor de mi cuerpo, acumulando la energía para quemar a Jack hasta convertirlo en una patata frita. O al menos cocínalo bien hecho. No puedo recordar la última vez que experimenté tantas emociones negativas. "Debería haber sabido. Siempre tuve un mal presentimiento sobre él, y anoche, por eso es tan bueno en Go. Fue físico todo el tiempo, ese... ese *trozo de Urano* ...

"Insulto científico. Lindo."

Apuesto a que piensa en *Fahrenheit* ...

"Ooh, quemadura enferma".

"...y pasa su tiempo libre volando a la Abadía de Westminster para bailar sobre la tumba de Stephen Hawking..."

"¿Hawking está muerto?"

"... y ni siquiera se molestará en llamar a Greg para pedirle una explicación, porque es un agujero negro sádico, egoísta e ignorante de m..."

"Elsie, nena, ¿nos necesitas aquí para esto, o deberíamos ir a nuestra habitación a llorar a Stephen?"

Dejo de caminar. Cece y Hedgie están mirando, con las cabezas inclinadas en el mismo ángulo. "Lo siento", digo tímidamente.

"No voy a mentir, es un poco divertido verte sacar todo a la luz, al estilo géiser. Estoy seguro de que hay algunos beneficios serios para la salud en esto. Pero antes de que saques un machete de la raja de tu trasero y comiences el alboroto, déjame señalar, ¿este tipo de Smith-Turner? Él no puede tocarte.

Puede que no sea capaz de darme un rodillazo en la ingle o envenenar mi té con un vial de sarampión, pero...

"Él tampoco puede interferir con su entrevista".

"Si Jack le dice a Volkov o a Monica, yo—"

"Pff". Ella agita su mano. "No lo hará".

"¿Él no lo hará?" Miro a Cece con los ojos entrecerrados. ¿Me está aplacando? No lo sabría, nunca necesito que me aplaquen.

"Primero, admitir que te conoce de un entorno no académico crearía un conflicto de intereses considerable. Lo obligarían a recusarse del comité de búsqueda. Perdería la capacidad de influir en los otros miembros".

"Oh." Asiento con la cabeza. Primero despacio, luego no. "Tienes razón."

"Además, no estás contrabandeando puros ni organizando peleas de gallos ilegales. Dijiste una pequeña mentira irrelevante sobre tu vida personal a un conocido que pasaba. Por lo que Jack sabe, estás en el programa de protección de testigos. O hablaste mal cuando te presentaron por primera vez. O usted y Greg tienen un juego de roles que expanden fuera del dormitorio: fingen ser bibliotecarios en el cumpleaños de su abuela, él te azota con Billy la librería de IKEA, se tienen orgasmos. Consensual, sueco, y sobre todo: privado."

"Eso es . . . intenso."

"He estado viendo HBO con la contraseña de la Sra. Tuttle. El punto es que Jack no le dice una mierda a nadie. ¿Te imaginas si acudiera a Mónica y mencionara detalles aleatorios de tus relaciones románticas que él cree que deberían ser descalificadores? Recursos humanos tendría un día de campo. ¿No ves los seminarios web sobre prevención del acoso?"

"Yo—son obligatorios."

Los ojos de Cece se estrechan. "Sí, pero ¿los miras o los dejas jugar mientras haces cálculos integrales y buscas porno de queso en Pinterest?" Me sonrojo y miro hacia otro

lado, y ella suspira. "Aquí hay un resumen: Jack no puede preguntarte sobre tu vida personal".

Ya lo ha hecho.

"Pero no puede decírselo *a los demás*. Sería, como dicen los niños, un mal aspecto. Y, como dicen los abogados, ilegal. Además, Monica, la ruda de la silla, le daría una patada en los huevos. Parece muy bien predispuesta a patear nueces".

exhalo "Tienes razón." Celebro mi alivio bajando mis muslos. Pequeño milagro: no hay agujeros todavía. "Así que está fanfarroneando. Posturas. Tal como soy.

"Sí." Cece se muerde el labio, repentinamente adolorida. "Con una pequeña diferencia".

"¿Cual es?"

"Si su postura no funciona, sigue siendo profesor del MIT. Si el tuyo no. . ."

Gimo y me dejo caer en la silla perezosa. "Si *el mío* no lo hace, es un año más en el pozo adjunto". Sin tiempo de investigación. Los estudiantes me llaman mamá e insisten en que sus perros se comieron sus computadoras. Insulina racionada. Y, por supuesto, cuanto más tiempo paso sin un puesto fijo, menos atractivo seré un candidato. Odio los círculos viciosos, y los académicos son los más viciosos de todos.

"¡Ey!" Cece viene a arrodillarse a mi lado, colocando a Hedgie encima de mi pecho. Claramente, Jack sabe que tienes una oportunidad para el trabajo, o no intentaría intimidarte. Y Kirk dijo que los científicos...

me siento "¿Iglesia? ¿El nuevo tipo Faux?"

"Sí." ¿Se está sonrojando o es solo la mala iluminación? Necesitamos bombillas nuevas. También se necesita: dinero para bombillas nuevas. "Dijo que los científicos se vuelven malos cuando se sienten amenazados".

"Mmm." ¿Qué pasa si Jack realmente cree que tengo más posibilidades que George? Reflexiono sobre las posibilidades hasta que Hedgie rueda sobre su espalda, las púas apuñalan mi seno derecho. —Voy a hervirte y comer tu sopa con fideos udon —murmuro.

Cece frunce el ceño. "¿Qué dijiste?"

"¡Nada! Justo . . . Tienes razón. Gracias por convencerme.

Ella sonríe y siento una oleada de afecto por ella. "Mira, esa es la razón por la que los científicos necesitan las humanidades. A ustedes les falta un panorama general".

"Nosotros no—"

"Además, ustedes, imbéciles, están entrenando a las máquinas para que se conviertan en nuestros señores robóticos". Ella acaricia mi cabeza. "¿Le ha dicho al Dr. L. sobre esto?"

Gimo, una vez más minado de mi voluntad de vivir. "Le envié un correo electrónico. Quiere verme en su oficina mañana por la mañana.

"¿*Antes de* tu demostración de enseñanza? ¿No puedes simplemente tener una llamada?"

"No le gustan los teléfonos".

"Mmm. Alto mantenimiento."

Él no es. El Dr. L. solo quiere lo mejor para mí, y dado todo lo que ha hecho, levantarme una hora antes es lo menos que puedo hacer. O *dos* horas, teniendo en cuenta el tráfico.

Lo primero que hago una vez que estoy en pijama y mi "Física: por qué la mierda hace cosas" Snuggie es contactar a Greg. ya probé desde el Uber, después de pasar la cena degradándome a mí mismo usando mi doctorado en física ganado con tanto esfuerzo. para inventar juegos de palabras para Volkov, mi historia de origen del asesino en serie. Me pregunto si Jack también trató de llamar a su hermano, y resoplé ante la idea. Está claro que ha decidido que estoy detrás de los fondos fiduciarios de Smith, como una zorra del reinicio de *Dinastía* . Probablemente acaba de llamar a su madre entrometida y al tío Paul el perverso, y están a punto de caer sobre Greg como una horda de tiburones duende.

Pero Greg es inalcanzable. Le envió un mensaje de texto que no verá. Dejo el iTwat a un lado, preguntándome si el teléfono de Jack también está roto. Probablemente no. La próxima vez que lo vea, debería estrellarlo contra la acera y corregir la situación.

Que plan

Con un suspiro, saco mi MacBook Pro 2013. (*Decrépito* , lo llama Cece. Prefiero *lo antiguo* . Aun así, el número de simulaciones informáticas de alto rendimiento que he podido ejecutar en el último año es cero.) En el amor y la guerra todo es justo, y esto es derramamiento de sangre. Así que me permito algo no del todo kosher: busco la competencia.

La comunidad de físicos tiene un tamaño extraño: no tan pequeña como para que todos seamos buenos amigos, ni tan grande como para pasar por alto la existencia de alguien. Especialmente alguien lo suficientemente bueno como para hacer la ronda final de una entrevista en el MIT. Tómame: mi reclamo a la fama, lo que me puso en el radar de Monica, es mi disertación: un montón de fórmulas matemáticas que predicen el comportamiento de los cristales líquidos bidimensionales. Son materiales especiales, que contienen multitudes, con propiedades tanto de líquidos como de sólidos, de movilidad y estasis, de caos y organización. Como yo, básicamente. Y mi parte favorita de ellos es que las mismas multitudes que contienen pueden haberlos llevado a desempeñar un papel clave en los orígenes de la vida, al ayudar a construir las primeras biomoléculas en la Tierra.

fascinante, lo sé. Solo espera la adaptación cinematográfica.

Pero generó cierto revuelo, porque lo que dijo Mónica también es cierto: las posibles aplicaciones de mi investigación son casi infinitas. Por mi trabajo, obtuve uno de esos premios *Forbes* STEM que solo les importan a las personas *que no* están en STEM, y fui entrevistado en un par de podcasts descargados por más de la familia extendida del anfitrión. Uno de mis artículos *de Nature Physics* incluso apareció en la portada. Los grupos de investigación de Northeastern empezaron a lanzarme miradas codiciosas y dejaron de pedirme que preparara café; lo justo, ya que ni siquiera lo bebo. Cece me regaló una camiseta de "Grandes mujeres de la ciencia" con mi retrato intercalado entre el de Alice Ball y el de Ada Lovelace. Mis padres . . . Bueno, mi familia no reaccionó a nada de eso, porque estaban ocupados lidiando con una auditoría fiscal o algo así. Pero el Dr. L., que es familia en cualquier aspecto que cuente, me dio una palmadita en la espalda, me dijo que yo era el teórico más prometedor de mi generación y me aseguró que tendría mi elección de puestos permanentes fuera de la escuela de Posgrado.

Y en cualquier otro momento, incluso podría haber sido cierto. Pero estos tiempos no tienen precedentes: congelación de contrataciones, desembolso sistemático de la educación superior, adjuntificación. Y hace unas semanas, cuando la periodista *de Forbes* me contactó para hacer una historia de seguimiento de "¿dónde están ahora?", tuve que decirle que no, que no era un error: no había publicado en meses, mi la investigación se había estancado y *no* había podido conseguir un buen trabajo en una de las mejores instituciones. De hecho, tuve la suerte de encontrar *cualquier* trabajo. Incluso uno cuya descripción es *la pequeña perra de la academia*.

Sin embargo, George el Experimentalista Elegido. . . No tengo idea de cuál es *su* reclamo a la fama, y no me suena de nada. Así que busqué en Google al diablo que conozco: Jack. Tiene una entrada en Wikipedia (me niego a darle acceso por principio) y una página de Google Scholar, en la que debo *hacer* clic, pero lo hago mientras me atraganto. Trato de no darme cuenta de cuánto tengo que desplazarme hacia abajo para llegar al final de su lista de publicaciones, murmurar "Presumir" y luego comenzar a revisar a sus coautores.

Encuentro un Gabriel. Gayle. giovanni Artillero (¿en serio?). Georgina Sepúlveda, una superestrella de la física cuyo trabajo he seguido durante años (prefiero pensar que colaboró con Jack bajo coacción y donó todos los procedimientos al refugio de animales local). Después de un minuto, me cruzo con el elusivo George—George Green. Está en dos artículos de bajo impacto, ambos recientes, ambos con Jack. Casi no hay rastro de él en línea, pero acaba de terminar su posdoctorado en Harvard y publica en subreddits de física con su nombre real.

"¿En serio?" ¿Este tipo está siendo entrevistado? Cualesquiera que sean los hilos que Jack tuvo que mover, los voy a cortar uno por uno con mis tijeras para aves. Su hijo amoroso mediocre no tiene ninguna posibilidad—

Mi teléfono suena. Me sobresalto e inmediatamente recojo a—Greg. *Finalmente*.

"¡Ey! I—"

"Necesito tu ayuda."

Me trago un gemido. "Hola mamá." He cometido un error letal.

"La situación es *grave*. Necesitas controlar a tus hermanos.

Después de dos décadas y media de APE, puedo afirmar con seguridad que la Elsie que quiere mi madre es un droide. Es poderosa, móvil, financieramente soluble. Sació con éxito sus necesidades terrenales y vive en un estado de prosperidad perenne. Su objetivo principal es ganar puntos de prestigio cuando la tía Minnie se jacta de su hijo, que casi termina la escuela de leyes. ¿Su propósito secundario? Para intervenir cuando dos idiotas deciden embarcarse en disputas de meses sobre cosas que, históricamente, han incluido:

- quien ocupa el asiento delantero en el carro
- ¿Quién se merece el pedazo de pastel con el botín de glaseado en el baby shower de la prima Jenna?
- quién es más alto (son gemelos idénticos)
- quien es mas guapo (ver arriba)

- cuyo año de nacimiento, según el libro *Guinness World Records* , tiene más ataques de pitones registrados (¡ver arriba!)
- quién elige el nombre del perro (nunca tuvimos mascotas)

Esta es una lista no exhaustiva. A lo largo de los años, las disputas se han vuelto más rabiosas, papá está más ausente, mamá depende más de mí para las tareas de limpieza. “No puedes ser el personal de limpieza de tu familia”, me dice Cece una vez a la semana, pero hago todo lo posible para hacer feliz a mamá, aunque de todas las Elsie que la gente quiere, la suya es la más falsa y la que tiene las raíces más profundas. Después de todo, he maldecido mi camino hacia él, incansable y laboriosamente.

"Cómo estás mamá-"

" *Abrumado*. Lucas y Lance vuelven a hacerlo. Casi llega a los puños después de su partido de fútbol".

"¿Sobre el resultado?"

Sobre *Dana* .

Froto mi sien. “Ambos acordaron dejar de salir con ella”.

"Lo hicieron. Pero Dana necesitaba que la llevaran a alguna parte”.

"¿A quién llamó?"

"Lucas. Lance cortó su neumático. Los vecinos empiezan a hablar. Tienes *que* detenerlos.

"Lo hice, mamá. Hace dos semanas. Hace un mes. Hace tres meses." He estado dando una serie de seminarios de mediación de conflictos en el sótano de mis padres. En su mayoría consisten en recordarles a mis hermanos que el asesinato es ilegal.

"Bueno, hazlo de nuevo. Ven mañana.

Me estremezco físicamente. "Lo lamento. No es posible."

"¿Por qué?"

"Yo—" No. No declaraciones *de yo* . Muy personal. “Este es un momento estresante y ocupado. El semestre acaba de empezar y . . .” ¿Le digo? no debería Pero tal vez ella quiera saber? “Estoy entrevistando para un trabajo.”

"Tienes un trabajo."

"Este es un mejor trabajo".

"Tu trabajo *ya* es un mejor trabajo”.

Considero mencionar conceptos como la relatividad, la economía de conciertos y la resistencia a la insulina. "Esto es aún mejor".

"Escuchémoslo, ¿qué es?"

"Profesor."

"Así que pasarías de ser profesor a ser profesor”.

No hace falta decir que no me molesto en contarles a mis padres sobre la naturaleza pendiente de mi situación laboral. O . . . algo más. "Los llamaré mañana por la mañana, ¿de acuerdo?"

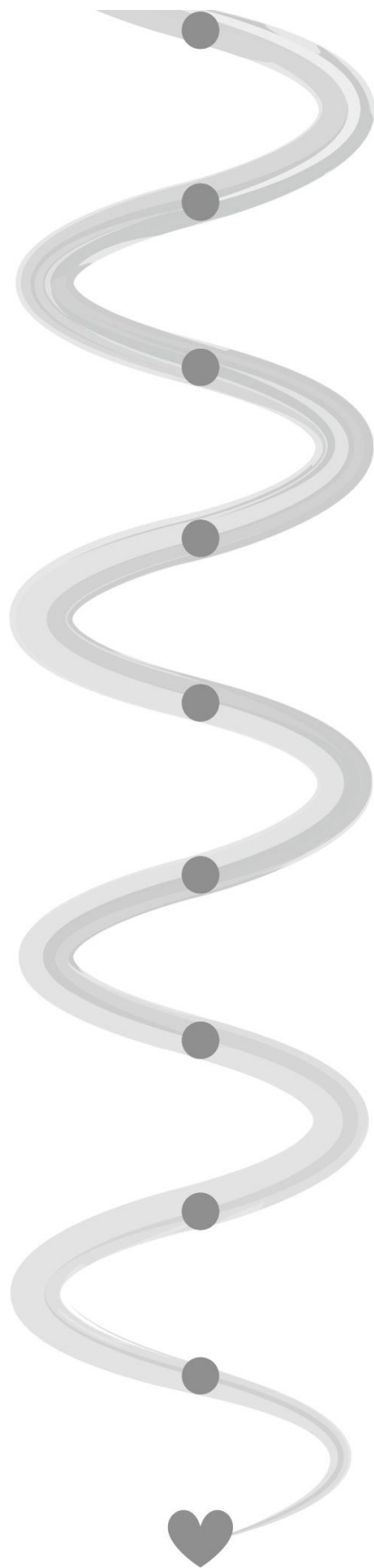
Se queja durante cinco minutos más y me culpa por llamarla esta noche, luego pasa a quejarse de algo relacionado con los desodorantes tóxicos que vio en Facebook. Cuelgo una notificación, no de Greg, sino de un tipo que busca una novia falsa para una cita grupal del

Día de San Valentín. Decido en el acto culpar personalmente a Faux por el programa de mierda de esta noche y tiro el iTwat en el cesto de la ropa sucia.

¿Cuál es el plan aquí? preguntó Cece.

Tengo un gran total de cero ideas, lo que significa que voy a tener que aniquilar a Jack Shitwipe Smith-Turner a la vieja usanza: sobresaliendo en mi trabajo.

Suspiro profundamente. Luego pongo mi antigua Mac en mi regazo, hago clic en mi demostración de enseñanza y ensayo todo.



CONSTANTE GRAVITACIONAL

En la película más importante de mi vida, una tragicomedia bufonesca de bajo presupuesto, Dr. El papel de Christophe Laurendeau sería interpretado por uno de esos actores franceses de la vieja escuela que suelen protagonizar las películas de Cece. No debería ser difícil elegirlo: un hombre de cara alargada que parece a la vez severo y sabio, que solo usa suéteres de cuello alto y nunca deja de ser guapo, ni siquiera en el final de sus sesenta, cuando su cabello se vuelve gris ceniza y su arrugas de la piel en papel de lija. Su oficina huele a té de manzanilla y libros viejos, y cada vez que estoy aquí (diariamente durante los cinco años de mi doctorado, semanalmente desde que me gradué), hace lo mismo: despliega su cuerpo alto y delgado como una navaja de detrás de su escritorio e instruye, como si fuera mi primera vez en el campus del noreste, “Siéntese, por favor. En esa silla verde. Su inglés siempre es perfecto, incluso si su acento sigue siendo fuerte como el de Disney. ¿Cómo estás, Elisa?

Es algo que aprendí a no estremecer, la forma en que siempre usa el nombre equivocado. En defensa del Dr. L., me llamó Elise en nuestra primera reunión y nunca me molesté en corregirlo. Consideré pedirle que cambiara a Elsie cuando me invitó a cenar después de defender mi tesis, pero me acobardé.

Aparte de Cece, el Dr. L. fue el único ser humano que reconoció que obtuve mi doctorado, una cuestión de circunstancias, me digo a mí mismo. Después de que el engaño de Smith-Turner casi acaba con su carrera, fui su primer aprendiz en muchos años, lo que significaba que no tenía compañeros de laboratorio cercanos. El grupo de investigación de física teórica en Northeastern no era lo suficientemente aficionado a las mujeres en STEM como para celebrar una. Y mi familia . . . No pudieron hacer el viaje de dos horas debido al juego de la liga de adultos de Lance y, probablemente, porque nunca logré explicarles por completo qué es la escuela de posgrado, aunque mamá una vez me preguntó si había terminado con ese papel que tenía que entregar. en (es decir, mi disertación), que tomé como una victoria.

Entonces, el Dr. L. me llevó a un restaurante elegante, solo nosotros dos, donde la anfitriona me dio una *hija, una nieta o un bebé de azúcar inquisitivos*. mirar. Y cuando me miró durante una cena que me costó la mitad de mi renta y dijo: “Te portaste bien, Elise. Estoy orgulloso de ti”, la rara chispa de iniciativa se extinguió. Si tuviera la aprobación del Dr. L., podría llamarme como quisiera.

Y esa es la historia de mi trabajo de doctorado: respaldado por el nombre de otra persona.

Elise, he llegado a creer, es la Elsie que el Dr. L. quiere: una física teórica brillante con un trabajo ilustre que le granjeará la admiración de la comunidad científica, y aunque puede que no sea quien soy, ella es quien soy . quiero ser _

Lástima que su existencia sea la antítesis de la de este otro tipo.

"Jonathan Smith-Turner". La boca del Dr. L. es una línea delgada. Sus ojos, heridos. "Una desgracia."

Asiento con la cabeza.

"Personas como él contaminan la física y la academia".

Asiento de nuevo.

"Es evidente lo que hay que hacer".

Más asintiendo, en pleno acuerdo.

"Claramente, debe retirar su solicitud".

Aférrate. Tal vez no un acuerdo *total* . "Retirar . . . ¿mi aplicación?"

"No puedo permitir que trabajes en el mismo departamento que ese *animal* ".

"Pero yo . . ." Me retuerzo y me inclino hacia adelante en la silla. Tanto para la elegancia y el equilibrio. Necesito el trabajo.

" *Tienes* un trabajo".

"No puedo adjuntar por un año más".

"Pero usted es un *profesor adjunto* . Deberías estar *orgulloso* de tu empleo actual".

A lo largo de mi doctorado, esperaba graduarme y luego pasar a un puesto exclusivamente de investigación. Esos tienden a venir con mejor paga que los adjuntos, seguro médico y una cantidad afortunadamente baja de correos electrónicos de estudiantes que reclaman la muerte del sexto abuelo del semestre. Como alguien con . . . sea lo que sea lo contrario de un llamado a la enseñanza, parecía una obviedad. Mi pasión, mi alegría, mi talento, todo encaja en tres simples palabras: cristales líquidos bidimensionales.

Laurendeau se opuso y dijo que los puestos de solo investigación no son lo suficientemente prestigiosos. Inicialmente no estaba de acuerdo (¿a quién le importa el prestigio si puedo hacer lo que amo y comprar hormonas pancreáticas?) y por un tiempo me preocupé de que no me ayudaría a encontrar el tipo de trabajo que quería. Dejando a un lado las cátedras, la mayoría de las publicaciones académicas no se anuncian en línea, sino que se obtienen a través de redes profesionales de pares y asesores. Al final, no resultó ser un problema: el Dr. L. dijo que respetó mis deseos y se acercó ampliamente a todos sus colegas para hacerles saber que estaba buscando un puesto de investigación.

Ninguna *persona* estaba interesada en contratarme. Y cuando no había ninguna cátedra permanente disponible, tampoco. . .

"Usé mis conexiones para encontrarte tus trabajos actuales, Elise", me dice, con los ojos llenos de preocupación. "¿Tienes problemas con ellos?"

Instantáneamente estoy nadando en la culpa. El Dr. L. movió los hilos. Llamó a viejos colegas, se acercó a las personas que le dieron la espalda después de la censura de Smith-Turner. Se tragó su orgullo por *mí* . "¡No! El viaje entre los diferentes campus lleva mucho tiempo, pero. . ." Empiezo a morderme las cutículas, luego recuerdo que dejé de hacerlo

hace tres años. Con la ayuda de Cece y una botella de spray. "Pero bueno. La variedad." Yo sonrío.

Él me devuelve la sonrisa, complacido, y siento una embriagadora sensación de alivio y afecto. El Dr. L. es mi único aliado en el bosque académico de Caperucita Roja. Si no fuera por él, para empezar, nunca habría ingresado a la escuela de posgrado. Mi corazón se aprieta cuando recuerdo el último año de universidad. Mis bajas calificaciones. Mis puntajes GRE mediocres parpadeaban en la pantalla, y el conocimiento de que no podía permitirme volver a tomarlo. El descuido de JJ "Oye, ¿qué pasa?" cada vez que nos cruzamos en el camino.

Recuerdo la sensación de pavor que sentí al recopilar mis solicitudes y enviarlas a catorce, *catorce*, escuelas y luego, durante las siguientes semanas, el peso hundiéndose en mi estómago, centímetro tras centímetro. Otros estudiantes estaban siendo trasladados en avión para entrevistas en el campus, y mi correo electrónico no tenía más que spam y las solicitudes de mamá para que cuidara de mis hermanos.

Fue el invierno más corto de mi vida y, sin embargo, se arrastró a paso de tortuga hasta finales de febrero, cuando finalmente supe que simplemente no sucedería. Ser físico era lo único que siempre quise, y nunca se haría realidad debido a un estúpido error.

Hasta que Christophe Laurendeau me contactó.

"Estaba pasando por algunos. . . asuntos personales", le dije durante nuestra primera reunión, con la esperanza de explicar la caída en mis calificaciones. "Solo cosas de relaciones".

"Veo." Me evaluó, inescrutable. "Confío en que todo se resuelva".

"Es. Para bien. *No más relaciones*, esperaba que leyera entre líneas, y cuando asintió con una sonrisa complacida, pensé que tal vez lo había hecho.

"La física teórica, si se persigue con seriedad, difícilmente es compatible con . . . asuntos personales."

Me sonaba bien. Desde que aprendí que el universo está sujeto a reglas que se pueden describir y comprender, tuve *un* sueño. *Una* constante, a lo largo de las iteraciones de Elsie que construí cuidadosamente para otros. Si no fuera por el Dr. L., me quedaría sin él, y es por eso que siempre confiaré en él.

Pero pagando la insulina de su bolsillo por un año más. . .

"Elise, es mi responsabilidad cuidar de ti", dice, con la voz llena de preocupación. "Te mereces algo mejor que trabajar con Jonathan Smith-Turner..."

"Él no está en el Departamento de Física", espeto. Es, técnicamente, la verdad.

El Dr. L. entrecierra los ojos. "¿Qué quieres decir?"

"Ja—él es el director del *Instituto de Física*. Él es . . . *apenas* parte de la búsqueda. Puede que nunca lo vuelva a encontrar". Envuelvo una mano alrededor de un reposabrazos verde. Está bien, esto es una mentira. Pero pequeño. Un lielet.

"Veo." Él asiente en silencio, acariciando su barbilla con los dedos. "En ese caso . . ."

Siempre confiaré en Laurendeau para mi carrera, pero su salario *es* de seis cifras. No ha tomado un autobús desde finales de los años ochenta, y apuesto a que las aparadores de su casa están perfectamente ensambladas.

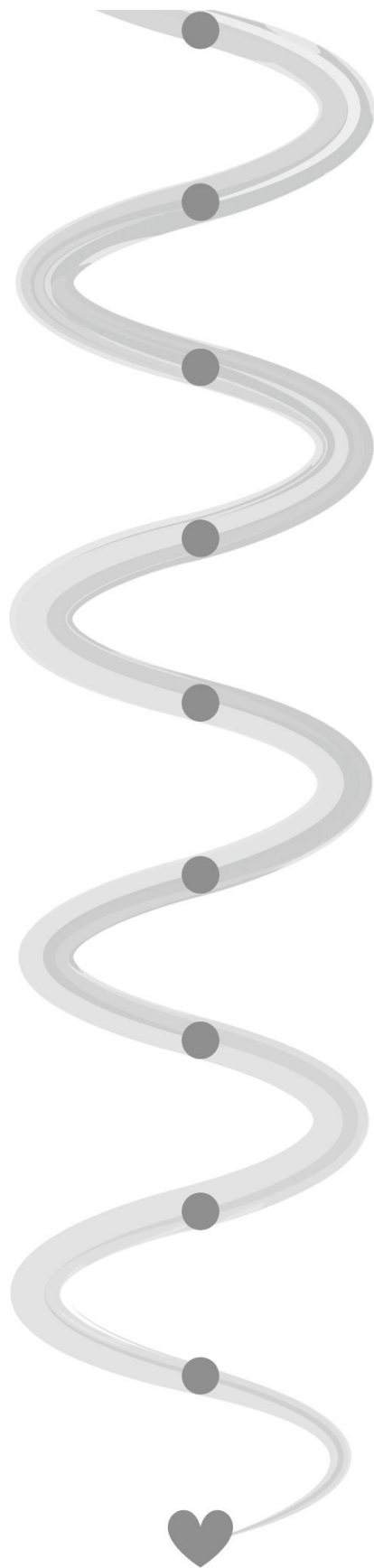
"No te retires, entonces. Pero ten cuidado. Ya sabes lo que hizo ese hombre", advierte. Sorprendentemente, el asunto Smith-Turner no es un tema tabú. Laurendeau no es más que abierto sobre su desprecio. "Si no hubiera sido titular, habría perdido mi puesto en la facultad. Y casi destruyó mi reputación. Si no hubiera sido por él, me habrían otorgado becas en los últimos dieciséis años. Habría tenido los fondos para mantenerte aquí, trabajando conmigo.

Una razón más para odiar a Jack. Mis mandíbulas se tensan. "Lo sé."

"Muy bien, Elise", dice Laurendeau, sosteniéndome los ojos con demasiada intensidad. "Ahora que lo pienso, ganar el puesto sobre su candidato elegido a dedo podría ser una oportunidad disfrazada".

"¿Una oportunidad?"

Lentamente rompe en una sonrisa. "Por venganza."



ÁNODO Y CÁTODO

De: Bobbylicious@gmail.com
Asunto: papel termo

Dios mío, olvidé escribirlo, ¿puedo entregarlo tarde? Lo siento, estuve en la boda el fin de semana pasado y me drogué tanto que estuve fuera de eso toda la semana.

De: kelsytromboli@umass.edu
Asunto: ¡No es justo!

¿Una B- en mi papel de Vibraciones? Ofensivo. Le enviaré un correo electrónico al Decano sobre esto.

No hay descanso para el adjunto.

Como en, contractualmente: los adjuntos no pueden tomar tiempo libre. Como estaré ocupado haciendo entrevistas, pregrabé las lecciones y me apresuré a encontrar instructores para cubrir mis clases. Pero necesito responder a los mensajes de los estudiantes, mientras fantaseo con escribir mal "accidentalmente" mi correo electrónico en el plan de estudios del próximo año. Cuando llego al campus del MIT, todavía estoy respondiendo algún que *otro correo electrónico de May I have a extension*. Lo único que ha hecho por mí la adjunción es perfeccionar mis habilidades de enseñanza, así que no estoy demasiado nervioso por la demostración de hoy.

Es decir, hasta que Mónica se encuentra conmigo en la entrada del edificio de física y me dice sombríamente: "Serás evaluado por mí, Volkov y Smith-Turner".

Instante. Estómago. Nudo.

"Veo." ¿Tal vez es como el patinaje artístico en los Juegos Olímpicos de Invierno, donde los puntajes más altos y más bajos se descartan automáticamente?

Pero no te preocupes. Ella sube corriendo las escaleras, y lucho por mantenerme en mi falda lápiz. (Las medias hasta los muslos están demostrando ser sorprendentemente cómodas, aunque... con corrientes de aire.) "He visto las evaluaciones de tus estudiantes, eres un excelente profesor". Gira a la derecha y me guía a través de una serie de puertas. "Estarás enseñando una clase de posgrado, y el Ph.D. Se les pedirá a los estudiantes que evalúen y den sus impresiones sobre usted. Tenga eso en cuenta y haga lo que le haga

sentir importante. Las preguntas estúpidas no existen, bla bla". Se detiene frente a una puerta cerrada y se muerde el labio. "Hay algo más".

"¿Qué es?" Estoy un poco sin aliento.

Ella se aclara la garganta. " *Realmente* traté de hacer que tu demostración fuera para otro grupo de estudiantes".

¿Oh? "¿Por qué?"

"Porque el miembro de la facultad que enseña este—"

"Dr. ¡Hannaway! Ambos nos giramos. Volkov está caminando hacia nosotros, sonriendo como si nos remontáramos y él solía cuidarme. "¿Conoces el de la radio que solo funciona por la mañana?"

Me obligo a sonreír. Dios, estoy cansado. "¿La radio AM?"

Se ríe, encantado. Mónica pone los ojos en blanco discretamente, abre la puerta y me hace un gesto para que entre, nuestra sesión de entrenamiento se interrumpe.

Lo primero que noto es a Jack, lo cual no es sorprendente. Es una montaña gigante de músculos, después de todo, y probablemente haya una ecuación física que explique su molesto hábito de convertirse en el centro de masa de cada habitación que carga con su presencia. Está parado detrás del podio, jugueteando con la computadora, usando jeans y una camiseta, como si el mundo exterior no estuviera recayendo en una edad de hielo. Las líneas de su tatuaje se enroscan alrededor de un bíceps que, francamente, nadie, *nadie* que no trabaje para ganarse la vida debería tener. Todavía no puedo decir qué se supone que debe formar la tinta.

En teoría, es una escena que conozco bien. Los pocos minutos previos al comienzo de la clase: los estudiantes disfrutan de los últimos segundos con sus teléfonos, el instructor se esfuerza por abrir el PowerPoint contra todo pronóstico de TI (cables faltantes, problemas de incompatibilidad, actualizaciones interminables de Windows 10). En la práctica, hay unos veinte pares de ojos en la habitación, y todos están fijos en Jack con una mezcla de admiración, respeto y asombro, como si fuera el pavo dominante en la temporada de apareamiento.

Bueno.

Entonces, los fanáticos del cuerpo de graduados del MIT sobre Jack.

Fantástico.

—... ¿Es cierto o no —dice un joven de cabello verde desteñido— que Christopher Nolan te utiliza como asesor en todas sus películas?

Jack niega con la cabeza y veo los músculos que le tensan el cuello. Últimas noticias: los cuellos tienen músculos. "No me culparán por *Tenet*, Cole", responde, y todos se ríen.

Lo odio. Aunque eso no es noticia. Lo que *es* nuevo es cómo mira en mi dirección y educadamente dice, como si anoche no hubiera amenazado con alimentar a las lombrices con su cadáver podrido: "Bienvenido, Dr. Hannaway. Encendí el monitor por ti". Está sonriendo, pero hay una ventaja en ello. Un reto. Como si me estuviera pidiendo que salte a un charco que en realidad tiene seis metros de profundidad.

"Gracias." Nuestros brazos se rozan en mi camino hacia el podio. Recuerdo sus manos, cálidas, inquebrantables alrededor de mi cintura, un silencioso *murmullo* contra mi sien, y reprimo un escalofrío.

¿He mencionado que lo odio?

"Buenos días y gracias por invitarme", digo una vez que se carga mi PowerPoint. La clase es (como era de esperar) 90 por ciento de hombres y (como era de esperar) compuesta por estudiantes de mi edad.

Es complicado ser mujer en STEM. Más aún cuando eres joven y no has probado. Y *más aún* cuando tienes una necesidad semipatológica de llevarte bien con los demás. Como la única mujer graduada en mi departamento, he tenido amplia oportunidad de contemplar la cuerda floja que aquellos que no son hombres cishet blancos caminan en los espacios académicos.

¿Quiero ser visto como un colega simpático y afable? Sí, y gracias a toda una vida de APE, conozco la combinación exacta para lograrlo: autodesprecio encantador, modestia, tangentes humorísticas, admitir la duda y la falibilidad. No es ciencia espacial (por cierto, una rama de la física experimental de la que estoy obligado a burlarme). Usar chistes y ejemplos simples para ser un orador carismático y cautivador es una manera bonita de libro de texto para parecer un chico agradable.

Guy es la palabra operativa. Porque cuando eres una mujer hablando de tu investigación, hay entre uno y un millón de STEMlords listos para explotar cada pequeña debilidad, cada pequeña señal de que no eres una máquina científica delgada y mala. Lo *que* la gente quiere es nítido, impecable, lo suficientemente perfecto como para justificar su intrusión en un campo que durante siglos ha sido "legítimamente" masculino. Pero no *demasiado* perfecto, porque aparentemente solo las "perras frías como la piedra" son así, y no son colegas simpáticos y afables. La cultura STEM ha sido un club de niños durante tanto tiempo que a menudo siento que solo se me permite jugar si sigo las reglas que hicieron los hombres. ¿Y esas reglas? Ellos francamente apestan.

Como dije, una cuerda floja. Con un montón de cocodrilos abriendo sus fauces en espera de carne fresca.

Bien. Aquí va. Hago que mi sonrisa sea una combinación de calidez y seguridad en mí mismo que no existe en la naturaleza, y digo: "Dado que esta clase trata temas actuales de física, he preparado una conferencia sobre los cristales de Wigner, un tema muy discutido..."

un gemido

¿Alguien gimió?

Miro a mi alrededor, perplejo. Los estudiantes me miran expectantes.

Lo imaginaba.

"La cristalización de Wigner ocurre cuando los gases de electrones que viven en una red periódica..."

"¿Disculpe?" Col. Del pelo verde. "Dr. Hannaway, ¿vas a hablar sobre el tema de los cristales de Wigner desde una perspectiva teórica?"

“Gran pregunta. Principalmente teoría, pero también daré una descripción general de la evidencia experimental”. Siguiente diapositiva y transición perfecta. “Una vez que logramos la capacidad de crear grandes distancias interelectrónicas, la cristalización de Wigner...”

"Disculpe." Col. *De nuevo*. "Una pregunta."

Sonríó pacientemente. Estoy acostumbrado a esto. La última vez que hice una presentación en una conferencia, un tipo *bueno, en realidad* me atacó antes de que abriera mi PowerPoint. "Por supuesto, adelante".

"Mi pregunta es . . . ¿Cuál es el punto de esto?"

Varias personas se ríen. Suspiro internamente. "¿Disculpe?"

"¿No es un poco inútil hablar de teorías durante horas?" Habla despacio pero con seriedad. Como si fuera Steve Jobs presentando un nuevo teléfono. "¿No deberíamos centrarnos en las aplicaciones *reales*?"

Abro la boca para preguntar quién lo lastimó. ¿*Michio Kaku te intimidó, Cole? ¿Feynman te robó el dinero del almuerzo?* —pero mis ojos se posan en Volkov. Me está dando una mirada interesada, como si tuviera curiosidad por ver cómo voy a tratar con este gibón de mierda. Junto a él, los labios de Mónica son planos y resignados. Y detrás de ella. . .

Jacobo.

Quien nunca se molestó en sentarse. Se apoya contra la pared, con los brazos cruzados sobre el pecho en un estilo casual *de sí, lo hago*, mirándome como una araña reclusa marrón con esteroides. Sus ojos agudos e inflexibles no se pierden nada, pero cualquier emoción que logré exprimir de él anoche se ha ido, y vuelvo a no tener idea de lo que está pensando. Es como un libro cerrado.

No, es como un libro en llamas. *Fahrenheit 451*: sin palabras para leer, solo cenizas y el abismo.

Todo encaja. Lleno los espacios en blanco de mi conversación interrumpida con Monica: es Jack quien da esta clase. Jack, que tiene muchas opiniones sobre los teóricos. Jack, quien adoctrinó a sus alumnos para que creyeran que las personas como yo son el enemigo. Jack, cuyas fantasías sexuales probablemente involucran que no defienda mi disciplina ante docenas de tipos hostiles. Apuesto a que escucha grabaciones mías pronunciando mal *syzygy* en la feria de ciencias de undécimo grado.

Esta es una configuración. La demostración didáctica siempre iba a ser mi *Titanic*: el barco, no la película de gran recaudación.

Excepto eso, no.

Sostengo los ojos de Jack y le doy mi sonrisa más dulce y salvaje. "*Me subestimaste*", dice, y él lo sabe. Porque él medio sonríe y asiente minuciosamente: tortuoso, listo, enrollado. ¿*Yo, Elsie?*

Esta encendido.

"Tienes un muy buen punto, Cole". Dejo mi clicker y deambulo desde detrás del podio. "La física teórica *puede* ser una pérdida de tiempo". Me quito la chaqueta del traje, aunque hace frío. Miro mi abdomen para asegurarme de que la protuberancia de mi cápsula no sea visible. *Soy básicamente uno de ustedes. ¿Dos, tres años mayor? Mira, estoy sentado en la*

mesa. *Seamos amigos*. “¿Quién estaría de acuerdo? Votación a mano alzada.” Tarda unos segundos en intercambiarse *¿Es esto una trampa?* parece, pero el 80 por ciento de las manos están levantadas en poco tiempo.

Ahí es cuando levanto la mía también.

Ellos ríen. ¿No es usted un teórico, doctor Hannaway? alguien pregunta

“Sí, pero lo entiendo. Y por favor, llámame Elsie. *No soy como un teórico regular. Soy un teórico genial*. ¡Ay! Erwin Schrödinger, aparta la vista. “ *Es injusto que la mayoría de los físicos que ganan premios Nobel o se vuelven famosos sean teóricos*. Newton. Einstein. Feynman. Kakú. Sheldon Cooper obtuvo el programa derivado de siete temporadas, pero ¿Leonard? Nada.” La gente se ríe, incluido Volkov. La delgada sonrisa de Jack no flaquea. “La ventaja de la teoría es que intercambiamos ideas, y las ideas son baratas y rápidas. Los físicos experimentales necesitan equipos costosos para solucionar los problemas de cada paso, pero los teóricos pueden simplemente sentarse y escribir —agrego un encogimiento de hombros calculado— «fanfiction de ciencia». Es un insulto real que recibí cuando fui a una reunión social de Harvard como acompañante de Cece. De un licenciado en filosofía que, después de tres cervezas, decidió explicarle a todo el bar por qué mis publicaciones realmente no contaban.

Las cosas que hago por comida gratis.

“Los teóricos *se esconden* detrás de las matemáticas sofisticadas”, dice Cole. *Dulce verano STEMLord*. *Te prometo que no eres tan nervioso como crees*.

“Lo que no entiendo es. . . ¿Cuál es el punto de construir teorías abstractas que ni siquiera están sujetas a las leyes de la naturaleza?” dice el chico de al lado a Cole. Lleva una camiseta de manga larga que dice “Physics and Chill” en la fuente *Shrek*. Me encanta.

“Los experimentos son mucho más útiles”. Otro tipo. En la primera fila.

“Solo te importa lo que *podría* ser, pero no lo que realmente es”. Amigo, por supuesto. Esta vez desde la tercera fila. “Las posibles aplicaciones son siempre una ocurrencia tardía”.

Muchos estudiantes asienten. Yo también, porque puedo leerlos como una edición en letra grande. Sé exactamente a la Elsie que quieren.

Es hora de llevar esto a casa.

“Lo que ustedes están diciendo es que la física teórica no siempre termina en un producto. Y a eso, todo lo que puedo decir es. . . Estoy de acuerdo. La física es como el sexo: puede dar resultados prácticos, pero a menudo no es *por eso que lo hacemos*”. *Al menos eso es lo que dijo una vez Feynman*. También está registrado que llama a las mujeres perras sin valor, pero lo dejaremos pasar ya que su cita te hizo reír. “¿Cuántos de ustedes son experimentadores?” Casi todas las manos se disparan, y la de Cole es la más alta. Estoy deprimentemente sorprendido. “La verdad es que ustedes tienen razón. Los teóricos *se enfocan* en modelos matemáticos y conceptos abstractos. Pero lo hacen con la esperanza de que experimentadores como usted se encuentren con nuestras teorías y decidan darnos la razón”. *Puaj*. Quiero una ducha y una barra de jabón industrial. “Y es por eso que quiero hablar con ustedes sobre mis teorías sobre la cristalización de Wigner. Para que pueda escuchar sus opiniones y mejorar a través de sus comentarios. No sé cuándo los teóricos y

los experimentalistas se convirtieron en rivales, pero la física no se trata de competencia, se trata de colaboración. Eres libre de decidirte y no voy a tratar de convencerte de que *necesitas* mis teorías. Reconozco, sin embargo, que *necesito* sus experimentos. ¿Lo estoy poniendo demasiado grueso? No. Bueno, sí. Pero a los graduados les encanta. Ellos asienten. Murmuran. Un par de ellos sonríen con aire de suficiencia.

Es mi señal para desenvainar mi sonrisa más cálida. "¿Eso responde a tu pregunta, Cole?"

Lo hace. El voraz ego de Cole ha sido suficientemente alimentado con retazos de mi dignidad. Oh, las cosas que hago para igualar la atención médica y los fondos de pensión. "Sí, Elsie. Gracias por abordar mis inquietudes."

Bolsa de pene. "Excelente." Me alejo de la mesa y camino de regreso al podio. "Estoy *muy* emocionado de contarles acerca de la cristalización de Wigner. Siéntete libre de interrumpir nuevamente en cualquier momento, porque lo que sacas de la conferencia, eso es lo que importa". Un latido. Entonces doy mi golpe final. A menos que lo multipliques por la velocidad de la luz. En cuyo caso, *energías*.

Y, escena.

Levanto los ojos justo cuando Volkov empieza a jadear. A su lado, Mónica me mira encantada: su gladiadora, haciéndola sentir orgullosa. Les doy a los estudiantes unos segundos para que se quejen de mi juego de palabras cursi y tonto que aman en secreto porque, ¿a quién no? "Gracias, estaré aquí toda la semana". Los gemidos se convierten en risas.

Y fue entonces cuando me permití mirar a Jack. Mi barbilla se levanta, solo un milímetro. *Le dije que se arrepentiría de aceptarme, Dra. Smith-Turner.*

Jack le devuelve la mirada, inexpresivo. Sin sonreír. Sin fruncir el ceño. Sin apretar los dientes. Él solo mira, en lo que realmente espero sea una reevaluación de mi amenaza a su plan de dominación de la física. A su precioso George. Es fugaz, y probablemente me lo estoy imaginando, pero casi podría jurar que vi un brillo en la parte azul de su ojo.

Lo dejo de lado como una victoria y empiezo con mi charla.

• • •

Después de la demostración de enseñanza me vendría bien una siesta, pero mi día está lleno. Tengo una reunión con el decano de la Facultad de Ciencias, un tipo agradable que bebe café de una taza de tentáculos que me hace reflexionar sobre sus preferencias pornográficas. Entonces hay un Almuerzo informal con dos profesores de física, claramente una pareja que tiene una pelea de amantes, lo que hace que me quede mirando mi ensalada mientras discuten sobre alguien llamado Raúl. Después tengo un descanso de cinco minutos para ir al baño (los dedico a averiguar si mi cápsula de insulina está fallando o si solo soy un basurero de paranoia) seguido de entrevistas individuales.

Uno a uno es, por supuesto, lo que mejor se me da. Es matemática simple: ser la Elsie que una persona quiere es mucho más fácil que negociar entre las Elsie que exigen doce personas diferentes. Estas entrevistas son aparentemente para hacer preguntas sobre el departamento que me ayudarán a decidir si acepto una oferta, pero no olvidemos que (1) mi situación laboral actual es un bukkake de mierda, y (2) realizar entrevistas califica como servicio académico, y los académicos odian el servicio con la intensidad de mil cuásares.

Afortunadamente, soy un profesional en hacer que las personas sientan que el tiempo que pasan conmigo no se desperdicia. El Dr. Ikagawa usa pelotas de yoga inflables en lugar de sillas, lo que no es ideal con una falda lápiz, pero favorece la conversación sobre nuestras rutinas centrales y de la parte superior del cuerpo. El Dr. Voight ha estado en espera con su seguro dental durante horas, y cuando lo dejo pasar nuestros quince minutos peleando con ellos por teléfono, parece que podría besarme. Atrapo un mosquito que ha estado infestando la oficina de Álvarez y hago un amigo para toda la vida. Imparto el programa de estudios del Dr. Albritton; reírse con el Dr. Deol sobre la maestra de tercer grado de su hijo, quien todavía piensa que Plutón es un planeta; Asiente con la cabeza mientras el Dr. Sader toma un sorbo de un Capri Sun mientras divaga acerca de que la materia oscura no es un grupo sino un superfluido ondulado distribuido suavemente.

Va bien, me digo a mí mismo mientras un estudiante graduado desgarbado encargado de acompañarme me lleva a mi séptima entrevista del día. *Estoy proyectando afabilidad. Colegialidad. deseabili—*

"Aquí está", dice frente a una puerta negra.

Miro la placa con el nombre por un segundo. Considere brevemente desfigurarla. Resiste mis impulsos básicos y dile: "Creo que puede haber un error. Mi itinerario dice que mi próxima reunión es con el Dr. Pereira".

¿Estaba ansiosa después de lo que escuché anoche? No. Pero dado que no puedo denunciarlo a él o a su amigo a RR. para empezar una familia.

De todos modos, no es como si alguna vez fuera a obtener su voto.

"Hubo un cambio en los cupos del Dr. Pereira. Jack, quiero decir, el Dr. Smith-Turner, será su última entrevista.

Tal vez fui un clubber de crías de foca en una vida pasada. O un director general de Wall Street. Eso explicaría mi suerte. "¿Está seguro?"

"Sí." Ella se aclara la garganta. "Dr. Hannaway, quería decir. . . eres una gran inspiración. Cuando ganaste ese premio *Forbes*, bueno, casi ningún físico lo gana, por no hablar de las mujeres. Además, hoy estuve en su demostración de enseñanza. Estabas tan sereno y asertivo. Cole es un gran imbécil, y. . ." Ella se sonroja. "De todos modos, fue inspirador".

Yo también me ruborizo. "No sé qué..." Ella se escabulle antes de que pueda balbucear el resto de la oración.

¿Se estaba burlando de mí? ¿Alguien *realmente* me encuentra inspirador? ¿A pesar de que me paso la vida pretzelando mi personalidad para evitar ser odiado? ¿A pesar de que soy el más fraudulento de los impostores?

No importa. Suspiro y llamo a la peor puerta de todo Boston. “Ven”, dice una voz profunda, y entré resignada.

No miro alrededor de la oficina de Jack. Me niego a que me importe si está bien iluminado, si está empapelado con brocado o si es una pocilga, aunque, trágicamente, me doy cuenta de que huele bien. Jabón y libros y madera y café y Jack, el aroma de él pero en notas intensas y deconstruidas. Porque aparentemente ya conozco su olor, lo que me da ganas de arrancarme las glándulas olfativas de las fosas nasales. Bah.

Hay una silla libre frente al escritorio. Me dirijo directamente hacia él mientras sigue escribiendo en su computadora.

Y escribiendo.

Y escribiendo.

Y, espere, escribiendo.

Pasan diez segundos. Treinta. Cuarenta y cinco. Todavía tiene que reconocermé, y la misma tensión antagónica de anoche burbujea dentro de mí, llenando la oficina. Sé exactamente lo que está haciendo, *juegos de poder*, y aunque no puedo detenerlo, me niego a dejar que me moleste.

Está bien, me niego a hacerle *saber* que me molesta.

No miro a mi alrededor. No doy golpecitos con el pie. No muestro impaciencia o molestia por su rudeza. En cambio, saco el iTwat de mi bolso y empiezo a hacer lo que él hace: ocuparme de mis propios malditos asuntos.

Dra. Hannaway,

Soy Alan, de Mecánica Cuántica. Quería que supieras: no me gusta mucho. Mecánica Cuántica, eso es. Es un poco aburrido. Pero no te culpo, no es tu culpa. Como, no se te ocurrieron partículas subatómicas. (Si lo hiciste, te pido disculpas). Pero no le dispaes al mensajero, ¿verdad? JAJAJA. Me preguntaba, ¿podrías hacer tus clases más divertidas? ¿Quizás podríamos ver algunas películas de mecánica cuántica? Sólo un consejo.

*Mejor,
Alan de Mecánica Cuántica*

.....

Sra. Hannaway,

¿Qué quiere decir con que la ley federal le prohíbe discutir las calificaciones de mi hijo conmigo? Yo pago su matrícula. Exijo saber si está bien. Esto es inaceptable.

karen

.....

Hola Sra. Elsie,

Si faltó a clase para llevar a mi perro al peluquero, ¿cuenta como una ausencia justificada?

Hallé

PD: No preguntaría, pero realmente necesita un corte de pelo.

Pongo los ojos en blanco, y ahí es cuando me doy cuenta: Jack ya no está escribiendo. En lugar de eso, está recostado en su silla, esos brazos que probablemente tienen su propia entrada en Wikipedia (leer arriba en todos los idiomas, todo el día, todos los días) cruzados sobre su pecho. Su tatuaje sigue siendo un oscuro misterio y me mira en silencio, tan nublado e impenetrable como de costumbre. Qué apropiado.

Miro el reloj de la pared y, sin darme cuenta, observo la mitad de la oficina, que es grande, soleada y está amueblada con buen gusto. Hay un cactus junto a la ventana. Hmph. He estado aquí durante tres minutos.

"¿Estas aburrido?" pregunta, con su estúpida y hermosa voz.

"No." Sonrío, asesinamente agradable. "¿Tú?"

Él no responde. "Creo que estamos destinados a usar este tiempo para entrevistar".

Parecías ocupado. No quería interferir.

"Estaba respondiendo a un correo electrónico urgente". Lo dudo. Creo que estaba escribiendo la próxima gran novela estadounidense. Hacer una lista de compras. Meterse conmigo. Se supone que debemos llegar a conocernos mejor, Elsie. Mi nombre. *De nuevo*. De sus labios. Ese tono, timbre, inflexión. "¿Cómo voy a tomar una decisión sobre su contratación de otra manera?"

Todo el mundo sabe exactamente cuál es su posición cuando se trata de mi contratación. Casi lo digo, pero no quiero que se repita lo de anoche en el baño. No quiero perder el control. Puedo estar tranquilo, incluso frente a la portentosa idiotez de Jack. "¿Qué te gustaría hablar?"

Apuesto a que podemos encontrar algo. ¿Tipo de sangre? ¿Primera mascota? ¿Color favorito?"

"Si está tratando de piratear mis preguntas de seguridad de la banca en línea, debe saber que no hay mucho que robar".

Su boca se curva, y pienso algo sin sentido: *lo odiaría menos si no fuera tan guapo. Menos aún si era tan encantador como una morgue. Y menos aún si pudiera leerlo, solo un poco.* "Si prefieres usar el tiempo para descansar, siéntete libre".

"Gracias. No estoy cansado."

"¿En realidad? Parece aburrido ser tú."

Arrugo la frente. "¿Cansado?"

"No puede ser fácil", golpea ligeramente con el dedo el borde del escritorio, "esto que siempre estás haciendo".

Esta cosa yo... ¿qué quiere decir? No se refiere a... Él no sabe sobre el APE. Sobre las diferentes Elsie. "No estoy seguro de lo que estás hablando".

Él asiente afablemente, como si dijera exactamente lo que esperaba que dijera, y lo decepcionó en el proceso. No rompe el contacto visual y, como de costumbre, siento que me ha quitado una capa de piel. Desnuda, de la peor manera posible. Me encuentro ajustando el dobladillo de mi falda, que ya tiene una longitud perfectamente aceptable. Estaba bien esta mañana en la oficina del Dr. L. Estaba bien en una pelota de yoga. ¿Por qué me siento raro *ahora*? "Relájate, entonces. Mis graduados me dicen que esa silla es bastante cómoda".

"¿Es Cole uno de tus graduados?"

Cole es, creo, de Volkov. Debe notar mi sorpresa, porque agrega: "Pero no me preocuparía. La cita sexual de Feynman realmente lo tenía".

La forma en que lo dice (*cita sexual de Feynman*), todas las vocales perfectas y consonantes duras, me hace sentir calor y frío y querer mirar hacia otro lado. Cosa que obstinadamente me niego a hacer. "Esta es una silla cómoda". Me inclino hacia atrás, imitando su pose. *No estoy intimidado. No estás intimidado. Ambos no estamos intimidados.*

Una vez dormí en él, después de un experimento de cuarenta y ocho horas.

No me voy a quedar dormido."

"Tú podrías."

"Sí. Y podrías sacar un marcador permanente y garabatear algo en mi frente".

Su cabeza se inclina. "¿Qué garabatearía?"

Me encojo de hombros. "¿'No contratar'? 'Albert Einstein sux'? ¿'Odio a los teóricos'?"

Él empina sus manos. "¿Es esto lo que piensas? ¿Que odio a los teóricos? Me encuentra divertido. O aburrido. O lamentable. O una mezcla. Ojalá pudiera decirlo, pero moriré en la ignorancia."

"Tus estudiantes seguro que sí".

"¿Y crees que yo soy la razón?" Suena genuinamente desconcertado por eso. La *audacia*.

"¿Quién más?"

Se encoge de hombros. "Está descartando una explicación más simple: los estudiantes interesados en la física experimental tienen más probabilidades de tener nociones preconcebidas acerca de la teoría y más probabilidades de elegir tomar una clase impartida por mí. La correlación no es igual a la causalidad".

"Por supuesto." Sonríe cortésmente. Estoy calmado. Todavía tranquilo. "Estoy seguro de que el hecho de que alguien a quien admiran, *usted*, odie notoriamente a los teóricos no tiene ningún impacto en su visión de la disciplina".

"¿Yo?" Su cabeza se inclina. "¿Notoriamente odian a los teóricos? Colaboro regularmente con ellos. Respeta su trabajo. Admira varios."

"Nombra uno."

"Tú." Me inmoviliza con su estúpida mirada de hipervisión. Eres muy impresionante, Elsie.

Se me revuelve el estómago, aunque sé que está mintiendo. Yo solo . . . No esperaba esta mentira específica. Dudo que sepas algo sobre mi trabajo.

"He leído cada palabra que has escrito". Parece serio, pero debe estar burlándose de mí.

¿Qué debo hacer? Burlarse de nuevo. "¿Disfrutaste mi diario de secundaria?"

Un indicio de una arruga aparece en las esquinas de sus ojos. "Fue un poco pesado como Justin Bieber".

"Irrumpiste en la habitación de la infancia equivocada; yo era todo sobre Bill Nye".

Su boca se tuerce. "Uno de los chicos populares, ¿era usted?"

"No es por presumir, pero también toqué la tuba en la banda de música".

"Mucha competencia, apuesto". Tiene un hoyuelo. Sólo uno. Puaj.

"*Toneladas*. Pero tuve una entrada. A través del Club D&D.

Su risa es suave. Relajado. Desequilibrado. Diferente de la expresión inflexible que he llegado a esperar de él. Aún más noticias de última hora: yo también estoy sonriendo. ¡Ay!

—Apuesto a que no eras ni la mitad de genial —digo, presionando mis labios, evaluándolo. Los hombros anchos. Los ojos extraños y llamativos. El confianza casual de alguien que nunca fue elegido nada más que primero durante la educación física. Jack no era una tuba de marcha. Sostuviste las cabezas de personas como yo en la taza del inodoro. Ocupó el armario del conserje con las porristas.

"Nosotros, los atletas de matemáticas, lo hacemos a menudo", murmura, un poco críptico. "Tus modelos son elegantes y arraigados. Está claro que tiene una comprensión muy intuitiva de la cinética de partículas, y sus teorías sobre las transiciones a estructuras esferulíticas son fascinantes. Su artículo de 2021 en los *Anales*, en particular".

Mi ceja se levanta. No creo ni por un segundo que todo lo que dice sea verdad. "Me sorprende que leas los *Anales*".

Se ríe una vez, en silencio. "¿Porque es demasiado avanzado para mí?"

"Por lo que le has hecho a Christophe Laurendeau".

La nada indiferente de su expresión se desliza. Se transforma en algo duro. "Christophe Laurendeau".

"¿No es un nombre familiar? Era el editor de *Annals* cuando hiciste tu truco. Y, más recientemente, mi mentor". Los ojos de Jack se abren en algo que se ve hermosamente, inesperadamente como un shock. *Espléndido*. Aprovecho mi ventaja inclinándome hacia adelante en el asiento, resisto la tentación de ajustar el dobladillo de mi falda y digo: "Ningún teórico se ha olvidado del artículo. Podría haber sido hace quince años, pero...

Esperar. Algo no cuadra.

Jack es tres años mayor que Greg, lo que lo hace unos cinco años mayor que yo. Treinta y dos o treinta y tres. Excepto eso . . .

Lo estudio estrechamente. "El artículo falso salió cuando estaba en la escuela secundaria. Debes haberlo sido. . ."

"Diecisiete."

Me encojo en la silla. ¿Era una especie de niño prodigio? "¿Ya estabas haciendo tu doctorado?"

"Yo estaba en bachillerato."

"Entonces, ¿por qué, cómo se envía un artículo a una revista de educación superior a *los diecisiete*?"

Se encoge de hombros, y cualquier emoción que estaba mostrando hace un minuto ha sido reabsorbida por la habitual pared en blanco. "No sabía que había límites de edad".

"No, pero la mayoría de los jóvenes de diecisiete años estaban demasiado ocupados pidiendo pases para el pasillo o releendo *Crepúsculo* ..."

"*Crepúsculo* y Bill Nye, ¿eh?"

"—centrarse en estratagemas de capa y espada que implicaban escribir artículos de parodia ofensivos y poco éticos cuyo único propósito es engañar a académicos trabajadores y calumniar a toda una disciplina ". Terminó la oración prácticamente gritando, las uñas arañando los reposabrazos.

Bueno. Tal vez no estoy *súper* tranquilo. Tal vez podría usar algunas respiraciones profundas. Desescalar. ¿Cómo se desescala uno? No sé. Por lo general, *ya* estoy desescalado. A menos que Jack esté cerca, eso es. Jack, que está sentado allí, relajado, omnisciente. perforable.

Cierro los ojos y pienso en mi lugar feliz. Una cálida playa en alguna parte. Nadie es rubio y macizo. El queso está muy presente.

"¿Sabes lo que me desconcierta?" pregunta Jack.

"¿Toda la gama de emociones humanas?"

"Eso también." lo miro Admirar su sonrisa autocrítica cuando no hay ni un solo hueso de autocrítica en su cuerpo. "Pero aquí está la cuestión: cada vez que aparece el artículo, lo que todos preguntan es cómo pude hacer algo tan *horrible* . ¿Por qué lo escribí? ¿Por qué me presenté? ¿Por qué me propuse humillar a la física teórica?

"¿Opuesto a? ¿Con qué cosecha de chianti celebraste tu malvado triunfo? ¿La raza del gato blanco supervillano obligatorio que estabas acariciando? ¿Los decibeles a los que te reíste?

"A diferencia de por qué fue aceptado".

Sé exactamente a dónde va con esto. "Fue una casualidad".

"Tal vez", admite. "Pero aquí está la cosa: si un geólogo teórico escribiera un artículo de mierda diciendo que el núcleo interno de la tierra está hecho de turrón, y la principal autoridad en la disciplina, digamos, el New England Journal of Rocks, decidiera publicar y respaldar el artículo, no me apresuraría a calificarlo como una casualidad. En cambio,

investigaría si existe un problema sistémico en la forma en que se evalúan los trabajos de geología teórica. Si *el editor* cometió un error”.

Yo trago. Cae como vidrio roto. “Estoy dispuesto a reconocer que el sistema es falible, si dejas de fingir que actuaste por preocupación por la injusticia del sistema de revisión por pares y admites que explotaste maliciosamente sus lagunas porque querías. . . Todavía no has respondido, en realidad. ¿Por qué lo hiciste?”

No por ninguna razón que creas, Elsie.

Me muerdo el labio para no ladrarle que deje de usar mi nombre. “¿No hacer una broma épica y volverte famoso entre los hermanos de laboratorio?”

“No.” Desearía que sonara a la defensiva u ofendido o... cualquier cosa. Solo es práctico, como si estuviera diciendo una simple verdad.

“¿Y no es la misma razón por la que quieres contratar a un experimentador en mi lugar?”

Él retrocede, luciendo sorprendido. Incluso perturbado. “¿Crees que no quiero contratarte porque eres un teórico?”

Casi resoplo y digo: *Sí, por supuesto*, pero luego recuerdo mi primer encuentro con él, allá por el verano. La forma en que me miró un poco demasiado fuerte, vaciló demasiado antes de estrecharme la mano. “Bueno”, concedo con un pequeño encogimiento de hombros, “supongo que te das cuenta de tu disgusto por mí, honestamente”.

Él suelta una carcajada y niega con la cabeza. “Otra vez, con esta supuesta aversión”.

Te oí hablar con Greg sobre mí. Ignoro la forma en que sus ojos se abren, casi alarmados. “Preguntarle qué tan rápido planeaba deshacerse de mí”. Tiro del dobladillo de mi falda de nuevo, y sus ojos se lanzan a mis rodillas, demorándose por un momento antes de rebotar. Probablemente debería dejar de hacer eso. Necesito un nuevo hábito nervioso. Mordiendo las uñas. Hilanderos inquietos. He oído grandes cosas sobre la metanfetamina.

“Nunca he dicho—”

“Oh esta bien.” Agito mi mano. “Tienes todo el derecho a tu opinión sobre mí. Crees que no soy lo suficientemente bueno para él. No me importa.” Mucho.

Se muerde el interior de la boca. Su mano parecida a una pata se estira para jugar con algo en su escritorio: un modelo impreso en 3D del Gran Colisionador de Hadrones. “Haces muchas suposiciones sobre mis pensamientos”, dice, dejándolo por escrito. “Supuestos *negativos*”.

“Tus pensamientos son claramente negativos”.

“Podría estar relacionado con el hecho de que no has sido sincero con mi hermano durante meses”.

Yo suspiro. Podemos mirarnos el ombligo sobre lo abominable que soy como novia hasta que Betelgeuse explote, pero hay algunas cosas que no sabes sobre mí y Greg, y hasta que...

“Hay *muchas* cosas que no sé”. Tamborilea con los dedos sobre el escritorio, lento, metódico. No puedo mirar hacia otro lado. “Pasé horas anoche tratando de concentrarme en esto, y no estoy más cerca de solucionarlo. Por ejemplo, ¿por qué mentirías sobre tu

trabajo? Eres un adjunto, no el contador de Jeff Bezos. Y el hecho de que no solo eres físico, sino que estás entrevistando *aquí* . . . Mi primer instinto sería asumir que tiene algo que ver conmigo”.

"I-"

"Pero vi tu cara anoche. No tenías idea de quién era yo. Así que de vuelta al punto de partida. ¿Por qué la mentira? ¿Y en qué más has mentido? ¿Cómo lo has mantenido durante meses sin que Greg se dé cuenta? ¿Cómo reaccionará cuando se entere? Y sobre todo, ¿cómo reaccionarás *cuando* se entere? Me mira como si fuera un cubo hexagonal de Rubik. Me lo imagino acostado en una cama demasiado pequeña para su cuerpo, preguntándose todo tipo de cosas sobre mí, y casi me estremezco. ¿Estás enamorada de mi hermano, Elsie?

Yo trago. "Esta es una pregunta muy intrusiva".

"Lo es. Mmm." Se encoge de hombros con gracia.

"Y de todos modos, Greg tiene treinta años. Él no te necesita para dirigir su vida.

"Greg tiene treinta años y tú eres la primera persona con la que ha tenido algún tipo de relación romántica". Sus ojos se endurecen. "Considerando las mentiras que le has estado alimentando, parece que *necesita* a alguien que lo cuide".

"Si solo lo *llamaste*— "

No volverá hasta el domingo.

"¿Has *intentado* ponerte en contacto con él?"

"No." Sus ojos se oscurecen. "No le voy a decir a mi hermano que su novia es secretamente una superheroína de la teoría del cristal líquido por teléfono. Le haré el favor de romperle el corazón en persona.

"¿Para que puedas darle palmaditas en la espalda? ¿Decir 'allí, allí'?

Hablo en serio, Elsie.

Ladeo la cabeza, imaginándome un auditorio vacío. Greg se vistió como el apóstol Pedro. Una sola persona en la audiencia, aplaudiendo ruidosamente después de cada canción. *Mi mejor amigo*. Realmente te preocupas por Greg.

"Sí", dice como si estuviera hablando con un niño, "me preocupo por mi hermano".

"No es un hecho, ya sabes".

"¿No te preocupas por tus hermanos? ¿O tus hermanos no se preocupan por ti?

Me encojo de hombros, recordando mis llamadas telefónicas con ellos esta mañana. después de que no se molestaron en contestar el teléfono anoche. Lucas levantó medio dormido. No solo no reconoció mi voz, sino que también preguntó, *Elsie, ¿quién?* "No creo que sean completamente conscientes de que existo en una forma corpórea", murmuro, casi pensando en voz alta. Lo lamento al instante, porque Jack asiente de una manera que me hace preguntarme si está archivando la información. Munición del futuro?

"Lamento que tus hermanos sean idiotas". Suena sorprendentemente sincero. "Pero dada tu historia con las mentiras, no puedes culparme por preocuparme por las mías".

"No sabías que estaba mintiendo cuando nos conocimos".

"No, no lo hice". La expresión de Jack se agudiza. Se endereza y se inclina hacia adelante, con los codos sobre su escritorio. Toda la habitación se mueve y se espesa con la tensión.

Sin embargo, sí sabía que había algo en ti. Que estudias incansablemente a las personas. Averigua quiénes son, qué quieren y luego moldeate en cualquier forma que creas que se ajuste a ellos. Te he visto interpretar media docena de roles diferentes en media docena de situaciones diferentes, cambiando de personalidad como si estuvieras navegando por los canales, y todavía no tengo idea de quién *eres* . Así que creo que está en mi derecho preocuparme por mi hermano. Y creo que tengo derecho a sentir curiosidad por ti.

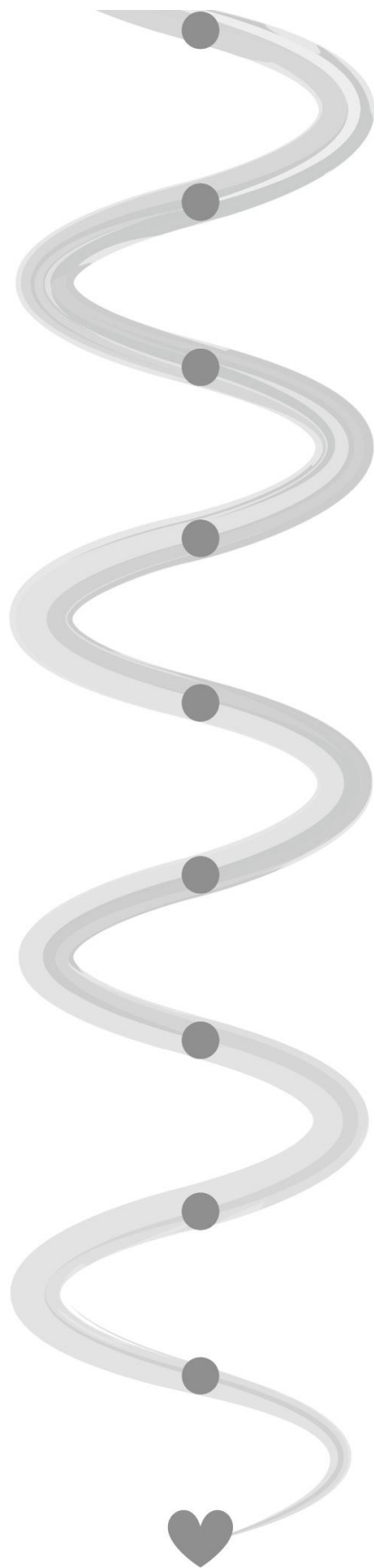
Me congeló.

¿Él acaba de...

no lo hizo el no *me* conoce Debo haber oído mal. Malinterpretado. Incomprendido. Mis-joder .

"Yo—" Mis manos tiemblan, y las deslizo entre mis muslos y la silla, como un niño. me siento desnudo La cabeza me da vueltas y digo: "No sé lo que..."

El teléfono suena. Jack levanta un dedo para indicarme que espere y contesta. "Smith-Turner. Hola, Sasha. Sí. Ella está aquí. Ella estaba a punto de. . . ah Veo. Sí. Ningún problema. Puedo encargarme de eso. yo también sacudido por lo que acaba de decir, *moldearse en cualquier forma que crea que encajará* , para escuchar a escondidas. Lo que hace que sea aún más sorprendente cuando Jack dice: "Volkov está en medio de algo y no puede darte un recorrido por el departamento". Vuelve a aparecer la sonrisa débil y torcida. Pero no te preocupes, Elsie. Estoy feliz de tomar el relevo".



RESISTENCIA ELÉCTRICA

repítele tantas veces “No hay necesidad” que las palabras pierdan sentido como en un trabalenguas. Todo es en vano.

"Jack, estoy seguro de que tienes muchas cosas que hacer", le digo mientras me acompaña fuera de su oficina, rozando el brazo contra el mío.

"¿Cómo qué?"

"Um". ¿Hacer collares con dientes de leche? Peso muerto un yunque? "¿Trabajar?"

Desliza su llave en el bolsillo trasero de sus jeans y me mide desde un metro y medio por encima de mí. Me siento ridículamente excesivamente vestida, a pesar de que soy yo quien lleva el atuendo profesional adecuado. “Puedo hacer el tiempo para mostrar a un posible futuro colega”.

No resoples, Elsie. No resople. “Realmente no hay necesidad—”

Él tuerce. "Si sigues repitiendo eso, me daré cuenta de que no quieres salir conmigo".

No. Pero me encantaría colgarte.

Me empuja por el pasillo con una mano entre mis omóplatos, y por un segundo sus muchos pies, pulgadas y libras se sienten tentadores, inexplicablemente atractivos. Estoy cansado. un poco cansado Podría hundirme contra él y . . .

Vaya

Creo que me estoy mareando. Tal vez necesito comer. Aunque no debería. Comía conejos de goma enriquecidos con vitaminas entre las entrevistas para evitar que mi nivel de azúcar en la sangre bajara, lo cual es imprudente, dejar que te dé hambre cuando estás con alguien a quien sueñas con sacrificar en la línea de base. Saco mi teléfono, con la intención de comprobar mis niveles de glucemia. Excepto que Jack lo está mirando, con los ojos en la grieta que divide la pantalla de bloqueo. (Una selfie de Cece y yo riéndonos mientras sostenemos un bloque de queso de cabra con arándanos. Fue en la víspera de Año Nuevo, antes de pasar cuatro horas viendo una película belga sobre el canibalismo, luego una hora más discutiendo su línea emocional. Quería morir. El queso estaba bueno, sin embargo.)

Mi monitor de glucosa se ve bien, pero quiero revisar mi pod. Necesito un minuto a solas. ¿Quizás pueda fingir que olvidé algo en la oficina de Jack? Me doy la vuelta para mirar a la puerta con anhelo y mis ojos se posan en su placa de identificación.

"¿De dónde es el *Turner*, de todos modos?" Jack me da una mirada curiosa. Sospecho que su ritmo de ocio es más rápido que mi carrera completa, pero reduce la velocidad para igualarme. Que amable "El apellido de Greg es simplemente Smith".

"Turner es el apellido de mi mamá".

"¿Y Greg no lo tomó?"

"Mira, este parece ser el tipo exacto de información que alguien que está en una relación amorosa con mi hermano ya tendría". Bueno. Eso no es *falso*. "¿A dónde se suponía que te llevaría Volkov?"

Saco mi itinerario de mi minúsculo bolsillo. Tengo que desplegarlo unas veinte veces, lo que parece divertir a Jack. Polla. "Esperar. Él dice aquí que el Dr. Crowley me iba a dar el recorrido." Miro hacia arriba, esperanzado. "No necesitas-"

"Crowley, y Pereira, ya no están en el comité de búsqueda".

"¿Qué?" ¿Los mismos dos imbéciles que escuché en el baño? "¿Por qué?"

"Surgió algo. Tuvieron que dar un paso atrás". Lo dice en un tono monótono, como si no fuera raro que dos miembros de la facultad se retiraran en medio de una búsqueda. "Pero estoy feliz de asumir el control". Sostiene mis ojos, final, cuarterones azules. "¿Qué dice el horario?"

Maldita sea. "Recorrido por los laboratorios".

Él suelta una carcajada. "¿Seguro que quieres ver esos? Están repletos de experimentadores.

Sofoco poner los ojos en blanco. "Me *encantaría* ver los laboratorios. Como dije, creo firmemente en la colaboración entre la física experimental y la física teórica, y la valoro. . ." Las cejas de Jack se levantan (subtexto: *estás lleno de mierda*), y me desvanezco.

"¿Debería mostrarte las oficinas, Elsie?"

Aprieto mis labios juntos (subtexto: *deja de decir mi nombre*). "Sí, por favor."

Lo que pasa con la física teórica es que, en su mayoría, implica pensar. Y leyendo. Y garabateando ecuaciones en una pizarra. Y contemplando una ensalada de cicutas cuando te das cuenta de que los últimos tres meses de tu trabajo no cuadran con la fórmula Bekenstein-Hawking. Mientras escribía mi disertación, pasé la mayor parte de mi tiempo en mi apartamento, mirando la pared, tratando de dar sentido a la segregación de cristales en dominios quirales. Cada pocas horas, Cece me pinchaba con el Swiffer para asegurarse de que estaba vivo; Hedgie estaba sentada sobre su hombro, esperando ansiosamente la luz verde para darse un festín con mi cadáver.

Nosotros, los teóricos, en realidad no hacemos laboratorios, y el equipo más sofisticado que necesitamos son computadoras para ejecutar simulaciones. Ni siquiera he usado un laboratorio abrigado, excepto el año en que JJ me hizo vestir como un neurocirujano sexy para una fiesta de Halloween. Incluso entonces, eran 80 por ciento redes de pesca.

Las salas de conferencias son por ahí. Jack señala a la derecha. Su antebrazo está acordonado con músculos. ¿Qué entrenamiento incluso se dirige a esos? "Alrededor del sesenta por ciento del departamento se enfoca principalmente en la teoría. Más, si incluyes profesores híbridos como Volkov". Me da una mirada de soslayo. "Buen trabajo con los juegos de palabras, por cierto. ¿Pasaste horas buscando chistes de papá en Google?"

Sólo unos veinte minutos. Soy un esquinero. "Dime, ¿te sientes seguro aquí?"

"¿Seguro?"

“Si más del sesenta por ciento de la facultad son teóricos, debe haber habido casos de . . . ¿llantas pinchadas? ¿Buzón desfigurado? ¿Volcados gigantes en tu escritorio? A menos que hayas enviado a todos los teóricos una disculpa, Fudgie the Whale, en tu primer día.

¿Es eso una arruga en el ojo otra vez? “No soy el tipo más popular en la facultad. Y todavía tengo que ser invitado a la hora feliz semanal del departamento. Pero la mayoría de la gente es civil. Y de nuevo, no tengo nada en contra de los teóricos”.

“Seguro. Algunos de tus mejores amigos son teóricos.

Sostiene mis ojos mientras abre una puerta, y el único hoyuelo reaparece. Esta será tu oficina, Elsie. Si tu juego de palabras se mantiene en el punto.

Mis fantasías de llenar a Jack con dulces y darle un bate (¿necesito azúcar?) se descarrilan por la ventana alta que da al campus. Y el hermoso escritorio. Y los estantes a juego. Y la pizarra gigante.

Dios, esta oficina es *espectacular*. Podría sentarme aquí todos los días. Toma el olor a madera dura. Hundirse en una silla cómoda MIT comprada para mí. Dejo que mi cerebro elimine las conexiones y amplíe mis teorías durante horas.

Terminar mi manuscrito, el que ha estado en pausa durante más de un año.

Me estremezco de placer ante la idea. A diferencia de mi apartamento, ninguna chinche de coco trataría de meterse en mi boca. Mi vida vería una reducción del 900 por ciento de *Puedo pagar la matrícula de esta clase* en los correos electrónicos de Dogecoins. Y el sueldo. . . Tendría finanzas personales. De verdad, no solo monedas de diez centavos que olvidé en mi abrigo de invierno el año anterior.

Quiero esta oficina. Quiero este trabajo. Lo quiero más de lo que nunca he querido nada, incluido el set de Polly Pocket a los cinco años.

“¿Necesitas un poco de privacidad? ¿Un colchón? ¿Anticoncepción de emergencia?”

Doy vueltas. Jack está apoyado contra el marco de la puerta, la postura de sus hombros relajada, su cuerpo llenando la entrada. Me mira con esa sonrisa torcida que casi me hace olvidar que nos odiamos.

“Es . . .” Me aclaro la garganta. “Una oficina agradable.”

“¿Simplemente agradable? Parecías al borde de algo allí.

me recojo. “No yo . . . ¿Cuál es la carga de enseñanza para el puesto, de nuevo?

Me estudia, evaluándome, y yo doy la espalda. He tenido suficiente de él por hoy. “¿Te gusta enseñar?”

“Por supuesto,” miento, pasando un dedo sobre un estante de madera. Ni siquiera está polvoriento.

“No lo haces”, dice, robando verdades de mi cráneo. “Tal vez lo hiciste antes de tener que dar noventa clases a la semana, pero ya no”. No es una pregunta. “La carga lectiva es de dos clases por semestre”.

Palmeo el archivador. “No está mal.”

“¿Sabes que hay *trabajos* de física que no requieren enseñanza?”

“Puedo conseguir subvenciones. Compra mis clases para no tener que enseñar”.

"Las subvenciones son raras para la teoría. Tardará meses en presentar la solicitud y años en recibir una respuesta. ¿No preferirías ser un investigador a tiempo completo?

Me doy la vuelta, con las manos en las caderas. "Estoy de acuerdo con que no quieras que *consiga* este trabajo, pero trazo el límite de que no quieras que lo *quiera*".

Su boca se tuerce. "Me parece que quieres desearlo *demasiado*".

"Jack, aquí estás". Una mujer joven pisotea la puerta de mi—bueno, *la* —oficina. Ella es solo unos centímetros más baja que Jack, con cabello largo y oscuro y un acento que no puedo ubicar. Ella está gesticulando. Mucho. "Lo hicieron *de nuevo*".

"¿Hiciste qué?"

"Anulé mi reserva del tokamak. ¿Puedes creerlo? Tercera vez este mes, ¿qué diablos? Lo tenía para la próxima semana, luego bam, lo boté del calendario. ¿Toda esa mierda sobre cómo el reactor está disponible para todo el personal del MIT? *Claramente no* se refieren a estudiantes de posgrado. ¿Cómo se supone que debo fusionar el plasma en mi jodida olla a presión?

"Michi". Jack suena imperturbable.

"Si quieren que sobrecaliente los gases en mi bañera y explote el Pomerania de mi compañero de cuarto, lo haré, joder, ¡pero el objetivo de ser empleado del MIT era no tener que fusionar mi propia antimateria! Este es el peor maldito lugar del universo, y voy a dejar este programa. Debería haberme quedado en Caltech. Debería haberme metido en el negocio de alimentadores de ardillas de la abuela...

"Michi", interrumpe Jack, su voz un poco más firme. "Esta es la Dra. Elsie Hannaway, una de las candidatas para el puesto abierto de profesores. Dra. Hannaway, Michi es una de mis graduadas.

Michi *no se había* dado cuenta de que había alguien más en la habitación. La forma en que se vuelve de color púrpura remolacha es un claro indicio, y también lo es su expresión de asombro y ojos muy abiertos.

Ejecuto un APE rápido: Michi es inteligente, motivada, con exceso de trabajo. A ella le gusta Jack y confía en él (¿quizás no sea *tan* inteligente?). Está mortificada de que su diatriba haya sido escuchada. A juzgar por su labio inferior tembloroso, está a punto de estallar en lágrimas.

UH oh.

"Eso apesta", digo rápidamente. La Elsie que necesita se compadece. "Odio cuando los laboratorios hacen reservas dobles". Nunca he reservado un laboratorio en toda mi vida. Pero. "¿Qué tan difícil es configurar un calendario de Google que funcione?" Muy, supongo. Pero el labio de Michi se desvanece. Ella quita los morados.

"¿Bien?"

"No es solo el MIT. Cada lugar es así. Fui graduado hasta hace un año, y siempre éramos los últimos en tener acceso al equipo". Si por equipo te refieres a tizas de colores. "Se pone mejor después de graduarse".

El labio vuelve a temblar. "¿Lo hace?"

"Prometo." Sonrío tranquilizadamente. Mi debilidad son las mujeres en STEM. Quiero protegerlos del infierno estructuralmente desigual de la academia. "Mientras tanto, estoy seguro de que Jack estará feliz de interceder".

El ceño fruncido de Jack transmite su falta de familiaridad con el concepto de felicidad. "Me aseguraré de que tengas acceso, Michi". Dice *Michi*, pero me mira. Deslumbrante, para ser precisos. Y cuando Michi se va corriendo con un movimiento de cabeza, empuja desde la puerta y camina hacia mí, una línea vertical entre sus cejas.

Es casi un shock físico, redirigiendo de Michi, Michi de libro abierto y transparente, a Jack. Es la habitual pared de ladrillos en blanco con signos de interrogación, y quiero arrancarme el pelo. Su cabello. *Todo* el cabello. Por qué tiene que ser tan frustrante? ¿Por qué tiene que ser el más ilegible?

"La chica real que deseaba ser una marioneta", murmura, bajo y ruidoso.

"¿Qué?"

"De hecho, puedo verte hacerlo".

"¿Hacer lo?"

"Analizar a la gente. Enciéndete y apágate".

Doy un paso aterrorizado hacia atrás. Un paso adelante combativo. No puedo leerlo por una mierda, ¿y está en mi cabeza? "Sabes, Jack, todos interactuamos de manera diferente con diferentes personas. Se llama cambio de código, una habilidad social totalmente normal...

"El cambio de código no tiene nada que ver con *borrar* quién eres y torcer lo que queda de ti. ¿Alguna vez has reservado un laboratorio? ¿Qué equipo te negaron?

"Escucha, funcionó. Michi estaba a punto de llorar. Anticipé sus necesidades y no hubo lágrimas".

"*Mientes*, Elsie. Cada una de tus interacciones es una mentira". Se cruza de brazos y telares. Se suponía que íbamos a hacer un recorrido por el departamento. Siento que está haciendo un recorrido por *mí*. "¿Es esto lo que haces con Greg, también? ¿Intercambiaste *el código* de una persona conjurada e inexistente de la que se enamoró?

"No." Jesús. Greg necesita recuperar su trasero del campamento de yoga lo más rápido posible.

"¿También lo estás haciendo conmigo?" Su ceño se profundiza.

"¿Qué? ¡No!" *¡Ni siquiera puedo leerte!*

"¿Te estás convirtiendo en lo que *quiero*? ¿Es por eso que cada vez que estoy contigo, yo..." Su voz se apaga, o tal vez no. Tal vez acabo de alcanzar la masa crítica.

Estoy mareado. Mi corazón es un tambor en mis oídos. Hay una sola gota de sudor frío corriendo por mi espalda, y estoy seguro, absolutamente seguro de que pelear con Jack ha quemado las últimas moléculas de glucosa.

Mi sangre es 0 por ciento de azúcar. Divertido.

¿Elsie?

La visión es borrosa. ¿Dónde está la pared? Tengo que apoyarme en el—

¿Elsie? Manos. Músculos. Huesos. Calor. Estoy presionado contra algo y—"Elsie, ¿qué diablos está pasando?"

"Azúcar." Tan agradable, no tener que estar de pie nunca más. Me siento *tan* ligero. "Carbohidratos de acción rápida. Jugo o refresco o . . . dulce. Puede . . . ?" Hay una piel cálida y suave debajo de mi palma. Luego me depositan encima del escritorio—mi escritorio—mi futuro escritorio—Dios, realmente espero conseguir este trabajo—Pondré esa figura de Bill Nye que me gusta fingir que JJ no me dio junto a la computadora— mi Alice y Bella Funko Pops en el gabinete, una planta en el alféizar de la ventana, algo vicioso y carnívoro, una Venus atrapamoscas, tal vez, le daré de comer el cactus de Jack, le daré de comer a Jack .

"Aquí."

Mis ojos se abren. Sospecho que Jack se fue por un momento de paz, pero ahora está de vuelta. Para ser testigo de mi miseria. Como esos pirómanos que regresan a la escena del crimen para masturbarse—

"Elsie. Tómallo."

Hay una botella frente a mi nariz, llena de un líquido oscuro. Lo arranco de su mano y tomo varios tragos largos. Felicidad instantánea.

Bueno, no instantáneo. Tampoco felicidad. Mi nivel de azúcar en la sangre tarda unos minutos en estabilizarse. Incluso entonces, todavía me siento como un cadáver. Uno malo que obtienes cuando estás en la escuela de medicina y llegas tarde al laboratorio de anatomía.

¿Debería beber más? Compruebo mi nivel de glucosa en el iTwat, mierda, mi cápsula *volvió a fallar* . Entregado demasiado. Sangre el azúcar tiene menos de setenta miligramos. Tomaré dos sorbos más, esperaré dos minutos y luego...

"Tienes diabetes".

Miro hacia arriba. Correcto. Jack todavía está aquí. Mirándome con una expresión medio halcón, completamente preocupada. Ocupando la mayor parte de mi futuro cargo de esa manera visceral y presente suya. Necesito empezar con esa compra de Venus atrapamoscas.

"Mm-hmm".

"¿Tipo 1?"

Asiento con la cabeza.

"¿Por qué no me dijiste?"

Tomo otro sorbo de mi refresco, que poco a poco me doy cuenta de que *no es* Coca-Cola, y me río. "¿Por qué te lo diría? Entonces, ¿puedes deslizar Werther's Original en mi té?"

"Es gracioso que menciones eso". No parece estar divirtiéndose. "Desde que te he visto exactamente cinco veces hasta ahora, y durante dos de ellas tuviste alguna complicación relacionada con la diabetes que requirió mi ayuda".

"¿Ocho más y obtengo un submarino gratis?"

Él resopla una carcajada. "Con este nivel de autosabotaje, no necesitas ayuda externa".

Lo miré mal a medias, demasiado cansada para discutir. "Las únicas dos veces que he tenido ataques glucémicos en el último año fueron en tu presencia. Tal vez tu superpoder esté haciendo que mi cápsula funcione mal".

Tienes que decírselo a Mónica.

"Mónica no me va a gustar menos porque tengo diabetes". ¿Creo?

Sus ojos se endurecen. "¿Crees que quiero que le digas que disminuya tus posibilidades? Estás cagando en tus posibilidades por tu cuenta, con el desmayo alrededor y las mentiras fácilmente refutables. Me preocupa tu *salud*".

"Asumo toda la responsabilidad por mi salud y no afecta mi trabajo. No estoy obligado a compartir mi estado con...

"Casi te *desmayas*".

"Mi bomba *funcionó mal*. Es viejo y de mierda y necesito uno nuevo. Pero son prohibitivos sin seguro médico, así que".

¿Se ve culpable? Tal vez. Tal vez es solo el rostro fruncido en reposo. "¿Greg sabe sobre la diabetes?"

¿Qué tan socialmente aceptable sería para mí irrumpir en el retiro de vínculos corporativos de Greg y arrastrarlo de regreso a Boston por la oreja? "Él no necesita saberlo".

Los labios de Jack se adelgazan. "¿Es esto parte de tu juego?"

"¿Mi qué?"

"Esta cosa rara. ¿Dónde te borras y te rehaces a ti mismo?"

"Estás *obsesionado*". Y perturbadoramente correcto. "¿Te gustan las teorías de la conspiración? gente lagarto? ¿Finlandia ficticia? Tomo otro sorbo. "Dios, esto es amargo". La etiqueta de la botella está en un idioma extranjero. "¿Qué es?"

"La bebida favorita de Volkov."

"¿Qué?"

"Hace que su hermano envíe algunas cajas desde Rusia que raciona y atesora como oro líquido. Esa es la última botella.

Haría un escupitajo si pudiera soportar beber otro sorbo. "¿Qué?"

"No te preocupes. Mencionaré que *realmente* lo necesitabas, Elsie. No le importará mucho.

"No. No no no. No le digas. No *le* digas a Volkov. Voy a encontrar una tienda de importación. Compra un reemplazo. ¿De dónde sacaste esto? Puedo . . ."

Me desvanezco. El hoyuelo de Jack está de vuelta. Él está sonriendo.

Malvadamente.

"No es realmente de Volkov, ¿verdad?"

Él niega con la cabeza.

—Te odio —digo sin calor.

"Lo sé." Agarra la botella, toma un sorbo. Arruga la nariz de una manera casi tierna. ¿Él sabe que mis labios estaban justo ahí? "Desagradable. Lo robé del salón de estudiantes. El único refresco que no es de dieta que pude encontrar".

"¿Acabas de *robarle* a un estudiante de posgrado?" Me río.

"Sí. Una baja inesperada.

Me río más fuerte, debe ser ese azúcar alto. "¿Como duermes en la noche?"

"Tengo un colchón muy firme. Genial para la salud de la columna."

Aquí de nuevo riendo. Y también lo es Jack. Tomo la botella y tomo un sorbo de nuevo. Supongo que ambos estamos vacunados. ¿Cuál es el daño? "Dios, esto sabe a diluyente de pintura".

"O un batido de alcohol isopropílico de plancton". Ay dios mío. Me estoy riendo aún *más*. ¿Tengo daño cerebral permanente? "¿Vas a estar bien?" Su voz es repentinamente más suave. Más íntimo. Realmente está parado más cerca de lo que necesitamos estar. Al menos me atrapará si vuelvo a caer.

"Sí. Solo necesito un segundo para recuperarme". Último sorbo. ¿Este jugo de compost está creciendo en mí? Tal vez es solo este lugar. La luz del sol de media tarde calentaba el suelo de madera. Los estantes esperando ser llenados con mis libros. "Y otro segundo para maravillarme con el esplendor de mi futura oficina".

Jack niega con la cabeza y sonrío, casi con nostalgia. "Lo siento, Elsie. No será tu oficina.

El pensamiento es espeluznante. *No* lo sientes. Y no sabes el futuro. Te estoy superando, Jack. La demostración de enseñanza, salió muy bien. Y ni siquiera robé la leche materna de Volkov. Tengo una *oportunidad*.

Me estudia durante un largo momento, en silencio. Luego vuelve a preguntar: "¿Estarás bien?"

"Sí, solo necesito un segundo para—"

"No me refiero . . . ¿Estarás bien? Si pierdes a Greg, porque le *hablaré* de ti. Y si no consigues este trabajo. ¿Seguirás estando? . . ¿bien?"

No puedo descifrar inmediatamente su tono. Entonces lo hago y me echo a reír.

Está *preocupado*. Parece genuinamente preocupado por mi bienestar y estado de ánimo. Lo cual es sorprendentemente agradable y tal vez un poco divertido, hasta que me doy cuenta de por qué: está convencido de que fallaré. Y eso me hace sentir. . . algo. Una mezcla de ira y miedo y algo más, que recuerda la alegría despreocupada que proviene de bailar sobre las tumbas de los enemigos que se atrevieron a subestimarme.

"¿Qué harás *si* consigo este trabajo, Jack?" Me inclino hacia adelante. Mi cara está a un par de pulgadas de la suya. "¿Arrancarte el pelo? ¿Preguntar por el gerente? ¿Dejar el departamento y convertirme en instructor de Zumba?"

Él no retrocede. En lugar de eso, me observa con más atención, como si fuera un bicho en la palma de su mano, y contemplo los posibles escenarios, los mismos que también deben estar llenando su cabeza.

Jack Smith-Turner y Elsie Hannaway. Estimados colegas. Vecinos de oficina. Enemigos académicos.

Oh, podría hacerle la vida tan difícil. Corre el rumor de que envuelve toda su boca alrededor de la fuente de agua. Ponga un nido de cigarras asesinas en el cajón más bajo de su escritorio. Empújalo afuera a simple vista durante un eclipse. El cielo es el límite, y

quiero verlo sufrir. Quiero verlo perder. Quiero verlo sudar. Quiero verlo llorar, porque él perdió y yo gané.

Pero tal vez no lo haré.

Porque: "Si consigues el trabajo. . ." Se inclina cerca. Ese trozo de ojo tiene un color azul brillante y su boca se curva. "Me las arreglaré".

"¿Mientras lloras hasta quedarte dormido porque no soy George?"

"No todos quieren que seas otra persona, Elsie". Se equivoca en eso, pero puedo oler su piel. Es bueno de una manera primitiva. Casi evolutivo. Lo odio. "Y definitivamente no me gustaría que fueras George".

"¿Y por qué es eso?"

Aprieta los labios juntos. Está aún más cerca ahora. Sorprendentemente serio. "Sería un desperdicio".

"¿Un desperdicio de *qué*?"

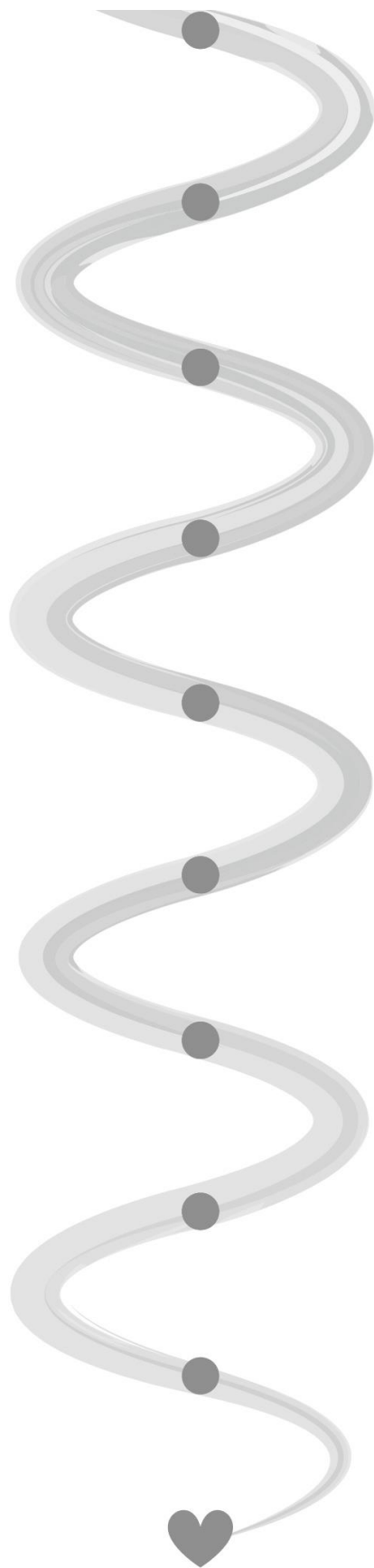
"De ti."

Mi corazón salta. tropieza Se reinicia con un galope. ¿Qué es lo que él...

"¡Jacobo! Dra. Hannaway, aquí tiene. Mi reunión acaba de terminar". Volkov aparece en el marco de la puerta. "Lo siento mucho por llegar tarde".

Jack ha dado un paso atrás. "No hay problema", dice, mirándome. "Solo espero que hayas usado algo reflectante".

Un momento de silencio. Entonces Volkov registra el juego de palabras y comienza a jadear. "Oh, Jack, tú—tú—" Se ríe. Jack ya está saliendo de la habitación, pero se detiene en la puerta para echar una larga mirada y decir en voz baja "Adiós, Elsie". Después de un segundo, agrega: "Fue un placer".



FRICCIÓN

W ¿Qué quieres decir con que crees que deberíamos dejarlos en paz?

La voz de mamá es tan aguda que miro a mi alrededor para asegurarme de que nadie la haya oído a través del teléfono. El Dr. Voight me saluda con la mano antes de deslizarse dentro del auditorio, en el que daré mi charla de investigación en quince minutos, y mi estómago se revuelve, estilo tortilla.

"Es solo. . . Lucas es muy terco. Aparte de encerrarlo en mi lavavajillas, no estoy seguro de cómo evitar que se porte mal". Me apresuro a agregar antes de que mamá me pida que haga exactamente eso: "Y creo que estará bien si le damos espacio para enfurruñarse".

"¿Qué pasa con el Día de Acción de Gracias?"

¿Oh? "¿Qué *pasa* con el Día de Acción de Gracias?"

"¿Qué pasa si no ha terminado de *enfurruñarse* para el Día de Acción de Gracias? ¿Dónde lo siento? ¿Y si no aparece? Tu tía dirá que no tengo Mi familia bajo control. ¡ Que *ella* debería ser la anfitriona el próximo año! ¡Ha estado tratando de robarme esto durante *décadas* !

"Mamá, es. . . Enero."

"¿Y?"

Veo a Jack y Andrea viniendo hacia mí, riéndose, Michi y un grupo de graduados detrás. Es una cabeza más alto que la multitud, como en cada una de las reuniones de Smith, y usa un henley gris de manga larga que se las arregla para verse simultáneamente como lo primero que encontró en el cesto de la ropa y una pieza de alta gama diseñada para mostrar esa *proteína* . es su macronutriente favorito.

Alta costura de Chuck Norris.

Desearía que no me asintiera con esa estúpida sonrisa. Ojalá no le divirtiera mi mirada.

"Si para noviembre las cosas no mejoran, lo haré. . . busque restricciones de cuerda y espacio de almacenamiento barato, lo prometo. Me tengo que ir, mamá. Te llamaré esta noche, ¿de acuerdo? Cuelgo y encuentro un correo electrónico de buena suerte del Dr. L., que aún no domina los mensajes de texto, y sonrío.

Al menos *a alguien* le importa.

"Siento mucho lo de ayer", dice Mónica, llegando en una ráfaga de tacones. Sus ojos se clavan en los monstruosos hombros de Jack, y me encanta lo comprometida que está con despreciarlo. Realmente calienta mi sistema cardiovascular de alto riesgo. "Te dejé con Jack por tanto tiempo. No tenía idea de que Sasha llegaba tarde, hombres. *Tan* poco confiable.

"No es un problema." Ni siquiera es una mentira. Anoche me las arreglé para dedicar dos horas completas a responder correos electrónicos antes de la cena, y ni siquiera me quedé dormido cuando Cece me contó todo sobre el reciente avance en su análisis de "Los escalones de Odessa" (es decir, el acto 4 de 1925). película muda *El acorazado Potyomkin*). Lo hemos visto juntos antes, varias veces, desde que cometí el error de novato de fingir que me encantaba. primero. Pero anoche estaba considerablemente menos cansado que de costumbre, y mi teoría es que Jack es el motivo.

Este es el trato: las cosas entre él y yo son irremediabilmente malas. *Nunca* conjuraré a una Elsie capaz de complacerlo, especialmente porque ha descubierto mis estrategias APE. Y por mucho que odie saber que hay alguien a quien no puedo conquistar, también me libera del apuro. Con Jack, no *necesito* ser otra persona, porque *no puedo* ser otra persona. Es inquietante y perturbadoramente desnudo, y también. . . relajante.

Básicamente, me divertí con Jack Smith-Turner. Una frase nunca antes pronunciada por una lengua humana.

¿Lo he estado haciendo todo mal? ¿Quizás en lugar de hacer que la gente piense que valgo la pena, debería dejar de importarme una mierda? Mmm. Comida para el pensamiento.

"En el lado positivo, todos los que han tenido contigo uno a uno te *adoran* , Elsie". Mónica sonrío. "Y los estudiantes, comentarios *entusiastas* . Creo que tenemos esto en la bolsa. Solo necesitas clavar esta charla de investigación".

Sin presión. "En eso." Yo sonrío.

Su mano se posa cálidamente en mi hombro. "Serás un activo maravilloso para el departamento".

Diez minutos más tarde, después de que Mónica me presentó a un auditorio repleto (sospecho que la asistencia es obligatoria), todavía puedo sentir el peso de sus dedos. Mencionó Forbes 30 Under 30, SN 10: Scientists to Watch y Young Investigator Prize, y todos aplaudieron. La gente mira entre mis diapositivas y yo. Nadie parece estar durmiendo todavía. Estoy hablando de los modelos que creé, algún material inédito que aún no he tenido la oportunidad de escribir, y . . .

Dios. Me encanta.

La cosa es que soy bueno en eso. Realmente, realmente bueno. Cualquier otra cosa por la que me hayan elogiado... *Eres tan bonita, Elsie, tan interesante para hablar, tan divertida, tan extrovertida, tan introvertida, tan amable, tan comprensiva, tan agradable, tan reflexiva, tan sensata, tan perspicaz. , tan loca, tan despreocupada, tan disciplinada, tan intensa, tan relajada* —es inventada. Un producto de máquinas de humo y espejos cuidadosamente angulados que reflejan lo que *otros* quieren que sea. Pero la física. . . No fingí mi camino hacia la física. Y me encanta hablar de ello con otras personas, algo que no he podido hacer durante el año pasado, ya que enseñé aproximadamente setenta billones de clases y mis alumnos todavía están en la etapa de física de "la manzana cae sobre la cabeza". A veces trato de involucrar a Cece en mi trabajo, pero cada vez que menciono los cristales líquidos, ella se ríe y susurra: "Mi preciosa". que está bien No es precisamente un tema de fiesta,

pero ¿físicos? Están en eso. A los experimentadores les encantan las aplicaciones y a los teóricos les encanta preguntarse qué estaban haciendo durante el big bang, si son el origen real de la vida en la Tierra, si se pueden agregar a un batido.

Es un ganar-ganar.

"... esta fue la fase dos del modelo; avísame si no está *muy* claro". Entrego el primero de mis tres juegos de palabras programados en una sala llena de risas. Si el mundo es un lugar justo, esta prostitución de mi sentido del humor me comprará el voto de Volkov. "Ahora, pasando al tercero".

Jack está en la cuarta fila, prestándome una incómoda cantidad de atención, escribiendo algo en un cuaderno. En el mejor de los casos, está garabateando *S* geniales; en el peor, redactando una petición en línea para disuadir al MIT de contratar a una babosa diabética que roba refrescos importados y bagre a jóvenes impresionables. Tiene algo planeado. Lo sé. El lo sabe. Ambos lo sabemos, y es por eso que nuestras miradas se encuentran y se mantienen tan a menudo. Pero he practicado tanto esta charla que podría darla mientras me depilan la entrepierna. *Lo que sea que estés tramando, estoy listo para ello*, pienso en él la próxima vez que nuestros ojos se cruzan. Él le devuelve su sonrisa familiar y desigual.

Continúo y espero a que se me caiga el zapato. Y espera. Y espera. Y...

no lo hace Jack no levanta la mano para hacer una pregunta ininteligible de cuatro partes. Sus estudiantes no saltan de sus sillas para organizar un flash mob anti-teoría. Una vez que llegamos a la sesión de preguntas y respuestas, miro al techo, esperando ver un balde de sangre de cerdo. Nada.

Solo el Dr. Massey, levantando la mano del lado izquierdo y diciendo: "Qué modelo tan profundamente fascinante, Dr. Hannaway. Algunos de los experimentadores aquí realmente se beneficiarían de su colaboración". Señala a un hombre de mediana edad sentado frente a él. "Toby, estás trabajando en nemática".

"No, yo no. Era el doctor Deol.

"No, las partículas de Deol. ¿Quizás Sasha?

La habitación se convierte en un gallinero, todos hablan sobre todos hasta que Volkov interrumpe: "¿No fue el Dr. Smith-Turner?"

Se da la vuelta con esfuerzo, buscando a alguien, y rezo para que se haya equivocado. Ruego que haya otro Smith-Turner entre la multitud. Rezo por un final rápido y misericordioso. Pero: "Jack, has estado atascado en tus experimentos nemáticos, ¿verdad? Podrías usar este modelo, ¿correcto?

Me atrevo a mirar a Jack, esperando verlo fruncir el ceño. Burlarse. Para devolver el latigazo. Pero él dice: "Ciertamente, lo tengo. Y de hecho, podría. Él sonríe un poco, complacido de una manera que no es lo suficientemente amarga para mi gusto.

Acabo de sacar esta charla del parque. Jack debería estar sollozando. ¿Por qué se ve casi... ¿admirativo?

Sus ojos sostienen los míos de nuevo. Primero desvío la mirada y tomo la siguiente pregunta.

• • •

“Eres un joven científico impresionante”, me dice Volkov, haciendo una pausa para meterse en la boca un champiñón envuelto en tocino. “Una estrella en ascenso, con una brillante carrera por delante”.

“Me aseguraré de comprar gafas de sol”. Lo observo cacarear mientras se dirige a la mesa de canapés, con la esperanza de que no regrese.

La entrevista salió bien, pero estoy listo para que termine. Esta juerga en casa de Mónica es la recta final: aparentemente, una recepción informal destinada a transmitir la cultura amable del departamento y la relación cordial entre los miembros de la facultad. Pero he estado en toneladas de estos en Northeastern, y todo lo que logran mostrar es que los académicos somos nerds torpes y resentidos incapaces de interactuar con nuestros colegas sin litros de lubricante etanólico.

Que ya han sido distribuidos. La habitación va desde bulliciosa hasta completamente borracha. La conversación de los juegos de PS5 a los chismes sobre los estudiantes de posgrado. (Cole es odiado universalmente, tuvo una fase de parche en el alma, una vez trató de organizar una orgía en el laboratorio de espectroscopia. Debería presentárselo al tío Paul).

La casa de Mónica es lujosa y amplia, y no debería sorprenderme: ella *es* un pez gordo, por supuesto que tiene montones de dinero de KFC. Muchos de los que logran quedarse en la academia hasta la etapa de profesor completo lo hacen, ¿verdad? es solo . . la diferencia de ingresos entre los profesores titulares y las personas como yo es enorme. Tal vez los académicos superen el umbral de la pobreza y se olviden de cómo solían despertarse sobresaltados con las cucarachas del cangrejo de coco arrastrándose por su piel. ¿Quizás hay un interruptor en el cerebro que le enseña a la gente la diferencia entre los aperitivos y los aperitivos y les hace querer gastar mucho dinero en la decoración de la pared del cráneo de vaca?

Tomo un sorbo del refresco de club que simulé salpicar con ginebra y murmuo: “Dios”.

“Estoy bastante seguro de que Dios dejó este departamento hace años”, susurra alguien sobre mi oído.

Me giro y es Jack. Por supuesto que es Jack. El electrón de mi núcleo, girando constantemente a mi alrededor en la más molesta de las órbitas. Está tan cerca que tengo que inclinar la barbilla y, desde esta perspectiva, vuelvo a asombrarme de lo guapo que es. Como una imagen en una tienda del aeropuerto que vende perfumes elegantes.

“Deja de fruncir el ceño”, ordena, y al principio aliso automáticamente mi frente.

Entonces frunzo el ceño más fuerte. “No me digas qué hacer”.

Vamos, Elsie. La comisura de sus labios se contrae. “Ni siquiera te pedí que sonriera”.

Está parado en la puerta, una mano a cada lado del marco de la puerta. Sus bíceps rozan mi cabello, pero no saldré de su alcance. Yo estaba aquí primero. Además, claramente tengo doce años. "¿Necesitas algo?"

"Solo me registré. Me aseguré de que hayas comido lo suficiente".

Pongo los ojos en blanco. "Hice. Gracias papi." Mi nivel de azúcar en la sangre es de 120 miligramos. lo estoy matando

"Eso pensé, ya que no estás acostado boca abajo en el"—él mira la alfombra debajo de mis pies, y su nariz se arruga—"¿dálmeta muerto?"

"¿Creo que es cuero de vaca?"

"Ah. Eso explica las calaveras en la pared.

"Ellos realmente . . ." Me aclaro la garganta. "¿Atar toda la habitación?"

¿Crees que ella misma los mató?

"¿Por qué? ¿Tienes miedo de ser el próximo?"

"Por supuesto. Mónica es aterradora.

Me río. No hay nada que Jack pueda hacer para hacerme parecer incontractable. ahora. Solo somos dos archienemigos amistosos charlando en una fiesta. Nadie nos está prestando atención, lo que se siente extrañamente agradable. Aislamiento pero descanso. Porque Jack no espera nada de mí.

"¿Andrea y tú están saliendo?" Pregunto, porque puedo y tengo curiosidad.

"No." Parece sorprendido. "¿Por qué?"

Me encojo de hombros. "Los veo juntos mucho". Con esa persona estaba charlando mientras Volkov hablaba de la competencia en el pastoreo de patos.

"Somos amigos, colaboramos, somos los únicos dos profesores menores de treinta y cinco años". Toma un sorbo de su cerveza. "No salgo mucho".

Bien. Eso es lo que dijo Greg, también. Lo que me molesta es que estoy seguro de que Andrea, una mujer brillante, piensa que Jack es un buen tipo. Y que Michi cree que es un buen mentor, a juzgar por lo cómoda que se siente interactuando con él a través de crisis. Sobre cualquier otra persona, estas serían banderas verdes, pero lo sé mejor.

"Entonces", digo, "¿tus experimentos nemáticos van mal?"

"En efecto. ¿Como supiste? Correcto. Estabas allí cuando Volkov anunció mis repetidos fracasos para obtener resultados decentes en un auditorio de trescientas personas. La sonrisa autocrítica está de vuelta, al igual que el hoyuelo. No quiero reírme de nuevo, pero. . . Es difícil. He tenido un día largo.

"Me gustó un poco. De hecho, creo que tuve un orgasmo cuando sucedió".

"Te apuesto." Sus ojos se oscurecen alrededor de la cuña azul.

"En una escala que va desde tomar una clase de CrossFit hasta escribir artículos de parodia como una forma de activismo, ¿qué tan enojado estás porque alguien te sugirió que usaras un modelo mío?"

"¿Qué es un CrossFit y por qué estaría enojado? Mi laboratorio discutió la aplicación de su modelo en nuestra reunión de hoy".

Me inclino hacia atrás para buscar sus ojos. "¿Qué?"

"Michi se jactó ante todos de que ustedes son amigos. Ella te siguió en Twitter, creo.

"No tengo Twitter".

"Le dije que probablemente no eres @SmexyElsie69—"

"Espera, ¿hablas en serio? ¿Realmente vas a aplicar mi modelo?

"Por supuesto."

"Pero es un modelo puramente teórico".

Se encoge de hombros. "Llevamos meses estancados. Y es brillante. Y como te dije *varias veces*, siempre incorporé modelos teóricos y colaboré con...

"Detener." Me vuelvo para mirarlo directamente y me meto debajo de su brazo. Parece que estamos a punto de abrazarnos. En un *Juego de tronos*, te apuñalo mientras te abrazo. "Escucha, yo. . . Detén esto, por favor. No sé lo que quieres de mí. He sido adjunto durante un año, y apesta tanto, tanto, *tanto*. Solo quiero un trabajo en un buen departamento para continuar con mi investigación".

"Te lo mereces", dice en voz baja. Siento las palabras por ironía. No encontrar rastro.

"Basta", repito. "No sé a qué juego estás jugando, pero..."

"¿Juego?" Él frunce el ceño. "Solo dije que espero que tengas la oportunidad de continuar con tu trabajo, porque claramente eres *una* de las grandes mentes de nuestra generación".

me tenso. "No necesito tus alabanzas condescendientes".

"Yo-" Él niega con la cabeza. Su mano sube a mi barbilla, endereza mi rostro para estudiarme mejor. Lo cual hace, durante interminables segundos, antes de preguntar: "¿Qué te pasó, Elsie?"

"¿Disculpe?" Me siento desollada viva cuando me mira así. Desnudo hasta los huesos.

"Cada vez que menciono que admiro tu trabajo, te vuelves desdeñoso y combativo".

No, no lo hago. ¿O yo? "Tal vez si no pasaras la mitad de tu tiempo recordándome que estoy a la par con un villano asqueroso de un programa de CW de mediados de la década de 2000, yo..."

"Soy capaz de realizar múltiples tareas". El suena . . . no molesto, pero en su camino. No es su yo distante habitual. "Puedo admirarte como científico y al mismo tiempo resentir lo que le estás haciendo a mi hermano".

Supuestamente *haciéndole* a tu hermano. Y . . ." ¿Estoy siendo innecesariamente antagónico? No. No, Jack y yo *somos* antagonistas. Insulina y glucagón. Rey y Kylo Ren. Galileo y toda la Iglesia Católica, alrededor de 1615. "Es difícil creer que me respetas cuando solo te conozco por menospreciar a las mismas personas que hacen mi trabajo y abogar por que se contrate a George".

"Eso no tiene nada que ver contigo, y todo con George, de quien no sabes nada".

"Bien. Tal vez si lo conociera y escuchara todo sobre su publicación y media, retiraría mi solicitud con admiración acobardada".

Los ojos de Jack se agrandan. "¿Qué?" Muerde el interior de su mejilla. "Elsie. Estás operando sobre algunas suposiciones bastante grandes...

"Elsie. Aquí estás." Mónica cruza el cuero de vaca hacia nosotros. ella me mira Luego en Jack. Luego a mí otra vez. "Pensé que podrías necesitar algo de ahorro", murmura en mi oído. A juzgar por su media sonrisa, Jack también lo oyó.

"Solo me estaba asegurando de que ella todavía quiere trabajar con nosotros después de que Christos se puso la mano en la cintura mientras intentaba convencerla de que el cereal es técnicamente una sopa". El tono de Jack es una vez más divertido. Relajado.

"Él tiene algunos puntos válidos", interrumpo antes de que Monica vista a Jack en el cuero de vaca. "Mónica, esta noche ha sido tan encantador. Muchas gracias por recibirme en su hermosa casa."

"Pero por supuesto. ¿Has conocido a mi familia?

"Tu marido, sí. Su investigación es *fascinante* ." Es un biólogo evolutivo. Nos desgarramos juntos por los leonados bocas de rana, que se aparean de por vida y se dejan morir de hambre por el cuerpo de su compañero muerto. Buenos tiempos.

"¿Qué hay de Austin, hijo mío? Acaba de llegar a casa. Se está quedando con nosotros, actualmente entre . . . carreras Parece que gastar cientos de miles de dólares para especializarse en administración de golf no fue una buena inversión". Su sonrisa es tensa. "¿Sabías que Jack y Austin pasan el rato?"

"Oh." Miro entre Jack y Monica, quienes parecen encontrar el hecho, respectivamente, divertido y digno de rechinar los dientes.

"Jugamos baloncesto en el mismo gimnasio", explica Jack. Su voz vibra a través de mí, como si estuviera *muy* cerca.

"Los domingos por la noche. Justo durante nuestra cena familiar, a la que Austin no ha asistido en semanas.

"Tal vez deberías instalar un aro en tu sala de estar". Señala la pared. Justo ahí, entre esos dos fósiles?

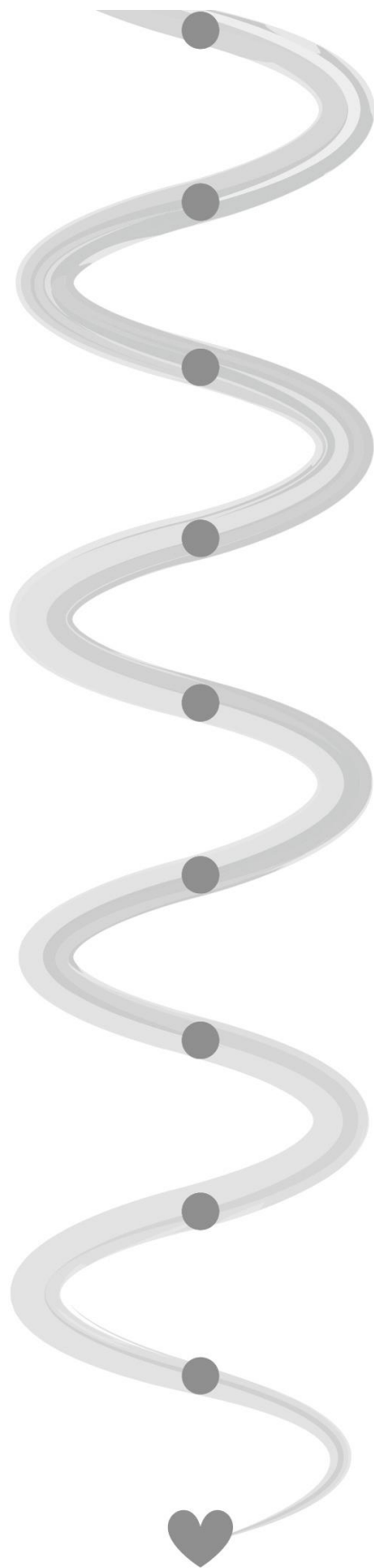
"Tal vez *deberías* instalar un aro en tu... oh, ahí está. Austin, querido, déjame presentarte a nuestro invitado de honor.

Un hombre alto deja de mirar su teléfono con resentimiento para acercarse a nosotros. Es guapo de una manera común y olvidable, e inicialmente creo que es por eso que parece vagamente familiar. Pero mientras lo veo intercambiar un amistoso apretón de manos con Jack, me doy cuenta de que es más que eso. Estoy seguro de que lo he visto antes. ¿Dónde, sin embargo? No puedo ubicarlo. ¿Uno de mis alumnos? No. Debe tener veintitantos años.

Entonces me golpea. Cuando Mónica dice: "Austin, esta es una futura colega potencial, la Dra. Elsie Hannaway".

Porque la respuesta de Austin es echarme un vistazo, resoplar y luego decir: "No, no lo es".

Y ahí es cuando se me ocurre que la última vez que vi a Austin Salt me ofreció setenta dólares por tener sexo con él.



VELOCIDAD DE ESCAPE

F^{asco}
Joder, *joder*, joder.

Fue mi quinta o sexta cita a través de Faux, hace cuatro años, y Francesca, la administradora de la aplicación, estaba luchando por encontrar a alguien en el último minuto. “El cliente ni siquiera quiere una reunión preliminar”, me dijo por teléfono. Estaba corriendo por el campus, desde un seminario de astropartículas hasta una reunión de TA de Introducción a la Física, esquivando frenéticamente a las manadas de estudiantes universitarios. “Todo lo que necesita es ‘dulce para el brazo’—sus palabras. Es la inauguración formal de un nuevo campo de golf y quiere impresionar a su jefe. Si alguien pregunta, se conocieron a través de amigos hace un par de meses y trabajan en seguros. La verificación de antecedentes está bien, y él pagará extra por un aviso corto, ¿estás adentro?”

El alquiler vencía en una semana, y tenía un total de dos plátanos podridos en la nevera. Así que me puse uno de los tres vestidos de cóctel baratos que Cece y yo nos habíamos puesto, observé un delineador de ojos alado tutorial, y en el viaje en taxi a los suburbios, me mareé editando una solicitud de beca para el día siguiente.

Austin tenía el cabello con gel hacia atrás y contestó el teléfono con “Háblame”. No es un mal cliente tanto como un ausente. “Arm candy” parecía ser el código para *empapelar bonito*, lo que significaba que mi trabajo consistía en sentarme en nuestra mesa, sonreír ampliamente cuando me presentaba como Lizzie y preguntarme por qué las elegantes crepes de espárragos estaban decoradas con fresas. Hubo mucho tiempo de inactividad, que aproveché para calificar, con el teléfono escondido debajo del costoso mantel de lino. Al final de la noche me llevó. Charlamos sobre el cómo y el por qué del golf hasta que llegamos al centro, momento en el que me ofreció setenta dólares por tener sexo con él. Dije que no.

Para ser justos, comenzó más bajo. Y para ser más justo, tuve que decir que no varias veces (salpicado de algunos síes cuando las preguntas se desviaron a “¿Hablas en serio?” ¿Vas a actuar como una perra?”). No estaba demasiado asustado, porque estábamos en una acera no desierta. Giré sobre mis talones y lo ignoré mientras gritaba: “¡Ni siquiera eres tan sexy! ¡Tus tetas son diminutas y tu maquillaje es una mierda!”

Al día siguiente se lo conté a Francesca, que hizo un ruido de arcadas en el teléfono, hizo la pregunta del millón (“Dios, Elsie. ¿Por qué *los* hombres?”) y lo bloqueó de la base de datos de clientes. Para las siguientes citas falsas, hice un esfuerzo por maquillarme mejor y usar sujetadores push-up. Como complaciente con la gente y estudiante de posgrado, estaba preparado para tomar en serio todo tipo de críticas constructivas.

Y ese fue el final.

¿O solo un intermedio? Porque cuando Austin me mira y resopla y dice: "No, no lo es", la temperatura a mi alrededor baja. Miro a los ojos resentidos de Austin, y mis nervios chillan. Mi cerebro se congela y luego se rompe en un millón de diminutos fragmentos afilados como navajas que chocan ruidosamente contra mi cráneo.

Sé que estoy jodido. Bien y verdaderamente jodido.

Mónica jadea. "Por el amor de Dios, Voight está a punto de derramar su copa de vino sobre mi silla Fendi". Ella se escabulle y no puedo respirar.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Austin da un paso más cerca, y el olor golpea: ha estado bebiendo. Voy a vomitar en el cráneo de vaca.

"Hola Austin. ¿Cómo estás?" Sueno sólido, creo. Seguro de sí mismo, pero me ignora.

"Honestamente, es un buen movimiento. De alguna manera apestas como prostituta.

Mis omóplatos hacen contacto repentino con algo duro y cálido. Debo haber retrocedido físicamente. Y empujó hacia atrás en—

Jack está detrás de mí. Testigo de todo esto. Notas cruzadas sobre lo terrible que soy con Austin. Mierda. *Mierda* : "¿Qué acabas de decir?" él pide.

"¿Alguna vez la contrataste?" Me señala con la barbilla.

No puedo ver la cara de Jack, pero escucho el ceño fruncido en su voz. Elsie es física.

Austin se ríe. Se mezcla a la perfección con la charla de fondo, porque la gente sigue comiendo. Bebiendo. Discutiendo. Mientras mi vida profesional se desmorona. "Amigo, de ninguna manera. Elsie aquí es como una escolta.

La ira sangra en mi pánico y me pongo rígido. "Esto es incorrecto," siseo. "No es que tenga nada de malo, pero Faux es una aplicación de citas falsas, que sabrás si lees los términos y condiciones que aceptaste cuando te registraste. Pero estás demasiado ocupado golpeando bolas con una palanca para aprender alfabetización básica o cómo tratar a tus semejantes con respeto. Aléjate de mí, o...

"Al menos no soy una especie de prostituta que ni siquiera se molesta en follar a sus clientes..."

"Ey." La palma de Jack se cierra alrededor de mi brazo y me tira hacia él, como si fuera un niño rebelde que podría caminar hacia el tráfico. Su voz es baja y amenazante, y la siento reverberar a través de mi propia piel. "Austin. La escuchaste. Ella te pidió que te alejaras.

Austin deja escapar una risa fea. "Esta es *mi* casa".

"Entonces ve a tu habitación y juega con tus figuras de Transformers. Dejala sola."

"Jack, le *pagué* para que saliera conmigo. No entiendes—"

"Entiendo lo que estoy viendo, así que escúchame, imbécil". El tono de Jack es escalofriante. Terriblemente tranquilo. Austin palidece y da un pequeño paso hacia atrás, y casi siento pena por él. "Estás acosando a una mujer que te pidió que salieras de su espacio personal mientras estaba en una función de trabajo. Porque ella te rechazó.

"Pero le *pagué* para—"

"No me *importa*. Ella te pidió que te fueras. Quítate de mi vista.

Austin no *quiere* irse. Está claro en sus fosas nasales ensanchadas, en su mandíbula crispada mientras mira fijamente el lugar por encima de mis hombros donde Jack se ha

instalado. Pero no tiene ninguna oportunidad: después de unos segundos frustrados, murmura "A la mierda esto" y finalmente, *finalmente* da un paso atrás.

Mi corazón comienza a latir de nuevo.

"Y una cosa más", agrega Jack.

Austin traga. "¿Qué?"

"Si le dices *algo* sobre esto a *alguien*, incluida tu madre, me aseguraré de que te arrepientas por mucho, *mucho* tiempo. ¿Comprendido?"

Austin aprieta los labios y asiente una vez, con fuerza. Luego desaparece entre la multitud, en otra habitación, y...

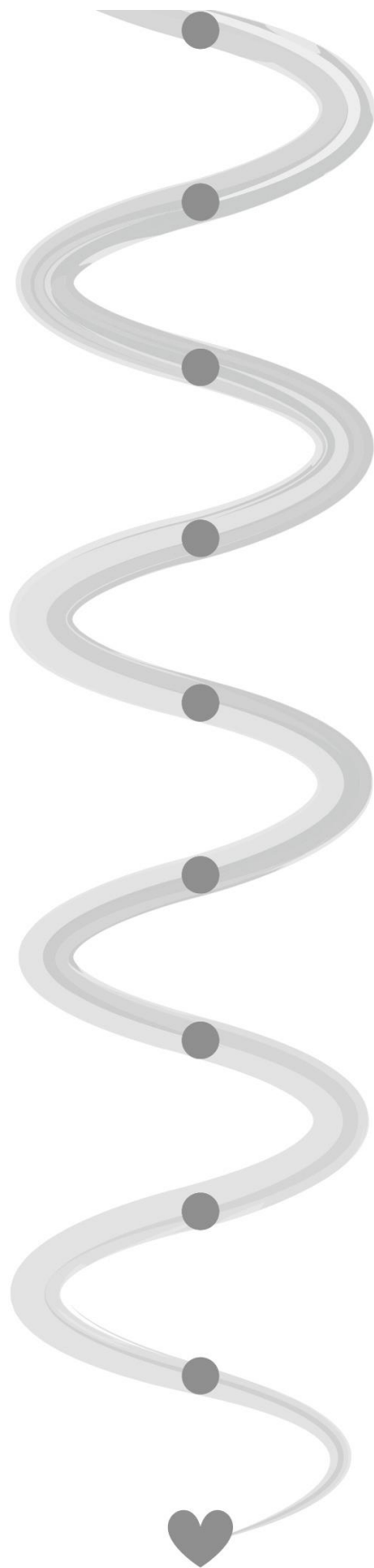
Libero mis brazos y me doy la vuelta, con la intención de. . . No sé. ¿Gracias a Jack? ¿Explicarme? ¿Reproducir lo que acaba de pasar como un sueño febril?

El problema es que me está mirando. Observándome con ojos agudos e inflexibles que no se pierden nada, y...

Él ve todo. Cada molécula de la que estoy hecho podría enumerarla, describirla, reproducirla en un laboratorio. Él ve la estructura de barras de refuerzo en mí, y yo. . . No veo nada. No entiendo nada.

Todavía no tengo idea de lo que él quiere que yo sea.

—Jack —digo. Un susurro apenas perceptible, pero puede oírme. Él puede escuchar *todo*. "Jacobito. I . . . Yo solo . . ." Niego con la cabeza. Y entonces no soporto que me vean más, así que doy un paso atrás y me abro paso por la habitación, buscando a Mónica para excusarme.



INERCIA

En retrospectiva”, reflexiona Cece mientras mordisquea pensativamente un trozo de gouda, “deberíamos haberlo visto venir. La población de Boston es de setecientos mil. Digamos que la mitad son hombres, y la mitad de esos veintiuno a cuarenta: la demostración objetivo de Faux. Ahora, Faux no es barato, y las masas se están volviendo más pobres, mientras que Jeff Bezos se beneficia despiadadamente de mi necesidad desesperada de un envío de bálsamo labial de eneldo en un día. Entonces, tal vez solo una cuarta parte de los tipos pueden permitirse contratarnos. Y de ese cuarto, la mitad está en una relación felizmente comprometida o... tiene moral. Ahora, considera que hemos estado haciendo esto durante unos cuatro años, fingiendo novias con un promedio de dos clientes al mes. Si hacemos crujir los números...” Ella me mira expectante. Considero fingir que no soy una calculadora humana, luego me rindo.

“Noventa y seis hombres”. Yo suspiro. “Y su familia y amigos. En un grupo de veintiún mil.

Cece le ofrece una zanahoria a Hedgie, quien le da un mordisco delicado. “Cual hace que la probabilidad de que nos encontremos con alguien que conocimos a través de Faux en nuestra vida privada...? Es hora de volverse nerd, reina nerd”.

“¿Probabilidad bayesiana? ¿O frecuentador?”

La sonrisa de Cece es mi favorita de ella, con la lengua saliendo de sus dientes. “No importa. El punto es que es posible que en nuestra búsqueda quijotesca de ganar suficiente dinero para pagar nuestros impuestos, algo que, por cierto, *no se le pide a Jeff Dill Pickle Bezos que haga, nosotros...*”

“¿Jodido?”

“Una buena evaluación.”

Dejé que mi frente se deslizara hacia la mesa. Está fría y pegajosa con algo que podría *no* ser la orina de Hedgie. “¿Qué pasa si Austin le dice a su madre que soy una especie de estafadora que engaña a sus clientes para que...? ... en...”

“¿En *no* follarla? ¿Parecía que podría querer hablar con Monica?”

“I...” Una vez que Jack terminó con él, solo parecía asustado. Una mierda, se podría añadir. Pero también enojado, y la gente enojada hace cosas estúpidas y enojadas. Como subirse a la parte superior de un inodoro en el baño de hombres con las manos de Jack Smith-Turner presionadas contra su cintura. O olvidarse de controlar sus niveles de glucosa. Dios, qué espectáculo de mierda de entrevista. Al menos los momentos más vergonzosos ocurrieron detrás de escena, ¡bien por la humillación semiprivada! “No sé.”

"De cualquier manera, como madre yo misma", dice Cece con una mirada significativa a Hedgie, "si mi hijo idiota viniera a mí lloriqueando porque la estrella en ascenso de la física teórica le negó ochenta..."

"Setenta."

"- trabajo manual de setenta dólares, la *audacia* de esa perra, solo estaría enojado con mi hijo gilipollas".

Me enderezo y suspiro de nuevo. Como era de esperar, el gouda se ha ido, así que tomo la zanahoria y le doy un pequeño mordisco, evitando la esquina de Hedgie. Aunque, ¿por qué, en realidad? ¿Qué tan grave podría ser la toxoplasmosis? No tan doloroso como la forma en que Jack me miraba después de todo. Como si pudiera descomponerme en las moléculas diatómicas más pequeñas con una mirada y un puñado de palabras.

Será mejor que me arriesgue con la salmonela.

"Necesito hablar con Jack. Explica lo que dijo Austin.

Cece se burla. "No le debes nada".

"Él me ayudó, sin embargo. Sin él yo..."

Él te defendió cuando un hombrecito con cara de mierda te acosó verbalmente... Elsie, es lo mínimo. La barra está tan baja que podrías levantarla y golpearlo con ella".

Bueno. Así que tal vez no necesite *hablar* con Jack. Aunque quiero hacerlo. Quiero explicarle eso. . .

¿Eso qué? ¿Enserio que? Debe haber pensado que lo que estoy haciendo con Greg es similar a lo que hice con Austin. Y si no lo ha hecho. . . ¿No decidí hace dos días que no me importa lo que él piense de mí? ¿Que es una causa perdida de todos modos? Si no consigo el trabajo en el MIT, nunca volveré a ver a Jack. Y si lo hago. . . seremos enemigos cordiales y lejanos. Sigue siendo el loco que cumplió diecisiete años y decidió declarar la guerra a toda una disciplina: *mi* disciplina. Entonces él es el único tipo que no puedo leer, la única persona que no puede ser APE. Razón de más para nunca volver a interactuar voluntariamente con él.

Simplemente no sé por qué está grabado a fuego en mi estúpido cerebro, esa última mirada que me dio cuando salí de la casa de Monica. Y el anterior, cuando agarró mi barbilla y me estudió como si fuera algo único. Mis propias coordenadas cartesianas.

¿Qué te pasó, Elsie?

Encuadro mis hombros. "Tienes razón. Greg es con quien necesito hablar. Advértele que Jack podría hacer preguntas. Déle tiempo para preparar las respuestas. Greg es la razón por la que guardé secretos todo este tiempo. Él es el único quien merece protección. "Mientras tanto, no más Faux". Miro a Cece. "¿Deberías renunciar también? Estarás en el mercado laboral una vez que hayas terminado con tu tesis, ¿y si esto también te sucede a ti?

"No será hasta el próximo año. Podríamos estar muertos para entonces.

"Sería bueno, ¿no?"

Intercambiamos sonrisas. "Debo decir que la situación me *está* haciendo reconsiderar a Faux. Por otra parte, la cantidad de dólares en mi cuenta bancaria me está haciendo

reconsiderar mis reconsideraciones". Ella toca su barbilla. "Es una buena razón para seguir trabajando con Kirk".

Arrugo la frente. "¿Iglesia?"

"Sí, ese tipo que—"

"Sé quién es Kirk. Solo pense . . . Has estado hablando mucho de él. Y te refieres a él por su primer nombre.

"¿De qué otra manera debería referirme a él?"

"Históricamente, sus clientes han sido, ya sabe. . . Grandes fosas nasales Jim. No Anderson Cooper. Prepper del Día del Juicio Final Pete. Aliento de Anchoa Uno. Aliento de Anchoa Dos. Cuello en V profundo. Aliento de Anchoa Tres—"

"Entiendo la esencia".

"Kirk siempre es solo Kirk, lo que me hace preguntarme si. . ."

"Guau". Sus ojos se abren dramáticamente. "¿Estoy siendo *atacado* ? ¿ En mi propia *casa* ?

"No. Yo solo—"

"¿En mi propia *mesa* ?"

Niego con la cabeza. "No yo—"

"¿En mi propia *silla* que recuperaré del borde de la acera y que solía tener chinches y tal vez todavía las tiene?"

"¡No! No fue mi intención... Me doy cuenta de la sonrisa astuta de Cece. "Eres malo."

Ella ríe. "¿Greg sigue en ese retiro hippie donde pagas para quitar las malas hierbas de sus macizos de flores? ¿Cuándo va a volver? ¿Y cuándo votará el comité de búsqueda por los candidatos?

¿Está tratando de cambiar el tema? "No tengo ni idea. Ni siquiera sé si George ya ha sido entrevistado. Greg debería estar de regreso el fin de semana, pero tendrá toneladas de mensajes y. . ."

Y verá un millón de mensajes tuyos. Llamará en cuanto encienda su teléfono. Explicarás con calma lo que sucedió y elaborarán un plan juntos. No te preocupes por eso, ¿de acuerdo?"

Asiento con la cabeza.

Resulta que Cece tiene razón: recibo una llamada de Greg en el momento en que regresa a la sociedad civilizada. Pero también está equivocada, porque las cosas no salen como ella predijo. De nada.

Ni siquiera un poquito.

• • •

Lo primero que pensé cuando leí *Número desconocido de Boston* es que me iban a ofrecer el trabajo. Debe ser la pura profundidad de mi desesperación lo que me convierte en un

optimista y un tonto. Por un momento, me veo conteniendo las lágrimas mientras acepto una carta de nombramiento. *Me gustaría agradecer a la Academia, a mi compañero de cuarto y a la chica que maneja la cuenta WhatWouldMarieDo, mis rocas durante los angustiosos años de la escuela de posgrado. Te debo esto.*

Hace que volver a la realidad sea mucho más difícil.

"¿Conoces a alguien llamado Gregory Smith?" Quienquiera que esté al otro lado de la línea suena tan enojado que olvido brevemente cómo hablar.

"Em-"

"Eso espero, porque hay cuarenta mensajes tuyos sin leer en su teléfono. Y si eres su acosador. . . todavía lo harás. Lo trajeron aquí hace una hora para una cirugía dental de emergencia y necesitamos que alguien venga a recogerlo".

"Elígelo. . . ¿arriba?"

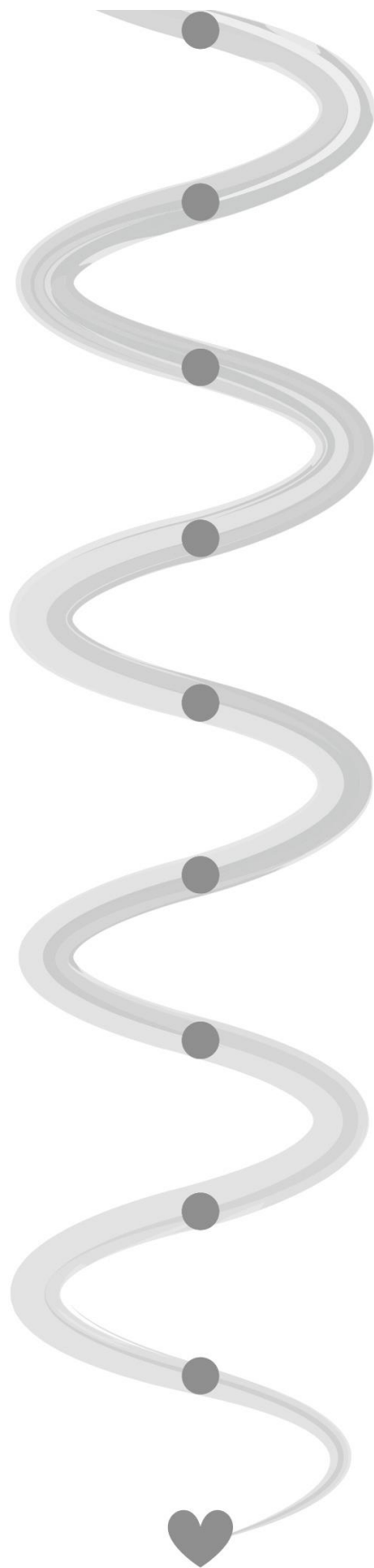
"Sí. Significa que vienes aquí. Cosiguele. Entonces llévatelo Dónde vive." Está hablando muy despacio. Si le hablara de mi doctorado, *no* me creería. "Con un vehículo como un coche. O una carretilla, por lo que a mí respecta.

Yo... yo no tengo coche. Y no sé dónde vive. ¿No puedes llamarlo Uber y...?

"Cariño, está drogado hasta la saciedad. No puedo dejar que salga de aquí solo, solo murmuró algo sobre caminar hacia el río Charles para pasar el rato con Aquaman".

Cierro mis ojos. Luego los abro. Miro la conferencia que he estado preparando, luego la hora (6:42 pm), luego a Hedgie mirándome desde el mostrador de la cocina.

Suspiro y me escucho preguntar: "¿Dónde estás ubicado?"



FUERZA CENTRÍPETA

Si Greg fuera un perro, estaría meando por toda la sala de espera.

En mis veintisiete años, nadie ha estado más feliz de verme. Salta (aunque con lentitud) de su silla, intenta (sin éxito) hacerme girar, elogia efusivamente mi camisa manchada que dice "Que la aceleración de los horarios de las misas te acompañe", y finalmente me aprieta la cara entre las palmas de las manos y dice: "Yo Estoy a punto de volarte la cabeza, Elsie. ¿Sabías que la quinoa no es un grano? Es como un brote. ¡Dios mío, hagamos el Harlem Shake!".

Detrás del mostrador de recepción, la enfermera sacude la cabeza y murmura: "Alto como un globo aerostático".

"Yo—gracias por llamarme." Se ve menos enojada de lo que parecía en el teléfono, pero más agotada. El lugar huele a menta, a popurrí y a ese aire que los higienistas soplan en la boca durante las limpiezas.

"Seguro. Saca a este idiota de mi sala de espera, por favor. Tengo que irme a casa y alimentar a mi propia camada de idiotas.

"Por supuesto." Le sonrío tranquilizadamente a Greg, que está acariciando un mechón de cabello que se me escapó del moño. "Como dije, no sé la dirección de su casa. ¿Lo tienes en tu papeleo? O podría llevarlo a mi casa...

"Lo tengo."

Me giro hacia la puerta a pesar de que estoy muy familiarizado con la voz, de los últimos tres días de entrevista, de mis peores temores, de ese sueño extraño e intrusivo que tuve anoche. Greg ya está corriendo hacia su hermano, dándole la misma bienvenida desvergonzada que me dio a mí.

Mi primer pensamiento es familiar: *no puedo creer que estén relacionados*. Si interpretaran a hermanos en una miniserie de HBO Max, llamaría mentira al director de casting. Mi segundo es, por supuesto, *Joder*.

Maldita mierda. ¿Por qué está *aquí*?

Miro a la enfermera. "Acaso tú... ¿Nos llamaste a *los dos* para que recogieran a Greg?

"Sí. Porque la primera persona a la que llamé fue a su mamá, quien me dijo que estaría aquí en quince y luego canceló debido a una cita de manicura". Su ceja levantada es 100 por ciento de juicio. La culpo 0 por ciento. "Decidí cubrir mis apuestas".

"Correcto," digo. Greg parlotea sobre su fantástico descubrimiento de la quinua, y no quiero mirar a Jack a los ojos. No puedo soportar que me vea, no después del lío de ayer en Monica's y esa última mirada. "Comprensible." Sonrío débilmente a la enfermera. Luego me giro, manteniendo meticulosamente mis ojos en Greg. "Tu hermano mayor está aquí para llevarte a casa, así que me voy. Te llamaré mañana cuando te sientas mejor y...

"Oh, no." Greg me mira como si estuviera echando pegamento líquido sobre un pelícano pardo. " *No puedes irte. ¡ Eso sería horrible !*

"Pero-"

"¡Tienes que venir!"

"Le sugiero que haga lo que dice", me dice la enfermera. "Su diente tenía un absceso. Lo llenaron *por completo* ".

—Greg, yo...

"Vamos, Elsie. Pagaré la tarifa habitual..."

"No. No, *no* , yo... Mierda. *Mierda*. Me arriesgué a mirar a Jack, esperando ver. . . No sé. Una mueca de disgusto. La sonrisa habitual. Un equipo SWAT irrumpiendo detrás de él para esposarme por prostitución. Pero él está esperando pacientemente, con las manos en los bolsillos de sus jeans, el azul oscuro de su camisa sacando el color de sus ojos. No lleva abrigo, porque físicamente no puede sentir frío. Nacer sin termorreceptores: una tragedia. "Seguro. Vendré un rato. Vamos, Greg. Me dirijo a la enfermera, cuyo interés aumentó al *ritmo habitual* . "¿Hay algo que debemos saber?"

"Aquí están sus medicamentos, a partir de mañana por la mañana. Solo acuéstalo para que duerma y se quite las drogas. Y no dejes que tome ninguna decisión importante en su vida durante las próximas cuatro a seis horas: nada de adopción de cachorros, nada de MLM. Además, lo busqué en Google: la quinua es una semilla".

Greg jadea. "¡Deberíamos tener un cachorro!"

Jack aprieta los labios, pero el hoyuelo está justo ahí. Mi coche está por aquí. Te llevaré a la sociedad protectora de animales.

Lleva tanto tiempo abrochar a Greg en el asiento trasero de la camioneta híbrida de Jack que me planteo no tener hijos nunca. Como el otro adulto que no está bajo la influencia, probablemente se espera que yo viaje en el asiento del pasajero al lado de Jack, pero. . .

No.

Me sentaré atrás en caso de que Greg necesite algo.

La mirada de Jack dice claramente, *Sé que me estás evitando* , por supuesto que lo hace. Lo sabe *todo* , y lo que no sabe es suyo, porque yo soy translúcido. Divertido.

Me doy cuenta de lo mala que fue esta idea veinte segundos después del viaje: lo que sea que le dieron a Greg está jugando con su memoria de trabajo. Es capaz de enfocarse solo en lo que está justo frente a sus ojos y, catastróficamente, el 70 por ciento de su campo de visión soy yo.

Los otros 30 son, por supuesto, Jack.

"Chicos, esto es divertido. ¿No es divertido? Solo los tres. Ni mamá, ni papá, ni tío Paul".

"Muy divertido", dice Jack, navegando fuera del lote.

La cabeza de Greg cae hacia atrás contra el asiento. "Jacky, puedes preguntarle a Elsie todas esas cosas que querías saber. Hola, Elsie. Intenta susurrar en mi oído, aunque sale arrastrando las palabras y muy fuerte. "Jacky siente algo por ti. Como, él mira todo el tiempo. Y hace tantas preguntas sobre ti.

Oh, Greg. Esto es mortificante. "Eso es . . . *realmente* no es lo que está pasando.

En el asiento delantero, el silencio de Jack es silencioso, dolorosamente alto.

"Divulgación completa, Jacky", continúa Greg con una sonrisa descabellada, "inventé todas las respuestas. No sé si le gusta viajar, si quiere niños, si le gusta el cine. Como, ¿cómo se supone que debo saberlo?

La expresión de Jack a través del espejo retrovisor está sellada. "Ella tiene algo con *Twilight*, he descubierto".

Greg está *encantado*. "El vampiro o el lobo—"

"Greg, ¿cómo estuvo el retiro?" Lo interrumpo con una sonrisa.

"Tan obligatorio. Pero luego mi diente explotó en mi boca y tuve que irme temprano. Oye, ¿sabes que a veces hay zapatos en las líneas eléctricas? ¿Quién los *pone* allí?

"Um, no estoy seguro. Escucha, ¿recuerdas si tuviste la oportunidad de revisar sus mensajes de texto en su camino al dentista? ¿O tu correo electrónico? ¿O escuchar tus mensajes de voz?

Me mira con una expresión intensa y solemne. Me tenso con anticipación cuando sus ojos se abren como platos. Luego dice: "Oh, *Dios mío*. ¡Deberíamos jugar Veo, veo!

Yo suspiro.

Quince minutos más tarde, después de que Greg afirma haber visto un oso, P. Diddy y una lata de garbanzos, aparcamos frente a una bonita casa de Roxbury dividida en dos apartamentos.

"¿Dónde están tus llaves, Greg?" Pregunto.

"Tengo uno de repuesto", dice Jack, terminando en veinte segundos un trabajo de estacionamiento en paralelo que me hubiera llevado veinte minutos y toda mi dignidad. "Solo asegúrate de que no se meta en el tráfico".

Me gustaría pensar que el lugar de Greg es lo que sería el mío y el de Cece si pudiéramos levantar nuestro aparador, pudiéramos comprar muebles que no tuvieran chinches y fuéramos menos propensos a retozar en nuestra propia inmundicia. Es sencillo y acogedor, cubierto de chucherías que me recuerdan la personalidad de Greg y su peculiar sentido del humor. Jack empequeñece la entrada, pero no parece fuera de lugar. Obviamente pasa tiempo aquí, porque sabe exactamente dónde encontrar el interruptor de la luz, cómo subir el termostato, en qué estante colocar el correo.

"¡Chuleta!" Greg grita, empuñando la camisa de Jack. Chuleta, ¿dónde está?

Miro a mi alrededor, esperando ver a un gato acercándose sigilosamente, pero solo estamos nosotros en el apartamento, yo holgazaneando, Jack empujando implacablemente a Greg hacia un dormitorio. "Sobre mi escritorio en el trabajo. Vamos a tomar una siesta, G. Suena bien, ¿verdad?

"¿La regaste? ¿Ha cambiado? ¿Todavía me recuerda?

"Lo regué. Su. Ella se ve igual. No estoy seguro de que te recuerde, ya que no es inteligente, como la mayoría de los cactus. ¿Qué tal esa siesta?

"¿Puedo tomar una copa primero, por favor?"

"Elsie, ¿podrías traerle un poco de agua mientras lo acuesto?"

"¡Leche! ¿Sabías que la leche sale de los pezones?

Jack y yo intercambiamos una breve mirada *¿No es divertido compartir la paternidad?* y me apresuro a ir a la cocina. No puedo encontrar los vasos reales, así que vierto la leche en un frasco de Bonne Maman. Se lo llevaré a Greg y me iré en un Uber en cuanto desaparezcan en el dormitorio. Tengo que preparar mi conferencia. Cece no sabe dónde estoy. No puedo estar a solas con Jack. Si perfecto.

"Aquí tienes", le digo a Greg, quien está siendo conducido a su habitación mientras tararea "Gangnam Style". "Solo tienes leche de almendras, técnicamente *no* de un pezón". Le entrego el frasco y... gran error. Enorme. Porque Greg bebe nada antes de derramar todo sobre la camisa de Jack.

Yo jadeo. Greg se ríe a carcajadas mientras grita algo acerca de que la leche está de vuelta en los pezones. Jack le da a su hermano una sonrisa de padre paciente y siempre sufrido. "¿Te estás divirtiendo?"

"Muuucho. Oye, ¿recuerdas cuando cambiamos el yogur de mamá por mayonesa?"

"Sí. Fue genial, idea tuya, por supuesto.

Y mamá vomitó.

"Estaba enojada. Vamos, vamos a la cama.

"Me castigaron por un día. Pero te castigaron durante dos semanas, porque ella te odia.

"Vale la pena." Jack sonríe, como si no le importara que le dijeran que su madre lo odia. Greg intenta abrazarlo y Jack lo detiene. "Bud, voy a ponerte leche que no sea del pezón por todas partes".

"¿Por qué no lo llevo a la cama?" Tomo el brazo de Greg, tirando de él conmigo. Ve a buscar algo limpio.

El dormitorio está un poco más desordenado que el resto del lugar, el la cama todavía sin hacer desde la última noche de Greg en Boston. Está narrando un documental sobre el costo ambiental de la producción de almendras, lo que hace que sea un poco más fácil engatusarlo para que se acueste. No enciendo las luces y se queda callado mientras le desato el zapato.

Gracias a Dios que está dormido. Saldré de aquí en un minuto y...

Me gustas, Elsie.

Levanto la vista de la bota de Greg. Sus ojos están cerrados. Tú también me gustas, Greg.

"¿Recuerdas que dijiste que podíamos ser amigos?"

"Sí."

"Quiero que seamos amigos."

Mi corazón se rompe un poco. *No cuando te desanimas y revises tu correo electrónico, no lo harás.* "Impresionante. Seamos amigos."

"Bien. Porque me gustas. ¿Lo mencioné?"

"Sí."

"No como tú. No sé si me puede *gustar* la gente".

"Lo sé", digo en voz baja. Saco la bota y empiezo con la otra.

"Pero eres genial. Como . . . una Barbie.

"¿Una Barbie?"

No eres rubio. Pero hay uno de ustedes para cada ocasión”.

Algo me llama por el rabillo del ojo y me giro. Jacobo. De pie en el marco de la puerta. Escuchándonos. Su expresión es oscura, su ceño fruncido y su pecho es. . .

Desnudo.

Se ha quitado la camisa sucia y, por alguna razón, soy físicamente incapaz de mirar a otra parte que no sea su cuerpo. Lo que me hizo darme cuenta de que estaba totalmente equivocado acerca de él.

Él es . . . bueno, *es* grande. Y bien musculado, *muy* bien musculado. Y puedo ver todos los . . . todas esas cosas de las que la gente siempre habla— el bulto, la masa, los abdominales, los bíceps y los tríceps se estiran bajo la tinta. Pero él no está hecho de la manera que pensé que sería. Esperaba un cuerpo de rata de gimnasio con un 0,3 por ciento de grasa corporal y venas abultadas, pero es un poco diferente. Él es real. Imperfectamente, útilmente fuerte. Hay algo poco refinado en él, como si se hubiera topado con toda esta masa por casualidad. Como si nunca hubiera pensado en tomarse una selfie en el espejo en su vida.

Algo tibio y líquido se retuerce detrás de mi ombligo, y la sensación es tan rara para mí, tan desconocida, que por un momento apenas la reconozco. Entonces lo hago, y me sonrojo acaloradamente.

Qué está *mal* conmigo? ¿Por qué me parece atractiva la idea de que alguien *no* vaya al gimnasio? ¿Por qué no puedo dejar de *mirarlo* y por qué él me devuelve la mirada?

Jack se aclara la garganta. Se gira para buscar algo que ponerse en la cómoda de Greg, y lo que sea que esté pasando entre sus omoplatos parece una experiencia religiosa.

“Elsie”, murmura Greg desde la cama. Estoy agradecida por el recordatorio de apartar la mirada. “¿La leche de soya es de un pezón?”

“Oh, eh. . . No.” Mi voz es ronca. Respirar es difícil, pero un poco más fácil una vez que Jack sale de la habitación. “La soya es un frijol”.

“Eres tan sabio. Y lleno de capas. Como . . .”

“¿Una cebolla?”

“Como un yogur con la fruta en el fondo”.

Sonríó y tiro una colcha sobre él. “Vamos a jugar un juego. Iré a la sala de estar y ambos contaremos lo más alto que podamos. El que cuenta más alto gana”. Tengo vagos recuerdos de mamá haciendo que Lucas y Lance hicieran esto. Por supuesto, como todo con Lucas y Lance, siempre recayó en ellos peleando por quién podía contar más y despertando a toda la casa.

“Qué juego de mierda”. Greg bosteza. “Te patearé el trasero”.

“Te apuesto.” Cierro la puerta entre trece y catorce. Jack está esperando en el sofá Lawson verde, con una sudadera con capucha demasiado ajustada que probablemente parece una tienda de campaña en Greg. Los misterios de la genética.

Él no mira hacia arriba. Se sienta inmóvil, con los codos en las rodillas, mirando uno de los coloridos y artísticos grabados de pared de Greg con una expresión medio vacía y totalmente tensa.

Mi estómago se hunde.

Está enojado. *Realmente* enojado Lo he visto divertido, curioso, molesto, incluso enojado anoche con Austin, pero esto. . . Está *furioso* . Porque estoy aquí. Porque cree que extorsioné a su hermano. Porque llené demasiado el tarro de leche. Habrá toda una confrontación desordenada, y después de los últimos tres días, ni siquiera estoy seguro de querer evitarlo.

"Escuchar." Doy dos pasos hacia él, uno atrás, dos adelante. Si tenemos que discutir, también podríamos estar cerca. Mantén el volumen bajo para evitar despertar a Greg. Paso mis palmas sudorosas por la parte de atrás de mis calzas. "Sé que no he estado exactamente. . . veraz. Y asumo que estás averiguando qué está pasando entre Greg y yo. Pero todo este espectáculo de mierda está llegando a una etapa decoherente de enredo cuántico, conversión descendente espontánea paramétrica. Y te pido que esperes hasta que Greg se sienta mejor para tener una conversación franca con él".

Jack abre la boca, sin duda para desatar su ira, y luego. . .

el no

En cambio, lo cierra, sacude la cabeza y se tapa los ojos con las manos.

Joder. ¿Qué es esto?

"¿Jacobó?" Sin respuesta. "Jack, yo. . ."

Me debato qué hacer por un momento, luego voy a sentarme a su lado. Si empieza a gritar ahora. . . Bueno. RIP mi tímpano.

"Está bien", digo. Greg no está enfermo ni nada, lo prometo. Nada malo es...

"Me dijo." Jack endereza la espalda, los ojos una vez más en la huella. "Debería haber sabido."

"¿Saber qué?"

"Cuando él era . . . No estoy seguro. ¿Quince? Todavía estaba en la escuela secundaria. Regresé de la universidad durante el descanso". Su garganta funciona. "Me llevó aparte y dijo que estaba preocupado. Que no podía imaginarse alguna vez queriendo estar en una relación romántica. Y le dije que no debería preocuparse. Que todavía era temprano y que encontraría a alguien. Que era normal estar nervioso antes de ser sexualmente activo. Que debería mantener la mente abierta. Y luego yo . . ." Algo salta en la mandíbula de Jack. Cierra los ojos. "Y luego pedí ver *Battlestar Galactica* juntos. Como un maldito idiota total.

Nunca le dije nada a nadie de mi familia , me dijo una vez Greg. *Creo que lo intenté, una vez. Un poco. Pero luego me acobardé y. . . No sé. Es mejor de esta forma.*

"¿Alguna vez has oído hablar del espectro as/aro?" Pregunto suavemente. Estoy siendo gentil con Jack, aparentemente.

Sacude la cabeza, con los ojos todavía cerrados.

"Es . . . bueno, algo de eso es lo que te dijo Greg. Pero hay más Muchas complejidades. Hay buenos recursos en línea que es posible que desee buscar antes de tener otra charla. Y el . . . Creo que todavía está tratando de entenderse a sí mismo". *Muchos de nosotros lo somos* , casi agrego. Pero es más de mí mismo de lo que preferiría mostrar.

"Mierda." Jack se vuelve hacia mí. Su expresión es. . . *Devastado* es la única palabra que viene a la mente. Si empezara a abofetearse, no me sorprendería. "Debería haberme golpeado en la cara".

abro la boca Cierralo. Entonces piensa, *Qué diablos* . “¿Te sentirías mejor si te *diera* un puñetazo en la cara?”

Su ceja se levanta. “¿ *Te* haría sentir mejor?”

"Ah, mucho".

Él deja escapar una risa silenciosa y melancólica, y mi corazón se aprieta por los dos hermanos Smith. “Jack, eras un niño. e ignorante Y un pendejo. Y . . . Está bien, todavía eres dos de estas cosas. Levanto mi mano. Se cierne durante unos segundos sobre sus hombros mientras contemplo la locura de mí ofreciendo voluntariamente consuelo físico y emocional al Dr. Jonathan Smith-Turner. El infierno endotérmico debe estar superenfriado. "Tu disculpa no es mía para aceptarla, pero sé que Greg se preocupa por ti tanto como tú te preocupas por él". Su hombro está tenso y cálido bajo mi palma. Sólido.

“Él te estaba pagando para fingir que estaba en una relación. ¿Entonces mi familia se quitaría de encima?

Aprieto los labios y asiento. Jura en voz baja.

“Si hace alguna diferencia, él no me estaba pagando para. . . No es que hubiera nada malo en ello, pero no lo hicimos. . .” Me ruborizo bajo sus ojos.

"¿Mierda?"

Me sonrojo con más fuerza y asiento. Por lo general, soy bastante práctico cuando se trata de sexo. No estoy seguro de por qué Jack saca a relucir el adolescente sonrojado que hay en mí. "Es un . . . rendimiento de tipo. Lo hago por muchos hombres. Como Austin, quien, dicho sea de paso, era con mucho mi peor cliente. Por parsecs. Greg es el mejor, por supuesto. Aparto la mirada. Estoy balbuceando, pero es raro hablar de Faux con alguien que no está directamente involucrado de alguna manera. “Y Greg y yo. . . Nos hicimos amigos. Sé que es increíble, dado que él me pagó y que me inventé todo un historia de fondo para mí, pero lo habría hecho gratis. Para él. Si pudiera permitírmelo. Excepto eso . . .”

"¿Adjuntar no paga una mierda?"

Me río. "Bastante".

Jack suspira y se apoya en el respaldo del sofá. “¿Por qué no me lo dijiste? ¿Cuando nos conocimos en el restaurante?

“No era lo mío decirlo, ¿sabes? Ibas a preguntar por qué me había contratado. Y yo iba a tener que hacer gofres, y. . . Probablemente deberíamos dejar de hablar de esto. Para que puedas tener la conversación con él. Una vez que no está tan, um, enfocado en la quinoa y los pezones”.

El asiento. Y luego hace algo inesperado. Revolucionario. Alucinante. Universo balanceándose.

Él dice: "Lo siento, Elsie".

Me toma por sorpresa. Tanto es así que dejo escapar un "¿Para qué?"

“Por acusarte de mentirle a mi hermano. Una y otra vez.”

"Lo hiciste, ¿no?" Ladeo la cabeza y lo observo por un momento. Su fuerte y apuesto rostro luce dolido. "¿Duele?"

"¿Qué?"

"Esta disculpa". Él me mira, y me río. "¿Fue el primero? ¿Hice estallar tu cereza de disculpa?"

"Disculpa retractada". Su expresión cambia a algo interior. Como si finalmente estuviera procesando una información importante, crucial y de peso. Como si algo estuviera cambiando en su visión del mundo, y el universo a su alrededor necesita ser ajustado para ello. Me pregunto qué será eso hasta que se vuelve a centrar en mí y dice: "Tú y Greg nunca salieron. el no . ." Hay algo vacilante en ello, como si necesitara oírme confirmarlo. Para asegurarse de que es cierto, esculpido en piedra.

"No. Él no está interesado en mí, nunca lo ha estado". Casi ruedo los ojos. "¿Tu feliz?"

"Sí." Su tono es mortalmente serio, y resoplo, poniéndome de pie. Hora de irse.

"¿Hacemos champán Grubhub y pastelitos? ¿Celebrar que no contaminaré las sombras de la finca Smith?"

Él me da una extraña, larga mirada. "¿Crees que esa es la razón por la que estoy feliz?"

"¿Qué otra cosa?"

Sacude la cabeza pero no da más detalles. En su lugar, también se pone de pie, siguiéndome hasta el perchero junto a la entrada. ¿Greg te dijo alguna vez que yo era físico?

"No. Bueno, sí, pero no se registró, porque el vómito proyectil estaba involucrado, no preguntas. Tampoco sabía *que yo* era físico, porque generalmente somos tacaños con los detalles personales. Apellidos falsos, profesiones falsas. Una capa extra de protección, ¿sabes?"

"¿Nosotros?"

"Somos varios. Citas falsas, eso es. Trabajamos para esta aplicación, Faux. Disponible para Apple y Android; sin embargo, la versión de Android tiene *muchos* errores". Necesito dejar de balbucear. Jack me mira como si fuera un bosón de Higgs a punto de darle un baile erótico.

¿Fue así como te encontró Austin?

"Lamentablemente, sí". Muerdo mi labio inferior. "¿Crees que ya le contó a Mónica sobre mi carrera académica alternativa?"

"No lo hará".

"¿Como puedes estar seguro?"

"Después de que te fuiste, yo. . . siguió con él." Los rasgos de Jack son una máscara blanda. Ilegible como siempre. "Estarás bien."

"¿Cómo lo sabes?"

"Confía en mí."

No tengo idea de lo que eso significa. Quiero preguntar, pero su tono suena final, y de todos modos. . . ¿No deberías *querer* que Austin se lo diga a Mónica? Entonces, ¿George conseguirá el trabajo? ¿Y ustedes pueden brotar en el baño del MIT? ¿Hacer aromaterapia juntos y discutir quién tiene el Colisionador de Hadrones más grande?"

"George obtendrá el trabajo de todos modos. Y no vamos a hacer eso". Aparece un hoyuelo salvaje.

"Todo el mundo sabe que el tuyo es más grande, de todos modos". Su ceja se levanta y me giro hacia el perchero. Mierda, ¿dije eso en voz alta? "No puedo creer que tu madre se negara a recoger a Greg para una manicura. Que idiota."

"Ella no es."

"Ella *es totalmente* una idiota. Vamos, ¿quién...?"

"Quiero decir, ella no es mi madre. Y ella no apreciaría que dijeras lo contrario."

"Está bien, señor del borde. Eso es un poco dramático. Todos tenemos problemas con nuestros padres, pero..."

"Caroline no es mi madre. Ni biológicamente, ni de ninguna otra manera".

Me vuelvo hacia él. "¿Qué?"

"Mi madre está muerta. Greg es mi medio hermano."

Lo miro por un largo rato. Entonces cierro los ojos. "Mierda."

"¿Mierda?"

"Mierda." Me rasco la cabeza. "Simplemente odio cuando actúo como un imbécil sin siquiera quererlo".

Él ríe. "No te preocupes. Como dijiste, ella es una idiota. Papá no es mejor."

"Aún así, lamento lo de tu madre. No lo sabía."

"No me sorprende." Se encoge de hombros con su sudadera Suffolk increíblemente ajustada. "Nadie habla de ella".

Aunque eso lo explica todo.

"¿Explica qué?"

"¿Por qué Greg es un amor y tú...?"

Hoyuelo: encendido. "¿Y yo?"

Aparto la mirada, sonrojándome. "Nada. De todos modos." Busco en los bolsillos de mi abrigo mi teléfono. "Greg se ha calmado, así que voy a llamar a un Uber..."

"Entonces", pregunta Jack conversacionalmente, "¿qué fue primero?"

Miro hacia arriba. "¿Oh?"

"¿La empresa de novias falsas?" Suena genuinamente curioso. "¿O la miríada de diferentes Elsie que personificas? ¿Fue entrenamiento en el trabajo, o habías sido . . . ¿*Modificándote* antes?"

"Yo no—" Oh, no tiene sentido discutir con él. No cuando ni siquiera está equivocado. "Escucha, ahora que nos hemos cerciorado de que no soy un cazafortunas que amenaza el acervo genético de los Smith, ¿podrías parar?"

"Detener . . . ?"

"Este extraño"—gesticula entre nosotros—"estudio de carácter antropológico de mí. Bien, me tienes. Quiero gustarles a las personas, y les doy el *yo* que quieren. Me gusta llevarme bien con los demás. Jadear. Denúnciame a la policía de autenticidad por ayudar e instigar".

"Es más fácil así, ¿no?"

"¿Qué es?"

"Nunca mostrarle a nadie quién eres realmente". Me mira con calma. Pacientemente. En la suave luz del apartamento, sus ojos están oscuros por todas partes. A veces escucho un automóvil en marcha, pero el tráfico aquí no es tan ruidoso como en mi propio apartamento. "De esa manera, si algo sale mal, si alguien te rechaza, entonces no se trata de ti, ¿o sí? Cuando eres tú mismo, ahí es cuando estás expuesto. Vulnerable. Pero si te detienes. . . Perder un juego siempre es doloroso, pero saber que no has jugado tu mejor mano lo hace soportable".

Escondo mi puño detrás de mi espalda, apretándolo con fuerza ante el psicoanálisis no solicitado. Mis uñas muerden mi palma. "Audaz de tu parte asumir que mi verdadero yo es mi mejor mano".

Esa media sonrisa estúpida y torcida ha vuelto. "Es una tontería de tu parte pensar que no lo es".

"Ven ahora." Me obligo a sonreír dulcemente. "Ambos sabemos que solo estás enojado porque nunca he sido el Elsie que *querías*".

"¿Es eso así?" Parece que lo pusieron en este plano de cuerdas de la realidad como una entidad omnisciente. Estoy enojado, y él necesita dejar de hablar como si *entendiera*.

Es tu maldita culpa, Jack.

"¿Por qué?"

"Porque *tú*" —señalo mi dedo en su rostro— "no me das *nada*. Todos los demás lo hacen. Algo a lo que aferrarme, algo que pueda usar para ser la persona que quieren. Pero no estás emitiendo señales. Y es por eso que no estás recibiendo el trato VIP como todos los demás. Así que deja de lloriquear, por favor.

"Veo." Su mano, cálida y encallecida, se cierra alrededor de mi muñeca y tira de mi dedo índice desde su rostro hasta su pecho. Cubre el dorso de mi mano con la palma de su mano, ¿y qué diablos está-?

"¿Has considerado que tal vez ya eres como yo quiero que seas? ¿Que tal vez no hay señales porque no hay que cambiar nada?"

me burlo Aquí está, el Jack que he llegado a conocer y odiar. "Bien. Seguro."

"Una vez más", dice, en un tono extrañamente amable, "¿qué te pasó, Elsie?"

"¿En serio? ¿Qué le pasó a...? Mi mano todavía está debajo de la suya. Levanto la barbilla, acercando mucho más nuestros rostros. " *Esto* es lo que Me pasó a mí, Jack: hace poco más de seis meses, fui a conocer a la familia de mi cita por primera vez. Y tal vez no estemos realmente juntos, pero ¿sabes qué? No importa. Lo que importa es que desde el principio, el hermano de mi cita es un *idiota absoluto*. Sigue mirándome como si fuera Ginger Spice interrumpiendo la boda real. Le hace preguntas a su hermano sobre mí porque piensa que soy inferior e indigno. Él actúa antipático y sospechoso cuando estoy cerca. Creo que ambos podemos estar de acuerdo en que, dada la oportunidad, querría cambiarme *la mierda*".

La última parte sale más agresiva de lo que quise decir, pero... lo que sea. Ahora estoy enojada, creciendo exponencialmente más mientras observo a Jack asentir lentamente, como si estuviera considerando mis palabras. "Bueno, eso es una interpretación". El calor

irradia a través de mí desde su agarre. Calienta mi vientre, lame mi columna vertebral, me recuerda lo cerca que de alguna manera hemos gravitado.

"Son hechos," siseo.

Eres física, Elsie. Deberías saber mejor que lanzar la palabra *hecho* cuando existe la mecánica cuántica".

"¿Cuál es *tu* interpretación, entonces?"

Él no dice nada por un largo momento, como si ordenara sus pensamientos o decidiera si valgo la pena sus palabras. Entonces algo cambia. El aire de la habitación se vuelve más denso. Su nuez de Adán se balancea, sus ojos se fijan en los míos y comienza a hablar.

"Hace poco más de seis meses, voy a un cumpleaños familiar esperando la habitual noche de miseria. Solo estoy ahí por mi hermano, porque puedo contar con dos dedos a los familiares que me importan, y él es uno de ellos. Normalmente nos mantenemos unidos, pero esta cena es diferente. Mi hermano trae una fecha. Una mujer de la que nunca ha hablado, raro, ya que hablamos casi todos los días. La familia, especialmente su madre, está encantada". El agarre de Jack en mi mano cambia. Suaviza. Mis dedos todavía están en su pecho, medio presionado contra su corazón. El mío ha comenzado a latir de forma vacilante y tonificante.

"Ella es hermosa, la chica. Realmente hermoso. Hay muchas mujeres hermosas en el mundo, y si puedes creerlo, no es algo que suelo notar, pero le estoy prestando más atención de lo que lo haría de otra manera. Alguien aleja a Greg antes de que tenga la oportunidad de presentarme todavía. Pero la veo tocar el tablero de Go de mi abuela y recoger una de las piedras de la manera tradicional, con el índice y el dedo medio. La veo colarse un bocado de queso. En algún momento, estoy casi seguro de que dice algo que nadie más que yo entiende como una broma del principio de Heisenberg. Y luego, cuando mi hermano regrese. . . ahí es cuando empieza para mí. Porque la observo interponerse entre él y mi familia de una manera que nunca he logrado, y créeme, lo he intentado. He pasado treinta años de mi vida tratando de protegerlo de su mierda y de esta chica. Ella simplemente lo hace mejor. Nunca lo había visto así. . . *feliz* no es la palabra adecuada, pero parece tranquilo. Y a medida que avanza la noche, no puedo dejar de mirarla, y me doy cuenta de algo: está hipervigilante. Pensando constantemente dos pasos adelante. Anticiparse a las necesidades de los demás, como las personas, son ecuaciones que deben resolverse en tiempo real. Es sutil, pero está ahí, y. . ." Se encoge de hombros, levantando la mano libre para rascarse la nuca. Como si todavía estuviera desconcertado. Mi pecho se está poniendo pesado, el aire en mis pulmones de repente se vuelve plomizo.

"Esa noche llego a casa. Acostarse. No puedo dormir hasta que admito que estoy celoso. O envidioso. Una mezcla. Mi hermano se está asentando, guardando secretos, y somos cercanos, así que no estoy acostumbrado. Y la chica. . . Tal vez sea lo *buena* que es con la persona que más me importa. Tal vez tengo un tipo, y resulta que ella lo encarna. Pero . . . bueno, estoy reaccionando a ella más de lo que recuerdo haber hecho. Con cualquiera. Estoy teniendo algunos. . . sentimientos complicados, pero yo obligarme a superarlos. Sacarlos de mi cabeza. Soy, brevemente, exitoso. Luego está el Día del Trabajo.

“Se desmaya en mis brazos. Sin explicación. Actúa como si nada hubiera pasado, y vuelve a esa personalidad retorcida suya. Sin embargo, me ruega que no le diga a Greg, y me hace preguntarme si esta no es una relación sólida”. Su voz es cada vez más baja, más profunda, y sus ojos se mueven en la distancia media, como si estuviera dando un paso atrás dentro de sí mismo. Nuestras manos deben haberse movido, porque mi palma está plana debajo de la suya. Me pregunto si es consciente. Me pregunto por qué no me libero. “Y ahí es cuando me doy cuenta de lo pedazo de mierda que soy. Porque obviamente ella es buena para mi hermano, pero me *alivia* que su relación no vaya a ninguna parte. Y me encantaría mentirme a mí mismo e inventar una excusa válida, pero la verdad es que es porque soy un imbécil. Es porque la quiero para mí. Yo quiero . . . Ni siquiera lo sé. Quiero llevarla a cenar, asegurarme de que esté relajada, asegurarme de que no sienta que necesita *pensar* dos pasos adelante. Quiero saber por qué puede sostener una piedra Go. Y realmente, *realmente* quiero. . . Bueno. Te ahorraré los detalles gráficos. Estoy seguro de que puedes imaginarlo.

Su sonrisa es pequeña y triste. Mi estómago está apretado, atado en un millón de nudos, y estoy caliente. Caliente por todas partes.

“Evitarla es el mejor curso de acción. No me importa saltarme las funciones familiares, y mi hermano nunca habla de ella. Es como si se olvidara de que ella existe, lo cual es raro, porque no puedo *dejar de pensar* en ella. Hago preguntas, aunque no debería. Tengo un par de sueños realmente *erróneos*, realmente *desordenados*, sobre la novia de mi hermano. Cuando la vuelvo a ver después de un tiempo, en el cumpleaños de mi abuela, no es mejor. Es *peor*, pero nunca voy a actuar en consecuencia. Se irá, lo sé. Cuando descubro que ella no es quien decía ser, me enoja, *realmente* me enoja, porque Greg es la mejor persona que conozco y no se *merece* esta mierda. Pero también estoy un poco aliviado”. Me mira de nuevo. ¿Sabes por qué, Elsie?

Hay algo encantador y devastadoramente seguro de sí mismo en Jack. Sobre la forma en que expuso todos estos hechos sin dudarlos, como si reconocer sus sentimientos fuera una primera y una segunda naturaleza. Estudio el brillo de la lámpara que golpea su cabello dorado y me pregunto por qué este hombre se molestaría siquiera en pensar en mí. Ha descubierto todo mi juego. Vine a él con las manos vacías.

Mis músculos se sienten entumecidos. Niego con la cabeza con dificultad.

“Estoy aliviado porque cualquier cosa que tenga para ella, desaparecerá. No sobreviviré sabiendo que ella mintió. Excepto que no me di cuenta de tener que verla hablar sobre física o leer su trabajo. No me di cuenta de tener que pasar dos días con ella y descubrir que lo es. . .” Él me sonríe. Amable. Renunciar. “Espectacular.”

Hay un ruido fuerte, pero ninguno de los dos mira hacia allí. Estamos demasiado apretados el uno con el otro, atados a lo que sea que sea este momento espeso, hambriento y voraz entre nosotros.

Hasta que escuchamos: “Chicos, ¿por qué *huele* mal la orina después de comer espárragos?”

Miro a Greg, quien es—

"¡Desnudo!" Grito, torciendo el cuello para alejarme.

"Dudar." La voz de Jack es ronca. Está sacudiendo la cabeza. "¿Dónde diablos está tu ropa?"

"Los perdí. Oye, ¿recuerdas cuando tratamos de ver quién podía orinar más lejos?"

Jack se estremece y se aleja un paso de mí. Su mano se aferra a la mía por solo un segundo más, y luego, de repente, la habitación está fría y con corrientes de aire.

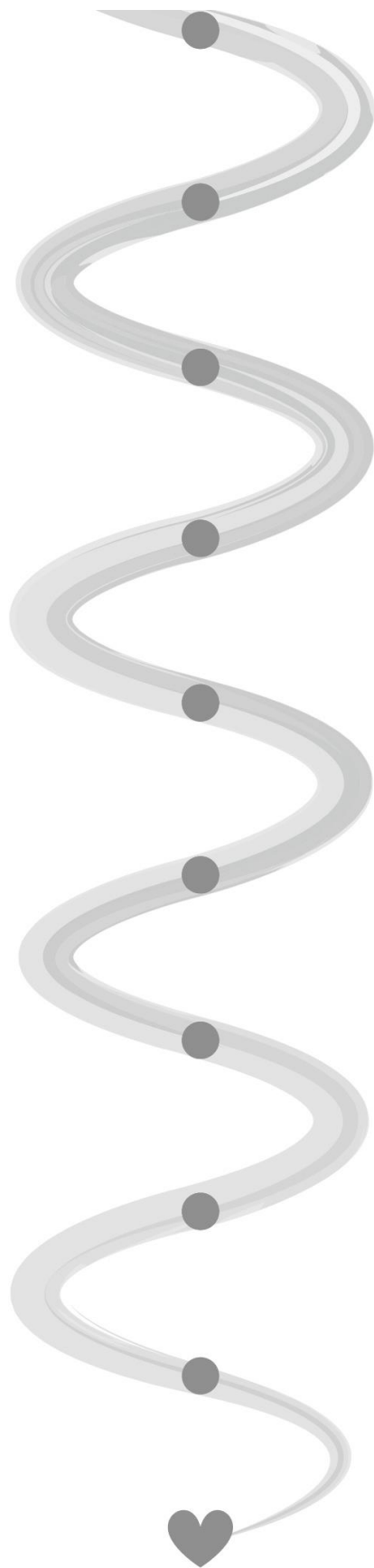
"Probablemente debería. . ." Empiezo.

Él me da una mirada pesada. "Vete a casa."

"Sí." Encuentro mi teléfono mientras Jack susurra "¿Vamos a llevar esto al baño, amigo?" y me deslizo cuando escucho algo sobre "asparapee".

No gracias.

En el segundo en que la puerta principal se cierra detrás de mí, me desplomo contra ella. Respiro hondo y miro durante mucho, mucho tiempo el resplandor de las luces navideñas que los vecinos se olvidaron de apagar.



COLISIÓN (INELÁSTICA)

De: Dupont.Camilla@bu.edu
Asunto: Papel de reflexión de Macbeth

Dra. Hannaday,

Estoy enfocando mi trabajo en Lady Macbeth como la cuarta bruja. Algunas partes del texto respaldan esta interpretación. ¿Le importaría echar un vistazo a lo que tengo hasta ahora? El archivo está adjunto.

Atentamente,
Leva

De: martinash3@umass.edu
Asunto: quien es lindo

U doc eres lindo eres realmente lindo eres tan lindo

De: martinash3@umass.edu
Asunto: Por favor ignore

Dra. Hannaway,

Mi compañero de cuarto se comió accidentalmente la tanda equivocada de brownies y se encerró en el baño con mi teléfono. Ignore cualquier correo electrónico que pueda haber enviado.

Salud,
Ashton

.....

De: greenbermichael12@emerson.edu

Asunto: papel termo

Extensión por favor.

La semana siguiente está abrumadoramente ocupada, tanto con el trabajo rutinario de la adjunción como poniéndome al día con el trabajo que me perdí durante la entrevista. Sin embargo, no se preocupe: entre la supervisión de los exámenes y la enseñanza de las maravillas de la difracción de Fraunhofer, sigo buscando oportunidades para agonizar sobre si obtuve el trabajo, cuándo sabré si obtuve el trabajo, cómo sabré si obtuve el trabajo, y quién me dirá si obtuve el trabajo. ¿Ver? Excelentes habilidades multitarea. Casi como si no fuera un desastre humano haciendo malabarismos con varios trastornos del estado de ánimo subclínicos en un momento dado.

El iTwat se convierte en mi fiel compañero, para que no pierda una llamada, un correo electrónico, un mensaje de texto, una señal de humo del Vaticano informándome que mis días de dolor se han ido:

Bienvenida al MIT, Elsie, dice la voz incorpórea de Mónica, lista para prepararme como su sucesora.

Ahora eres parte del Departamento de Física, Volkov se ríe, con las manos en el vientre.

Escuché que le robaste el trabajo a George, me dice Jack, chasqueando la lengua desde un pie entero por encima de mí, sonriendo solo con esos hermosos, genéticamente improbables ojos suyos. *Tú y yo realmente deberíamos aprender a llevarnos bien.*

Todo es en vano. Cada vez que contesto, son vendedores telefónicos. Estafas de phishing que me recuerdan que pague una garantía por el automóvil que no tengo. Lucas, llamando para quejarse de Lance. Lance, llamando para quejarse de Lucas. Mamá, llamando para quejarse de Lucas y Lance. En una ocasión memorable, Dana llamó para preguntarme mi opinión sobre si mis hermanos estarían de acuerdo en tener sexo con ella al mismo tiempo. "¿Por qué todos están tan metidos en tríos de repente?" —pregunto, y luego me alejo apresuradamente cuando la secretaria del Departamento de Biofísica de UMass levanta la vista de los exámenes que está archivando.

Intento llamar a Greg, pero no contesta ni contesta mis mensajes de texto, lo que me envía a una espiral adicional de ansiedad: he arruinado su vida. Me odiará para siempre. Pero no puedo obligarlo a aceptar mis disculpas, así que sublimo la energía nerviosa para actualizar mi correo electrónico: un pasatiempo querido, aunque infructuoso. No aparece ninguna dirección de mit.edu en mi bandeja de entrada, solo estudiantes al borde de un colapso mental a las 11:34 de un miércoles por la noche porque olvidaron si el capítulo 8 será cubierto en la prueba (*Por favor, por favor, diga que no, Dr. H.*). Debido a que es la temporada de solicitudes para la escuela de posgrado, algunos incluso llegan al horario de

oficina para pedir cartas de recomendación. Cuando le señalo a un estudiante de último año de la Universidad de Boston que reprobó mi clase, parpadea confundido y pregunta: "¿Eso es un no?"

El jueves por la noche, a mitad de cargar el lavavajillas, Cece me pilla tratando de desbloquear la pantalla de inicio con el codo.

"Eso es todo." Recoge el iTwat y lo desliza en su bolsillo. "Voy a confiscar esto hasta mañana".

"No. ¡No por favor! Lo necesito de verdad." Sueno a la defensiva y quejoso. ¡Qué combinación! Es mi mantita Linus.

"¿Has desarrollado un objeto de transición a finales de tus veintes?"

"¿Un qué?"

"Mantas de seguridad, osos de peluche, ya sabes. Esas cosas a las que los niños se aferran cuando están ansiosos se llaman objetos de transición".

"¿A dónde te hacen la transición?"

Ella me da una mirada consternada. "Los despiadados estragos de la edad adulta".

Realmente ayuda, no poder acechar las redes sociales de todo el comité de búsqueda del MIT por una noche. De todos modos, Mónica solo publica sobre los trabajos que publican sus graduados. Volkov no ha estado activo desde 2017, cuando retuiteó el meme "Gracias a Dios que Newton no estaba debajo de un cocotero". George, si esa es su cuenta real, se trata de fotos de sus almuerzos (que se ven moleestamente deliciosos). Jack, por supuesto, no está en las redes sociales.

Lo cual está bien. Porque él está en mi cabeza, mucho. No es que yo sepa *por qué*. Primero, no estoy seguro de creer nada de lo que dijo. En segundo lugar, estoy casi seguro de que no creo nada de lo que dijo. En tercer lugar, sigue siendo el tipo que escribió ese artículo falso, y en cuarto lugar, quiere otro candidato. para conseguir el trabajo. Quinto: no. Simplemente no. Sexto, si creyera algo de lo que dijo, tres, cuatro y cinco seguirían siendo válidos.

"No. No lo vi durante el resto de mi entrevista", le digo al Dr. L. cuando lo visito en su oficina.

Él sonríe, complacido. Su cuello de tortuga es del mismo gris oscuro que su cabello. "Muy bien, Elisa. ¿Y qué hay de tu charla? ¿Lo cambiaste como te dije?"

Los comentarios del Dr. L. a veces pueden estar un poco fuera de lugar. Por ejemplo, no creo que escribir toda la historia de la investigación de cristales líquidos en una diapositiva con una fuente de 8,5 puntos sea una buena idea, pero:

"Lo hice", miento. Cuando sonríe de nuevo, saboreo saber que lo complazco, pero en el momento en que salgo de su oficina, la culpa me invade. Por engañarlo. O tal vez . . . tal vez por haberme admitido a mí mismo que encuentro a Jack, quien arruinó la carrera de mi mentor, atractivo, *visceralmente* atractivo, de una manera que no pensé que fuera capaz de notar.

El viernes por la noche se me ocurrió que la atracción tiene poco que ver con que él sea alto o guapo, y todo tiene que ver con lo perceptivo que es.

Jack *me ve* , una marioneta que tal vez, solo tal vez, sea una chica real después de todo.

Y *debido a que* me ve, no puedo interactuar con él de manera segura. Y por eso no estoy dispuesto a pensar en las cosas que me dijo. La forma en que se veía. el hoyuelo Su mano deslizándose por el interior de mi muslo, cálida, inexorable. *Elsie. ¿Sabes lo que quiero hacerte?* Niego con la cabeza. *Te ahorraré los detalles gráficos. Estoy seguro de que te puedes imaginar.*

Vale, sí, ha habido sueños. *un* sueño Gráfico. Detallado. Un poco sudoroso. Pero no, no, no. Tengo otras cosas para curar una úlcera. La flecha del tiempo. Cambio climático. La falta de gobierno rendición de cuentas y transparencia. Mi futuro profesional. Puedo elegir sobre qué estresarme, y Jack no lo es.

Eso es lo que me digo hasta el sábado por la noche, cuando todo llega a un punto crítico.

• • •

"A veces me pregunto por qué no nací a principios del siglo XVII, lo que realmente dificulta mi capacidad para usar una gorguera en público y practicar la medicina basada en sanguijuelas. O en la antigua Roma, donde podría haber pasado mis días en un ciclo socialmente aceptable de reclinarse, comer, vomitar. Pero luego experimenté maravillas como esta en IMAX, y sé, simplemente sé , que estaba destinado a estar vivo en esta época. Mi recompensa por una existencia recta y sin sanguijuelas.

Parpadeo hacia Cece, con los ojos todavía llorosos por las tres horas en el cine. Cuando entramos, el sol estaba alto y la nieve de la última semana finalmente se había derretido. Ahora está completamente oscuro, y Cece está atrapando un nuevo lote de copos con la lengua, como la idiota nacida en Florida que es.

Yo la amo. Bastante. Y es por eso que sacrifiqué mi preciosa tarde de sábado a los dioses de Faking It y la pasé viendo la versión original de la famosa obra maestra de Kubrick de 1968, *2001: A Space Odyssey* . Ciento sesenta minutos insoportables de imágenes del protector de pantalla del sistema solar configuradas en . . . ¿Vivaldi, tal vez?

Con películas como esta, ¿quién necesita el submarino?

"¿No fue increíble?" Ella sonríe.

"Seguro que fueron muchas cosas".

Cece no es demasiado alta en la cinematografía para notar mi tono. "¿No te gustó?" Ella frunce el ceño. "Estoy de acuerdo en que extrañamos *mucho* la escena de 'El amanecer del hombre' en la que el simio mira el hueso ".

"Um, sí. Eso es todo."

Ella da un paso delante de mí, ladeando la cabeza. Envuelta en su maxi abrigo rojo, aparenta unos dieciséis años. "¿No disfrutaste la película?"

Es más fácil así, ¿no? Nunca mostrarle a nadie quién eres en realidad. . . Cuando eres tú mismo, ahí es cuando estás expuesto.

Por una fracción de segundo, lo que Jack me dijo pasó por mi cabeza, una melodía demasiado pegadiza sonando alrededor. No es nada que no supiera, pero una vez expresado en palabras, se volvió más difícil de ignorar: un cambio brusco del conocimiento procedimental al semántico.

Di que lo consideraré. Cece, después de todo, es mi amiga más cercana. Podía sonreír, deslizar mi brazo bajo el de ella, llevarla hacia la estación T y decir en tono de conversación, *no me gustó la película. No tengo ni idea de lo que pasó. Mi personaje favorito era la computadora malvada, y veinte minutos después estaba a punto de dejar escapar el chillido desgarrador de un millón de cigarras Brood Ten. Además, me encantaría no volver a ver la versión del director de literalmente nada; de hecho, prefiero pasar una tarde mirando mi portal de préstamos para estudiantes, el que me hace estallar en lágrimas una vez al mes. Y ya que estamos, el otro día atrapé a tu erizo defecando en mi almohada. Mi té es el siguiente.*

La idea de admitir algo de esto hace que me duela el costado derecho. Esa úlcera, probablemente.

Todavía deslizo mi brazo bajo el de Cece, pero lo que digo es: "Fue sublime. El viaje de la conciencia del hombre al universo. El eventual paso de esa conciencia a un nuevo nivel". Es una línea de la reseña de la película de 1997 de Roger Ebert. Lo memoricé esta mañana.

"Incomparable." Ella sonríe, luego entrecierra los ojos. "Es el trabajo, es por eso que eres blergh".

"No soy blergh. ¿Soy blergh?"

"Sí. ¿Estás preocupado por el trabajo?"

"No."

"¿No?"

"Bueno", concedo, "sí".

Me detiene en medio de la acera. "Ya lo entenderás. Lo hiciste genial."

"Soy . . ." Cece está de buen humor después de ver el ballet espacial en cámara lenta, y no quiero estropearlo. Yo sonrío. "Muy optimista."

"Tal vez deberíamos ver otra película cuando lleguemos a casa". Ella tira de mi manga. "Algo ligero y divertido. ¿*Tiempos modernos* ? ¿ O *El Gran Dictador* ? La risa es la mejor medicina."

"Creo que los antibióticos son la mejor medicina. A menos que sea una infección viral, en cuyo caso... Me detengo porque alguien detrás de mí dice mi nombre.

Lo peor es que sé exactamente de quién es la voz, porque está grabada en mi corteza auditiva de una manera que indica cierto daño neuronal. Pero me doy la vuelta de todos modos, y allí está.

Jacobo.

Con su abrigo negro de North Face, que ya le resulta familiar. Con sus anchos hombros y su cabello claro y su inexplicable presencia instintiva. Ocupar más espacio del que debería en la acera, mirarme como si fuera el fantasma de Nikola Tesla y encontrarme por casualidad en el centro de Boston es algo inesperado pero muy bienvenido.

"Oh," grazno. Mierda. ¿Mierda? *Mierda*. ¿ *Por qué* está aquí? "Um. . ."

"Es *hola* ". Dios, su voz. Esa sonrisa torcida. Eso es lo que dices cuando conoces a alguien, Elsie.

"Bien." Yo trago. "Hola."

Mi primer pensamiento es que lo he conjurado. Pensando en él cuarenta veces al día, hasta hace unos segundos inclusive.

La segunda: debo estar maldito. Todo lo que quiero es eliminar a Jack de mi vida, pero soy como el *Australopithecus afarensis* en 2001 : tratando de retozar en el veldt prehistórico, condenado para siempre a ser perseguido por un monolito alienígena. (¿Creo? Me quedé dormido.)

La tercera: no está solo. Hay una mujer alta a su lado, con cabello largo trenzado y labios de un rojo intenso. Estaban claramente en medio de la risa por algo. Cuando Jack se detuvo para hablar conmigo, ella chocó contra él y nunca se alejó.

Está en una cita.

Con alguien más.

Jack tiene una cita con alguien y se siente como una piedra en el estómago.

"¿Uno de tus graduados?" pregunta la mujer, entretenida. Su piel oscura es inmaculada, y se ve familiar en la forma en que la gente muy hermosa suele hacerlo.

"No." Jack todavía tiene que apartar la mirada de mí. "No exactamente."

"Hola." Cece interrumpe con su sonrisa más encantadora. "Claramente, Elsie está experimentando un colapso en las habilidades pragmáticas sociales necesarias para presentarnos, así que... ¿Cómo te llamas, caballero alto?"

"Jacobo."

"Encantado de conocerte, Jack." Ella empuja su mano, que desaparece dentro de la de él. Miro fijamente, medio paralizada. "Soy Celeste, la persona favorita de Elsie en todo el mundo".

"¿Eres?" Sus ojos se deslizan hacia los míos. "Debe estar bien." Todavía está medio sonriendo, como si estuviera haciendo su sábado por la noche.

"Bueno, ya sabes, es un trabajo duro. Un montón de queso para compartir. Y acabo de llevarla a ver 2001 , que le *encantó* ".

"¡Ay dios mío!" La mujer más bella del mundo está encantada. "Nosotros también estábamos allí".

"Impresionante, ¿verdad?"

"Una obra maestra. A pesar del comentario de Jack sobre la previsibilidad del arco del "espacio malvado de Siri".

Levanta una ceja. "Me aburrí".

Siempre te aburres en el cine. Ella presiona su hombro contra el de él. "Tengo que confiscar su teléfono y despertarlo".

"Porque siempre me llevas a ver películas aburridas".

Ella le pellizca el brazo a través del abrigo. "Si fuera por ti, solo veríamos *Jackass* ".

"Fue una vez."

"Una vez demasiados."

Se encoge de hombros, sin molestarse. No puedo dejar de mirarlos a los dos enmarcados por los copos de nieve. La broma fácil. El evidente afecto de Jack. Los dedos de la mujer, todavía alrededor de su manga. Algo viscoso y frío presiona detrás de mi esternón.

"Entonces", interviene Cece, "¿cómo conocen a Elsie?"

"Yo no, en realidad", dice la mujer con una mirada curiosa a Jack. "¿Cómo *conoces* a Elsie, Jack?"

Sus ojos están fijos en mí otra vez. "Ella salió con mi hermano. Entre . . . otras cosas."

La atmósfera cambia instantáneamente. El aire ya estaba helado, denso con la promesa de tormentas de nieve, pero la temperatura desciende más fría a medida que la gente analiza el significado de las palabras de Jack.

Primero está Cece, que sabe que no salgo con nadie, no de verdad, y está recopilando dónde escuchó por última vez el nombre de Jack. Ella frunce el ceño y da un paso protector más cerca, lista para defenderme contra mi archienemigo más reciente, el estilo de gatito silbando a un bisonte.

Y luego está la mujer. Su expresión también se transforma en algo de conocimiento e intriga. Eres la novia de Greg. *Esa* Elsie. Mira entre Jack y yo una, dos veces, y luego me tiende la mano. He oído hablar mucho de ti. Es muy agradable conocerte. Soy Jorge."

Mi cerebro se detiene.

"Bueno, Georgina. Sepúlveda. Pero, por favor, llámame George. Su sonrisa es cálida y acogedora, como si yo fuera un querido amigo de Jack a quien ella se moría por conocer.

—Georgina Sepúlveda —balbuceo, apenas audible. El nombre abre un cajón en mi cerebro, lleno de artículos científicos, charlas TED, discursos de conferencias. Georgina Sepúlveda, joven estrella de la física. Soy fan de su trabajo. No *parece* familiar, lo es.

"Sí, ese soy yo". Su mano todavía está extendida. debería tomarlo Trabajo con Jack.

"George", advierte Jack.

"Está bien, técnicamente no *todavía* . Pero empezaré en el MIT el próximo año. ¿Qué? Vamos, Jack. Recibí la oferta formal, devolví el contrato firmado esta mañana. Puedo decírselo a la gente". Ella me da una mirada de complicidad. Mi estómago se revuelve. Eres bibliotecario, ¿verdad? Me *encantan* las bibliotecas.

A mi lado, Cece toma aire. Mientras tanto, asiento. Debe ser una reacción automática, porque todas mis neuronas están ocupadas, procesando lentamente lo que acabo de escuchar.

georgina

Jorge.

MIT.

oferta oficial.

No no no no. Hay plomo en mi vientre. La sangre me golpea los oídos y...

Doy un paso atrás, y por una fracción de segundo mi mente salta a un lugar lejano: mi apartamento. La computadora que dejé en la cama. El manuscrito a medio escribir en él, el que finalmente iba a terminar cuando obtuve el trabajo en el MIT.

Pero no lo entendí. George lo hizo, George, que está con Jack, y se acabó.

Lo di todo y no fue suficiente.

"Elsie", comienza Jack. Debe haberse movido, porque George y Cece han desaparecido detrás de él. Su garganta se mueve. "Los candidatos no seleccionados no son notificados hasta que se completa todo el papeleo".

Niego con la cabeza y él se queda en silencio. Sus ojos están llenos de compasión, de un dolor sincero y desgarrador. No puedo soportar verlo.

Me doy la vuelta lentamente. Aléjate con la misma lentitud, apenas mirando la acera. El hombre paseando a su husky. El grupo de estudiantes fingiendo entusiasmo por una próxima retrospectiva de Truffaut. Paso junto a ellos y camino un poco más, sin prisas, como si todo fuera a estar bien.

Todo va a estar bien.

Estoy en el semáforo rojo del cruce de peatones cuando escucho, "¿Elsie?"

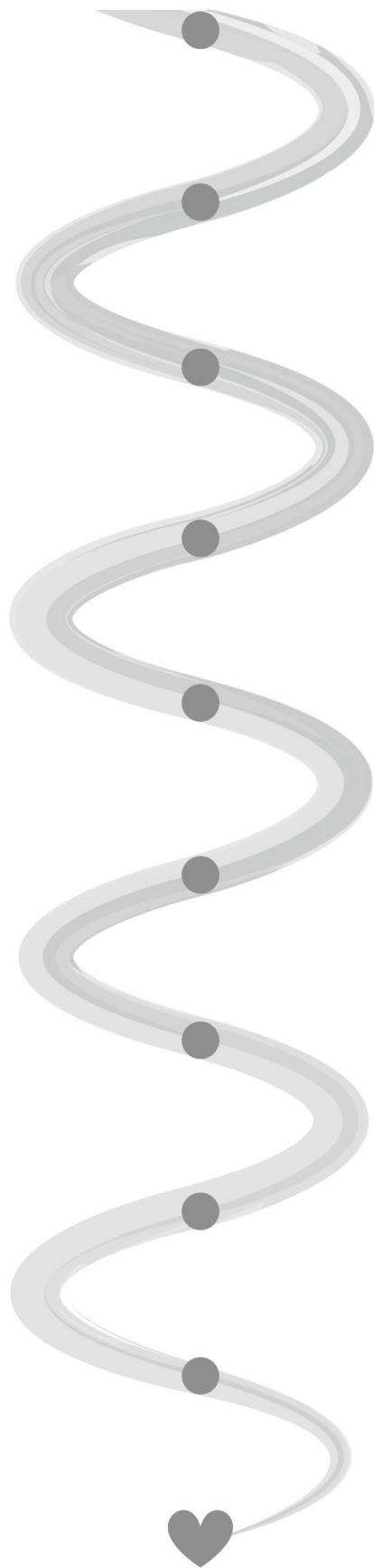
Es Cece, llamando desde donde la dejé atrás. La ignoro.

"¿Está todo bien?" Jorge. "Mierda, ¿hice algo?"

Cece no le responde. "Elsie, vamos. . . vámonos a casa.

Silencio. Entonces Jack: "Elsie. Regresa porfavor." Suena como si sus ojos se vieran, y es simplemente intolerable.

El semáforo de cruce se pone verde. Respiro hondo, dejo que el aire frío llene mis pulmones y empiezo a correr.



ANILACIÓN

correr una cuadra.

Uno y medio.

Dos.

Los copos de nieve se pegan a mi piel. Mis pulmones arden. Mi cápsula se engancha en la cintura de mis calzas y, sin embargo, se siente bien.

no soy atleta Solo he corrido para tomar el autobús y pasar las calificaciones de educación física, pero esto consume mucho. Me concentro en el golpeteo de mis botas contra la acera, el oxígeno que nunca es suficiente, el sabor a hierro en la parte posterior de mi garganta. Los músculos de mis muslos se tensan, protestan, pero la sensación de escapar lo compensa. La nieve se espesa, formando un túnel, un capullo para desconectar todo lo demás. Estoy haciendo mi camino a través de un agujero de gusano a un punto separado en el espacio-tiempo. Una línea de tiempo diferente, en la que no soy un fracaso, no pasaré un año más sin atención médica y sin dinero para vivir como un maldito ser humano, no decepcionaré a mi mentor y a mi amigo y—

Los dedos se cierran alrededor de mi muñeca. pierdo el equilibrio Tropezón. Caer sobre mi cara, no, no del todo. Algo me detiene. Fuertes manos en mi cintura me enderezaron, me pusieron sobre mis talones, y luego Jack se elevó frente a mí, el coloso de todo lo que está mal en mi vida. Quiero arañar con mis uñas su cara y verlo con tanto dolor como yo ahora mismo.

Pude. Estamos virtualmente solos. A cientos de pies de distancia de Cece y George—

Mierda. Simplemente me escapé de ellos como si fuera un jodido plátano. Como si fuera una ensalada de frutas entera.

"No se suponía que te enteraras así", dice, apenas sin aliento. No puedo respirar. A la mierda con esta mierda, nunca volveré a hacer ejercicio. "Ella no tiene idea de que tú eras el otro candidato. Se suponía que te avisarían el lunes...

"Vete a la mierda", escupo.

Jack está desconcertado, y yo también. No esperaba que eso saliera de mi boca, sino en desesperatio veritas. Compartimos un segundo de sorpresa, luego se recupera. "Nunca ibas a ser tú, Elsie". Su tono no es desagradable, pero tampoco compasivo. Como si supiera que no podría tomar ninguno. Volkov y su equipo nunca iban a votar por ti, porque...

Camino a su alrededor, pero él agarra mi muñeca.

"— *porque* nunca fue una competencia justa. Te dije que George conseguiría el trabajo...

"¡Era solo *una pose* !"

"No era. Te dije todo lo que pude sin divulgar información confidencial. Toda esta búsqueda fue mal manejada, y hacerte saber quién era el otro candidato fue un gran paso en falso por parte de Mónica...

"Bueno, claramente no tenía ni idea de quién era *realmente* George".

Él exhala. Elsie. Una escama se asienta en su pómulos, justo debajo de la franja azul. Se derrite al instante. Elsie, nunca tuviste una oportunidad.

"Te odio."

"Está bien. Ódiame. Pero sepa esto: fue una entrevista de mala fe". Da un paso más cerca. Su calidez hace soportable el frío, y lo odio por eso. "Elsie. Lo siento."

"Mierda."

Elsie...

"¿Te das cuenta de lo que esto significa para mí? Para ti es—es *Los Juegos del Hambre*, La Edición Académica, pero este es mi pésimo futuro y todo por lo que he trabajado durante *toda mi vida adulta*. Necesitaba ese trabajo."

"Lo sé."

"No, *no lo sabes*". Presiono mis manos contra su pecho y lo empujo. Él no se mueve, lo que me vuelve *explosivamente* enojado. "¿No sabes lo que se siente tener una enfermedad crónica y no tener seguro médico! ¿Tener que ser *perfecto*, tener que estar *encendido* todo el tiempo porque todos los que te rodean esperan que lo seas! ¿Y es *jodidamente difícil* ser perfecto cuando trabajas quince horas al día sin dinero en un trabajo que odias! No estás experimentando nada de eso, así que no *sabes* cómo yo..."

Estás aterrorizado. Estás abrumado. El mercado laboral está en su peor momento y no sabes si habrá vacantes el próximo año. Créeme, puedo relatar...

"¿Ah, de verdad? ¿Puedes relacionarte? ¿Con tu largo y arduo viaje a la academia STEM como un hombre blanco y rico?"

Se inclina hacia adelante. Su mano se cierra alrededor de mi brazo. "¿Crees que estoy *feliz* por esto?"

"¿Obtuviste *exactamente* lo que querías!"

"Hice." Su rostro se endurece. "Y un montón de cosas que no *quería*, también".

"¿Oh sí? ¿Cómo qué? ¿Humillar a otro físico teórico? Instalar a tu novia al final del pasillo para que puedas echar un polvo entre clases..."

"Suficiente."

retrocedo. Su voz es áspera, y me da la pausa suficiente para procesar las palabras que acaban de salir de mí.

Oh Dios. Ay dios mío. Conozco a Georgina Sepúlveda. Conozco su trabajo. Sé lo increíblemente horrible que siempre ha sido la academia para mí, una mujer en física, y acabo de hacer lo mismo con *otra* mujer en física. Una mujer en física a quien he admirado durante años.

¿Qué diablos acabo de hacer? ¿Quién diablos es esta persona dentro de mí? "Lo siento *mucho*". Mi mano vuela a mi boca para ahogar un sollozo. "Yo—yo lo siento mucho, *mucho*. Ni siquiera es cierto. Nada de eso. He leído sus artículos. Ella es increíble y..."

"Está bien." La expresión de Jack vuelve a ser suave. Como si no fuera el prototipo de todos los pendejos.

"No." Niega con la cabeza. "No, ella no se merece nada de eso, y... joder. *Mierda*. Mi garganta arde con culpa y algo que se parece mucho a la vergüenza. Mis mejillas están heladas y húmedas. Muy mojado. Me presiono los ojos con las palmas de las manos, pero las lágrimas siguen saliendo.

"Elsie, está bien. Tienes todo el derecho a estar molesto..."

"No. *no* está bien. No estoy siendo razonable y nada de esto es culpa de Georgina, y por terrible que seas, tampoco es culpa tuya. Soy el que jodió la entrevista y... Otro sollozo. Él escuchó esta vez. De ninguna manera no lo hizo. "No deberías dejar que te hable así".

Se queda en silencio por un momento. Entonces lo siento dar un paso más cerca. Él no me toca, pero su abrigo roza el mío, un sonido sordo y sibilante.

"Me gusta, en realidad".

Miro hacia arriba. Hay una leve sonrisa en sus labios. "¿Te gusta que te griten?"

"Me gusta *verte*. Cuando no estás tratando de ser otra persona".

De hecho, tengo hipo, como un niño de tres años con un codo magullado en las barras de mono. Muerdo el interior de mi mejilla para que se detenga, pero es una batalla perdida. Como toda mi estúpida vida. "No puedo imaginar por qué".

"Me gustan las ocurrencias raras".

Necesito irme. No puedo quedarme aquí, temblando, con nieve en medio de la acera. Con Jonathan Smith-Turner. Llorando como si estuviera en una granja de cebollas. Pero llorar con todo mi corazón y humillarme completamente frente a un rival profesional consume toda mi energía, lo que significa que no puedo irme.

"Hace frío", dice, como si estuviera leyendo mi mente. "Vivo a cinco minutos de aquí". Sollozo, sin saber cómo responder. *Bully para usted?* Pero luego agrega: "Ven". Debo haber mostrado algún tipo de reacción, porque continúa, "No por nada de lo que estás pensando. Ven para que pueda calentarte. Quiero explicar lo que pasó con la búsqueda".

"No. Yo—" Yo no soy. . . No.

Responderé a sus preguntas. Dile exactamente lo que pasó.

"No puedo—"

Su mano se acerca a la parte posterior de mi cabeza, como si quisiera asegurarse de que nuestros ojos estén bloqueados por esto. Que nos entendamos. "Elsie, si te dejo ir ahora mismo, vas a repetir toda la entrevista en tu cabeza y llegarás a la conclusión equivocada de que es tu culpa que no consiguieras el trabajo. Y nunca vas a dejar que te hable de nuevo. Su expresión es dolorosamente honesta. ¿Cómo sabe él todas estas cosas sobre mí? *Ni* siquiera lo sé.

"Tal vez solo te culpe a ti". resoplo.

Él suelta una carcajada. "Ahí está ella."

"Lo lamento. Sé que quieres ayudar, pero yo... no puedo hablar ahora. Estoy llorando."

"Está bien."

"No, no está bien. Porque casi nunca lloro —un sollozo—, lo que m-significa que no tengo idea de cómo parar.

"Entonces puedes llorar para siempre".

" No. N-no quiero llorar. Y dejé a Cece p-atrás. Y necesito decirle al Dr. L. que no conseguí el trabajo. Y tienes que hacerle saber a Georgina dónde estás. Y me estoy congelando. Odio esta ciudad, y odio ser físico, y odio los estúpidos juegos de palabras de Volkov, y...

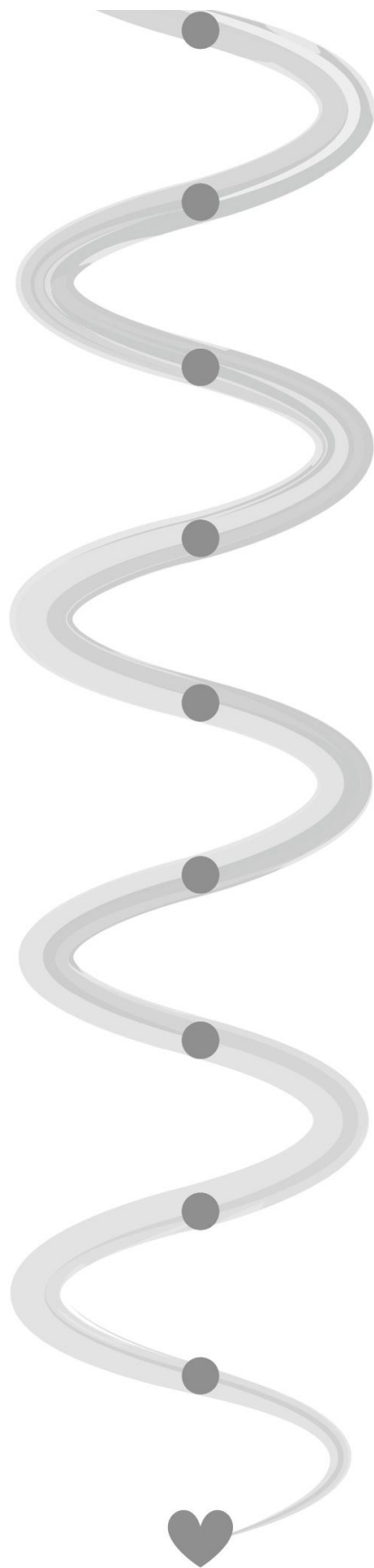
Sus brazos son de lana y hierro a mi alrededor. Perfectamente cálido, perfectamente sólido. Pasan varios momentos más de llanto antes de darme cuenta de que me ha tirado contra él. Que esto es un *abrazo* . Sus labios, secos y cálidos, se presionan contra mi frente como si le importara, como si todo lo que quisiera fuera consolarme. Bajos murmullos calientan mi piel congelada, sonidos suaves que no puedo descifrar de inmediato.

"Shh. Está bien, Elsie. Va a estar bien.

Quiero creerle. Quiero hundirme en él más de lo que nunca he querido nada más. Quiero enterrar mi cara en su abrigo negro y convertirlo en mi propio agujero de gusano personal. En lugar de eso, sigo llorando enormes y silenciosas lágrimas, enrosco los dedos en la tela de su manga y me aferro con fuerza.

Esto, *esto* es lo peor. Mi más bajo todavía. Y no solo Jack Smith-Turner es testigo de ello, tampoco tengo que preocuparme demasiado.

Entonces, cuando dice: "Déjame calentarte. Déjame hacer esto por ti", y su mano se desliza hacia abajo para tomar la mía, permito que me guíe a donde quiera.



MARCO DE CENTRO DE MOMENTO

H Este condominio es grande, especialmente para el centro.

Dos pisos, 90 por ciento de ventanas, piso abierto. Incluso podría haber un esquema de color, azules oscuros y blancos cálidos, pero no puedo imaginar a Jack usando la palabra *paleta*, así que lo atribuyo al azar. Aún así, el lugar está lo suficientemente limpio y despejado que automáticamente me quito los zapatos en la entrada, luego camino detrás de él a la cocina abierta, esperando que Jack no se dé cuenta de que mis calcetines coinciden en el patrón (rayas) pero no. color (rosa y naranja).

Desearía que hubiera indicios de que es un brony encerrado, o un ávido coleccionista de moldes genitales, pero este lugar grita *que podría ser un hombre soltero de unos treinta años, pero no es porque no tenga mi mierda bajo control*.

Por otra parte: puede que no esté casado, pero no es del todo soltero.

Me siento con cautela en la mesa de comedor de madera y observo un plato de fruta fresca; libros e impresos de artículos de revistas apilados ordenadamente en el isla de desayuno; La gran espalda de Jack, sus músculos tensados bajo la franela verde mientras se mueve alrededor de la estufa, rápidamente escribe algo en su teléfono y deja una taza en el mostrador. La nieve se está levantando, los copos gigantes se arremolinan bajo la luz de la calle, y llegar a casa va a ser una perra. Podría derrochar en un Uber. Aunque no debería.

esto es raro Tan, *tan* raro.

Debería estar demasiado devastado para sentirme incómodo, pero como dije, soy un excelente multitarea. Capaz de experimentar el temor existencial que se filtra en mis huesos desempleados y fantasear con arrastrarme a un hoyo de golf por pura vergüenza. Peor aún, tengo tanto frío. Envuelvo mis manos en las mangas pegajosas de mi chaqueta de punto, las deslizo entre mis muslos y cierro los ojos.

Tomo una respiración lenta y profunda.

Otro.

Otro.

Segundos o minutos después, la porcelana tintinea contra la madera. Parpadeo y el antebrazo de Jack está ahí, con sus músculos tensos, y el vello claro, y ese corte de tatuaje que se asoma por debajo de la manga enrollada. Lo he visto semidesnudo, y todavía no sé qué se supone que es.

"Chocolate caliente", dice suavemente, como si yo fuera un gatito asustadizo.

Huele delicioso, a azúcar y comodidad y calor. Observo un puñado de malvaviscos flotando alegremente en la parte superior y se me hace la boca agua.

"¿Sabes?", empiezo, luego niego con la cabeza y me quedo en silencio.

La comida puede ser un suplicio cuando las células pancreáticas han dejado de hablar. Recuerdo mi último año de secundaria, en la fiesta de cumpleaños de Chloe Sampson: el pastel de hoja más *increíble con glaseado de crema de mantequilla*. Antes de comer una rebanada, los diabéticos (es decir, yo) necesitábamos saber exactamente qué contenía, para contrarrestarlo con la dosis adecuada de insulina. Pero quién sabe qué hay en una porción de Costco ¿pastel? Yo no. Y no la Sra. Sampson. Y no el sitio web de Costco o la línea de atención al cliente, a la que llamó la Sra. Sampson mientras quince adolescentes hambrientas me miraban por retrasar la fiesta, y. . .

Bien. El punto es que he aprendido a decir no al azúcar inesperado, sin importar cuán sabroso se vea. A la gente no le gustan las molestias.

"Gracias, pero no tengo sed".

"¿Necesitas el conteo de carbohidratos?" Jack coloca el paquete con la información nutricional al lado. "¿Para ajustar su bolo?"

Inclino mi cabeza. "¿Acabas de usar la palabra *bolo*?"

"Claro que sí". Se sienta justo enfrente de mí. Hasta las sillas de *su* casa le parecen demasiado pequeñas.

"¿Cómo?"

"Fui a la escuela. Sé palabras. Parece divertido.

"Fuiste a la escuela por palabras como *centrípeto y fragilidad y profundidad óptica de Rosseland*. Las únicas personas que saben cosas sobre la insulina basal y los bolos son los médicos".

"Qué suerte, entonces".

"*Médicos*. Y las personas con diabetes".

Él mira por un momento. Luego dice: "Estoy seguro de que otros también lo hacen. Familias de personas con diabetes. Amigos. Socios." Su voz es profunda y rica, y necesito apartar la mirada de la forma en que me está estudiando.

Así que saco mi teléfono y reviso rápidamente mi insulina, fingiendo que no puedo sentir sus ojos en mí. Me levanto la camiseta para asegurarme de que la cápsula no se haya desprendido en el único acto de ejercicio que hice durante la última década, y. . . Honestamente, no puedo recordar la última vez que hice esto frente a alguien que no es Cece. Quiero preguntarle a Jack si leyó sobre la diabetes después de enterarse de la mía, pero es posiblemente el pensamiento más egocéntrico que he tenido.

Tengo unas cuarenta notificaciones nuevas en cinco aplicaciones. Todo de Cece.

CECE: ¿Dónde estás?

CECE: Nos vamos al Starbucks frente al teatro a esperar que regresen.

CECE: Por favor, hazme saber que estás bien. Sé que esto apesta, pero estoy contigo. Podemos hacer esto. Nos mudaremos a un sótano. Conseguiré más dátiles falsos, serás mi sugar baby.

CECE: Jack le envió un mensaje de texto a George y le dijo que estás bien. Ella parece pensar que él es digno de confianza, pero no sé. Parece un roble con esteroides con una envergadura de seis pies y ocho. ¿Es incluso humano?

CECE: ¿Elsie? 🙄

Respondo con un rápido *estoy bien. Con Jack. Vete a casa, por favor. Cuando miro hacia arriba, Jack está mirando.*

Me aclaro la garganta. "Entrevista de mala fe. ¿Qué significa?"

Su expresión se oscurece. "Esa sería cualquier entrevista en la que el resultado, por la razón que sea, está predeterminado. Como puestos que se anuncian como vacantes cuando están destinados a un candidato específico".

"¿El puesto del MIT fue creado para Georgina?" Siento una punzada en el pecho.

"Más complicado que eso. El puesto originalmente quedó vacante cuando James Bickart, un experimentador, se jubiló hace dos años. Tenía, creo, tres millones de años.

Me río a mi pesar. "Suenan bien."

"Conoces el tipo. Mucho tweed. Mucha desconfianza hacia las computadoras, muchas opiniones sobre las chicas que se pintan las uñas a pesar de la distracción de sus compañeros varones. Todavía estaba en Caltech, pero escuché algunas historias. El puesto debería haberse rellenado de inmediato, pero hubo problemas con el presupuesto. Luego mis becas y yo nos mudamos aquí". Empuja la taza olvidada más cerca. Estoy impaciente por escuchar más, pero tomo un sorbo para complacerlo. El calor que se extiende por mi estómago es delicioso. "Me ofrecí a ayudar a financiar el puesto para contratar a otro experimentador, no por un profundo odio hacia los teóricos, si puedes creerlo. El MIT me contrató para reforzar su producción experimental. Actualmente, los experimentalistas son superados en número y estábamos ocupando un puesto específico. Le mencioné la vacante a George y ella me dijo que estaba interesada en postularse. Ella está en Harvard en este momento, y la academia de física es un club de viejos en todas partes, pero. . . Harvard es *malo*. Entonces ella envió sus materiales, y . . . Dijiste que estabas familiarizado con su trabajo. Como puedes imaginar, todos sabían que iba a ser ella desde el principio".

Me lo imagino muy bien. Sus experimentos de tesis fueron peldaños hacia avances masivos en física de partículas. Georgina es el epítome de la inspiración.

"Entonces aplicaste. Y a Mónica le impresionó tanto tu CV que decidió contratarte a pesar de que el comité recomendó no hacerlo. Se le indicó que no había nada que pudieras haber hecho durante la entrevista para conseguir el trabajo, pero ella insistió, argumentando que George ya tenía un puesto excelente en Harvard y podría decidir no aceptar una oferta". Él suspira. "Incluso si George no fuera una estrella de rock, tienes que entender: ella y yo estábamos juntos en la escuela de posgrado. Hemos tenido media década más que tú en el campo. Media década de producción científica, publicaciones, becas".

Eres la candidata ideal , me dijo Mónica la primera noche que nos conocimos, pero yo no lo era. Simplemente no lo estaba. “¿Por qué Mónica . . . ?”

“Hizo todo lo posible para contratar a un teórico. Y tengo que admitir que ella jugó bien sus cartas al elegirte como su candidato. Se inclina hacia adelante. Arrastré mis ojos hasta los suyos. “Elsie, estuve allí para la votación final. George ganó porque era la mejor calificada, pero todos en el departamento quedaron impresionados contigo. Lo cual no me sorprende, después de ver su charla y leer sus artículos”.

"Bien." Presiono mis dedos en mis ojos. “Mis artículos”.

“Son excelentes. Y también . . .”

lo miro “¿También?”

Se humedece los labios, como si necesitara tiempo para expresar algo. “A veces, cuando los leo, casi puedo escucharlos en tu voz. Tu personalidad.” Sacude la cabeza, modesto, como si supiera que está siendo fantasioso. “Un giro de oración aquí. Una fórmula allí.

Pensé que habíamos acordado que no tengo personalidad , estoy tentado a decir. Pero estoy demasiado cansada para amargarme, y Jack. . . no ha sido más que amable. Intento una sonrisa. “No puedo culparte por votar por ella”.

"No lo hice".

Mis ojos se abren.

“Me recusé”.

"¿Por qué?"

Abre la boca, pero las palabras no salen de inmediato. "Tuve un . . . conflicto de intereses."

"Por Jorge".

Él sonríe débilmente. Por ti, Elsie.

No tengo idea de cómo interpretar esto. Así que simplemente no lo hago. “¿No son tú y Georgina. . . ?”

Él ladea la cabeza, confundido. Dios, me va a hacer decirlo.

"Juntos. ¿No están ustedes dos juntos?"

Él ríe. "No. Pero *somos* amigos cercanos. Y a diferencia de Dora, su esposa, le tengo suficiente miedo como para dejar que me arrastre a ver películas que doblan el continuo espacio-tiempo y se sienten varias horas más largas de lo que realmente son”.

"Oh." Oh. “Durante la entrevista, ella. . . ¿saber acerca de mí? ¿Que yo era el otro candidato?”

“No hasta hace unos minutos. No se me permitió decirle quién era el otro candidato”.

“Es solo. . .” Me rasco el cuello, donde el calor sube lentamente. “Antes, cuando me presenté, ella parecía saber quién era yo”.

Se congela, un milisegundo de vacilación, luego continúa con su confianza casual y fuerte como una piedra. “Le hablé de ti. Pero eso fue mucho antes de su entrevista. Le dije que Greg finalmente estaba saliendo con alguien. Y que estaba luchando”.

"Porque no lo aprobabas".

Elsie. Su tono es paciente pero firme. "Entiendo si te sientes incómodo con lo que te dije. Pero nunca te he mentado y no voy a empezar ahora. Sus ojos sostienen los míos como un tornillo de banco. "Me atrajo alguien por quien no debería haberme sentido atraído. Me sentí culpable y frustrado, y le confié a George". Hay una rana en mi garganta. Todo un ecosistema. Cinco planos astrales. Algo brilla y pulsa dentro de mi estómago, y no sé ni siquiera cómo *comenzar* a responder. Por suerte no tengo que hacerlo, porque Jack agrega: "Greg quería reunirse contigo esta semana. Le pedí que no lo hiciera".

"¿Por qué?"

"Porque tuve que decirle que no conseguirías el trabajo. No estaba seguro de no cometer un desliz, y... Estaba planeando ser el que explicara todo.

Me siento sonreír. "No es un buen mentiroso, ¿verdad?"

"Me sorprende que no haya dejado escapar tu arreglo en tu primera cita".

"Sí." Yo también, en realidad. "¿Como es el?"

"Bien. Bien. El diente sanó. Nosotros hablamos acerca de... a él. Honestamente, no me insultó tanto como debería".

"Por suerte para ti, me encontraste". *Tu loco residente. Gritos de abuso en la acera.*

Elsie. Está haciendo esa cosa intensa de sostener los ojos otra vez. "Está bien."

Nada de esto está bien, y probablemente no lo estará por mucho tiempo. Pero asiento de todos modos y me pongo de pie. "Bien. I... Lo siento de nuevo. Gracias por explicar todo. Y para el chocolate caliente. Debería irme a casa antes de que la nieve empeore".

Se vuelve hacia una de las millones de ventanas. "Ya se ve mal".

Lo hace. El exterior es un estallido de ráfagas, y mi agotamiento posterior a los ataques de llanto me está tragando por completo. Tal vez pueda lanzar una bomba de humo y desaparecer en el vacío cuántico. "Antes de que empeore".

Él también se pone de pie. Yo te llevaré.

"¿Qué? No. Las carreteras no son seguras. Tomaré un Uber".

Levanta una ceja.

"Con Cece", agrego, revisando mi teléfono. "No hay necesidad de ponerte en peligro si...". Me desvanezco y reviso mis mensajes de texto.

CECE: George asume que te vas a quedar con Jack???? Ella sabe algo que yo no????

CECE: El aumento de precios de Uber es una locura. George se ofreció a llevarme a casa, pero tenemos que irnos ahora o la nieve dejará varado su coche.

CECE: Por favor, envíame un mensaje de texto para asegurarme que no está haciendo salchichas con tu intestino delgado.

Cierro los ojos con fuerza por un segundo. *Esto esta bien. Está bien.*

"Necesitas un teléfono nuevo", dice Jack en voz baja, mirando la pantalla rota.

Necesito un nuevo trabajo. "Tomaré el autobús, en realidad".

"¿Crees que los autobuses están funcionando?"

"Con un poco de suerte." Intento una sonrisa. No ha sido más que amable, y se merece una Elsie sonriente y menos que depresiva. —A menos que quieras que acampe en tu sofá —bromeo.

"No. Puedes tomar la cama —dice sin pausa. Como si hubiera estado pensando en esto.

No puede haber sido. "No eres serio."

Incluso cambiaré las sábanas.

"I . . . ¿Por qué?"

Se encoge de hombros. "Ha sido un tiempo."

"Quiero decir, ¿por qué-"

"Porque tienes frío, Elsie." Se acerca y puedo sentir el brillo caliente de su piel. "Porque tuviste una noche difícil, y probablemente un mes difícil. Porque no es seguro. Y porque me gusta tenerte cerca.

Probablemente debería tratar de procesar esto, pero estoy tan, tan cansada. "¿Tienes una habitación libre?"

"Sí. Sin embargo, no hay cama y, según mi amigo Adam, mi colchón de aire "apesta". "

"¿Es ahí donde guardas los esqueletos de los teóricos?"

Él sonríe. No lo niega. Tomaré el sofá. Ahí es donde me quedo dormido leyendo artículos teóricos todas las noches, de todos modos".

Tal vez sea un pinchazo, pero me hace reír. Echo un vistazo a la sección, que podría albergar cómodamente a tres de él y se ve más acogedor que la cama de mi infancia. Realmente no estoy en condiciones de rechazar esto, aunque hago un último esfuerzo. "No me gustaría sacarte".

Elsie.

Odio cuando dice mi nombre así. Un poco severo, divertido, molesto. Como si debería haber superado mi mierda, aunque estoy hundido hasta el cuello, ahogándome en ella. "Bueno. Gracias."

"¿Necesitas insulina? Hay una farmacia al final de la cuadra.

Aparentemente, ahora discuto mi suministro de medicamentos con Jonathan Smith-Turner. Salvaje. "Acabo de cambiar mi cápsula. Estoy bien."

Él asiente, y luego. . . Supongo que está sucediendo. Miro su espalda y lo sigo por la escalera en forma de L, como la estrella de neutrones de la impotencia a la que me han reducido. Intento imaginarme despertarme mañana. Chorreando su pasta de dientes en mi dedo. Bajando las escaleras, felicitando con indiferencia su almohada ortopédica, ¡y luego lanzando un *Laters!* antes de aventurarse en el blanco cegador.

Estoy en la línea de tiempo más incómoda, pero un verdadero susto tendrá que esperar hasta que tenga suficiente energía.

"El baño está aquí", dice una vez que llegamos al rellano de arriba. Rebusca en un armario de ropa blanca y luego enchufa una lámpara de noche en la pared. Para mí.

Mi corazón se aprieta.

"Esa es mi oficina". Abre una puerta. Y aquí está el dormitorio.

Jack tiene una cabecera, a diferencia de otras personas más básicas (yo). Y un edredón azul, sábanas oscuras que hacen juego con la alfombra y una cama que probablemente esté un poco por encima del tamaño king. ¿Emperador? ¿Dominador galáctico? Ni idea, pero apuesto a que lo hizo a medida. Apuesto a que el carpintero miró bien a Jack y dijo: "Necesitaremos la madera de un pino Huon milenario para una monstruosidad como tú. Me dirigiré a Tasmania en mi esquife con las primeras luces.

El resto de la habitación está ordenada y despejada: no hay calzoncillos sucios sobre la silla de cuero junto a la ventana, ni envoltorios de Clif Bar en el suelo. La ventana ocupa toda la pared este y hay una sola obra de arte: una imagen enmarcada del Gran Colisionador de Hadrones. La tapa del Compact Muon Solenoid: una flor mecánica futurista.

Es hermoso. Sé que Jack hizo algún trabajo en el CERN, y tal vez lo tomó él mismo...

"Voy a cambiar las sábanas", dice, pasando junto a mí hacia la cómoda, y me doy cuenta de que he estado mirando.

"Oh, no lo hagas. No soy exactamente exigente, y. . ." Me aclaro la garganta. Lo que sea, está bien. Los dos podemos dormir aquí. Quiero decir, la cama es enorme.

Me está dando la espalda, pero veo el momento en que las palabras aterrizan. El cajón está entreabierto y sus movimientos tartamudean hasta detenerse. Los músculos se tensan debajo de su camisa, luego se relajan lentamente. Cuando se da la vuelta, lo hace con su habitual sonrisa irregular. "Parece mucho para ti", dice. Un poco tenso, tal vez. No hay hoyuelo a la vista.

"¿Mucho?"

"Pasar de huir de mí a dormir en la misma cama, en menos de una hora".

Me sonrojo y me miro los dedos de los pies. "Lo lamento. No quise correr, solo. . . Y no estoy, como, viniendo a ti. Me encantaría sonar agudo e indignado, pero no es donde estoy.

"Hemos establecido que no necesitas *venir* a mí, Elsie. ¿Quieres algo para dormir?"

"Oh." Niego con la cabeza. "Estoy bien. Estoy usando leggings, de todos modos. Pensé que si tenía que sufrir durante *el 2001*, al menos podría estar cómodo".

"Pensé que te encantaba la película". Le doy una mirada horrorizada. Jack se apoya en la cómoda, con los brazos cruzados. "Es lo que dijo tu amigo", explica.

"Oh, no. Quiero decir, ella piensa que yo sí. Ella piensa que me gustan las películas artísticas, pero en realidad no. . ." *Dile a ella la verdad.*

Creo que Jack puede leer mi mente. "¿Ella sabe cuánto te gusta *Twilight*?" pregunta con una pequeña y amable sonrisa.

"De ninguna manera." Me río débilmente. "En todo caso, ella podría sospechar que lo disfruto irónicamente".

"¿Irónicamente?"

"Sí. Ya sabes, ¿cuando te gusta algo porque es malo y te encanta burlarte de ello?"

El asiente. "¿Es por eso que disfrutas *Crepúsculo*?"

"No sé." Me siento en el borde del colchón, agarrando el suave edredón. "No lo creo, no". reflexiono "Me gustan las historias románticas simples y directas con personajes dramáticos y mucho en juego", agrego, sorprendiéndome un poco. No sabía esto antes de

ponerlo en palabras, y siento que Jack me ha ganado una parte de mí mismo. De nuevo. "Además, me gusta imaginar que Alice y Bella terminen juntas después de que termine la película".

"Veo." Como siempre, se aleja. Luego saca algo que parece un chándal y una camiseta de debajo de la almohada y se dirige a la puerta. "Si cambias de opinión o te enfías, solo mira a tu alrededor. Encontrarás algo que ponerte.

"¿Me estás dando permiso para hurgar en tu dormitorio? ¿Como si no tuvieras nada que ocultar?

Levanta una ceja. "¿Qué escondería?"

"No sé." Me encojo de hombros. "Un consolador tentáculo gigante. Viagra. Un diario con un relicario rosa.

"Nada de eso valdría la pena esconderlo", dice, el hombre más silencioso y confiado del mundo entero. "Estaré abajo si necesitas cualquier cosa, ¿de acuerdo? La puerta se cierra con un suave clic y estoy justo aquí.

En el dormitorio de Jack Smith-Turner.

Solo con sus almohadas y su arte mural del CERN y probablemente los hígados disecados de doce teóricos. Además, mucha nieve cayendo.

Rápidamente actualizo a Cece sobre el programa de mierda que es mi vida, luego me deslizo debajo de las sábanas en lo que espero que no sea el lado de Jack, gimiendo de placer.

Tengo un colchón muy firme. Ideal para la salud de la columna.

Seguro que sí, y es perfecto. Inmediatamente me relajo, envuelta por el edredón y un olor agradable y oscuro que no estoy lista para admitir que es de Jack. Podría quedarme aquí para siempre. Barrerarme a mí mismo. Nunca enfrentar las consecuencias de mis propios fracasos.

Cece responde (*Esto es tan raro??? Pero buenas noches???*), y me doy cuenta de que mi batería está al 12 por ciento. Miro a mi alrededor en busca de un cargador, no encuentro ninguno, luego noto la mesita de noche. Jack me dio permiso, ¿verdad? Así que abro el cajón, preparándome para. . . No sé. Anillos de gallo. Pulgares. Una copia de *La rebelión de Atlas* . Pero el interior es sorprendentemente mundano: pañuelos, bolígrafos, llaves, una linterna con algunas pilas, monedas y un papel blanco que no puedo resistirme a recoger.

es una foto Una Polaroid. Borroso, con un tablero de Go y un puñado de personas agrupadas a su alrededor. Solo una cara está completamente enfocada. Una chica con cabello castaño y facciones uniformes que frunce el ceño a la cámara y—

A mí. soy yo _

La foto fue tomada en la fiesta de cumpleaños de Millicent Smith. Un juego termina en empate; Izzy le grita a la gente que sonría; todos los Smith se vuelven hacia ella.

Excepto los más altos. Que sigue mirándome, *sólo* a mí, con una leve sonrisa en los labios.

"Oh", digo en voz baja. A quién, no sé.

Me recuesto en la almohada, mirando la foto que tengo entre los dedos. Con las luces aún encendidas, contemplando el hecho de que mi ceño fruncido reside en la mesita de noche de Jack, me quedo dormido en un puñado de segundos y no sueño con nada.

• • •

Cuando me despierto, la alarma del reloj marca las 3:46 am y mi primer pensamiento consciente es que no conseguí el trabajo.

Fallé.

Ocurrió.

Estoy en el peor de los casos.

La escena en la que me enteré por George se repite en mi cerebro durante varios minutos, y cada repetición destaca un detalle mortificante diferente.

Me escapé en medio de una conversación como un niño.

Dejé a mi amigo más cercano solo en una tormenta de nieve.

Dije cosas terribles e injustas.

No tomo la decisión de merodear escaleras abajo, pero una vez que estoy allí, sé que es donde debo estar. Las luces están apagadas y la nieve sigue cayendo, pero llega suficiente luz de la calle para distinguir los contornos del lugar. De Jack, que yace boca arriba en el seccional, con una manta delgada cubriendo su mitad inferior. Tiene los ojos cerrados, pero no está dormido. No estoy seguro de cómo, pero lo sé. Y él sabe que yo lo sé, porque cuando me acerco, no se mueve, no abre los ojos, pero pregunta: "¿Necesitas algo?" Su voz es áspera, como si hubiera dormido en algún momento.

"No", miento. Que, por supuesto, él sabe. Él lo sabe *todo*.

"¿Quieres que te traiga un poco de agua?"

"No. I . . ." Estoy despierto, pero no del todo. Porque me arrodillo al lado del sofá, con la cabeza a unos centímetros de la suya, y pregunto: "Yo. . . ¿Puedo decirte algo?" Sus ojos finalmente se abren. Él me mira, y mi cabello es probablemente un desastre, *seguramente* soy un desastre, pero necesito decir esto. "No . . . Lo que dije sobre que George consiguió el trabajo porque es tu novia. O amigo. Debido a una extraña intriga política, fue injusto por mi parte. Despreciable. Y no lo creo. Y yo solo... fue horrible de mi parte..."

Elsie. Su tono es uniforme y profundo. "Ey. Está bien. Ya te disculpaste."

Él no lo entiende. "Lo sé, pero de todas las cosas que sucedieron hoy, parece la más horrible. Y no puedo controlar nada de esto, ni el hundimiento de mi carrera, ni si tendré seguro médico o pagaré el alquiler, pero yo. . . Puedo *controlar* la forma en que reacciono. Así que lamento haberlo dicho. Sobre Jorge. Y sobre ti. Y . . . la gente me lo hace todo el tiempo. En el último año de mi doctorado, obtuve este estúpido premio. Cuando entré en la sala de estudiantes al día siguiente, otros estudiantes decían que era solo porque yo era mujer y. . . Me sentí como una mierda total, y realmente no *creía* que tuvieran razón, pero

por un segundo no estaba seguro, por un segundo me hicieron dudar de mí mismo, y simplemente no quiero ser como *ellos*. I-

"Ey." Jack se mueve y luego hace algo que no entiendo del todo. Él-

Oh.

De alguna manera, me levanta. Y de alguna manera, estoy en el sofá. *Acostado* en el sofá. Junto a *él* Mi cabeza se acomoda bajo su barbilla, sus brazos rodean los míos, nuestros muslos se enredan. Abro la boca para decir algo como ¿ *Qué diablos?* o *Dios mío* o *!??*, pero no sale nada.

En cambio, me entierro más profundo.

"Cabrones", dice.

Todavía estoy dormido. Esto es un sueño. Una pesadilla. Una mezcla. "¿OMS?"

"La gente a la que no le gustó que ganaras el premio *Forbes*". Cómo ¿Él sabe que ese es el premio del que estaba hablando? "Deberías denunciarlos".

"¿Para qué?" Pregunto contra su garganta. Es cálido y huele bien. como dormir Como limpio. Como si pudiera cambiar fácilmente mi fregadero, salvar gatitos atrapados en un árbol, extinguir un incendio. "¿Por ser idiotas?"

"Sí. Aunque Recursos Humanos lo llamaría discriminación sexual y creación de un entorno de trabajo hostil".

"No es tan simple", murmuro.

"Debería ser." Su barbilla roza mi cabello cada vez que habla, y recuerdo tratar de mencionar lo que le sucedió al Dr. L. La forma en que se compadeció de mí, pero también dijo que sería mejor si simplemente me olvidaba de lo que sucedió y enfocaba mis energías en la física.

"¿Qué harías *si* tus alumnos dijeran algo así?"

"Me aseguraría de que nunca puedan tener una carrera en física".

Las palabras vibran desde su piel a través de la mía, y sé que lo dice en serio. No tengo una sola duda. Y así es como empiezo a llorar de nuevo, como una estúpida fuente de Versalles, y cómo su agarre sobre mí se aprieta, las piernas girando aún más con las mías. Sus dedos se entrelazan en el pelo de mi nuca y me presionan más contra él, protegiéndome del frío y de todo lo que es malo.

"Yo solo . . ." resoplo. " Tenía *muchas* ganas de tener la oportunidad de terminar mi teoría molecular de los cristales líquidos bidimensionales".

"Lo sé." Sus labios se presionan contra mi cabello. Tal vez a propósito. Encontraremos una manera.

No hay nosotros, creo. Y Jack dice: "Todavía no, no", con un pequeño suspiro que levanta su gran pecho. Todo irá bien, Elsie. Prometo."

No puede. Promesa, eso es. No hay fuentes confiables, no hay cantidades conocidas. Estamos en un mar de incertidumbre de medición. "Tal vez este rechazo sea mi historia de origen de supervillano".

Él se ríe. "No lo hará".

"¿Cómo lo sabes?"

"Porque este no es el arco de tu personaje, Elsie. Más como un . . . golpe de carácter."

Me río húmedamente contra su nuez de Adán. Tengo que volver arriba. Nunca me he acostado con nadie, ni siquiera lo he considerado. No puedo controlar lo que hago por la noche. ¿Qué sucede si me muevo demasiado, ronco o ocupo demasiado espacio? Una tapadera es la Elsie que nadie quiere. Pero con Jack no tengo nada que perder, ¿verdad? Estamos más allá de todo eso. No puedo creer que te desperté a las cuatro y no me asesinaste.

"¿Por qué te mataría?"

"Porque. Es tarde."

"No. Estoy un poco metido en eso". Él bosteza contra la coronilla de mi cabello.

"Realmente disfrutarás de la emoción de orinar con frecuencia durante la noche como una persona mayor, entonces".

"No es eso." Creo que podría estar a punto de desmayarse. "Este . . . Encaja muy bien en un montón de fantasías realmente extrañas que tengo sobre ti".

Recuerdo la foto en su mesita de noche. Su rostro serio en el apartamento de Greg. Respiro el mismo aire que Jack Smith, pero no me siento asustado ni inseguro.

Solo consolado, de verdad. Cálido y tan soñoliento.

"¿Estas fantasías involucran consoladores con tentáculos gigantes?" Yo también estoy bostezando. Desvanecimiento rápido.

"Por supuesto." Puedo oír su sonrisa irónica. "Cosas mucho más extravagantes, también".

"¿Juego de rol de lechera?"

"Más salvaje".

"Son furies, ¿no?"

"Tú deseas."

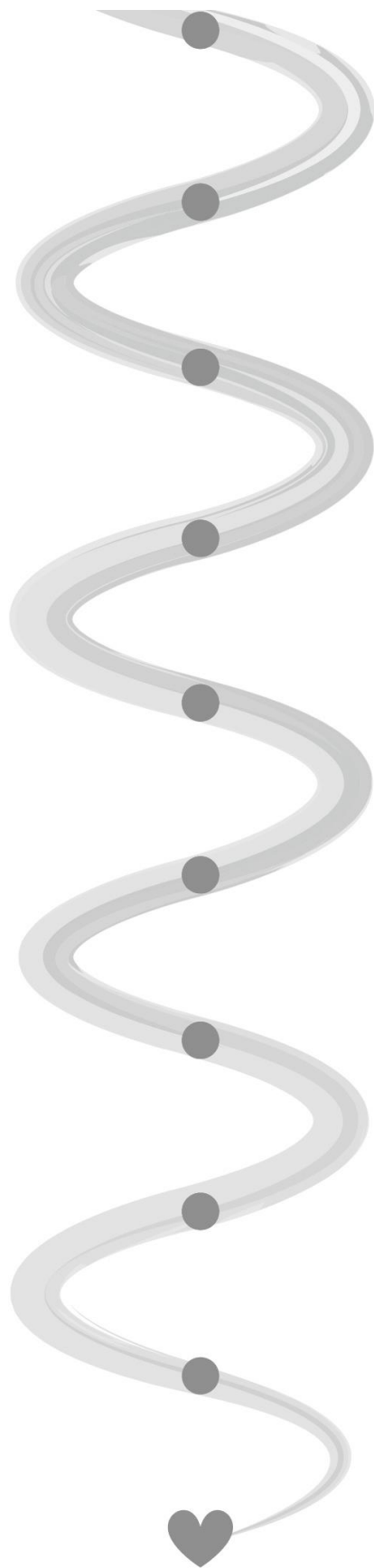
"Tienes que decírmelo, o me imaginaré la necrofilia y el desmembramiento".

"En mis extrañas fantasías, Elsie. . ." Me mueve hasta que nuestras curvas y ángulos coinciden. Perfectamente. "En mis fantasías, me permites vigilarte". Siento sus labios en mi sien. "Y cuando realmente me dejo llevar, me imagino que tú también me dejas cuidar de ti".

Suena extravagante. "¿Por qué?"

"Porque en mi cabeza, nadie lo ha hecho antes".

Me quedo dormido acurrucado en la curva de la garganta de Jack, preguntándome si él podría tener razón.



TRANSFERENCIA DE CALOR

Taquí no hay cortinas, y me despierto primero.

La luz de la mañana es de un blanco cegador, tan dolorosa como un millón de ratas topo desnudas royendo mis globos oculares. A juzgar por la respiración lenta y rítmica que resopló contra mi nuca, es algo a lo que Jack se ha acostumbrado.

me siento descansado Cálido y acogedor. En algún momento de la noche debo haberme dado la vuelta en sus brazos, porque mi espalda está presionada contra su pecho. Su mano está debajo de mi camisa, extendida plana contra mi vientre, sus dedos rozan mi vaina, pero no de una manera espeluznante y sexual. Solo está tratando de mantenerme cerca para que ambos quepamos debajo de la delgada manta. Debería sentirse como si una piraña lo estuviera acariciando, pero de alguna manera funciona, y. . .

Tal vez es un poco sexual. Porque hay algo *muy* caliente, muy, *muy* duro, muy, muy, *muy* grande presionando contra mi trasero.

Jack probablemente necesita orinar. ¿No se ponen duros los hombres por las mañanas? cuando necesitan ir al baño? Es una erección de orina. Una mirada. Sí.

Aún así, debería irme.

Intento escabullirme de debajo de los enormes bíceps de Jack, pero él se resiste mientras duerme. Mi corazón se acelera cuando tararea algo en mi nuca, con los dedos agarrando mi cadera. Esa *cosa dura* me empuja, tratando de acurrucarse más entre las mejillas de mi trasero, y jadeo.

"Hueles tan bien", gruñe contra mi piel, y de repente estoy brillando con calor y vergüenza y algo más, algo nuevo, palpitante y desconocido. Me retuerzo alrededor de la sensación. Oh Dios. ¿Esto es... estoy *excitado* ? Apenas se ha despertado, y apuesto a que cree que soy su novia de almohada o quienquiera que haya sido la última vez que se acostó, y yo estoy aquí, toda caliente y...

"Elsie", casi gruñe. Su brazo se aprieta alrededor de mi cintura, luego se relaja abruptamente.

Todavía está profundamente dormido. Y esta vez, cuando me alejo, me deja ir. Estoy corriendo escaleras arriba, poniéndome color rojo cereza, y él está respirando de nuevo uniformemente.

Está bien. Está bien. Un poco espeluznante que incluso esté pensando en esto, ya que está dormido. En el baño, me cepillo los dientes (sí, con el dedo), me lavo la cara y le aseguro a Cece que no he sido objeto de trata sexual.

Mi bandeja de entrada está llena de correos electrónicos. Lo más destacado:

De: melaniesmom@gmail.com

Asunto: Melanie

Melanie es una buena persona y no fue su intención copiar ese ensayo de Internet, me lo dijo y le creo porque yo la crié y en mi hogar no tolerar mentiras. Fue inculpada (su compañera de cuarto tiene una venganza contra ella, desde el incidente de la copa menstrual). Por favor, deje que mi hija vuelva a enviar su tarea.

la mama de melanie

Suspiro, dos veces, luego husmeo en los gabinetes de Jack. Encontrar algo de Rogaine o medicamentos antifúngicos o desodorante con receta lo humanizaría, pero solo hay pasta de dientes (gaulteria, repugnante) y jabón. Así que me siento en el borde de la bañera y paso un tiempo indeterminado pensando en una manera de hacerle saber al Dr. L. que fallé.

Le fallé .

Para cuando bajo las escaleras, Jack se mueve por la cocina, con el teléfono entre el hombro y la oreja, riéndose suavemente y diciendo: “. . . Como te vas a quedar tres días, nosotros...

Se da la vuelta. Cuando me ve de pie al pie de la escalera, su sonrisa se desvanece. Sí, sigo usando la camisa Northeastern con la que dormí, y sí, mis manos son tragadas por mi cárdigan, y sí, no puedo evitar apilar mis pies uno encima del otro.

Claramente, estoy trayendo lo sexy de vuelta.

"Tengo que irme, nos vemos la próxima semana". Jack deja su teléfono, luego desliza una taza de café por la isla de la cocina. Para mí, supongo. Lo que significa que no tengo más remedio que hacer mi camino y tomar asiento en un taburete.

Se ve un poco desaliñado, la parte de atrás de su cabello sobresaliendo, una barba más larga que la noche anterior, hombros y brazos llenando la camiseta gastada, pero todavía tiene ese aire sobre él. Divertido. Seguro. sin molestias Espero a que mencione que dormimos juntos— *Nosotros. Durmió. Juntos.* Pero él no parece estar inclinado a ser un imbécil al respecto.

"Oye", dice.

La revisión (marca registrada pendiente) se ha ido. Creo. Realmente no puedo ver. Probablemente usó el baño de abajo y...

No es el punto, Elsie. Enfocar.

"Ey." Tomo un sorbo de mi café, repugnante, como siempre lo es el café. Dejo mi taza, abro la boca para disculparme nuevamente por lo de anoche, por el estado del mundo, por el grupo de átomos que da forma a mi existencia, cuando dice: "¿Puedo hacerte el desayuno?"

"Oh." Niego con la cabeza incluso cuando mi estómago gruñe. "Estoy bien, yo—"

"¿Puedo verte comer algo?" Bam, hoyuelo. "Será bueno para mi salud mental".

Tomaré este día por lo que es: yo marinando en un charco de vergüenza. "Si tienes una tostada, sería genial. Gracias."

Él asiente, desliza una rebanada de grano integral en la tostadora y luego hace una pregunta realmente extraña. "¿Por qué no eres un investigador a tiempo completo?"

Parpadeo. "¿Qué?"

"Obtuviste tu doctorado, luego fuiste directamente a la adjunta. La mayoría de la gente trata de conseguir un puesto de investigación a tiempo completo como un posdoctorado, especialmente si no les apasiona la enseñanza".

Después de años de escuchar al Dr. L. hablar sobre Jack, es surrealista que *Jack* mencione al Dr. L., aunque sea indirectamente. "Sí lo pensé, pero no había ninguno en el área. Los teóricos no nadan precisamente en la financiación. . ."

"¿Qué pasa con otros lugares? ¿Quieres quedarte en el área de Boston?"

"Sí. Bueno, no *quiero*, pero debería. Para mi familia."

"¿Estás cerca? ¿Tienen problemas de salud?"

"No. Y no. Sólo, mi mamá y mis *hermanos* son. . ." Espectáculos de mierda. Programas de mierda completos y absolutos. Como yo. " *No puedo* irme".

El asiente. Como si no entendiera del todo, como si entendiera demasiado. "Te das cuenta de que tu conjunto de habilidades sería de interés para más que teóricos, ¿no? Su trabajo es altamente traslacional. Los físicos experimentales lucharían por tenerte en sus equipos.

Sin embargo, no lo hicieron. El Dr. L. preguntó mucho y nadie estaba peleando. Nadie discutía cortésmente. "¿Como quién?"

Sostiene mis ojos por un latido demasiado largo, y—

"No." Niego con la cabeza. "No."

Su boca se tuerce. "Tengo los fondos".

"No."

"Y la necesidad".

"No."

Está completamente sonriendo. Como si fuera su centro de entretenimiento personal, divirtiéndolo en 4K y Dolby Surround. "Podríamos negociar el salario".

"No. No. No. No voy a trabajar para ti".

"¿Por qué?"

"No voy a calificar tus exámenes y traerte café—"

"Tengo tres TA". Mira deliberadamente mi taza llena. "Y estoy feliz de encargarme de *su* café. . . Ni siquiera te gusta el café, ¿verdad?"

Me retuerzo en el taburete. "I . . ."

"Ay, Elsie". Sacude la cabeza con fingida decepción y se lleva la taza. "Pensé que estabas por encima de perdonar mis sentimientos".

"Fuiste muy amable conmigo anoche, y. . ." Me aclaro la garganta. "De todos modos, no puedo trabajar para ti".

"¿Por qué?"

"Porque eres *Jonathan Smith-Turner* y casi destruyes todo mi campo". Y el Dr. L. me mataría, no agrego, pero aún siento una punzada de culpa por estar a punto de partir literalmente el pan con el archienemigo de mi mentor.

"Bueno." Se encoge de hombros, colocando un vaso de agua y tostadas frente a mí. "Decepcionante. Pero me da rienda suelta para preguntar algo más.

"¿Pregunta qué?"

"¿Puedo sacarte?"

Las palabras no computan inmediatamente. Durante varios segundos, flotan en mi cerebro como madera a la deriva, sin rumbo, imposibles de analizar, y luego su significado cae en la cuenta. "Quieres decir que quieres... matarme.

Él se estremece. "Una vez más, ¿qué te pasó?"

"Me pediste que *me sacara* ..."

"Para una fecha."

"Oh." Me sonrojo. "Oh." Me rasco un lado de la nariz. "Um..."

Las cejas de Jack se levantan. Pareces más alarmado por la cena que por el asesinato.

"No. Sí. Quiero decir, es solo... ¿Por qué?"

"Sabes, estoy cada vez más preocupado por tus habilidades de comprensión del idioma". La comisura de su boca se está arqueando, y no puedo soportarlo más.

"Basta", ordeno.

"¿Detener Qué?"

"¡*Divertirse* conmigo! No entiendo por qué querrías... No hemos hecho más que cabezazos desde el día que nos conocimos. Me tapo los ojos con ambas manos. "¿Por qué de repente estás siendo tan amable? ¿Dándome cobijo, ofreciéndome un trabajo? Yo solo... ¿Es esto algún fetiche tuyo? A algunas personas les gusta el sexo en las axilas, a ti te gusta jugar conmigo y...

Mírame, Elsie. Su voz me llama la atención. Jack se ha movido alrededor de la isla y está apoyado contra ella, a mi lado. El dorso de su dedo golpea suavemente mi mano, conectándose a tierra. Un silencioso *Cállate, ¿quieres?* "¿Terminaste de hacer espirales?"

"No estoy en espiral", miento. —Jack, créeme. No quieres pasar tiempo conmigo.

Él asiente, pensativo. "¿Qué más no quiero?"

"Lo digo en serio. Por un lado, técnicamente sigo fingiendo ser la novia de tu hermano.

"No sabía que funcionaba como verbo. Lindo."

Y odias eso de cambiar de personalidad.

"Eso no será un problema". Sus ojos brillan. "Ya que también disfruto llamándote por tu mierda".

Mis mejillas se calientan. "No tenemos *nada* en común. ¿De qué hablaríamos?"

"Podríamos pasar dos semanas solo con cristales líquidos. O podrías hablarme de *Crepúsculo*. Tu fase erótica de fan fiction de Bill Nye. La corriente de conciencia también estaría bien. Me encantaría saber lo que estás pensando.

—Pienso mucho en lo mucho que te odio —digo sin convicción.

"También pienso mucho en lo mucho que me odias". Su sonrisa es tierna. "¿Cuándo fue la última vez que tuviste a alguien en tu vida con quien podrías ser completamente honesto, Elsie?" Preguntada por cualquier otra persona, sería una pregunta condescendiente. Porque es *él*, simplemente se siente genuino.

"I..."

Tal vez mis padres, cuando yo era muy joven. Pero no puedo recordar un solo momento en las últimas dos décadas en el que no dependiera del contexto. En el que no sentí la necesidad de cortarme en pedazos, servir el que pensé que otros querrían en bandeja de plata. Ha habido gente más fácil, como Cece. Personas que conocían la mayor parte de mí, como Cece. Incluso las personas que reconocieron al complaciente en mí y me animaron a parar, como Cece.

Bien: ha habido Cece. Y estoy agradecido. Pero incluso con ella, nunca he sido completamente sincero. Siempre he tenido miedo de que la honestidad sea el factor decisivo.

"Ha pasado un tiempo", le digo. Pero Jack ya lo sabía.

"Entonces estás atrasado".

Esto es... espantoso.

"No", le digo con firmeza, sacudiendo la cabeza. "Gracias por la oferta, pero no estoy interesado".

La decepción oscurece sus ojos, pero apenas puedo asimilarlo antes de que suene un teléfono: el suyo.

"Mierda", murmura. Pero él mira hacia otro lado y lo recoge, y después de un profundo suspiro dice: "Tengo que irme". Agarra un suéter del sofá. "Vamos. Te dejaré primero.

Me deslizo a mis pies. "Puedo tomar el autobús. La tormenta ha terminado, así que...

Elsie. Mano contra mi espalda, me empuja hacia la entrada.

"No en serio. Ya has hecho mucho. . ." Toma un sombrero negro suave y acogedor y lo desliza sobre mi cabeza. No es mío, pero se siente genial. Y aparentemente no estoy lo suficientemente despierta como para insistir en que no necesito que me lleven y abrocharme el abrigo al mismo tiempo. "Está bien, incluso puedo tomar un Uber y. . ."

Se da cuenta de mis manos temblorosas y las aparta suavemente para abrocharme los botones él mismo.

"Elsie, está bien. Lo entiendo. No quieres que te saque. Llega al botón más alto. Sus nudillos rozan mi barbilla hacia abajo. "Al menos déjame llevarte a casa".

• • •

Jack es un conductor confiado, relajado incluso en condiciones climáticas adversas, con caminos poco despejados y otros autos tambaleándose. Me hundo en el asiento con

calefacción que encendió para mí y recuerdo el tiempo me desvié para evitar una ardilla, casi provocando un accidente de varios vehículos.

La ardilla resultó ser una bolsa de papel de Wendy's, pero está bien. Soy bueno en otras cosas. Probablemente.

—No dudes en contestar —digo, señalando el teléfono de Jack. Ha estado zumbando sin parar en el portavasos, una extraña banda sonora techno para el segmento de noticias mundiales de NPR.

"No es una llamada", dice, mirando al frente.

Más zumbido. "¿Está seguro?"

"Sí. Solo un aluvión incesante de textos".

"Oh. Suena . . . urgente."

"No lo es. No por ninguna definición sana de la palabra. Él suspira, inusualmente derrotado. "¿Te importa si me detengo en algún lugar antes de llevarte a casa? Está en camino y tardará un minuto.

—No, está bien —digo, solo para arrepentirme cuando se detiene en un camino inquietantemente familiar. "Esto es . . . ¿No es esto? . . .?"

Jack apaga el motor. "Lamentablemente, sí".

"I . . ." ¿Debería traerme aquí, considerando . . . literalmente todo? "¿Quieres que, um, me esconda en el baúl o algo así?"

Hace diez grados. El auto se enfriará bastante rápido".

"¿Así que debería esconderme en los arbustos?"

Me mira como si fuera a organizar una intervención para mi tenue comprensión de la segunda ley de la termodinámica. "Vamos. Será un minuto.

Afuera se siente como Hoth, y mi trasero lamenta activamente el calor tostado del asiento. Está considerando un banco conmemorativo cuando la puerta principal se abre a la gloria cruel, amenazante y despiadada del Smith más aterrador.

Millicent.

"Bueno, bueno, bueno", canta, de pie con los brazos cruzados. Lleva unos sencillos pantalones negros y una chaqueta de punto, pero incluso con un atuendo informal hay algo intensamente *matriarcal* en ella. No puedo imaginarla alguna vez sin tener noventa años y ser rica. "Mira quién no está muerto".

"Sabes", dice Jack desde mi lado, en ese tono siempre divertido suyo, "tengo muchos remordimientos en la vida".

"Estoy seguro de que lo haces".

"Pero enseñarte a enviar mensajes de texto es lo más importante".

Millicent agita su mano. "Cuando tenías tres años, tuve que llevarte a urgencias porque te metiste un crayón morado en el ano. *Ese* debería ser tu mayor arrepentimiento".

Jack me conduce dentro del vestíbulo con un suave empujón en la parte baja de mi espalda, como si tocarme casualmente fuera algo establecido.

"Te tomaste tu dulce tiempo, considerando el dinero que podrías heredar cuando croe". Millicent levanta su mejilla para que Jack la bese. Él se niega y, en cambio, la envuelve en un abrazo de oso que ella finge enojarse pero que claramente ama.

"Te lo dije", dice, "simplemente entierra con eso".

"Estoy siendo incinerado".

"Escuché que el papel se quema muy bien".

Ella se burla. "Sigue así y le dejaré toda mi fortuna a Comcast". Se da la vuelta y marcha por el deslumbrante pasillo. Jack se dirige de la misma manera, imperturbable, logrando de alguna manera no parecer fuera de lugar a pesar de ser una montaña de músculos con una sudadera con capucha de Caltech. Después de un momento de consideración, decido seguirlo.

Mejor no estar solo. No querría ser acusado de robar un cenicero.

Entramos en la misma cocina donde Jack me atrapó mintiendo sobre el vino hace dos semanas. Lo observo caminar hacia un armario, sostener los ojos de Millicent mientras lo abre, sacar una bolsa de azúcar, colocarla sobre la mesa, cruzar los brazos y preguntar: "¿Esta fue tu emergencia de vida o muerte?".

Vigas Millicent. "Porque?, si. Simplemente *no pude* alcanzarlo, y odio *tanto* el café amargo".

Miro el armario. Cual es . . . no es alta.

"Me alegro de haber podido acudir en su ayuda en este asunto tan urgente". Jack asiente cortésmente, se detiene para darle un rápido beso en la mejilla a su abuela y luego se dirige a la puerta. Su mano encuentra el lugar habitual en mi espalda, y suavemente me empuja fuera de la cocina, claramente listo para irse, cuando—

ya estás aquí, realmente deberías quedarte a tomar un café".

Los brazos de Jack caen a los costados y se da la vuelta.

"Millicent", dice, severo. Divertido. Debe ser una cosa de gente rica, llamar a las abuelas por sus nombres. "Como mencioné la semana pasada, y las anteriores, no es necesario que me *engañes* para que pase tiempo contigo".

"Ay, Jack. Pero me han quemado. *Muchas* veces.

"¿Cuándo fue la última vez que me pediste que viniera y no lo hice?"

"Hace tres años. En mi cumpleaños. Podría haber sido el último".

"¿Pero lo fue?"

"Retrospectiva, *shmindsight*". Ella mira remotamente a lo lejos. "Esperé y esperé a que apareciera mi único nieto soportable..."

"Viví en todo el país".

"...pero, por desgracia, me dejaste. Me abandonaste. Se mudó a la costa oeste en busca de algo escurridizo. ¿Un premio Nobel, tal vez?

"Te llamé *todos los días* durante siete años".

"¿Cómo va ese Premio Nobel, de todos modos?"

Él suspira. "No tienes que engañarme", repite, y esta vez ella le sonrío, traviesa y traviesa, y recuerdo que ella siempre ha sido mi favorita de los parientes de Greg.

"Pero es más divertido de esta manera".

Sospecho que esta es una interacción que han tenido varias veces. Sospecho que Jack está tratando de no sonreír. Voy a llevar a Elsie a casa. Entonces volveré y...

¿Elsie? Millicent se gira, como si me viera por primera vez. Elsie. Da un paso hacia mí y dejo de respirar, tratando de pasar desapercibida. ¿Quién necesita oxígeno? A partir de ahora, solo haré fotosíntesis. "¿Por qué *Elsie* es tan familiar?"

trago Cómicamente.

"Ah. Sí. Le ganaste a Jack en Go.

"Nosotros . . . atado, en realidad. Miro a Jack, que está sonriendo como si mi incomodidad lo pusiera de buen humor.

"En efecto." Los ojos de Millicent se enfocan con láser en mí, y me pregunto qué debo decir si me pregunta por qué estoy aquí. ¿Cuál es la historia de portada? "No te ves muy bien".

"Oh. I . . ."

"Ella tuvo una noche difícil", dice Jack suavemente. "Dejala ser."

Millicent asiente a sabiendas. "Querida, cuando no pueden levantarse, se sientan en el borde del colchón con la cabeza entre las manos y gimen como bebés y lo convierten en *nuestro* problema, pero..."

Yo jadeo. "Oh, no. No, no, eso no es lo que..."

"Se acaba de enterar de que no consiguió trabajo", explica Jack, imperturbable. "Pero gracias por el voto de confianza".

"Si tú lo dices." Millicent parece no estar convencida. Entonces sus ojos se iluminan con un destello de recuerdo. "Espera. Ella no es *tuya*, ¿verdad? Ella es la novia del que siempre parece que se estresó y se comió una manzana silvestre sobre un bote de basura".

Jack pone los ojos en blanco. "¿Te refieres a Greg? ¿Mi hermano? ¿Tu nieto?"

"¿Cómo puedo saber? Tengo cuatro hijos y siete nietos. ¿Cuántos nombres esperas que memorice?"

Once sería un buen comienzo.

"Bah." Sus ojos se fijan en mí, agudos. "Ella *es* suya, sin embargo".

"No realmente", dice Jack. "Es una larga historia."

"Perfecto. Puedes decírmelo mientras tomamos un café. ¿Dos azúcares como siempre, Jack?"

"Sí." Se vuelve para irse de nuevo. Lo tendré cuando vuelva de llevarme a Elsie...

"Disparates. Elsie también debe quedarse. Simplemente *no puedo* dejar que se vaya".

"Sí, puedes, porque el secuestro es un delito grave".

"Psh".

La llevaré a casa y...

"Está bien", interrumpo. Ambos me miran, atónitos por mi capacidad de hablar. "No me importa quedarme".

"¿Ver? ¡A ella no le importa!" Millicent aplaude y deja de fingir impotencia, sacando tres tazas de un armario mucho más alto que el del azúcar. Sin embargo, Jack duda. Da un paso más cerca y escanea mi rostro en busca de rastros de mis pequeñas falsedades.

"De verdad", digo solo para los oídos de Jack, "está bien".

"¿Bien? ¿Pasar tiempo no remunerado con *dos* Smith?"

Quedarme se adapta perfectamente a mi búsqueda de ladrillos amarillos por el mal menor, porque me permite posponer informar al Dr. L. de lo que sucedió o incluso lidiar con las consecuencias de ello. Mientras yo esté aquí, el tiempo está suspendido. El pasado está establecido, y no conseguí el trabajo. Sin embargo, cualquier futuro es posible: AOC subirá al poder para perdonar mis préstamos estudiantiles. Mi páncreas producirá su propia insulina. Me retiraré al campo, viviré de la tierra y pasaré mis días pensando en la cinemática de los sistemas ricos en cristales.

Y Jack lo sabe, porque su detector de gilipolleces funciona a las mil maravillas: ve que tengo muchas ganas de quedarme y me acerca una silla; luego nos quitamos los abrigos, nos sentamos uno frente al otro y miro a mi alrededor para evitar darme cuenta de que él se está enfocando en mí como si yo fuera la clave para comprender la aceleración de caída libre de la antimateria. Millicent comienza a transferir galletas con huellas dactilares de mermelada de lujo de una caja de lujo a un plato de lujo. Escaneo el envoltorio en busca de valores nutricionales, pero no encuentro ninguno.

"Entonces", pregunta conversacionalmente, "¿cuánto tiempo hace que ustedes dos lo han estado haciendo?"

Jadeo tan fuerte que casi me ahogo. Jack sirve tranquilamente su café, sin alterarse. "No lo somos", dice.

"¿Tú no eres qué?"

"Haciéndolo."

Millicent mira entre nosotros. "¿Ni siquiera un poquito?"

"No."

"¿Está seguro?"

Creo que lo sabría si lo fuéramos. Jack amontona azúcar en su taza y yo quiero arrojarme a un volcán activo.

"Ciertamente lo espero. Oh bien." Ella se encoge de hombros curiosamente. Supongo que es lo mejor. Siempre fuiste tan protector con tu hermano, sería un poco fuera de lugar que sedujeras a su novia.

"No usemos la palabra *seducir* antes de las once de la mañana, ¿de acuerdo?" Jack se pone de pie y comienza a moverse por la cocina. "Y hablemos de otra cosa, ya que Elsie está en medio de un evento anóxico".

Absolutamente lo soy. Mis órganos se están apagando.

"¿Qué más vamos a discutir? No soy más que una anciana indefensa. Nunca me pasa nada. Ah, sí: el perro de los vecinos ha vuelto a defecar en mi césped. Estoy considerando contratar a alguien para que vaya a defecar en el suyo. ¿Alguno de ustedes estaría interesado?"

"Estoy un poco ocupado", dice Jack. Un segundo después, una taza humeante aparece frente a mí. Jack me enjaula por detrás, con una mano junto a la mía sobre la mesa, la otra jugueteando con algo parecido al papel. Sumerge una bolsita de té en el agua caliente y siento que su pecho roza mi espalda y mi cabello cuando dice: "Pero Elsie *está* buscando un nuevo trabajo".

Me giro para mirarlo, pero él ya está de vuelta en su asiento. Millicent, por otro lado, me está mirando expectante.

"Yo... lo siento, yo... no puedo, y..." *¿Probablemente sea ilegal?* "Lo siento."

"Segunda oferta de trabajo que ha rechazado esta mañana", murmura Jack.

"Mmm. Quisquilloso. No importa, entonces le preguntaré a mis otros nietos. ¿Quizás insinuar fuertemente que su herencia dependerá de ello?

"Menos *anciana indefensa* y más territorio *de viejas brujas amargadas*", dice Jack con cariño.

"Tal vez. ¿Qué pasa con el té? le pregunta a Jack.

A Elsie no le gusta el café.

"Oh." Hay algo cargado en eso *oh*. Podrías haberlo dicho, Elsie.

"No, ella no podía." Los ojos de Jack sostienen los míos por encima de su taza. El hoyuelo aparece, haciendo que mi corazón tartamudee. El aire entre nosotros huele a Earl Grey, mermelada de frambuesa y madrugada de domingo. "Pero estamos trabajando en ello".

Hace mucho que mi teléfono no funciona, no hay relojes en la cocina y no tengo ni idea de cuánto tiempo nos sentamos a la mesa. De vez en cuando soy parte de la conversación, pero ni Millicent ni Jack me piden mucho, y es bueno estar en esta especie de limbo de Smith. Centrándose en la forma en que Jack y su abuela interactúan, una combinación de burlas y amor profundo y absoluto el uno por el otro. Creo que nunca antes había estado en una habitación tan llena de honestidad, pero estoy seguro de que no se ha dicho ni una sola mentira desde que llegué a esta casa. Es estimulante, pero de una manera que te deja sin aliento. Como una montaña rusa, o comiendo queso azul.

Jack y Millicent, descubrí, pasan parte de cada fin de semana juntos, preferiblemente a través de una emboscada. "La 'emergencia de vida o muerte' de la semana pasada fue que necesitaba que le explicaran Bitcoin", dice secamente. Es obvio que no le importa.

"Tampoco tengo Bitcoin", digo después de un largo sorbo de té, la tercera bebida caliente que Jack me prepara en doce horas. No estoy seguro de cómo es esta mi vida.

"¿Ver?" Millicent sonrío triunfante. "La quizás-novia de Greg está de mi lado".

Jack y Millicent saben más sobre la vida del otro que cualquier pariente mío sobre mí. Ella rastrea sin dificultad los nombres, lugares, eventos que él menciona y, a su vez, él no pierde el ritmo cuando ella anuncia que usará un vestido verde para la cena de Rutherford, o después de que ella se queja de que terminó su espectáculo y tiene nada que ver

"No lo terminaste", dice.

"Hice."

"Te tengo doce temporadas de *Murder, She Wrote*. No puedes haberlos visto en una semana".

"No hay más episodios en la televisión".

Se pone de pie con un suspiro. "Voy a cambiar el DVD. Vuelvo enseguida."

Abro la boca en el momento en que desaparece, lista para llenar el silencio con algún comentario sobre el clima, pero Millicent ya me está dando una de sus miradas penetrantes. No eres bibliotecario, ¿verdad?

Me aclaro la garganta. "No. Lo siento, mentí. Es una larga historia, pero..."

Tengo noventa años, no tengo tiempo para largas historias. ¿Qué es lo que haces, entonces?

Jugueteo con la etiqueta del té. "Soy físico".

"Como Jack".

"Algo así como. No precisamente." Mantengo mis ojos en la taza. El estado de mi carrera es un punto delicado. "Es un profesor de renombre mundial. Solo soy un adjunto. Y él es físico experimental, mientras que yo..."

"Un teórico". Ella asiente. "Como su madre, entonces".

Levanto la vista y parpadeo hacia ella. "¿Su mamá?" ¿Se está confundiendo Millicent? ¿Como la abuela Hannaway antes de morir, cuando me confundía con su hermana menos favorita y me gritaba por haberle robado el delantal? "No te refieres al que..."

"Fallecido. Bueno, por supuesto. Él solo tuvo uno". Ella se burla. "No es como si Caroline estuviera ansiosa por hacerse cargo. Desgarrador, ver a esos dos niños crecer tan cerca. Misma casa, misma familia. Uno con madre, el otro sin ella."

"Oh." No debería hacer ninguna de las preguntas que me rondan por la cabeza. Millicent claramente tiene la impresión de que Jack y yo somos algo que no somos, o ella no lo revelaría. Pero... "¿Qué edad tenía Jack?"

¿Cuándo murió Grethe? *Grethe*. "Sobre uno. Mi hijo se volvió a casar solo unos meses después. Tenían a Greg poco después. Verás, durante los primeros años, fui yo quien insistió en que no le contáramos a Jack nada sobre Grethe. Pensé que podía tener una vida normal, creyendo que Caroline era su madre y que no había perdido nada. Pero Caroline nunca se encariñó con él, y... bueno, estaba en su derecho de negarse. No debería haber interferido. Porque yo lo empeoré: unos años más tarde se metió en problemas, como suele ocurrir con los niños, y Caroline le gritó: 'No me llames mamá, no soy tu madre'. fue un momento de debilidad. Y Caroline se sintió culpable después. Pero para entonces, Jack lo sabía". ella suspira "Es difícil explicarle a un niño de nueve años que todo lo que cree es mentira. Que no debería llamar mamá a la mujer que su *hermano* llama mamá. Millicent masajea su sien. "Jack pareció tomarlo con calma. Excepto que también dejó de llamar papá a su padre. Me convertí en Millicent. Y desde entonces ha desconfiado mucho de las mentiras. Muy preocupado por... límites. Más de lo que es saludable, creo". Se ocupa de apilar tazas sobre el plato de galletas vacío. Por primera vez desde que la conocí, parece de su edad. Frágil, viejo, cansado. Su boca está hacia abajo, entre corchetes de líneas profundas. "Y, sin embargo, Jack y Greg crecieron como ladrones, a pesar de todo eso. La única gracia salvadora."

Recuerdo a Jack cuidando a Greg después del dentista, y mi corazón se aprieta. Trato de imaginarlos como niños, imagino a Jack siendo cualquier cosa menos su yo alto, seguro y autoritario, y fracaso miserablemente.

"¿Estás seguro de que ella. . . Greta. Quiero preguntar si Turner era su apellido. La razón por la que Jack es un Smith pero no *realmente* un Smith. "¿Estás seguro de que ella era una teórica?" La física corre en la familia de Jack, cuando lo único que corre en la mía es el eccema.

"¿Por qué lo preguntas?"

"Justo . . . A Jack no parece gustarle mucho la teoría.

Millicent me da una mirada. "Le gustas , ¿no es así?"

Habla como si yo fuera la galleta menos afilada del tarro, y me sonrojo. Pero una vez escribió un artículo que...

"Ay, *eso* ". Ella se ríe, como si fuera un grato recuerdo familiar. El primer día de jardín de infantes, conociendo a Goofy en Disneyland, y esa vez su nieto hizo que todo un campo de estudio cayera en picada. "Eso no tiene nada que ver con la física teórica. Era solo un adolescente que se comportaba mal, enojado por lo que había descubierto sobre Grethe. Pero ahora es un hombre. Una buena. Lástima que no puedo dejarle mi dinero, o simplemente lo dividirá entre el resto de mi desagradecida familia".

¿Qué había averiguado sobre Grethe? ¿Todo el engaño de Smith-Turner fue sobre su madre? Él hizo . . . ¿la odio? ¿Era algún tipo de venganza contra ella por...? . . ¿para qué? ¿Muriendo? Es demasiado ridículo. "¿Él escribió el artículo por ella?"

Debo estar haciendo demasiadas preguntas. La expresión de Millicent cambia, primero a cautelosa, luego a vacía. "Lo olvidé", dice ella con un encogimiento de hombros tonto, a pesar de que no lo hace. Millicent, estoy seguro, no ha olvidado nada en su vida, ni el nombre de Greg, y ciertamente no lo que llevó a Jack a ser quien es hoy. Jack te lo dirá. Cuando hayan estado juntos el tiempo suficiente.

"No, nosotros. . . De verdad, Jack y yo *no ...* no lo vamos *a hacer* —digo—. Mi cerebro se estremece tanto que se pliega sobre sí mismo.

"Oh, lo sé. Esto es algo completamente diferente, ¿no?"

"No es nada en absoluto. Ni siquiera somos amigos.

"Bien." Su tono es casi. . . ¿de lástima? "Bueno, lo descubrirás en tu propio tiempo".

"¿Averiguar qué?"

"El reproductor de DVD está listo", anuncia Jack, emergiendo en la puerta, "y he dejado instrucciones detalladas sobre cómo cambiar a la próxima temporada, ya que las que escribí la semana pasada ya no están".

"Oh sí. Tuve que tirarle el bloc de notas a tu tía Maureen cuando dijo que mi jersey verde era demasiado brillante.

"Por supuesto, *tenías que hacerlo* . ¿Puedo llevar a Elsie a casa ahora? ¿O el secuestro sigue en curso?"

Millicent resopló. Llévatela, por favor. Estoy harto de ustedes dos. No eres tan entretenido como Jessica Fletcher.

Ella nos echa tan bruscamente como nos dio la bienvenida, haciendo una sinfonía de ruidos de irritación falsa que se contradicen con lo fuerte que se aferra al abrazo de Jack.

"Pasaré más tarde para palear un poco de nieve", promete.

"Bien, pero no entres. Estaré ocupado con mi espectáculo".

"Lo sé." Él besa su frente. "Sé bueno hasta el próximo fin de semana. Diviértete escribiendo testamentos de despecho".

"Lo haré", dice desafiante antes de cerrar la puerta en nuestras narices.

"¿Ella realmente?" —pregunto de camino al coche. La nieve cruje bajo nuestros pies.

"¿Qué?"

"Escribir testamentos por despecho".

"Probablemente."

"¿Por qué?"

"Mezquindad. Aburrimiento. Soledad. Cuando tenía dieciséis años, mi padre hizo un comentario acerca de que su asado estaba seco y ella prometió un millón de dólares para un refugio de conejos.

"Dios. ¿Por qué?"

"Es un círculo vicioso. La mayor parte de mi familia parece gravitar alrededor de ella por el dinero, razón por la cual Millicent lo usa como un arma. Pero eso no la hace ganarse el cariño de los miembros de la familia que son seres humanos normales y creen que amenazar con prometer vengativamente su patrimonio a JPMorgan Chase solo para demostrar un punto podría ser ir demasiado lejos".

"¿Es Greg uno de los decentes?"

"Greg es el más decente, pero prefiere evitar a Millicent por completo. Le gusta que la gente se lleve bien, lo que no puede pasar si ella está en un espacio cuántico determinado".

"Como el principio de exclusión de Pauli". Intercambiamos una sonrisa junto al asiento del copiloto del coche. Aunque te gusta ella.

"Ella es un monstruo absoluto. Pero ella se entierra en ti después de unos treinta años", dice con cariño. "Como una garrapata".

Me río, mi aliento es una ráfaga de blanco en el espacio entre nosotros. "¿Deberíamos explicarle que en realidad no estaba saliendo con Greg?"

"No. Millicent está demasiado ocupada lanzando guerras de heces para preocuparse por nada de eso.

"Tú . . ." Intento sonar informal. "¿Siempre la llamas Millicent?"

Es su nombre.

"Quiero decir, ¿por qué no la abuela, o la abuela, o la abuela, o Mawmaw?"

"¿Mawmaw?"

"Lo que sea. Babushka. antepasado materno."

La expresión de Jack se vuelve inescrutable. "Es bueno llamar a la gente por su nombre. Minimiza los malentendidos". Me parece ver una fracción de segundo de vacilación, como si tal vez estuviera pensando en decir más, pero es fugaz, desaparece rápidamente en la nieve

reluciente. "Vamos. Te llevaré a casa antes de que tu compañero de habitación envíe una alerta ámbar.

Asiento con la cabeza, porque necesito arreglar el lío que es mi vida en un espacio libre de Smith. Pero entonces se me ocurre algo: el resto de mi vida va a ser un espacio libre de Smith.

Un espacio libre de Jack.

Probablemente nunca lo volveré a ver. ¿Por qué habría? Los círculos en los que nos movemos son un diagrama de Venn con poca superposición. Tal vez nos encontremos en una conferencia de física dentro de dos años, cuando yo todavía sea adjunto dando cuarenta clases a la semana y él esté trabajando en su conferencia Nobel. Pero es probable que mi acuerdo con Greg haya terminado, lo que significa que esto es todo. La última vez que veré a Jack. Este hombre, este hombre enloquecedor, imposible, que ocupa un espacio y que parece conocerme a pesar de todo lo que hago para *no* ser conocido, desaparecerá de mi vida.

Debería estar ansioso por volver a tiempos más simples, cuando pasaba cero horas a la semana en su compañía y mi cerebro no estaba hecho de guacamole, sino... que *desperdicio* _ Qué perspectiva sorprendentemente aterradora.

Y por eso lo detengo con un tirón en la manga de su abrigo. Por qué abro la boca y digo sin previsión, sin premeditación y con mucho pánico imprudente: "Puedes sacarme".

Sale sin pausas ni entonación, solo un montón de sonidos mezclados. Lo cual Jack, a juzgar por el nudo entre sus cejas, no entendió.

Me aclaro la garganta. Tomar una respiración profunda. "Si todavía quieres. Y si está bien con Greg. Puedes sacarme.

Jack solo mira, inmóvil, sin reaccionar, durante demasiado tiempo. "Sacarte. . . en el camino de la mafia?

"No. ¡No! Eso no es en absoluto lo que yo... Me sonrojo. Tengo frío y estoy cansada y me duele la cabeza y no tengo ni idea de lo que estoy haciendo y ¿por qué no va a *entender* ? "Puedo ir a *tu* casa. Puedo *sacarte* .

El asiente. Despacio. "Al estilo de la mafia".

" *No* , yo—" Lo noto, el brillo divertido en sus ojos, como si supiera *exactamente* lo que estoy tratando de decir. Aprieto los labios, porque no quiero animarlo, no quiero sonreír, pero estoy a punto de hacerlo. "Te odio."

"Seguro lo haces."

"¿Por qué es todo tan difícil contigo?"

"Me gusta mantenerte alerta".

"Escucha, pasemos el rato," digo. Esto se siente temerario. Mal aconsejado. Emocionante. "Justo . . . intentar. Mira qué pasa. ¿Estaría bien?"

"Lo sería", dice después de una breve pausa. "Bajo una condición."

Arrugo la frente. "¿Ya estás haciendo demandas?"

"Siempre." Su boca se tuerce, pero ha vuelto a su yo opaco. "Si hacemos esto. . . cuando estás conmigo, necesito que seas honesto. Nada de fingir que eres otra persona. No tratar

de ser lo que creas que es lo que quiero. Dices lo que piensas. Y cuando no puedas, al menos déjate pensarlo. Nada de mentiras, Elsie. Su mandíbula se aprieta. "Solo tu."

Asiento con la cabeza. Y luego me doy cuenta de que no tengo idea de cómo hacer eso, y me río, un poco triste, muy aterrorizada. "Puedo probar."

El asiente. "Es suficiente por ahora."

"Tú también deberías ser honesto", agrego. "Tampoco hay mentiras de tu parte".

"No miento a menudo", dice simplemente. Escucharlo me hace pensar en lo que dijo Millicent sobre su pasado, y se me encoge el corazón. He visto a Jack siendo brutal e innecesariamente honesto. Mentir, no tanto. "Y no puedo verme mintiéndote".

Ni siquiera me conoces.

"Yo no", admite. Estudia mi rostro por varios momentos, como si no pudiera detenerse en la portada o la primera página, como si necesitara leer todo el libro cada vez. Luego se inclina hacia mí, y el frío helado de la mañana se derrite en su calor. Mis ojos se fijan en sus pómulos. La línea de su mandíbula, tan afilada que podría cortar un corazón. Sus labios están llenos y hacia arriba, un comienzo de esa sonrisa torcida suya que me hace enojar y me pone las rodillas débiles, y. . .

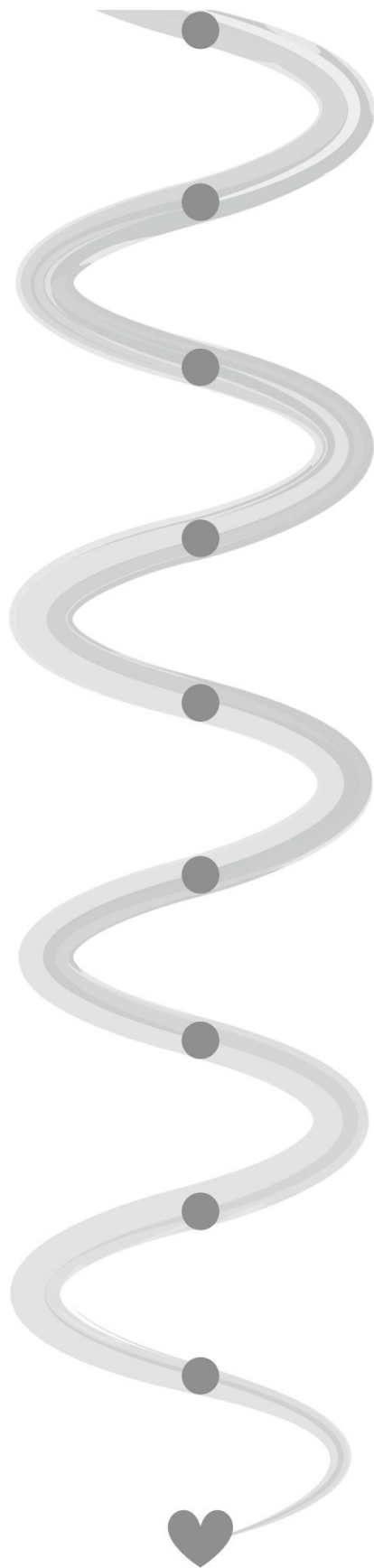
Se inclina para murmurar en el caparazón de mi oído: "Aunque me gustaría". Se me eriza el pelo, se me enrosca la columna como la cuerda de un arco silencioso y, por primera vez en toda mi vida, pienso en besos, en piel, en despertarme con Jack esta mañana, en su mano entre mis omoplatos, en la tinta en su brazo, de sus labios, que se ven carnosos y suaves, y no se ha afeitado en mucho tiempo y huele *bien* y—

Un clic Detrás de mí. Jack se endereza y abre la puerta del pasajero. Esa tensión dentro de mí todavía está zumbando. Me siento casi mareado.

"Entra", ordena, bajo y ronco y tal vez no realmente para mí.

Me deslizo en el asiento y me doy cuenta de que esto podría ser real. Pasando *fuera de* mi cabeza.

Yo, tomando una oportunidad de ser *yo mismo* .



FUERZAS FUNDAMENTALES

De: Glass.Abigail.2@bostoncollege.edu

Asunto: Termo 201

¡Hola! No he venido a clase este semestre porque no encuentro el salón. ¿Dónde nos encontramos, de nuevo? ¿Podrías dibujarme un mapa? Gracias.

"Enorme."

El Dr. L. dice la palabra con *g suaves* y vocales misteriosas, como si el inglés fuera un idioma francés que los estadounidenses simplemente están tomando prestado. Lo encontraría divertido, pero es nuestra primera reunión desde que transmití las noticias de mi trabajo y no puedo sentir nada más que ansiedad. Me pidió que viniera, y realmente no quería, con la nieve y la mierda que es mi horario. Y sin embargo, aquí estoy.

"Atroz, que eligieran a otro candidato", repite. "Tal vez una apelación está en orden".

"Sabiendo quién es el candidato ganador, dudo que haya motivos".

"¿Georgina Sepúlveda, dijiste?"

Asiento con la cabeza.

"¿Y quién sería?"

Me sorprende que cualquier físico vivo no conozca su trabajo. Pero el Dr. L. puede ser de mente estrecha cuando se trata de experimentadores. ¿Quizás con razón?

"Ella está detrás del modelo Sepúlveda. Un brillante físico de partículas. Y ella era becaria de Burke hace años. Miro hacia abajo a mis rodillas. Luego volvimos al profundo ceño fruncido del Dr. L. "Lo siento, doctora Laurendeau. Sé que esto es decepcionante, pero..."

"Después de todo, me pregunto si Smith-Turner influyó en la búsqueda".

Mi mano agarra el reposabrazos de la silla verde. "Él . . . Lo dudo."

"No podemos dejarlo pasar, ¿verdad?"

Me aclaro la garganta. Estoy convencido de que él no...

"Elise, quieres que Smith-Turner reciba su merecido tanto como yo, ¿no?"

Mi estómago se hunde y bajo los ojos, mortificada. El Dr. L. pasó los últimos seis años aconsejándome, y aquí estoy. Un error. Jugando con el gilipollas que casi arruina su carrera.

No ser la Elsie que quiere.

Necesito volver a eso. A Elise: trabajadora, inquebrantable, centrada en el láser. "Este es un gran revés, pero estoy. . . reagrupando —digo, tratando de sonar optimista. "En términos de encontrar un trabajo para el próximo año, yo—"

"Pero tienes un trabajo. Varios, de hecho.

"Sí. Absolutamente." Tomo una respiración profunda. "Pero estos trabajos adjuntos consumen mucho tiempo y me dejan poco tiempo para investigar. Y realmente quiero terminar de desarrollar mi...

"Siempre hay tiempo para investigar. Uno debe querer encontrarlo.

Cierro los ojos, porque esto duele como el infierno. La Elsie que él quiere casi se escapa, pero me mantengo firme. "Tienes razón."

"¿No podrías simplemente dar menos clases?"

Respiro lentamente. dentro y fuera "Financieramente, eso no es una posibilidad".

"Veo. Bueno, a veces el dinero debe quedar en segundo lugar.

Me agarro del reposabrazos, sintiendo una ráfaga de frustración de que él pensaría que soy *codiciosa* por querer comprar insulina y vivir en un lugar sin polillas mutantes. Inmediatamente es tragado por la culpa. Este es el Dr. L. Ni siquiera conocería el teorema de Nielsen-Ninomiya si no fuera por él.

Tomo una respiración profunda, obligándome a mencionar la idea que ha estado rondando mi cabeza desde mi mañana en casa de Jack. Si bien no hay una dimensión en la que yo trabaje para él sería factible o apropiado, tal vez haya *alguna* promesa en lo que dijo. "Alguien me recomendó que considerara una beca posdoctoral u otro puesto solo de investigación".

El Dr. L. me mira, alarmado por una fracción de segundo, y luego suspira. Ya hemos hablado de esto, Elise.

"Bien. Pero hablamos de teóricos. Tal vez a algunos experimentadores les interese...

"Lamentablemente no. Pregunté mucho, y lo siento mucho, pero ningún físico adecuado estaba interesado en contratarte como investigador", dice, y mi estómago se hunde aún más.

Bajo mis ojos a mis jeans. Dios, soy un idiota. Un jodido idiota total.

"Elise", continúa, con un tono más suave, "sé *cómo* te sientes". Da la vuelta a su escritorio y se detiene frente a mí. "¿Recuerdas cuando empezaste tu doctorado? ¿Qué tan impotente te sentiste? Cómo lo guíé a través del desarrollo de sus algoritmos, la publicación de sus manuscritos, haciéndote un nombre dentro de la comunidad física? Yo también puedo ayudarte ahora.

Pienso en todas las cosas que ha hecho por mí. Todas las cosas que le debo. Me pregunto dónde estaría sin él y saldría con las manos vacías.

"¿Confías en mí?"

Asiento con la cabeza.

• • •

No recibo un rechazo formal del MIT hasta el miércoles por la noche.

Estoy en medio de lo que rápidamente se está convirtiendo en un esfuerzo semestral: volver a aprender el teorema de Noether para poder enseñárselo a un salón de clases que en su mayoría ronca a las ocho de la mañana, solo para olvidarlo una vez más cuando llega mi conferencia termo a las nueve y media.

Mi cerebro es un colador.

Cuando suena el iTwat, miro hacia arriba. Cece está escribiendo su MILF (manuscrito que me gustaría terminar) en el sofá, pero me mira a los ojos.

"Lamento que no haya funcionado", me dice Monica después de una larga explicación que incluye las palabras *ajuste institucional* cuatro veces. Agradezco la llamada. Los rechazos académicos suelen ser correos electrónicos de una sola línea. Más a menudo, plantas rodadoras.

—No es culpa tuya, Mónica —digo.

"¿O es eso?" Cece murmura, lo que me hace sonreír.

"Entiendo la situación", agregó, solo para ver a Cece torcerse un músculo que pone los ojos en blanco.

"Quiero que sepas", dice Mónica, "que pronto se abrirán nuevos puestos".

Pensé que había dejado mi esperanza ensangrentada y golpeada al costado del camino, pero aparentemente todavía respira. "¿El próximo año?"

"En tres a cinco años. Varios teóricos están a punto de jubilarse, y el Dean no se atreverá a cerrar las líneas de tenencia. Espero que vuelvas a aplicar".

Sigue sin mí, dice mi esperanza, contemplando seis semestres más del teorema de Noether. *Sólo te retrasaré.* "Por su puesto que lo hare."

Y sigamos en contacto. Toma el almuerzo una vez que termine el semestre".

"Amaría eso."

"Fantástico. ¿Hay algún comentario que le gustaría darme con respecto a la búsqueda?

La voz de Jack resuena en mi oído: *Dices lo que piensas. Y cuando no puedas, al menos déjate pensarlo.*

Bueno. Bien. *Mónica, ¿recuerdas esa reunión muy irregular que tuvimos antes de mi entrevista? Tal vez deberías haberme dicho que no tenía oportunidad. Además, te pasaste con la decoración de la vaca. Además, tu hijo es un psicópata, y espero que se disloque la polla mientras se folla públicamente una boca de incendios.*

"Solo, gracias por todo lo que has hecho. Te lo agradezco."

Jack podría tener un punto. Contemplar la verdad es una emoción bonita y barata.

Cuando cuelgo, tengo dos correos electrónicos nuevos: uno de un estudiante que me pide el número de mi tarjeta de crédito para comprar mil quinientas mariquitas vivas y otro de Greg.

Hola Elsie,

He querido ponerme en contacto, pero Jack dijo que era mejor esperar, y. . . Bueno, escuché que ahora estás al tanto. Lo siento, no conseguiste el trabajo. Pero es genial

que seas físico. ¿Cuáles son las posibilidades? ¿Quizás Jack pueda ayudarte a encontrar algo más? ¡Él tiene toneladas de conexiones!

*De todos modos, ¿le gustaría almorzar en los próximos días para informar?
¡Compraré!*

-GRAMO

PD: Me han informado que intenté orinar sobre/cerca de usted. Estoy profundamente arrepentido de mis acciones.

Estoy considerando mi repentina popularidad en el almuerzo, tomen eso, matones de secundaria, y casi no me doy cuenta de que Cece está sentada a mi lado en la mesa. "Ey." Está comiendo picatostes directamente de la bolsa, escogiéndolos con palillos. Según mi política habitual, no pregunto. "¿Cómo te sientes?"

"Siento . . ." Que buena pregunta. "Como si todas las bolas de la trama con las que estaba haciendo malabares hubieran caído al suelo. Y no tengo idea de lo que sigue en mi historia".

Este no es el arco de tu personaje, Elsie. Más como un . . . golpe de personaje.

"¿Podría haber un lado positivo?"

Ladeé la cabeza. "¿Positivo?"

"Ahora ya no tienes que hacer malabares. Puedes usar tus manos para. . . flipar a la gente. Rasca tu trasero crack. Conviértete en un titiritero de dedo". Ella se encoge de hombros. "Si te despertaras mañana y pudieras elegir cualquier cosa, ¿qué harías?"

Mis ojos, más rápidos que mi cerebro, caen en la esquina superior izquierda de mi computadora, donde mi documento de Word duerme su sueño olvidado. *Terminaría mi trabajo sobre cristales líquidos bidimensionales*, pienso al instante. Pero, ¿cómo, sin el trabajo del MIT? Y esa pelota ha caído, lo que significa que—

Cece suspira. "Está bien, ¿sabes qué? Esa fue una pregunta difícil. Solo soñemos despiertos sobre el futuro".

"Seguro." Me recuesto en mi asiento. "¿La desigualdad de ingresos? ¿Proliferación nuclear? ¿Cambio climático?"

"Siempre estoy dispuesto a discutir cómo el aumento del nivel del mar llevará a la gente del mar a reclamar la ciudad perdida de Miami, pero estaba pensando más. . . el próximo año. Dinero."

Yo suspiro. "UMass tiene espacios abiertos para instructores, y también..."

"No. Escucha, no quiero que hagas eso. He estado pensando en esto, y. . . Creo que puedo balancearlo. Su mirada sincera y sincera se ve socavada solo ligeramente por el movimiento de un picatostes César. "Kirk me está dando un trabajo. Dijo que me necesitará al menos dos veces por semana y quiere pagarme como a un empleado. Su equipo está redactando un contrato".

Arrugo la frente. ¿Por qué Kirk surge tanto en las conversaciones? Y sobre todo: "¿De dónde saca el dinero Kirk?"

Es un científico.

"Como científico, déjame preguntarte una vez más: ¿De dónde saca el dinero Kirk?" Se me ocurre un pensamiento escalofriante. "Por favor, dime que él no es Elon Musk".

"Tu *monstruo* . Retira eso.

"¡Es el único científico rico en el que puedo pensar!"

"¡Kirk es Kirk, lo prometo! Nunca escribiría tuits petulantes sobre cómo el mundo es injusto con los multimillonarios pobres. Para ser honesto, dudo que sepa lo que es Twitter. Él es como . ." Sus ojos brillan un poco. "Una nerd total, Elsie. En la escuela de posgrado, creó este material que todos quieren, luego construyó una empresa a su alrededor con su amigo que tiene un MBA. Pero la empresa es enorme ahora, ridículamente *grande* . Tiene acciones y esas cosas. Cece se está animando. Los picatostes vuelan por todo el habitación. Hedgie se ha dado cuenta. "Así que ahora tiene todas estas funciones y reuniones a las que tiene que ir, y las odia, pero dice que si estoy allí, son más llevaderas, aunque no sé nada de ciencia o dinero ... "

"Aférrate." Arrugo la frente. "¿Cuál es el nombre del material?"

"Siempre me olvido. Algún tipo de resistente fibra sintética, bla, bla, bla, bla. Se golpea los labios con los palillos. "¿Tauro, tal vez?"

Ojalá estuviera bebiendo, porque esto merece un escupitajo. "Cece, ¿estás fingiendo ser la novia del tipo que inventó *Tauron* ?"

"Oh sí. Así es como se llama.

"Tauron está literalmente *en todas partes* ". Parpadeo. Debe ser millonario.

"Creo que lo es. Y es por eso que no tienes que dar sesenta y nueve clases el próximo año".

Ella me da una mirada expectante hasta que suspiro y murmuro, "Bien".

"Gracias. De todos modos, cubriré el alquiler. Para que puedas trabajar una cantidad razonable. Una o dos clases. Y el resto del tiempo puedes quedarte en casa e investigar sobre los destellos".

"Cristales".

"Cristales. Y podemos pasar nuestras noches comiendo Gruyère y clasificando las películas de Wong Kar-wai de mayor a menor conmovedora cinematográficamente".

Ella sabe cuánto te gusta Twilight ?

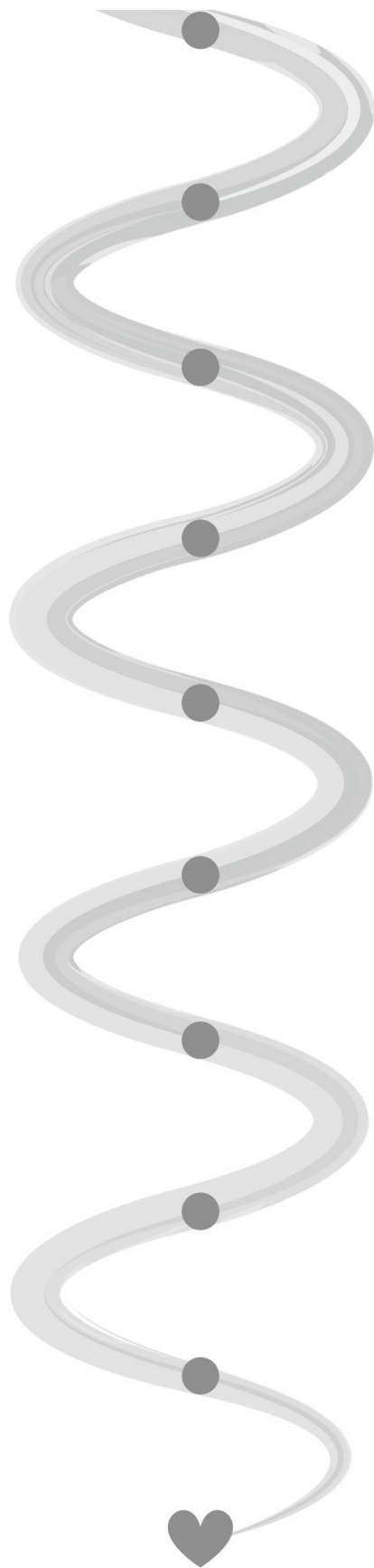
Sonrí, tratando de recordar una sola película de Wong Kar-wai. Estoy bastante seguro de que hicimos un maratón de dos días hace tres años, que pasé resolviendo ecuaciones en la pizarra de mi mente mientras Cece estaba en pleno síndrome de Stendhal. " 2046 ganaría".

Ella sonrío soñadora. "Probablemente."

No me gusta Kirk. No, no me gusta la forma en que se ve Cece cuando ella habla de él, porque la he visto actuar así solo con películas extranjeras, o Sapir-Whorf, o erizos. Simplemente no parece una buena idea que te guste tanto el novio falso. Pero no tengo la

oportunidad de decirlo, porque Cece está de pie otra vez, hurgando en el armario en busca de tiras de wonton. Y debido a que mi teléfono vibra con un mensaje de texto, el primero que recibo de este número:

¿Estás libre mañana por la noche?



DESPLAZAMIENTO

usa jeans negros.

Un lindo suéter.

Botines.

Me dejo el pelo suelto. Luego lo levanto en un moño. Entonces lo dejo caer de nuevo. Luego lo trenzo.

Entonces lo dejo abajo.

No le he dicho a Cece adónde voy, porque no está en casa y físicamente no puedo enviarle un mensaje de texto explicando que:

I.

Soy.

Yendo.

Afuera.

Con Jack Smith Turner.

Tal vez. Todavía no estoy seguro de que la razón por la que quiere verme *no* es sustituir sigilosamente mi insulina con Frappuccino. Tal vez debería hacer una llamada de seguridad, facilitar el trabajo de los investigadores cuando encuentren mi cadáver en un pantano. Pero el coche ya está allí cuando bajo las escaleras y simplemente me deslizo en el asiento del pasajero.

La cabina huele a cuero, a Jack ya malas ideas. Debería decir algo. *¿Hola, cómo estás? ¿Tuviste una buena semana? ¿Teletubby favorito? ¿Pensamientos electorales fuera de año?* He hecho esto un millón de veces: salir con gente. Un millón de citas falsas. *¿Entonces por qué? ¿Por qué? ¿Por qué no puedo? . . ¿Por qué?*

"Creo", dice arrastrando las palabras, "acabo de escuchar cómo te explota la cabeza".

Me dirijo a él. Es guapo de una manera casi dolorosa, y mi cabeza todavía está a punto de estallar.

"¿Quieres volver a subir?" La sonrisa. Desigual. Divertido. Que todo lo sabe. "¿Intentar esto otro día?"

Niego con la cabeza antes de cambiar de opinión. "Quiero hacer esto ahora". Yo trago. Mire hacia adelante. "Creo."

Él enciende el motor. "Mírate."

"¿Mírame?"

Él pone su mano en el reposacabezas del asiento para salir del lugar. Sus dedos rozan mi cabello, suaves, distraídos.

"Sí. Mírate, diciendo la verdad.

• • •

"Dos amigos están en la ciudad para una conferencia", me dice, "y otro amigo organiza una pequeña reunión. Supuse que con los testigos serías más. . . relajado."

Probablemente tenga razón, pero también: "No quiero entrometerme".

"Me encantaría que los conocieras".

¿Es una buena idea salir cuando sus amigos están cerca? Probablemente soy muy cojo en comparación. Simplemente no soy tan entretenido— no en mi mejor momento, y definitivamente no con Jack, quien hasta ahora ha tenido lo peor. "¿Todos tus amigos son científicos?" Pregunto.

"Alguno." Una pausa. "Jesús. No puedo pensar en uno que no lo sea".

Asiento con la cabeza. Es realmente difícil ampliar el círculo social de uno. Los académicos se hacen amigos, pasan el rato y sobre todo duermen casi exclusivamente con otros académicos. Porque la academia es un poco como la Villa Olímpica, sin la ceremonia de apertura con distribución de condones.

Aparcamos frente a una estrecha casa de piedra rojiza y, después de tocar el timbre de una puerta amarilla, se vuelve hacia mí. "Ey."

Yo también me giro. Debajo de su abrigo lleva jeans y una henley oscura, y es grande y atractivo, y se me ocurre por primera vez en años que las noches en las que la gente sale junta, no todas las noches, pero algunas noches, tal vez varias *noches*, *no*. No termines con un abrazo y *buenas noches*.

Me estremezco.

"Honestidad", me recuerda. "No necesitas impresionar a nadie. No hay necesidad de los trucos habituales de las fiestas".

Yo sonrío. "Iba a tallar una flauta dulce con una zanahoria y tocarla para tus amigos".

Me da una larga mirada, como si fuera la persona más encantadora que jamás haya conocido. "No voy a mentir, eso sería genial".

Incluso antes de saber acerca de su madre, Jack siempre me pareció un lobo solitario, apartado del resto de los Smith. Sin embargo, queda claro al instante que su grupo de amigos es su familia elegida. Hay más de quince personas en la casa, y no solo están todos encantados de verlo, sino que también me dan la bienvenida. La única excepción: Andrea, la colega de Jack en el MIT. Me mira como una gárgola vagamente disgustada, probablemente sintiéndose incómoda por el hecho de que no conseguí el trabajo.

"¿Cerveza?" Sunny, el ingeniero propietario de la casa, pregunta. Ella es una bola de energía de pelo oscuro. "¿Vino?"

Estoy listo para pasar el resto de la noche con un trago que no quiero solo para evitar parecer fuera de lugar, pero Jack dice: "Tomaré uno. Elsie no bebe.

Nunca se lo dije, pero por supuesto que lo sabe. "¿Algo más, entonces? ¿Agua? ¿Soda? DO? ¿Miel de maple?" Sunny frunce el ceño en su nevera. "¿Leche?"

"¿Entero?" pregunta Jack.

"Dos porciento."

"Guarde su agua blanca."

"Pequeño mocososo Smith malcriado, criado con jugo de emu tit sin pasteurizar". Ella golpea su brazo. "¿Recuerdas cuando Caitie se bombeaba y guardaba sus biberones en el refrigerador de la sala de estudiantes?"

"Y Kroll lo usó".

Para su café. Sunny niega con la cabeza. "Buenos tiempos."

Jack tiene amigos, chistes internos que se remontan a una década, y todo un grupo de personas amables e inteligentes que se burlan de él *porque* se preocupan por él, y... . . No estoy seguro de qué hacer con esta información, aparte de estar abrumadoramente fascinado. Me pregunto brevemente si conocen el artículo que escribió Jack, si lo apoyan, cuál es su opinión sobre la física teórica y luego obligo a mi cerebro a callarse de una vez. Debería aprender a divertirme en algún momento de mi vida.

Una de las personas que visitan la ciudad es un biólogo de Stanford. Es tan alto como Jack, una imposibilidad, pensé, especialmente dentro de la comunidad nerd.

"Este es Adam", dice Jack después de que se dan la mano afectuosamente, de esa manera afectuosa pero discreta de los hombres que se gustan mucho pero que probablemente nunca lo admitirán abiertamente. Adam parece que podría ser unos años mayor. Oscuro. ceño fruncido Intimidante, aunque la hermosa chica a su lado parece cualquier cosa menos intimidada. "Y esto es-"

Da un paso adelante y envuelve a Jack en un fuerte abrazo. "¡Jacobo!"

Él le devuelve el abrazo con una sonrisa. "Hola, Ol. Es bueno ver que todavía aguantas a este tipo, gracias por tu servicio. Elsie, ella es Olive Smith, sin relación con mi terrible familia, que suerte. Ella es de Adam. . . Adam, ¿sigue siendo tu prometida?"

Adam asiente con una expresión levemente irritada.

Jack sonríe. "¿Aún no has elegido una fecha?"

"Ella no lo ha hecho", se queja Adam. Aunque con severidad.

"Ol. Sácalo de su miseria".

"¿A los veintiocho? ¿Qué soy, una novia niña? Olive mira entre Jack y yo. "¿Han *elegido* una fecha?"

Deseo morir en el acto. Deseo fundirme en el dulce respiro de la nada. "Oh nosotros . . ." Miro a Jack, esperando que venga a rescatarme. Solo me da una mirada a medio camino entre complacido y divertido, me mira a los ojos y dice: "Todavía no". Me acerco para pellizcarlo con fuerza en las costillas. Me detiene con una mano en mi muñeca y una sonrisa encantada.

"¿Cómo se conocieron tú y Adam?" Le pregunto en un intento desesperado por cambiar de tema.

"En la licenciatura hice una pasantía de verano en Harvard, en el laboratorio donde Adam tenía un doctorado. alumno."

"Hizo la peor transferencia Southern que he visto", dice Adam.

“Fueron tres meses duros. Me desanimaron suavemente de entrar en la biofísica. Luego, unos años más tarde, me mudé a Pasadena, y él estaba en Palo Alto, y comenzamos a salir. Hicimos una excursión por California. Y luego me presentó a Olive cuando. . . Ol, ¿cómo os volvisteis a encontrar Adam y tú? pregunta con el tono de alguien que sabe muy bien la respuesta.

Ella sonríe. “Por qué, Jack, *Adam* era un *profesor titular* . Y *yo* no era más que un *estudiante humilde* .”

“Estudiante *de posgrado* ”, interviene Adam, hablándome. “Y no *mi* estudiante”.

“Pero en su departamento”, agrega Olive con picardía. “Fue todo muy, *muy* escandaloso”.

Jack sonríe. “Deberías vender los derechos de la película, Ol”.

“Espero una miniserie de Netflix. Algo sexy como *Bridgerton* , ¿sabes?

Es claramente un poco que Jack y Olive hacen mucho. Adam deja escapar un suspiro de sufrimiento. “De todos modos.” Él cambia el tema. “¿Cómo estás, Jack?”

“ *Muy* entretenido.”

Jack y Adam están en algún lugar al norte de los amigos circunstanciales. En un par de minutos están absortos en la conversación, hablando de personas, cosas, lugares que no conozco. Olive y yo gravitamos el uno hacia el otro, sentados en el sofá mientras a nuestro alrededor los amigos de Jack se ríen y bromean y encarnan el epítome de la adultez exitosa.

“¿Tampoco conoces a nadie más y te sientes como la persona más tonta de la habitación?” me susurra.

Asiento con la cabeza. Todos aquí son un poco mayores, y trato de no imaginarme las posiciones académicas que podrían tener. “¿A qué te dedicas?” Le pregunto a Oliva.

“Biología del cáncer. Acabo de terminar el primer año de mi postdoctorado. Probablemente iré al mercado laboral en los próximos dos años”. Ella hace una mueca, bebiendo su cerveza.

“¿Estás planeando quedarte en California?”

“Sería bueno, ya que mis amigos están allí. Pero, sinceramente, los trabajos académicos son tan raros que será bastante difícil asegurarse de que Adam y yo estemos en la misma ciudad”.

“¿Tiene un plan?”

Ella niega con la cabeza. “Lo bueno es que Adam tiene subvenciones. Esperamos que cualquier institución que me quiera mire el dinero y decida que podemos ser un paquete. Pero si no lo hacen. . .” Ella se encoge de hombros. “Tal vez tengamos que negociar una contratación conyugal”.

Yo sonrío. “¿Entonces fijarás una fecha?”

Ella se inclina más cerca con una expresión subrepticia. Su piel es 90 por ciento pecas, y la conozco desde hace cinco minutos, pero quiero ser su amiga. “Ya lo he configurado. Nos casamos en abril. Durante las vacaciones de primavera. Adam simplemente no lo sabe todavía”.

“¿Cómo funciona?”

“Así que le gusta la naturaleza. Senderismo, esas cosas. Lo llevaré a Yosemite, donde un guardaparque nos casará en una ceremonia rápida e indolora. Entonces solo seremos nosotros dos durante una semana. Y los osos, supongo. Oh Dios, espero que los osos no nos coman”. Ella se encoge de hombros. “De todos modos, Adam no ama a la gente, y siempre podemos tener una fiesta más tarde, pero esto. . . Creo que este es el tipo de boda que él quiere. El que estamos destinados a tener.

Me imagino a Olive y Adam, solos, caminando de la mano bajo los pinos ponderosa. No es difícil. “¿Por qué no le dices?”

“Debería, ¿verdad?” Ella se ríe suavemente. “Yo solo . . . Estaba en un lugar bastante malo cuando lo conocí. Hizo tanto, todavía lo hace, siempre cuidándome, y yo. . . Quiero cuidarlo por una vez, ¿sabes? Hazle sentir que lo tengo”.

Asiento y luego miro mis palmas vacías.

Cuando realmente me suelto, me imagino que tú también me dejas cuidar de ti.

“¿Tú y Jack han estado juntos por un tiempo?” —pregunta Olive, y yo la miro. Puedo decir que la Elsie que ella quiere diría que sí. Que ama mucho a Jack y le gusta la idea de que alguien cuide de él. Pero.

Honestidad.

Por un segundo, me imagino soltando toda la historia: cómo salí falsamente con *Greg*, luego conocí a *Jack*, luego conocí a *Jonathan*. Pero dudo que Olive esté familiarizada con el concepto de citas falsas, así que desinfecto mi versión. “Esta es la primera vez, en realidad”.

Se siente raro decir lo contrario de lo que alguien quiere. Y se siente francamente horrible cuando la respuesta de Olive es un “Oh” decepcionado.

Yo trago. “Lo lamento-”

“No no.” Ella sonríe, tranquilizadora. “*Lamento* lo de antes. Preguntándote si te vas a casar.

Niego con la cabeza. “Eran simplemente . . . llegar a conocer unos a otros.”

“Genial. Es agradable escuchar que ya superó su fase de No salgo, déjame establecer límites y dejar claro que esto es solo sobre sexo”. Su impresión de Jack suena más como Vin Diesel, pero me hace pensar: no tengo idea de lo que Jack quiere de mí. Olive es la segunda persona que menciona lo importantes que son los límites para él. No ha fijado ninguno, pero también dijo que se sentía atraído por mí, y. . .

Si lo que Jack quería de mí era sexo. . . ¿entonces que?

Honestamente, ni idea. no tengo mucha experiencia No porque alguna vez compré la idea de que el sexo es algo precioso, sino porque lo sentía como un medio para un fin, una forma de asegurarme de que la persona con la que estaba estaba complacida conmigo. El sexo nunca sucedió debido a la atracción *que experimenté*, pero está bien: tal vez nunca lo *anhelé*, pero tampoco me importó. Porque no era *para mí*.

Con Jack, sin embargo. . . algo es diferente Tal vez porque él ve más de mí que nadie. Me encuentro pensando en el domingo pasado en el auto, una y otra vez. Atado al borde de un beso que podría no llegar, tenso, acalorado, hechizado.

Puede que haya algo aquí. O puede que no sea nada. Lo cierto es que tengo más curiosidad que nunca. Si algo llegara a pasar, sería *para mí*.

"¿Se conocieron en el trabajo?" pregunta Oliva.

"Un poco. Yo también soy físico. Aunque soy un adjunto.

"Ay."

Me río. "Sí."

"¿Te gusta enseñar?"

"No. Un montón de imágenes de alta definición de erupciones en los glúteos que son demasiado mortales para que la gente venga a clase. Revisarlos no deja tiempo para la investigación".

Ella también se ríe. "Te apuesto. No me gustaba TA'ing. Es bueno ser un posdoctorado, nada de la mierda de ser un estudiante de posgrado, nada de la responsabilidad de ser un miembro de la facultad. Solo investiga."

"Suenas como un sueño".

Ella me da una mirada sorprendida. "¿No hiciste un posdoctorado?"

"No había posiciones. Pero mi Ph.D. asesor dice que es lo mejor. Me mudaré a un puesto de profesor antes".

"Pero, ¿quieres *pasar* a la facultad antes?"

"Es . . . complicado. Pero confío en él. Le debo mucho, así que. . ." Yo suspiro.

Olive escanea mi rostro, sus grandes ojos evalúan y luego dice: "Según mi experiencia, todos queremos confiar en nuestros mentores, pero no siempre tienen en mente nuestros mejores intereses".

"¿En qué manera?"

"Justo . . ." Se muerde el labio inferior, pensativa. "La academia es tan jerárquica, ¿sabes? Están todas estas personas que tienen poder sobre ti, que se supone que te guiarán y te ayudarán a convertirte en el mejor científico posible, pero... . . a veces no saben lo que es mejor. A veces no les importa. A veces tienen su propia agenda". Su expresión se oscurece. "A veces son unos completos idiotas que merecen pisar una horca y morir".

Me pregunto qué le habrá sucedido a ella. Incluso abro la boca para preguntar, pero Adam se vuelve hacia nosotros, como si sintiera un cambio en su estado de ánimo. "Olive, ¿tienes fotos del esmoquin que compró Holden para su boda? Jack no se creerá que tiene lentejuelas.

El olivo ilumina. "Está *totalmente* decorado con lentejuelas y es *increíble*".

Terminamos charlando, primero nosotros cuatro y luego los demás también, por lo que parecen minutos pero resultan ser horas. Mientras Andrea cuenta la historia de cómo su asesor apareció completamente empapado en la defensa de su tesis y comenzó a ofrecer galletas digestivas al resto del comité, el cojín junto al mío se hunde y escucho: "¿Todo bien?"

es Jack Murmurando en mi oído, el brazo descansando detrás de mí en el respaldo del sofá. Está sorprendentemente cerca, pero no retrocedo. "Tus amigos son divertidos".

"Pensé que te gustarían más que a mí".

"En cierto modo lo hago". Sonríe, pensando en Millicent, Greg, Olive. Pensando que tiene un gran gusto para las personas. Y luego note algo en mi muslo: una pequeña bolsa de almendras. "¿Qué es esto?"

"Control del nivel glucémico". Su boca se curva. "O puedes desmayarte sobre mí. Ya que es un pasatiempo tuyo.

"¿Robaste esto del armario de Sunny?"

Me da una mirada. "Compartí una oficina con ella durante años, y una vez dejó una muestra de orina para su médico en su escritorio". Mira fijamente mis labios mientras me río en silencio. No voy a revisar sus armarios.

Niego con la cabeza. Por el rabillo del ojo, noto que Olive y Adam me miran, no, a *nosotros*, de una manera que no puedo entender del todo. Me concentro en mis almendras, luego voy en busca de un bote de basura para el envoltorio, y...

¿Elsie?

Georgina Sepúlveda está en la cocina, guapa y riquísima. Ella es *alta*, no entendí completamente qué tan alta cuando Jack estaba cerca, empequeñeciéndola.

"Me alegro de que estés aquí. Quería hablar contigo, pero Jack era el idiota de siempre y se negó a darme tu número. ella rueda sus ojos. "Al principio pensé que no lo tenía y simplemente no quería admitirlo. Pero estás aquí, lo que significa que solo lo estaba acumulando. como un dragón Dios, *sabía* que sería así cuando encontrara a alguien. Tú y yo deberíamos convertirnos en mejores amigos solo para fastidiarlo". Su sonrisa es amplia y cálida, e instantánea, violenta y mortificantemente presente en mi mente que la última vez que nos vimos, actué como un niño pequeño con trastorno de perra.

"I..." Miro a mi alrededor como un idiota, en busca de... ¿qué? ¿Un teleprompter? Esto es mortalmente vergonzoso. "No sabía que estabas aquí".

"Apenas llegué. La reunión de la facultad se retrasó sin motivo; todo podría resumirse en dos TikToks de quince segundos". Ella se encoge de hombros, acercándose. Agarro mi envoltura de almendras como si fuera un mono de felpa.

"Georgina—"

"Jorge, por favor. Georgina es mi madre. y mi abuela Mi bisabuela también, probablemente. Deberíamos invertir en un libro de nombres de bebés".

"Oh." Me aclaro la garganta. Mis contribuciones a esta conversación no tienen precio. Jack está ahí, si tú...

"Lo sé. Como si pudiera extrañarlo cuando está parado al lado de Adam Carlsen. Son el Monte Rushmore de la academia STEM. De todos modos, ¿almorzarás conmigo la próxima semana? Quiero hablar contigo, pero no en la casa de Sunny". Ella se estremece. "No puedo estar aquí sin pensar en la muestra de orina".

Profesionalmente, mi vida apesta un poco. Psicológicamente, no soy, como dirían algunos, "saludable". Musicalmente, debería contratar una tuba para que me siga. Pero por el lado positivo, he estado *arrasando* en el departamento de invitaciones a almorzar.

Quieres charlar conmigo repito. Sólo para estar seguro.

"Sí. En parte porque Jack es mi amigo más cercano, y lo molestaría si te robara aunque sea un poco. Pero sobre todo porque la última vez que nos vimos, actué como una perra total y quiero compensarte.

¿Qué? "No, no, yo soy el que se escapó como un loco. Mi primera reacción al enterarme de que habías obtenido el trabajo fue imperdonable e increíblemente desordenada. *Actué* como una perra...

"Sí, lo hiciste totalmente". La sonrisa de George es triunfal. "Para compensarme, me dejarás llevarte a almorzar".

"Eso es ..." Parpadeo lento. "Muy bien jugado".

"Gracias." Se sacude motas inexistentes de su hombro y me río.

"Ya veo por qué le gustas tanto a Jack".

"Ya veo por qué le gustas más a Jack". Su sonrisa se suaviza. "El próximo miércoles, ¿de acuerdo?"

Asiento con la cabeza. "Suenan genial."

Jack y yo nos vamos unos minutos después. Intercambio números con Olive, y Sunny se despide de mí con un abrazo mientras Jack toma el auto, susurrando que cualquier rumor de muestra de orina que pueda haber escuchado ha sido muy exagerado. También jura que si Jack y yo terminamos, se pondrá de mi lado, porque ya le gusto más.

Me río en el umbral. "Me hace sentir culpable por robar tus almendras".

Oh, deben ser de otra persona. No hay nueces en esta casa, son, como, tan asquerosas".

En el auto, estoy contemplando la idea de que Jack investigó, compró y empaquetó un refrigerio apto para personas con diabetes solo para mí cuando pregunta: "¿A dónde ir a cenar?"

"Oh." Algo feliz y sorprendido da un vuelco en mi pecho ante la idea de que la noche aún no ha terminado. "Me gusta todo."

Se incorpora al tráfico. "Excelente. Algunas de mis cosas favoritas son todo. Ahora dime qué quieres comer.

Miro su perfil casi perfecto. No se ha afeitado en los últimos días, parece un poco cansado. Me pregunto si ha estado despierto desde la mañana. Si no ha comido nada desde el almuerzo. Es enorme, probablemente siempre hambriento. Cosas simples, grandes porciones.

"Hamburguesas", digo.

Él me da una mirada *de buen intento*. "Sí, Elsie, me gustan las hamburguesas. Sin embargo, esa no era la pregunta.

Frunzo el ceño. ¿Como hace él esto? ¿Cómo él *siempre* -

"¿Quieres que me detenga para que puedas salir y patear un poco?" gruño. A juzgar por la sonrisa, me escucha absolutamente.

Está bien, ¿qué quiero? Bueno, queso. Siempre estoy de humor para el queso. Pero el queso no es realmente una comida, y los lugares donde podría estar suelen ser demasiado elegantes, y...

"Dilo", ordena.

"¿Qué?"

"Que estas pensando."

"No soy-"

"Dilo."

"De verdad, estoy—"

"Dilo."

" *Queso* ", casi grito. Sorprendiéndome a mí mismo.

Jack sonrío, satisfecho. Conozco exactamente el lugar.

• • •

"Estás bromeando".

"No."

No podemos, no aquí.

"¿Por qué?"

"Porque ..."

Jack espera a que termine la frase. Cuando no puedo, la siempre presente mano en la parte inferior de la espalda me empuja dentro del calor acogedor del restaurante.

De *Miel* .

"Esto parece sádico", señalo, "incluso para ti".

"Me subestimaste, entonces".

"¿Dos?" La anfitriona nos saluda, alegre. "¿Prefieres una mesa o una cabina?"

Jack me mira como si fuéramos un cartel de la droga y yo fuera el cabecilla que necesita aprobar cualquier decisión. Maldición, este asunto de la honestidad es difícil. De acuerdo, entonces no la cabina: las piernas de Jack son largas como un rascacielos, por lo que probablemente lo odiaría. Pero las mesas son menos privadas, lo que *también* podría odiar.

Se inclina hacia mi oído. "Deja de construir modelos de observación sobre lo que crees que *me* gustará y sé honesto sobre..."

" *Booth* ", gruño. La anfitriona hace una nota mental obvia para decirle a nuestro mesero que soy un bicho raro, pero su "Si me sigues" es impecable.

"Excelente elección", murmura Jack mientras nos acercamos a la mesa, y todo lo que puedo pensar es que Hace dos semanas, Elsie, con los ojos brillantes y esperanzada en el futuro, se sentó en este mismo restaurante frente a Jack y contempló deslizarse debajo de ella. la mesa para perforar sus rótulas. Esta noche, Elsie lo mira boquiabierto cuando le dice a la camarera: "Tomaré tu cerveza artesanal. Y ella tendrá la tabla de quesos.

Levanto mi ceja. "¿Qué *me* pasó pidiendo lo que quiero?"

"La tabla de quesos *es* lo que quieres."

Es. Pero. "¿Cómo puedes estar tan seguro?"

"Ikagawa lo ordenó la otra noche. Vi la forma en que lo miraste.

"¿Como es que?"

"Como si la gente mirara la pornografía".

La risa brota de mí. "Está bien, ¿quieres que sea honesto? Voy a ser honesto.

"A por ello."

"Brutalmente honesto." Tomo una respiración profunda. Tal vez sea la cabina, pero casi se siente como si estuviéramos solos en su apartamento otra vez. Apenas el dos de nosotros. Íntimo. "A veces, cuando no puedo dormir porque estoy nervioso, busco queso en Google Images y simplemente. . . Desplazarse. Me desplazo infinitamente. Y siento paz".

"Eso no es nada." Dios, su hoyuelo. "Toda la historia de YouTube de George son videos que hacen estallar granos".

Resoplé una carcajada en mi agua. "Por cierto, ella mencionó que no le darías mi número".

Llega la cerveza de Jack. Su lengua empuja contra el interior de su mejilla. "Tenía una imagen mental muy perturbadora".

"¿Qué imagen mental?"

"De George recordándome a diario durante las próximas décadas que tuvo que salir con la chica que me gustaba antes que yo".

Me río, imaginándola comenzando su discurso de dama de honor con " *El diccionario Webster define los segundos descuidados como . . .*" Entonces me doy cuenta de quién sería la novia en la boda, y de repente mi rostro se pone medio cocido. Vaya

"Te ves así otra vez."

"¿Cómo qué?"

"Preocupado." Busca palabras, como si no estuviera seguro de sí mismo. "Vigilante. Cavilaciones."

Juego con la servilleta de tela. "¿Cómo puedes saber siempre lo que hay en mi cabeza?"

"De la misma manera *que puedes* saber lo que está en la cabeza de todos".

Arrugo la frente. "Solo miro. Trate de prestar atención a lo que la gente quiere".

"Eso es lo que hago. Excepto que no me preocupo mucho por la mayoría de las personas, pero no puedo dejar de prestarte atención. Se encoge de hombros. Hay algo tan absoluta y cautivadoramente honesto en él. "Así me veo".

¿Es realmente tan simple? ¿Es eso lo que está pasando aquí? "¿Qué estoy pensando ahora?"

"Tienes preguntas."

Me río. "Eso fue una pelota de béisbol".

"Fue. Sólo haz las preguntas.

"Son una especie de. . ." Exhalo una carcajada. "En realidad, no son preguntas para conocerse casualmente. Ellos no están . . . normal."

"No eres una persona normal", dice, de una manera que se siente como lo opuesto a un insulto. Y prefiero que preguntes antes que pensar demasiado.

Cierro mis dedos alrededor de su vaso, sintiendo el charco de condensación en mi palma. Luego vuelvo a poner mi mano en mi regazo, mojada, fría.

Bueno. "De vuelta en casa de Mónica, dijiste que no salías con nadie. Y Olive me dijo lo mismo. . ."

Él ríe. "¿Aceituna?"

"Es posible que hayamos tocado tu vida amorosa". Yo fluyo.

"Ah. Aceituna." El asiente. "Ella y Adam son. . . Creo que ella quiere que otros tengan lo que ellos tienen".

Asiento con la cabeza. La conozco desde hace dos horas, pero es la impresión que tengo.

"No es una regla estricta y rápida: sin compromiso, sin citas, sin alimentación pasada la medianoche. No lo he renunciado porque el amor es una construcción capitalista o alguna mierda por el estilo". Se encoge de hombros. "Pero cuando yo era más joven, estaba en un par de relaciones en las que el interés no coincidía, y . . . Es mejor ser directo. Para que nadie salga lastimado".

"Veo." Me imagino a un niño al que su madre le dice que ya no es su hijo. Luego crecer para odiar la idea de decirle a una mujer que ya no es su novia. Tiene sentido, esta determinación suya. También me pesa el corazón.

"¿Qué pasa contigo?" él pide.

"¿A mí?"

"¿Tienes citas?"

Yo sonrío. "Para ganarse la vida".

"Bien. ¿Cómo empezó eso?"

"Oh." Vuelvo a trazar patrones en el cristal. "En la Universidad. Es una especie de historia deprimente. No combina bien con el queso". Solté una risa nerviosa, esperando que él también se riera.

En cambio, pregunta: "¿Por qué deprimente?"

Honestidad. *Honestidad*. Es algo que probablemente pueda manejar. "Porque . . . No lo sabía.

"¿No sabías que estabas saliendo con alguien?"

"No." Yo trago. "No sabía que era falso".

Su atención cambia. Todavía en mí, todavía enfocado, pero más cauteloso. Amable. Territorio de minas terrestres. "No lo hiciste".

Nunca he hablado en voz alta sobre lo que pasó, ni siquiera con Cece, porque. . . Todavía no estoy seguro de cómo pudo haberme *pasado*. Han pasado años, y todavía no se siente como mi historia. Siempre he sido tan cauteloso. Tan cuidadoso. Y cuando tropecé, no solo me raspé una rodilla. Me caí boca abajo y me rompí todos los dientes.

"Cuando estaba en segundo año, este chico que conocí se mudó al extranjero. El lugar que alquiló era barato, así que me hice cargo de su alquiler. Así conocí a JJ. Era el compañero de cuarto". Aparto el vaso. "Yo lo había visto en el Departamento de Física, y pensé que era un buen tipo. Aunque *planeaba* convertirse en un experimentador.

Debería haberte avisado.

Me río. "Pasamos casi un año completo ignorándonos cortésmente. Situación ideal de compañero de piso. Luego rompió con su novia". Yo suspiro. "Fue desordenado.

Desordenado de veinte años, ¿sabes? Todavía había sentimientos, pero había conocido a alguien más, y. . . Todo lo que sé es que un par de semanas después vino a recoger sus cosas y nos encontró a JJ ya mí cenando juntos mientras veíamos algo en la televisión. Ella se puso balística. Estaba *tan* celosa, lo cual era gracioso, ya que JJ y yo estábamos sentados a diez pies de distancia y yo estaba comiendo garbanzos, oficialmente la comida menos romántica. Pero así fue como JJ tuvo la idea de que deberíamos pretender estar juntos para que se pusiera aún más celosa y. . . No sé, ¿correr a través de Boston Logan para confesarle su amor eterno? Era un plan borroso. Pero dije que sí, porque. . .”

“¿Porque no eras mejor de lo que eres ahora para decir que no?”

“Oye, no hay llamadas personales”. Él sonríe y yo continúo. “Comenzamos la artimaña, y. . . no solo lo fingimos en el campus, cuando ella estaba cerca. Se lo dijo a todo el mundo: sus amigos, mis amigos. Y en mi defensa, que tal vez no tengo ninguno, pero no hablamos mucho sobre el hecho de que era *falso*. Me llevó a casa de sus padres para las vacaciones, estudiamos juntos, me enseñó a jugar Go”.

Jack asiente lentamente. “¿Qué tan rápido te hiciste mejor que él?”

“Muy a extremadamente. Pero fingí que no, porque odiaba perder. Odiaba no sentirse como la persona más inteligente de la habitación, pero era bueno para ocultarlo. Era encantador en público. Pero en privado salieron las inseguridades, y. . .”

“¿No tan encantador?”

“No precisamente. Era egocéntrico, pero. . . tienes que entender, nunca había tenido muchos amigos. Siempre fui el alhelí, tratando de no hacerse notar, pero de repente estaba en el centro del universo de alguien. Estábamos juntos todo el tiempo. Primero solo unas pocas semanas, luego seis meses. También empezó a besarme en privado. Entonces más que besar. Luego quiso tener sexo”.

“¿Acaso tú?”

Mi boca está seca. “Sí. Lo hice.”

“No, ¿querías *hacerlo*?”

“I. . . Yo no *no* quería. Trazo mi dedo contra el mantel. “Sobre todo, quería que él tuviera una versión de mí que pudiera disfrutar”.

Los ojos de Jack se cierran, y de repente tengo miedo de lo que encontraré cuando los abra. Asco. Lástima, tal vez. Juicio. Pero no: es solo ese marrón oscuro, la porción de color y un montón de otras cosas que no puedo reconocer.

“Fueron Elsie y JJ. Todos dijeron cuán hermosa pareja éramos, y me acomodé en eso. Leí los libros *de Dune* porque eran sus favoritos. Me dije a mí mismo que Dream Theater era bueno. Lavé su ropa. Me cortó el pelo porque le gustaban los bobs. Me sentí poderoso, como si hubiera descifrado cómo ser un ser humano social. Había aprendido a hacer que la gente me quisiera”. Mojo mis labios. “Entonces su ex le pidió que volvieran a estar juntos”.

La mandíbula de Jack se tensa. Su cuello se aprieta. “Y dijo que tenías que irte, porque tu relación era falsa”.

Asiento con la cabeza. “Ni siquiera estaba seguro de si tenía derecho a ser lastimado. Fue solo. . . confuso.”

"¿Estabas enamorada de él?"

Dejo escapar una pequeña risa y niego con la cabeza. "De nada. Y debería haberlo hecho mejor, ¿verdad? Que no perdí al amor de mi vida, que solo era un chico que solo me gustaba porque sabía cómo complacerlo. Pero luego me di cuenta de por qué me golpeó tanto". Tengo que parar. Tomar una respiración profunda. "Me había esforzado *tanto*. Dándome todo para ser la Elsie perfecta que él quería, y. . ." Casi duele demasiado decirlo.

"Le diste una versión perfecta de ti, y él todavía no te quería", dice Jack prosaicamente. Casi desprendido. Como si yo fuera una singularidad gravitacional que se puede explicar, catalogar, predecir. Estoy momentáneamente sorprendido por la razón que tiene. Entonces me sorprende que incluso me sorprenda.

"Y lo que le quitaste fue que tenías que esforzarte más".

Asiento con la cabeza. "Bastante". Llega la bandeja de queso, pero mi estómago está sellado. "La novia de JJ no me dejaba vivir en el apartamento. Y como el contrato estaba a nombre de JJ, tuve que mudarme. Realmente no tenía a donde ir, y. . . Te ahorraré los detalles, pero fue un desastre. Me perdí exámenes, tareas. No obtuve suficientes créditos para permanecer en mi beca. Mis calificaciones de tercer año fueron una mierda, y lo primero en las transcripciones que envié para las solicitudes de la escuela de posgrado. Quería ser físico desde hace una década, y debido a algunos. . . un *tipo* queapestaba en Go, casi no lo hago ". Me obligo a alcanzar un trozo de fontina, porque, joder, JJ, es delicioso en mi boca. Rico y suave, dulce y picante. Me hace olvidar que casi lloro como un niño de cuatro años en medio de un elegante restaurante de fusión. "Pero mi mentor me salvó".

Jack se pone tenso. "Tu mentor".

Asiento, tomando otro cubo. "Laurendeau". El tipo cuya carrera Jack arruinó accidentalmente. Trato de no pensar en eso: el artículo de Jack o lo que diría el Dr. L. si supiera que estoy aquí con él. Parece un buen uso de mis bien perfeccionadas habilidades de compartimentación. "Vio a través de las malas calificaciones y las cartas de reconocimiento que decían que era escamoso. Me dijo que tenía potencial. Me aceptó en la escuela de posgrado. Todo lo que he logrado, se lo debo a él".

Jack escanea mi cara durante mucho tiempo. Luego exhala lentamente y asiente una vez, como si estuviera tomando una decisión difícil. Elsie...

"Mi turno para hacer una pregunta", interrumpo. Ya terminé de hablar sobre JJ y el Dr. L. "Ya que estamos en el tema".

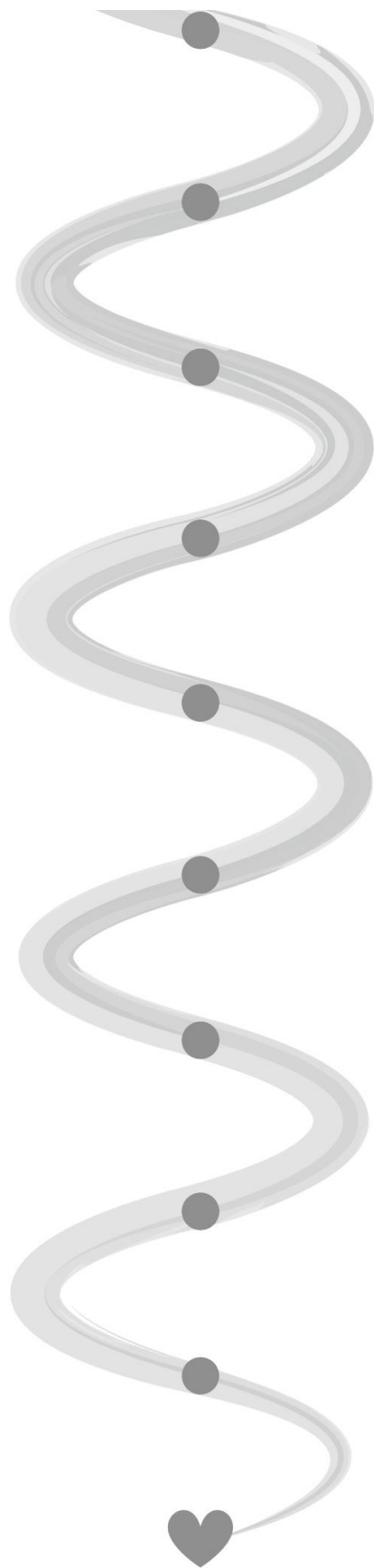
Jack duda, como si no estuviera listo para dejar el tema. "¿Qué es?"

"Olive también dijo algo más. Que cuando *sales* con mujeres, por lo general es para. . ." No me atrevo a pronunciar las palabras. Pero no importa, porque parece que Jack sabe exactamente lo que quiero decir. Señalo de un lado a otro entre nosotros. "¿Es eso lo que quieres?"

No responde de inmediato. En cambio, me estudia, severo, ilegible, impenetrable como no lo ha sido en mucho tiempo. Y luego, después de un largo rato de elegir cuidadosamente las palabras, dice lentamente: "Tú y yo no vamos a tener sexo..."

"¿Están listos para ordenar?" La camarera nos interrumpe.

No volvemos al tema. Y me pregunto por qué el nudo de alivio en mi vientre se parece tanto a la decepción.



FLUJO

METRO

El sentimiento principal al almorzar con Greg es el miedo, seguido de cerca por el desprecio por uno mismo, la culpa y un impulso incontrolable de volver corriendo a casa y alimentar a Hedgie. ¿Me odia? ¿Me hace responsable de sacarlo a la luz? ¿Quiere que le devuelvan su dinero? Él se lo merece. Vendo una córnea. O un pie. Lo que sea que va para más alto.

Resulta que no debería haberme preocupado. Porque Greg sonríe ampliamente en el momento en que me ve, y luego pregunta sugestivamente: "Tú y mi hermano, ¿eh?"

"Oh, no. No yo . . ."

Estamos en nuestro café habitual, pero aunque hoy me vendrían bien algunas distracciones, no hay niños pequeños gritando ni vómitos explosivos ni trágicas pérdidas de audición. Solo el barista con una camiseta que decía "Respira si odias a Tom Brady", yo y la cara guiñada de Greg. Silenciosamente deseo un terremoto tectónico, en vano.

"Nosotros—Jack y yo somos solo. . . pasando el rato."

El jueves pasado hubo una cena, por supuesto, que terminó cuando me llevó a casa y me respondió: "¿Quieres hacer esto otra vez?". con un exasperante "¿Tú?" Y luego, el sábado por la tarde pasó cazando al *Asesinato*, *Escribió* novelizaciones para Millicent y discutiendo sobre la validez de la teoría de cuerdas. ("No ha producido predicciones experimentales comprobables". "¡Estamos trabajando en las matemáticas!". "Trabaja, pero hasta que vengas a mí con un avance sustancial, el multiverso es tan científico como la Gran Calabaza".) Y anoche, por supuesto, cuando me llevó a una conferencia del noreste iba a asistir de todos modos. ("O puede tomar el metro y encontrarnos allí, si le gusta ver a la gente masturbarse con los anuncios de Tropicana"). Después pasamos una hora en su auto, insultando al orador por decir que el experimento de ondas gravitacionales era un experimento. pérdida de dinero.

Ahora es martes, y sí, he visto a Jack tres veces la semana pasada, pero si le dijera a Greg, él asumiría que somos una pareja, lo cual no es así. Ni siquiera nos hemos dado la mano, salvo que se cuente aquella vez que me quejaba de la militarización de la ciencia y casi me atropella un Honda Civic. Me agarró de la muñeca y tiró de mí hacia atrás y no me soltó hasta que me llevó a salvo al otro lado de la carretera. Más media cuadra.

Sea lo que sea, es lento, estático, dirían algunos. Puede que me haya encontrado pensando en besar. Puede que me haya encontrado pensando si Jack está pensando en besarse. Es posible que haya estado enfrentando cosas aparentemente contradictorias que dijo: *Tú y yo no vamos a tener sexo ; La chica que me gustaba ; Realmente hermoso ;*

Desaparecerá, uno contra el otro en un paréntesis similar a March Madness, tratando de descubrir qué siente exactamente por mí.

Supongo que podría preguntar. Lo haré. Una vez que esté listo.

No es grave. Eran simplemente . . . conociéndonos, y—" La ceja de Greg se levanta, y me derrumbo. Espiritualmente. "No sé. ¿Tal vez?"

Él sonríe. "Tuve una sensación."

"¿Un sentimiento?"

Hizo *muchas* preguntas sobre ti. Pensé que solo estaba siendo su hermano mayor innecesariamente protector, pero cuando entramos en '¿Elsie prefiere el invierno o el verano?' territorio, me di cuenta de que era otra cosa".

Me rasco la sien. "Mencionaste eso".

"¿Hice?"

"El diente. Cuando usted . . ."

"Oh. Sí." Él suspira. "Sabes, en realidad me divertí esa noche. Tal vez debería incorporar más drogas recreativas a mi estilo de vida".

"Greg, siento que sin darme cuenta precipité que tuvieras que hablar con Jack, y lo siento mucho".

Él niega con la cabeza. "Lo gracioso es que, en Woodacre, antes de que el diente decidiera pudrirme por dentro, pensé que era hora de pedirle a mamá que me dejara en paz. Además, podría tener octillizos y la abuela probablemente aún le dejaría todo a Monsanto solo por despecho. Y Jack nunca fue el problema. Había tenido la intención de decírselo durante mucho tiempo, y es bueno que ahora lo sepa y no me trate de manera diferente. Nada ha cambiado, excepto que estaba destrozado por no haber investigado la especificación aro/ace antes y se disculpó mucho, mucho *por* desear a mi 'novia'. Cita al aire la última parte y luego se ríe un poco. Quiero rociarme como la niebla de la mañana y desaparecer en la nada.

"Greg, yo. . ." *Honestidad*. "Lo entiendo, creo. Cómo te sientes acerca de las relaciones. Porque tampoco estoy muy seguro de lo que quiero. Y . . . Me encantaría seguir siendo amigos".

"Bien. Porque ahora que casi te orino encima, estamos obligados de por vida. Él sonríe. "Ay dios mío. ¿Sabes de lo que me acabo de dar cuenta?"

"¿Qué?"

"Que si tú y Jack hacen ejercicio, el tío Paul les pedirá tríos hasta el día de su muerte".

Cierro mis ojos. Yo podría ser el único que vomita proyectiles esta vez.

• • •

El almuerzo con George es una bestia totalmente diferente. Tengo una hora entre clases en UMass y ella accede a reunirse conmigo afuera del edificio donde enseño. No estoy seguro

de por qué, entonces, la encuentro dentro de mi sala de conferencias un minuto antes de que termine mi Introducción a la Física de las once de la mañana.

"Tus ensayos sobre cosmología moderna deben entregarse antes de—" Tropiezo cuando ella se desliza dentro, su abrigo púrpura es un destello de color en la habitación aburrida. "Para el final de la semana. Dos paginas."

"¿Doble espacio?" alguien pregunta desde el grupo de cuerpos tibios que es la última fila. No estoy seguro de por qué todo el mundo parece estar dispuesto a vender su alma para sentarse allí, ya que no llamo a los estudiantes, y siempre que estén razonablemente callados, pretendo no ver cuando están haciendo otra cosa. Una vez tuve un tipo que hizo dobladillo de cortinas a través de Mecánica Analítica y nunca pestañeó.

Obtuvo una A-menos. Bien por él, y por sus ventanas.

"Espaciado simple. Doce puntos. Surgen gemidos. "Por favor, no insulte mi inteligencia usando el argelino como fuente. Y no establezca los márgenes en un punto tres pulgadas con la esperanza de que no me dé cuenta, porque lo comprobaré".

no comprobaré De hecho, apenas hojearé los ensayos en busca de palabras clave mientras Cece pone algo de Noah Baumbach, es decir, por desgracia, no *Madagascar 3*. Mis alumnos me encontrarían *tan* patético si supieran cuán desesperadamente me apresuro a darles a todos una A.

"Y recuerde: citas en el texto solo de fuentes académicas".

Mano levantada. "¿Qué pasa si mi tío..."

"Como mencioné, aunque estoy muy feliz de que su tío se haya graduado en biología en la Universidad de Delaware hace veintitrés años, no aceptaré *sus* comentarios calientes de Acción de Gracias como una fuente académica. Nos vemos la próxima semana".

"Parece una forma divertida de pasar el tiempo en la tierra verde de Dios", me dice George después de unirse a mí en el podio. "¿Cuántas de estas clases enseñas por semana?"

"Oh, ¿solo cuatro, cinco mil?" Ella se ríe, y al instante me siento culpable. Debería estar agradecido de tener un trabajo. La alternativa es hipnotizar a mi páncreas para que piense que puede producir insulina y vivir de los paquetes de ketchup de Wendy. "Pero no es tan malo. Los estudiantes son geniales y..."

"Dr. ¿Hannaway? Una estudiante de segundo año corre hacia mí, con el suéter bajado sobre su hombro. "¿Podrías comprobar si esto es solo un grano o..."

Ya lo hemos superado, Selina. Yo no soy *ese* tipo de médico".

"Ah bien. Culpa mía."

"Ningún problema. Haz que lo revisen en Student Health, ¿de acuerdo? Sonrío, externamente. Internamente, es un baño de sangre. "Por favor, no digas nada", le suplico a George.

"Vamos." Ella cierra su mano alrededor de mi codo. Te mereces una comida de doce platos.

Me lleva a un café turco cerca del campus. "Muy bien", dice entre dolmas. "Creo que ambos sabemos la razón por la que te pedí que vinieras".

"¿Hacemos?"

"Por supuesto." Ella se inclina hacia adelante, las manos entrelazadas, los ojos ardiendo. en el mio "Jack es mi amigo más cercano. Hazle daño, y me voy completo Tonya Harding. Aunque probablemente no estés tan pegado a tus rodillas como lo estaba Nancy, así que lo haré con los nudillos. No podrá recoger tiza sin experimentar un dolor agonizante. Tendrás que sostenerlo entre los dientes, y todo ese silicato de magnesio hidratado arruinará tus deposiciones para siempre". Mi sangre se drena. Estoy planeando huir a un remoto pueblo de Letonia, cambiarme las yemas de los dedos con un rallador de queso, teñirme el pelo de negro, luego de rubio y luego de nuevo de marrón para despistar a la gente, cuando George se echa a reír. "Oh, Dios mío, tu *cara*".

Parpadeo hacia ella.

"Lo siento, eso fue *tan* inapropiado. Simplemente no podía dejarlo pasar".

Parpadeo de nuevo. "Así que no querías encontrarte porque-"

"No, nada que ver con Jack. Puedes sacarle el corazón del pecho, asarlo a la parrilla y comerlo con una guarnición de crema de maíz si quieres. Quiero decir, le *tengo cariño, pero las relaciones son como pendejos*. No debería andar por ahí y oler los de otras personas, bla bla". Su sonrisa es traviesa. "¿Lo siento?"

Tomo un sorbo de mi ayran. "Está bien. Justo . . . Nancy Kerrigan es mi prima. Y a mi padre le diagnosticaron una enfermedad pulmonar inducida por la tiza".

Ella palidece. "Oh, Dios mío, lo siento *mucho*. No quise hacerlo. . . Me siento horrible por... Ella se da cuenta de mi pequeña sonrisa. "Te lo acabas de inventar, ¿no?"

Me encojo de hombros, robando uno de sus dolmas.

"No solo eres perfecto para Jack, creo que me podrías gustar más que *a él*, y eso es *mucho*. De todos modos, es por eso que les pedí que nos encontráramos. Ella mueve mi bebida a un lado. Luego coloca una hoja de papel.

Ella sorbe su agua mientras leo y leo, sin entender nada. Una sola palabra. La Sra. Whitecotton de segundo grado estaría *mu*y decepcionada.

"Esto es un . . . ?"

Ella asiente.

"Que no es . . . No entrevisté".

"Pero llegaste a la ronda final de una entrevista en el MIT. Alguien que permanecerá en el anonimato, llamémoslo simplemente Jack, me dijo que se presentaron más de trescientos candidatos. Voy a confiar en que sus credenciales fueron verificadas y que no trató de convertir un título de asociado de la universidad bíblica en un doctorado en física".

"Tú . . . ¿Me estás ofreciendo un trabajo? ¿En tu laboratorio?"

"Como postdoctorado. Hay dos proyectos específicos de cristales líquidos en los que quiero que trabajes".

Jack te puso en esto digo. Un poco acusador.

"No. En mi relación con Jack, *por* lo general, y por 'generalmente' me refiero a *siempre*, *lo* acoso para que haga lo que quiero".

Ella debe estar mintiendo. "Escucha, gracias. Esto es amable. Pero ya le dije que no. Y ahora que él y yo somos una especie de . . . No sería una buena idea...

"Esperar." Ella frunce el ceño. "¿Qué quieres decir con que ya le dijiste que no?"

"Ya me ofreció el puesto".

"¿Él *qué*?" Jorge explota. El camarero y unos quince clientes más se vuelven hacia nosotros. "¿Jack te ofreció un *trabajo*?"

"Tú... ¿No sabías?"

"Eso es tan *inapropiado*". Ella está palmeando la cara. Duro. "No le ofreces *trabajo* a la ex de tu hermano, a quien llevas meses echando por tierra". La palmada en la cara se gradúa a ambas manos. "Dios. *Hombres*. Incluso los buenos son solo..."

"¿Estás diciendo que no lo sabías?"

"No. Y no le dije que estaba planeando ofrecerte un trabajo. Los fondos provienen de mis subvenciones; esto es *completamente* independiente de mi trabajo con él". Ella suspira pesadamente. "Escucha, seré sincero: no supe quién eras hasta la semana pasada. Aparte de la chica de la que habla Jack cuando se emborracha. Pero busqué tus cosas. Tu trabajo es *bueno*, y realmente me vendría bien alguien como tú en mi equipo. Y antes de que preguntes, sí, también podría hacerlo Jack. Pero estoy *mejor*." Se inclina hacia delante y señala una línea del contrato. "Es un puesto de tres años. Puedo pagarte un punto cinco veces el salario del NIH. Los cristales líquidos son un proyecto paralelo para mí, así que tú estarías al frente. Primer autor de todas las publicaciones. Sé que no tienes experiencia aplicada, pero necesitamos a alguien que conozca la teoría como la palma de su mano. Sin enseñanza, sin fuente argelina, solo investigación. Aunque si quieres seguir fingiendo que lo disfrutas, estoy seguro de que podríamos encontrarte una clase."

Qué *pasa* con toda esta gente llamándome por mi mierda últimamente? ¿De repente estoy emitiendo vibraciones de personaje principal? "Y Jack, en todo esto...?"

"Es una nulidad. No me malinterpretes. Estoy feliz por ustedes. Bueno, para él. Estaba empezando a verse miserable. Todo ese anhelo melancólico, cachondo y culpable".

Me aclaro la garganta. "¿Habría seguro de salud?"

"¿No tienes seguro de salud ahora?" Niego con la cabeza y ella pone los ojos en blanco. "La adjunción es la maldita undécima plaga de Egipto. Sí, por supuesto, seguro médico. No tendrás que hacer esta extraña cosa de citas falsas."

Dignidad: desintegrada. "¿Jack te *habló* de eso?"

"Oh." Ella se estremece. "Um... No. Podría... ¿Leerlo en tu cara?"

Ahora soy yo el que palmea la cara.

"Escucha, tenía que hacerlo. Porque te conocí como bibliotecario. Pero créanme, no hay juicio aquí, me puse a través de mi maestría por trabajando como PA para uno de los compinches de Elon Musk. Y para volver al trabajo, lo más importante es que tres teóricos del MIT se jubilarán en los próximos cinco años. Serías el primero en la fila para reemplazarlos".

"No hay garantía de que—"

"No hay garantía de que no seamos succionados de la superficie de la tierra por una aspiradora poseída por un demonio". Ella duda por un segundo, como si decidiera agregar algo. "Elsie, sé que no puede ser fácil aceptar un trabajo de alguien que te robó el que

querías. Pero tienes tu doctorado. hace menos de un año. Eres *joven* para competir por puestos docentes. Honestamente, me sorprende que estés adjunto: la investigación es tu punto fuerte y deberías concentrarte en desarrollar tu CV, no en revisar los granos de los estudiantes”.

Tiene sentido, y quiero lo que está ofreciendo: dinero suficiente para no preocuparme por el dinero, una oficina para alinear ordenadamente mis Funko Pops, tres años de tranquilidad. Pero.

“¿Podría hablarlo con mi mentor?”

"Seguro. ¿Quiénes son?"

"Dr. Laurendeau en el noreste.

Es un momento de nube negra: un segundo George es todo determinación segura; al siguiente ella físicamente retrocede, golpeando el codo contra el respaldo de su silla. ¿*Christophe* Laurendeau? ¿Jack lo sabe?

"Sí. ¿Por qué?"

"I . . . Nada." Ella niega con la cabeza. La luz en sus ojos se ha atenuado. Pero no es necesario que le pidas permiso. Este es *tu* futuro. *tu* carrera *Tu* decisión.

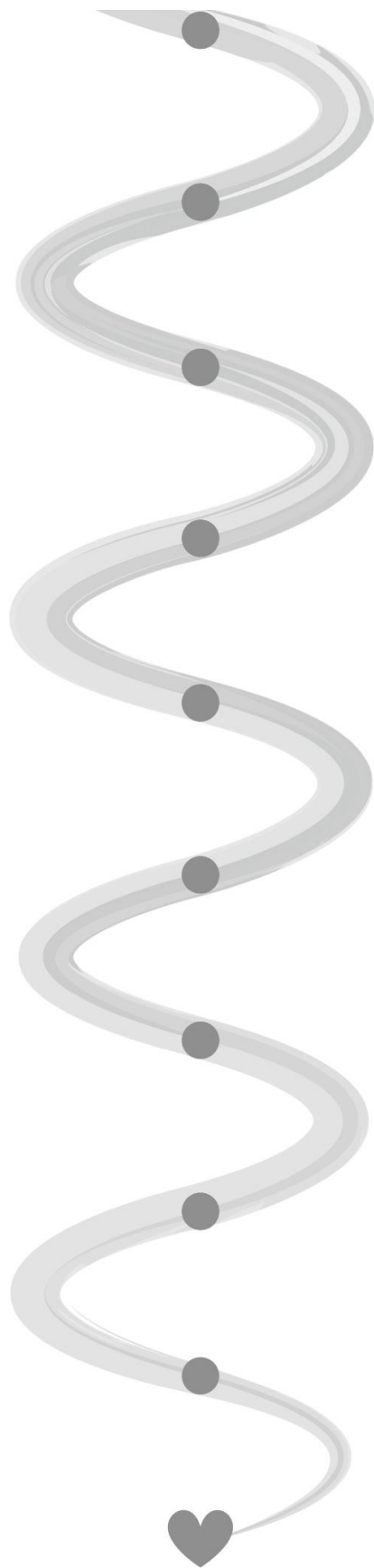
Mi carrera, sí. Pero solo tengo uno porque el Dr. L. me sacó del montón. "¿Para cuándo necesitas una respuesta?"

"Puedo esperar dos, tres semanas como máximo. Después de eso, tendré que empezar a buscar para cubrir el puesto. ¿Bueno?"

Asiento con la cabeza. *Sólo acepta el trabajo* , insiste una voz codiciosa y cansada dentro de mí. Anhela esas patatas fritas de parmesano que cuestan cinco dólares cada una y está harto de recordarles a los estudiantes que dejen de dar vueltas alrededor de la burbuja de Scantron en lugar de llenarla. *Roba un cartucho de tinta de la impresora de la Universidad de Boston y haz que te despidan. Entonces no tendrás más remedio que ir a trabajar para George. El Dr. L. se ocupará de la decisión.*

"Entonces", pregunta, "aparte de ofrecerte un trabajo, ¿qué otras cosas escandalosas y completamente inapropiadas te ha propuesto Jack? ¿Ceremonia de matrimonio durante la reunión de profesores? ¿Dilación retroactiva a Hannaway-Smith-Turner para todas sus publicaciones académicas? ¿Abrazos desnudos en la biblioteca del MIT?

Casi escupo mi ayran sobre ella. Pero está bien porque ella se lo merece totalmente.



IMPEDANCIA

○ El viernes por la noche me pongo un vestido.

Nada sofisticado. Es un suéter de punto trenzado que mi prima le pasó a mamá porque era demasiado largo, y mamá me pasó a mí porque era demasiado pequeño.

Lo combino con mi único lápiz labial, mi único tubo de rímel, mi único lápiz de ojos, mi único par de muslos. Rizo mi cabello por mi cuenta, maldiciendo en voz baja cada vez que me quemo el costado de mi mano, para que Cece no me escuche.

Lector: ella oye de todos modos.

"Este es un giro en la trama de M. Night Shyamalan", me dice desde la cocina, donde está vertiendo leche en un tazón. "¿Ves gente muerta? Oh, Dios mío, ¿estoy muerto?"

"Callarse la boca. Me visto elegante todo el tiempo".

Ella agita su cuchara hacia mí. No para citas.

"De hecho-"

"No para citas *reales* con tu archienemigo profesional y hermano del chico con el que solías salir en citas falsas, con el que deseabas que muriera por cortes de papel, pero ahora te gusta lo suficiente como para arreglar ese mechón en la parte posterior de tu cabeza.

Yo suspiro. "Gran sinopsis de mi vida."

"Gracias. Si alguna vez necesitas un biógrafo. . ." Ella vierte Cocoa Puffs *en* la leche, como la criatura sin sentido que es. "¿A donde van?"

"Cena con sus amigos. Él tiene un círculo social realmente activo que me hace recordar ese verano cuando mi mejor amigo era una sandía con ojos saltones y me siento absolutamente devastada".

"¿En tercer grado?"

"Escuela secundaria."

"Ay. Bueno, ahora *me* tienes. Listo para llamar a la policía si no regresas a las ocho y media. ¿Puedo? Siempre he querido denunciar a una persona desaparecida". Ella sostiene la cuchara como un teléfono. "No, oficial, ella no tenía enemigos, pero *era* parte de un extraño conflicto sectario que solo alguien con un doctorado en física podría comprender completamente. Visto por última vez retozando con un tipo grande en un baño portátil del día de San Patricio. Sí, esperaré.

Me río. "Envíame un mensaje de texto antes de llamar a Liam Neeson. Y podría llegar más tarde que eso, pero no voy a pasar la noche".

"¿Alguna vez?"

"Alguna vez."

Ella jadea. La cuchara hace ruido. "¿No vas a dejar que golpee el salmón por el artículo que escribió? ¿Su yo de diecisiete años lo está bloqueando del pasado?"

Frunzo el ceño ante su uso del *salmón* y ante el recordatorio de que sí, el chico con el que estoy saliendo *hizo* eso. Y no es que nunca se me olvide. Es solo que realmente no puedo reconciliarlo, la forma en que Jack es cuando estamos juntos, amables y divertidos e incluso admirando mi trabajo, y el hecho de que hace quince años—

“¿Elsie? ¿Es así?”

"No. No, solo es. . . no planea tener sexo conmigo".

Sus ojos se abren. "¿Estás *planeando* tener sexo con él?"

Tal vez. Probablemente. No. ¿Debería? Yo quiero. Tengo miedo. Tal vez. "Tengo que ir." Me muerdo el interior de la mejilla y recojo mi bolso. Luego, deténgase en la puerta cuando Cece diga: "¿Oye, Elsie?".

Me doy la vuelta.

"Te ves bonita esta noche." Sus grandes ojos son cálidos. "Incluso más de lo habitual".

Yo sonrío. Creo que parezco mediana como de costumbre, pero mi corazón se siente abierto de repente, abierto para Cece, esta hermosa y extraña persona que no puede leer relojes analógicos ni diferenciar entre izquierda y derecha, que se ha quedado conmigo en las malas y en las malas. y *delgado* durante los últimos siete años. Por un momento, todo lo que quiero es abrir la boca y decir, *odio las películas de autor. ¿Podríamos ver una comedia romántica de vez en cuando? Riverdale ? ¿ Literalmente cualquier show de Kardashian?*

Lo que sale es "Pareces un bicho raro, sirviendo leche antes del cereal, pero te amo de todos modos".

Me acerco a su dedo medio. Entonces suena mi teléfono, y ahí es cuando mi noche se derrumba como un acordeón.

En mi defensa, respondo asumiendo que es Jack, llamando para decir que llega tarde, o que llego tarde, o que alguien lo golpeó en el lóbulo frontal y la lesión cerebral resultante lo ayudó a darse cuenta de que no quiere ver. yo nunca más Un trágico error de cálculo por mi parte, porque:

Elsie, por fin. Tienes que volver a casa *ahora mismo* .

"¿Mamá?"

"Lance ahora está con Dana. Y Lucas le dio un puñetazo después del partido de fútbol. *Todo el mundo vio.*

Dios. "Pero hablé con ellos la semana pasada. Lance dijo que no estaba interesado...

—Él mintió, Elsie. Estoy decepcionado contigo por no darte cuenta.

"Yo—" exhalo, saliendo del edificio. "Parecía sincero".

"Es por eso que necesitas *venir a casa* y ayudarme a resolver esto. He estado tan tenso y nervioso. Mis pobres nervios.

"Mamá, no puedo. No tengo coche, por ejemplo. Y tengo clases.

"Simplemente encuentre un maestro sustituto".

"Eso no es, no soy, mamá". Veo el coche de Jack. Hace mucho frío. Todo mi instinto me grita que primero termine mi conversación, pero no puedo resistirme a entrar. El asiento ya está calentado, el cabello de Jack todavía está húmedo y se encrespa en suaves mechones

en su cuello. Se ve recién afeitado y huele divino, como el jabón que venden en las boutiques de lujo y el hueco de su garganta cuando dormía acurrucada en sus brazos.

Un minuto, digo. El asiente. Mamá habla de cómo Lance es malinterpretado, Lucas es sensible, papá está ocupado con el trabajo y las damas malas de la iglesia seguramente se regocijarán con la caída de la otrora estimada casa Hannaway. Mientras tanto, Jack me estudia a través de mi abrigo abierto. Mi vestido llega solo a la mitad del muslo cuando estoy sentada. Sus ojos siguen la línea del dobladillo, se detienen en mis rodillas. Quédese por un momento más largo que cortés. Entonces su nuez de Adán se balancea y él se aleja. Sus hombros se elevan, luego caen, y luego sale conduciendo del estacionamiento, mirando a cualquier parte menos a mí.

Oh.

"Mamá, tengo que irme. Los llamaré a ambos mañana y los disuadiré. . . cosas ilegales, por lo menos..."

"No se puede resolver esto a distancia".

Yo suspiro. "Lo haré lo mejor que pueda. Honestamente, no estoy seguro de poder resolver esto en absoluto. No estoy seguro de *que alguien* pueda".

Mamá jadea, indignada. "¿Cómo puedes ser tan *egoísta*, Elsie?"

Exhalo lentamente. "No creo que esté siendo egoísta. Los ayudaré tan pronto como pueda, pero ambos están más allá de escuchar cualquier cosa que yo—"

"Increíble", dice ella, y luego. . . nada.

Absolutamente nada.

"¿Jacobó?" Yo digo.

"¿Sí?"

"Si estoy hablando con alguien y de repente escucho la señal de ocupado. . . ¿Qué significa?"

Me da una mirada. "Parece que ya lo sabes".

"Ay dios mío." Estoy estupefacto. "Mi mamá acaba de colgarme".

El asiente. "¿Debería estar sorprendido? ¿Es algo que no sucede en las familias funcionales?"

"I . . . no sé ¿Tu padre te cuelga?"

"¿Mi padre tiene mi número?"

Me río e intercambiamos una mirada medio despistada, medio divertida. Guisantes en una vaina, de verdad. "Es la primera vez". Mi estómago se siente pesado. "Por lo general, le gusto. O finge hacerlo, de todos modos.

Jack me mira con su cara de descanso. *Veó tu rostro*. No estoy acostumbrado a que mamá esté *tan* enfadada conmigo. Se siente terrible, como si toda mi alma estuviera expulsando un cálculo renal y, de repente, la idea de salir a cenar no me atrae. *Será bueno*, me digo. *Te gustan sus amigos. La risa es la mejor medicina. O los opiáceos.*

"¿Quieres decirme qué pasó?" pregunta suavemente, girando el auto a través de las estrechas vías de Boston.

"Mi familia es . . . embarazoso."

"Más de una docena de personas en camisas con monogramas buitre- dando vueltas a una mujer de noventa años con la esperanza de que caiga muerta y unos cuantos fajos de billetes fluyan en su dirección?

"Mi familia haría lo mismo, si hubiera algo de dinero. Si algo le pasara a mi abuela, mis hermanos se pegarían entre ellos por el paquete de seis cervezas que ella dejó en el refrigerador".

"¿Es por eso por lo que están peleando? ¿Cerveza?"

"Deseo. Es . . ." Pongo los ojos en blanco. Suena demasiado estúpido para soportarlo. "Una mujer."

"Una mujer."

"Bueno, ella es una mujer ahora. Pero ella era una niña cuando todo comenzó".

Él frunce el ceño. "¿Que edad tienen tus hermanos?"

"Mayor que yo. Y, sinceramente, culpo de todo este lío a la encefalopatía traumática. Los dos estaban en el equipo de fútbol haciéndose avena en el cerebro, y había setenta millones de animadoras con las que podrían haber jugado, no sé, D&D debajo de las gradas, pero no, decidieron elegir a la misma. Dana."

Su boca se tuerce. No creo que eso sea lo que hace la gente debajo de las gradas, Elsie.

Son mis hermanos, ¿de acuerdo? Para el propósito de esta conversación, han estado peleando por el derecho exclusivo de asistir a las clases de decoupage de Dana. Y lo más ridículo es que se imaginan a sí mismos en una especie de situación de *Legends of the Fall*. Ambos piensan que el gran amor de su vida está condenado al fracaso debido a las maquinaciones de su gemelo malvado, pero la verdad es que desde afuera es tan obvio que nadie *ama* a *nadie* aquí. Dana obtiene el noventa por ciento de su dopamina al ver a dos hombres pelear por ella. A mamá solo le importa lo que piense la niñera de la hermana del marido de su prima, y está totalmente de acuerdo con que se golpeen mientras lo hagan en privado. Y lo triste es que Lucas y Lance solían ser mejores amigos. Se divertirían tratando de convencerme de que ChapStick estaba hecho de esperma de dromedario y mirándome vomitar. Pero por ahora. . . han olvidado que son hermanos, olvidado por qué les gustaba Dana en primer lugar, y son solo pollos picoteando el alimento del otro, como si fueran dos átomos de hidrógeno, y Dana es el electrón que constantemente roban de un lado a otro. Pero ambos son no metales, y aunque desearían poder sacar ese electrón para siempre y quedárselo, no, la misma electronegatividad, lo siento, no funcionará. Y volvemos al punto de partida *cada seis malditos meses*."

"¿Y tú por dónde entras?" —pregunta Jack, con la voz tranquila en el auto después de mi ataque de gritos. Me siento culpable por descargar toda la historia de mi vida sobre él, como si fuera Oprah o algo así. Debería ser *divertido*.

"Mamá me envía a negociar la paz". Me retuerzo contra el asiento. Los ojos de Jack se deslizan hacia mis piernas, o tal vez no. El auto está oscuro y no puedo decirlo.

"¿Por qué?"

"¿Qué quieres decir?"

"Parece que tus hermanos están teniendo problemas entre ellos". Asiento con la cabeza.
"¿Por qué *te* envía?"

"Yo—porque—nosotros—" Es tal ¿ *Por qué el cielo es azul?* pregunta. Dispersión de luz solar a través de la atmósfera, duh. "Es mi familia."

También es la familia de tu madre. Y la de tu papá, y la de tus hermanos. Y, sin embargo, están bien con no abordar el problema y pedirte que *te* ocupes de él". Gira a la derecha, y las luces del camión que viene hacia nosotros golpean su mandíbula en el ángulo más hermoso y perfecto. Está la forma en que se ve, su voz baja, este olor suyo. ¿Qué quiere este hombre con esto? conmigo ? _

"Se lo debo a ellos".

"¿Tú haces?"

"Sí. No lo entiendes, yo estaba. . . Les di muchos problemas al crecer. Mi diagnóstico fue una molestia para ellos, y el la atención médica era muy cara. Se lo debo a ellos. Se me cae el estómago. Ahora mamá está enojada conmigo. Soy un desagradecido.

"Entonces, para resumir: debido a que su páncreas dejó de producir insulina cuando era niño, ¿ahora le debe a su familia un grado de trabajo emocional digno de una doula?"

Suena horrible, puesto así. Francamente horrible. Pero. "Si, mas o menos."

"¿Qué piensa tu familia de tu situación laboral?"

"Oh eso." Me encojo de hombros. "Poco." No planeo dar más detalles, pero me está mirando con una ceja levantada y quiero que revise el camino. "Yo no les hablo de esas cosas".

"¿No les hablas de tu *vida*?"

"No es lo que quise decir". Aunque yo no. "Justo . . . Soy un estudiante universitario de primera generación".

"Hay muchos académicos de primera generación cuyos padres los apoyan y están comprometidos".

Pongo los ojos en blanco. Porque no es como si no supiera que él tiene razón, o como si mi corazón no se sintiera pesado al pensarlo. "Solo ve y hazlo."

"¿Hacer lo?"

"Te mueres por psicologizarme en el sillón".

Ni siquiera oculta lo entretenido que me encuentra. "¿Lo soy?"

"Obviamente tienes una opinión".

"Mmm."

"Sólo dilo."

"¿Que qué?"

"Que no le hablo a mi familia sobre mi trabajo porque no puedo hacerle saber a la gente que soy más que la suma de las formas en que puedo serles útil. Que si muestro mi verdadero yo, con mis necesidades y mis deseos, corro el riesgo de ser rechazado. Que he ejercido mi habilidad para ocultar quién Soy como un antiséptico emocional, y en el proceso me he convertido en un títere. O una sandía con ojos saltones".

Conduce el coche más allá del resplandor de las farolas y, a medida que pasan los segundos en silencio, me da miedo haber dicho demasiado, mostrado demasiado, sido yo demasiado. Pero entonces:

"Bien." Su sonrisa es cariñosa. Licitación. "Mi trabajo aquí ha terminado".

Cierro los ojos, dejando que mi frente se deslice contra la ventana: piel caliente y vidrio frío. "Sé lo mal que estoy".

"¿Tú haces?"

"Sí. Yo solo . . . No sé cómo parar".

"Entonces tal vez mi trabajo no haya terminado. Y deberías quedarte. Me doy vuelta para comprobar si su expresión coincide con su tono: una mezcla de burla, dulzura, diversión, esperanza, otras cosas que nunca podré entender.

Entonces me doy cuenta de dónde estamos. "Este es tu apartamento".

"Sí." Él aparca. No, se estaciona *en reversa* . Sin sudar ni llorar ni una letanía de *joder mierda joder* . Lo odio.

"¿Olvidaste algo?"

"No."

"Entonces por qué-?"

"Pensé que nos lo tomaríamos con calma esta noche. Relajarse."

"¿Qué hay de tus amigos?"

"Pueden entretenerse solos".

"Pero nos están esperando".

"No. Les envié un mensaje de texto.

"¿Cuándo?"

"Mientras estabas comparando la relación de tus hermanos con un enlace covalente no polar".

"I . . . ¿Por qué?"

"Porque obviamente estás molesto. Y probablemente tuvo una larga semana en el trabajo. Y tuviste almuerzos más o menos no consentidos con dos personas que sé que son un gran dolor de cabeza. Creo que es mejor si nos quedamos adentro. Él mata el motor. "Solo nosotros."

"Pero . . ." Miro hacia su edificio. A diferencia del mío, no parece que esté a veinte minutos de ser condenado y treinta y cinco minutos de quemarse debido a los circuitos expuestos. "¿Qué vamos a hacer?"

Escucho la sonrisa en sus palabras. "Tengo un par de ideas."

• • •

"Entonces, *Breaking Dawn* es el primero".

"¿Qué? No. *Crepúsculo* es el primero. De lo contrario, sería la Saga de Amanecer".

"Bien. ¿Necesitas una manta?

Las luces están bajas, pero Jack sigue mis movimientos mientras niego con la cabeza y doblo las piernas debajo de mí. El chocolate caliente que hizo está en la mesa de café, justo al lado de su Heineken, y creo que lo vi subir el termostato cuando entramos por primera vez, después de que notó que yo temblaba en el frío pasillo. Estoy demasiado arreglada, demasiado maquillada, demasiado rizada para pasar una noche en el sofá. Aunque no me importa.

"Bueno." Agarra el control remoto y se sienta a mi lado, cerca pero no amenazante. No lo suficientemente cerca para tocarlo, pero el cojín se mueve y el aire a mi alrededor es más cálido. más denso

"No puedo creer que tengas una caja de *Crepúsculo*."

"Necesitaba ver de qué se trata el alboroto".

"Compraste los Blu-rays. ¿Quién compra Blu-rays?

"Personas que no pueden encontrar el VHS".

lo estudio Sus extraños y hermosos ojos. "¿Cuántos años tienes, exactamente?"

"Setenta y tres."

Me río. "No de verdad."

"Diecisiete."

Tienes treinta y tres, ¿verdad? Treinta y dos. ¿Treinta y cuatro?"

¿No te gustaría saberlo?

"Dame una pista. ¿Qué es lo que más recuerdas de tu infancia? ¿Limo? ¿El tono de marcado de DSL? ¿Pinzas para el pelo de mariposa? ¿Gente muriendo de peste bubónica?

"Puedes cagarte en mi caja de *Twilight Forever* todo lo que quieras, he visto la forma en que lo estás mirando".

"¿Con interés cortés pero distante?"

"Con lujuria desvergonzada y codiciosa por el largometraje 'Edward Goes to Italy'".

Me río de nuevo. Es agradable estar aquí donde hace calor. "Entonces, ¿qué sabes sobre las películas?"

Tamborilea con los dedos en la rodilla. "Tienen una espeluznante niña CGI llamada Elizabelle—"

"Renesmee."

¿Y algo sobre dermatología brillante? ¿Monos araña?

"También hay béisbol de vampiros".

"Alentador."

"Está bien, charla real". Me giro un poco hacia él. "¿Vas a odiar esto?"

"Probablemente. Pero no más de *2001: Una Odisea del Espacio*".

"¿Qué te gusta?"

"Persecuciones de autos que desafían la física, en su mayoría. Gente escalando edificios. Monstruos espaciales. Se encoge de hombros. "George las llama mis películas de 'rabia masculina blanca'".

"Está bien, bueno, podemos ver uno de esos. *Avengers' Infinity Endgame* o algo así con The Rock. Quiero decir, ¿qué pasa con lo que *quieres* ?

"¿Qué hay de eso?"

"Nunca nos enfocamos en eso".

"Eso es porque no tengo problemas para pedir lo que quiero".

"Eso se sintió como un alarde de puerta trasera", murmuro con resentimiento.

"Era completamente la puerta de entrada".

Juego con el dobladillo de mi vestido. "Entiendo que se trata de ayudarme a recuperar mi individualidad, pero si vamos a ser amigos, también deberíamos hacer cosas que *te gusten*. De lo contrario-"

Elsie. Manos en mi barbilla, la levanta hasta que mis ojos están en los suyos. "Lo estás haciendo. Lo estamos haciendo". Sigo buscando hasta que no puedo soportarlo más, entonces me libero.

"Esta bien." Yo trago. Dos veces. "Todavía no necesitabas comprar la caja".

"Te lo dije, yo—"

"No me refiero . . ." Mis mejillas están calientes. "Está transmitiendo en Netflix. Y en Prime.

Arranco el control remoto de su mano antes de que pueda preguntarme cómo lo sé. Y luego ignoro la forma divertida en que sus ojos se quedan en mí, y me río sobre mi chocolate caliente ante sus comentarios suaves: "Muy verde" o "¿Van a la escuela *secundaria* ?" o "¿Qué pasa con la botella de ketchup?"

Aproximadamente a la mitad, me libero del paseo hormonal de la angustia adolescente paranormal para mirar a Jack. Está estudiando la película atentamente, atentamente, como si fuera un documental sobre física de partículas. "Te prometo que no voy a interrogarte después," le digo. "Puedes desplazarte en tu teléfono. Quedarse dormido. Voltar los ojos."

"¿Es eso lo que hace la gente cuando ves *Crepúsculo* con ellos?"

"No."

"Tú no. . . ?"

"Míralo con cualquiera". Nunca paso tiempo con personas que hacen algo *que* disfruto descaradamente. "Por lo general, transmito una versión de cámara en mi computadora portátil y emiten un aura densa y culpable. Una vez, Cece entró en medio de *Eclipse* . Apagué el monitor y juré que me estaba masturbando con hentai de hermanastro".

Su boca se curva. ¿No es Bill Nye?

"No lo pensé". Vuelve a mirar la pantalla, pero algo está floreciendo en mi estómago, algo pesado e incómodo, y cuando digo: "Hola", se vuelve hacia mí de nuevo. "Gracias."

"¿Por sugerirle porno a Bill Nye?"

"No. Para . . ." No puedo ponerlo en palabras. Hasta que pueda. "Por querer conocerme lo suficiente como para ver mi película favorita conmigo".

Me inclino hacia adelante, planeando completamente besarlo en la mejilla. Pero algo sucede una vez que estoy dentro de su espacio, y. . .

Los planes cambian. me quedo

Jack es cálido. Huele bien y se siente familiar, real como muy poco en mi vida. Así que me quedo. Sólo porque es tan bueno. Y me quedo incluso cuando se gira hacia mí, y su boca está tan cerca de la mía que estoy casi segura de que esto se va a convertir en algo más. En un *beso*.

Él exhala.

yo inhalo

Su mano se levanta. Agarra la parte de atrás de mi cabeza para mantenerme quieto. Mis ojos se cierran. Un rubor tenso se extiende por todo mi estómago, la piel en llamas, el corazón bombeando.

Por fin, un beso que quiero. Y oh, quiero *este* beso. Yo quiero-

"No", dice. Sus labios casi se mueven contra los míos. "No."

Se suelta bruscamente. Abro los ojos y él está en el borde del sofá, a unos metros de mí, de espaldas. "¿Jacobó?" Su espalda es rígida.

Se frota los ojos, murmurando algo que se parece mucho a "Demasiado pronto", y de repente estoy fría y llena de temor.

"No fue mi intención. . ." Me estiro y pongo mi mano sobre la suya. omoplato. Instantáneamente se aleja, y me doy cuenta de que es la forma incorrecta de pedir perdón por invadir su espacio personal.

"Elsie, necesito que no me toques por un minuto". Se acerca a la ventana y se frota la boca con los dedos. En la televisión, Bella está llorando. Yo también tengo ganas de llorar. Mortificado hasta la médula. Mi vergüenza podría impulsar a un país europeo de tamaño mediano.

"Lo siento", le digo a sus hombros tensos. "Talvez yo . . ." *Honestidad. ¿Cuándo la honestidad es demasiado?* "Creo que me puedes sentir atraído por ti".

"Joder", exhala. Se da la vuelta, pasándose una mano por el pelo. Nunca antes lo había visto mostrar angustia abiertamente. "Joder", repite en voz baja, y estoy perdido. ¿Qué hice? No fue mi intención—

Toma una respiración profunda. De repente es aún más imponente. —No te voy a follar —me promete en voz baja, casi hablando consigo mismo.

"I . . ." No tengo idea de qué decir a eso. "Soy . . ." ¿Confundido? ¿Rechazado, tal vez? Pero yo no le pedí *eso*. Él está suponiendo mucho basado en un par de segundos de proximidad, y estoy tentado a señalarlo, razón por la cual me sorprende cuando lo que digo es vagamente resentido. "Bien. Mencionaste antes que no estás interesado.

Deja escapar una carcajada. "Yo nunca dije eso."

"En el restaurante, dijiste que no querías tener sexo conmigo".

"Dije que no *iba* a tener sexo contigo".

Arrugo la frente. "Eso es lo mismo".

"Que no es."

Mi mente se apresura a ponerse al día. Entonces lo hace, y todo mi cuerpo se enrojece con calor.

"¿Es así como interpretaste lo que dije?" Suena incrédulo. "¿Falta de interés?"

Me encojo de hombros, como si no importara. Como si no cortara profundamente.

"Crees que no *quiero* follarte", dice, contundente como siempre.

"¿Por qué más?"

"¿Por qué más?"

Me aclaro la garganta. "¿Por qué si no lo harías?"

Jack niega con la cabeza. Su mandíbula tiene un conjunto obstinado, como si esta fuera una regla que se hizo a sí mismo, algo en lo que ha pensado mucho. "Es lo mejor para ti. Para nosotros. Ahora mismo."

"Lo siento, ¿verdad? . ." Me aclaro la garganta. "¿Me acabas *de informar* que no vamos a tener sexo, porque es lo mejor para *nosotros* ?"

Él asiente una vez, como lo haría ante un hecho conocido e indiscutible. *Las moléculas de agua reducen la velocidad de la luz* . Y ahí es cuando me pongo de pie, indignado. "Entiendes que esto debería ser producto de un diálogo entre dos personas, ¿verdad?" estoy descalzo. Es mucho más alto que yo, mi cuello protesta por el ángulo antinatural. "No puedes simplemente repartir decisiones sin explicación—"

"Puedo, en realidad". La forma en que se inclina tampoco puede ser cómoda. Estamos compartiendo unos dos pies cuadrados de espacio. De brazos cruzados. Serio. Hace un segundo estábamos bromeando en el sofá. ¿Qué demonios?

"Esto es increíblemente condescendiente. No puedes asumir que sabes lo que es mejor para..."

"Bien entonces." Se mueve hacia adelante, y puedo sentir cada milímetro. "¿Cómo hago para que te corras?"

I . . . debe haber entendido mal. "¿Qué?"

"¿Qué te gusta cuando tienes sexo? ¿Qué deseas? ¿Cuáles son tus necesidades? Sus ojos son estanques de negro en las luces tenues. "¿Cómo hago para que te *corras* ?"

Niego con la cabeza. Edward se mueve a la velocidad de la luz para salvar a su amor, y mi mente es tan lenta como una babosa. "¿Lo siento?"

Dijiste que era condescendiente de mi parte no hablar de sexo. Hay que hablar." Este es el Jack de nuestro primer encuentro: desafiante, intransigente, exigente. "A menos que te haga sentir incómodo. Una buena señal de que tal vez sea mejor para ti no tenerlo, pero..."

—No es eso —me apresuro a decir. Pero tal vez lo sea, un poco. No hablo mucho de sexo con la gente. Solo Cece, y sobre todo en términos de lo que supuestamente hacían las monjas del siglo XIV cuando deberían haber estado cuidando el jardín de hierbas. Pero no tiene nada que ver con *la comodidad* . No hablamos de sexo por la misma razón que no hablamos de dividendos en acciones: tenemos muy poco.

"Entonces dímelo", repite. Su mirada cambia a algo que no es muy atrevido. Por una vez, esto no es un juego de poder suyo, y él realmente quiere saber. "¿Cómo hago para que te corras?"

"Es algo tan *raro* de preguntar. Yo—" Bombilla: encendida. "Ay dios mío. Crees que soy inexperto. Me río justo en su cara. "No soy. ¡He tenido sexo con JJ como un millón de veces,

de un millón de maneras!". Agrego, solo para sacarle una reacción. Pero la reacción de Jack es exasperantemente inexistente. "¿Crees que estoy mintiendo?"

"No. Si me dijeras que eres miembro titular del Club de la Orgía del Mes, te creería. Pero como tienes toda esa experiencia, no tendrás problema en decirme: ¿Cómo te hago venir?"

Abro la boca y... cerrarlo inmediatamente.

Estoy esperando, Elsie.

Lo odio cuando es así. Solo—engreído y despiadado y que todo lo ve y—

"Todavía esperando."

Miro hacia abajo a mis pies, las medias alrededor de mis dedos, y de repente me siento solo. . .

Me da vergüenza. No tengo idea de qué decirle, y por un segundo considero mentir. Fingiendo que soy una jodida diosa del sexo. Veinte orgasmos en una gabardina. Pero Jack es repelente de mentiras, y lo sabría, y sería aún más mortificante que la verdad: no tengo idea de cómo puede hacer que me corra.

Mi mente se vuelve hacia JJ, y aquí hay una verdad que no voy a admitir en voz alta en este elegante apartamento de planta abierta: ni siquiera sé si tengo la capacidad *de* disfrutar del sexo. Nunca me pregunté, porque *disfrutar* de algo nunca fue una prioridad.

"¿Es esto algo que haces con cada chica con la que te acuestas?" pregunto amargamente. "¿Un examen de ingreso?"

"A veces."

"¿A veces?"

"Otras veces es más prueba y error".

Algo pesado se retuerce en mi estómago. "¿Y después de eso?"

"Después de eso, hago lo que les gusta. Pídeles que hagan lo que me gusta, si están dispuestos a hacerlo".

Celos. Ese es el sentimiento: estoy celoso de estas chicas sin nombre. En mi mente, todos se ven de piernas largas, impresionantes, inteligentes. Digno de ser follado por Jack.

Diferente a mí.

Me doy la vuelta y me acerco a una de las millones de ventanas. No sé cómo soporta la desnudez de este lugar. Es una pecera. Necesita cortinas.

Elsie. El esta detras de mi. Veo su reflejo en el cristal, sosteniendo mis ojos como en un espejo. "Tienes un patrón de hacer cosas que no disfrutas por el bien de los demás, y necesito asegurarme de que los dos no caigamos en eso. Necesito saber que no estás iniciando nada conmigo porque es algo que crees que espero. Y necesito estar seguro de que no sientes que tienes que ser algo. . . fantasía laico cuyo único foco es *mi* placer. Que tú eres en un lugar donde eres capaz de reconocer y articular tus necesidades."

Dejo que mi frente caiga contra el vidrio, viendo mis ojos cruzarse sobre mi nariz.

"Deberías decirme lo que estás pensando", dice después de un rato, mucho más suave que hace un minuto.

"¿Por qué?"

"Porque quiero saber." Él suspira. Y prometiste que lo intentarías.

Bien. Sí, hice eso. Estúpidamente. "Estoy pensando . . ." Me doy la vuelta. Tamborileo con las uñas contra el alféizar de la ventana y cierro los ojos cuando no puedo soportar mirar a Jack. ¿Qué estoy pensando en un momento dado? Cuanto más trato de captar mi propia mente, más rápido se queda en blanco. "Estoy pensando que dos cosas pueden ser ciertas a la vez: quieres protegerme y también hacerlo de una manera condescendiente. Estoy pensando que al tratar de respetarme, terminaste tomando una decisión por mí, como todos los demás antes que tú. Estoy pensando . . . que realmente no te conozco, todavía no, pero a veces, cuando estoy contigo, siento que me conoces mejor que yo mismo". Yo trago. "Pero también estoy pensando en otra cosa".

"¿Qué?"

Abro mis ojos. Él es... lo *quiero* . Para mí. No tengo idea de qué forma, línea de tiempo, textura, pero lo tengo. "Estoy pensando que no sé cómo puedes hacer que me corra. Pero sería divertido descubrirlo juntos".

Estoy exhausto de tanto pensar, pensar demasiado, repensar, no pensar. Entonces, por primera vez en mi vida, dejé que mi mente se aclarara. Salgo de mi cabeza y me adentro en mi cuerpo, saboreo la ausencia de fórmulas y modelos de predicción, y simplemente lo hago.

Agarra el dobladillo de mi vestido.

Quítatelo con un movimiento fluido.

Déjalo caer hasta que se arrugue a los pies de Jack.

Es una gran apuesta. Nunca antes había hecho algo tan valiente, estúpido e imprudente, pero este es Jack: tener tantas de mis primeras veces. Y ni siquiera importa si en el momento en que me quite la ropa, me quede sin valor. Miro fijamente la tela, demasiado asustada para mover mis ojos a cualquier otro lado, dejando que la tensión se estire, la presión aumente, hasta que escucho un bajo "Elsie".

Miro hacia arriba.

No estoy inseguro acerca de mi cuerpo, probablemente porque estoy muy ocupado siendo inseguro acerca de cada pequeña cosa que hago, digamos, transmito. Pero si lo fuera, si tuviera alguna duda sobre si soy lo suficientemente atractiva, bonita, deseable para él, se disolvería como azúcar en agua.

Las mejillas de Jack están rosadas. Sus pupilas gordas, fijas en algún punto entre mi ombligo y el elástico de mis bragas. A sus costados, ambas manos se contraen y luego se cierran en puños. "Es demasiado pronto", dice de nuevo. "Deberíamos esperar hasta que te sientas más cómodo conmigo".

—Me siento más cómoda contigo —digo—. Y luego, porque *la honestidad* : "Y también en lo mínimo. Pero eso es porque eres un imbécil y es poco probable que cambies alguna vez.

Él exhala una risa aguda. Lo miro mirándome, pensando que podría ganar esto si juego bien. Y luego dice: "Si nosotros . . . Necesitamos reglas", y se me ocurre que ya he ganado.

"No-"

"Necesito reglas", dice con firmeza, en un tono que no negocia objeciones. Está mirando el oleaje de mis pechos sobre mi sostén, trazando el borde del simple algodón negro. "Me prometes que lo harás..."

"Detenerte si es necesario. Di la verdad. Se honesto." Casi ruego los ojos. Tiene razón, pero estoy impaciente. Caliente. Hormiguelo con una sensación de casi victoria. De posibilidades.

Su garganta se mueve. "Nos lo tomamos con calma". Está empezando a sonar como si acaba de terminar un sprint. Considero hacer una broma de CrossFit, pero mi mente está ocupada. "No estamos teniendo sexo. Y la ropa se queda puesta".

Miro mi vestido. "¿Debería volver a ponérmelo?"

"Jesús." Se lame los labios, se acerca. Su mano se levanta para flotar en algún lugar alrededor de mi cintura, pero no me toca. "Mi ropa se queda puesta".

No lo harán. No pueden, logísticamente. Pero parece obsesionado con tener el control, así que le digo: "Como quieras". Me estiro detrás de la espalda para desabrocharme el sostén. Me detiene y se desplaza aún más cerca.

"Déjalo".

Asiento y me inclino para quitarme los muslos.

"Déjalos puestos también". Su mandíbula funciona. "Por favor."

Oh.

"Bueno." Me aclaro la garganta. Mi corazón late con fuerza y él está sonrojado, y ninguno de los dos está haciendo nada. Fueron atrapados. Atrapado en la transición. "Podemos . . . No sé. ¿Podemos besarnos ahora? ¿O todavía es 'demasiado pronto'—"

Jack no es torpe, nunca, pero el abrazo de alguna manera lo es. Demasiado apresurado, codicioso, impaciente, el impulso demasiado fuerte cuando me presiona contra la ventana. El vidrio frío muerde mi piel, un contraste embriagador con el peso inquebrantable de su pecho en mi frente. "Por qué son-?"

Su boca está sobre la mía, y estoy abrumada, luego mareada, luego confundida. En mi experiencia, los besos son breves, algo que hacer antes de pasar a otras partes del cuerpo, a la cosa real. Pero Jack no dejará que esto termine: su lengua presiona contra la mía, acaricia lentamente, me obliga a abrir la mandíbula. Besa como si ya estuviera dentro de mí. No sé qué hacer al respecto, así que el momento se alarga interminablemente, lleno y caliente, hasta que no puedo evitar retorcerme contra él.

Hay un sofá cerca. Una cama, innumerables sillas, un colchón de aire. He oído cuentos de. Estamos aquí, sin embargo, el alféizar de la ventana se clava en mis caderas hasta que él me levanta encima. Todavía es más alto, más grande, más fuerte, pero cede unos centímetros de ventaja y me arqueo hacia él, girando para acercarme más.

"Esperar. Espera, déjame... Sus dedos se cierran en mis muñecas y pasan mis brazos alrededor de sus hombros. Su mano se desliza entre mis muslos, levanta uno para hacer espacio para sus caderas, y luego estamos encerrados juntos, finalmente lo suficientemente cerca.

Gimo en su boca. Él gruñe y rompe el beso. "¿Esta bien?" él jadea Algo duro empuja contra mi estómago a través de sus jeans. "¿Esta bien? Tú-"

"Sí."

"Gracias a la mierda". Me aparta el pelo y acerca la nariz al hueco de mi garganta. Inhala bruscamente. Hueles fuera de este mundo. He estado atascado en él desde el verano pasado, pero ha mejorado y...

"Cama. Deberíamos ir a la cama."

"No nos vamos a la cama". Me pellizca el pómulos, luego lame el agujón y ambos gemimos ante la sensación. "No te voy a joder. Eran simplemente . . . besándose Perder el tiempo. Esto no es . . ." Engancha su dedo en la suave copa de mi sostén y lo baja. Presiona su frente contra la mía y mira hacia abajo, a la punta dura de mi pezón. "Jesús", murmura.

Puedo quitármelo...

"No." Él gime suavemente y toca el guijarro de un lado a otro. Lo pellizca justo de este lado demasiado, haciéndome jadear. "No voy a follarte, pero Dios, podría". Su palma entera se frota contra mi pecho, y mi gemido es humillante.

Esto se va a sentir bien. Muy, muy bien. Ya es mucho mejor que . . . que nada. Sacando ruidos vergonzosos y desafortunados de mí.

"¿Qué debo hacer?" —pregunta, colocando sus dedos en las depresiones de mis costillas.

Lo miro, con ojos brillantes, ya un poco aturdida. "¿Qué?"

"¿Qué te gusta?" Está mirando mi cuerpo como si fuera una hermosa rareza espacial, algo que pertenece a una diosa menor, para ser investigado de manera sucia, metódica y obscena. Su mano traza mi vientre plano. Roza el lugar donde mis muslos se transforman en piel tierna. Roza con reverencia la vaina justo encima de mis bragas, como si esta cosita de la que depende mi vida fuera tan parte de mí como mi ombligo. JJ me pidió que me lo quitara, dijo que lo encontraba desagradable. Hizo chistes de mujeres biónicas. Y luego está Jack. Lamiéndose los labios y preguntando: "¿Por dónde empiezo?"

No tengo ni idea. "Um. . ."

Me besa de nuevo, esta vez lento y gentil, alejándose de ese borde inicial. Él descubre mi otro seno, y sus dedos están hacia atrás, jugando con mi pezón como si fuera un instrumento. El calor líquido se engancha en la parte baja de mi vientre. "Prueba y error, entonces".

"¿Qué haces con otras chicas?"

"¿Otras chicas?"

"Chicas normales".

Se ríe en mi clavícula, luego comienza a chuparla. Elsie.

"Sólo quiero saber. Si yo . . . si yo no fuera yo , ¿qué harías?"

"No." Contra mi esternón.

"Yo solo— honestidad, dijiste." Está lamiendo el interior de mis pechos como si fueran frutas deliciosas y dulces. Paso mis dedos por su cabello, me inclino hacia él, le suplico: "Por favor".

Él tararea contra mi pezón. Espero a que se lo lleve a la boca, tenso como una cuerda de violín, y cuando no lo hace, cuando se aparta para mirarme, casi gimo.

Yo gimo. Un gemido suave y miserable.

"Si fueras cualquier otra mujer. . ." Sus palmas acarician mis rodillas, separando mis piernas. "Si fueras alguien más que tú, te llevaría a la cama. Y te follaría donde sea que me dejes. Sus dedos son como electricidad, trepando por la parte interna de mis muslos, iluminando las terminaciones nerviosas. "Me tiraría sobre ti, tal vez mientras me lo haces a mí. Y como tus tetas parecen algo con lo que estaré soñando durante décadas, pediría permiso para correrme sobre ellas. Pintar un cuadro." Alcanza el elástico de mis bragas. Inhalo, agudo. "Te limpiaría y te daría de comer antes de llevarte a casa, si quisieras". Su pulgar empuja el algodón mojado hacia un lado. Se desliza por debajo. Pero no serías tú. Y después no pensaría mucho en ti.

Golpea mi clítoris y dejo escapar un gemido. Se me doblan las rodillas, lo bien que se siente, la oleada de placer bajando por mi columna.

"Esto es demasiado rápido", dice con voz ronca, pero está dibujando círculos lentos a mi alrededor. Mi coño late al ritmo de los latidos de mi corazón, y mis uñas se clavan con fuerza en el alféizar de la ventana. Estoy agradecida por mis bragas negras, que no muestran lo mojada que estoy. Para las luces bajas. Estoy agradecida de poder cerrar los ojos, fingir que no me mira y que ve cada pequeña cosa de la que estoy hecha. "Elsie, tal vez deberías pedirme que pare".

"No . Hagas lo que hagas, por favor no te detengas".

Se ríe, sin aliento. "¿Más? ¿Menos? ¿Qué deseas?"

Lo quiero todo, y nunca nada será suficiente. Estoy vacío y me duele y me aprieto alrededor de la nada y...

"Elsie, ¿qué estás..."

"No lo sé", me quejo, ardiendo, fuera de control. "No lo sé, pero por favor, ¿puedes..."

"Shh. Está bien." El pulgar presiona con más fuerza y mi cabeza cae hacia atrás contra la ventana. Apenas sé lo que quiero de ti, y he tenido mucho más tiempo para pensar en ello. Está cerca, lamiendo mi cuello. y mis pezones, raspando sus dientes alrededor de mi garganta. Hace que todo empeore y mucho mejor. Yo tampoco sé lo que estoy haciendo. No contigo. Esto es nuevo."

Mi cabeza es un revoltijo de placer y pánico. Esto es—oh *Dios* . "Eso es humilde de tu parte", me las arreglo para empujar. Mis caderas se mueven, tratando de encontrarse con él y tener más fricción. Jack me ve esforzarme y no hace nada. Lo odio. Lo *odio* , lo odio, yo—

"Hay algo *realmente* humillante en tener la cara de la novia de tu hermano en tu cabeza cada vez que te corres".

Otro gemido. Mío. "Nunca fui suya".

"Yo no lo sabía. Durante meses, no lo supe".

Quiero preguntarle qué pensó. Cuando empezó. Solo digo: "Estaba seguro de que me odiabas".

Se ríe, un poco melancólico, y se inclina para darme un beso en la sien. "Lo hice a veces. Por hacerme odiar a mi hermano, solo porque *él* fue quien te comió. Su mano se retuerce y algo en su agarre cambia: más puntos de contacto, Jack separando mis pliegues, la palma de su mano presionando contra mi clítoris. Es aún mejor. Mucho mejor. "¿Debería poner un dedo dentro de ti?"

Un rubor se extiende desde mi pecho. Todo mi cuerpo está ardiendo, una mezcla de vergüenza, calor, placer.

"No . . . Yo suelo . . ."

Lo siento asentir contra mi mejilla. "No entonces."

"Pero . . ." Históricamente, el sexo con penetración ha hecho muy poco por mí. Pero también lo ha sido besar o tocar, y mientras estoy sentada aquí, temblando por la mano de Jack entre mis piernas, no puedo evitar pensar que tal vez podría haber más en eso. — Prueba y error —digo, lo que lo hace reír, un estruendo profundo en su pecho.

"¿Seguro?"

Asiento con la cabeza. Y luego su dedo medio toca mi abertura, golpeando suavemente mientras su pulgar acaricia mi clítoris, y creo que va a ser un proceso, creo que mi cuerpo va a tener que trabajar para ello, pero me equivoco. Se hunde dentro de mí como una piedra en el agua, suave pero no vacilante, y está apretado, pero la fricción es buena. Se aleja para sostener mis ojos, y nos quedamos así, ambos vagamente sorprendidos, ambos sin atreverse a respirar. Hasta que besa mi boca y engancha su dedo dentro de mí.

Me arqueo y me contraigo a su alrededor. Ambos nos sacudimos.

"Joder", exhala. "Aquí, ¿eh?" Lo vuelve a hacer, golpeando un lugar que de alguna manera es indecentemente, masivamente perfecto. Mi cuerpo entero florece con calor, vibra por la intensidad de este.

Oh , *Dios mío* , Jack, tú...

Lo hace un poco más y pierdo la capacidad de hablar. Sus besos se hacen más profundos, se vuelven más agresivos, pero estoy demasiado perdida en el placer que se me dispara en el cerebro, demasiado descoordinada para devolverlos de forma significativa. Se da cuenta, creo, porque gime desde el fondo de su garganta, y su otra mano se mueve entre mis omóplatos y me atrae hacia su pecho, una criatura suave que recogió del suelo, retorciéndose debajo de él, derritiéndose entre sus dedos, completamente indefensos. "Me imaginaba mucho estar contigo así. Pero, Elsie, esto es irreal. Eres *irreal* . Sus labios se arrastran por mi mejilla. "Cuando entre dentro de ti, voy a perder la cabeza", jadea contra la oreja, como si fuera demasiado sucio para decirlo en voz alta, incluso solo en una habitación oscura.

" *Estás dentro de mí*—"

"Usted sabe lo que quiero decir." Muerde mi lóbulo. Su mano acaricia arriba y abajo de mi columna, un toque relajante que es el polo opuesto del resbaladizo lío entre mis piernas. "¿Dos?"

Yo trago. Mis muslos comienzan a temblar, y se me ocurre un pensamiento aterrador: podría venirme *de* esto. en realidad podría tener un orgasmo Podría perder todo el control y un poco de dignidad frente a otra persona. Frente a *este* alguien más.

"¿Elsie? Un dedo bien? ¿O quieres más?

No sé. No si. Niego con la cabeza y ciegamente agarro su brazo, clavando mis uñas en él. Sus bíceps son un roble, no dan a los músculos pesados, y me siento menos varado. Anclado.

Quiero más de esto. de Jack. Pero ya estoy lleno, reventando hasta las costuras. —Tienes unas manos realmente grandes —digo, y no *digo* , *me gustan tus manos. Amo tus manos. Observo tus manos.*

"Bueno." Humedece sus labios contra los míos. Estamos dibujando un mapa juntos, de un lugar que ninguno de nosotros ha visitado. "Está bien, sigamos con uno".

"Creo . . ." Tomo su mejilla. Asegúrate de que mis ojos estén en los suyos. "Creo que deberíamos irnos a la cama. tener sexo Sexo real.

Se ríe, tenso. "Creo que deberías dejarme arrodillarme y comerte hasta mañana por la mañana".

Dios. *Dios.* Sacudo la cabeza, mareado, cálido, deslumbrado. "Vamos a tener sexo. Tú, no puedes estar disfrutando esto —le digo con un gemido. claramente lo soy. DISFRUTANDOLO.

"¿Seguro?" Me inclina un poco, y no hay duda de que el bulto caliente de su polla contra mi cadera es inconfundible.

"Oh."

"Sí."

No estoy... ni siquiera estoy haciendo nada. Si nos acostáramos, podría...

"Haces pequeños sonidos suaves. Mueves las caderas cuando lo hago, ah, sí. Este. Y estos pequeños espasmos alrededor de mi dedo, que me hacen pensar en ti apretando alrededor de mi polla. Dado lo apretado que estás, no va a suceder pronto, pero... Cierra los ojos y toma una respiración profunda y deshecha. "Lo siento."

Su ritmo en mi clitoris se está acelerando, y me estoy desvaneciendo rápidamente, toda respiración superficial y visión irregular. "¿Lo siento?"

"Solo estoy tratando de controlarme".

"No tienes que agarrarte. Puedes llevarme arriba y...

Mi canal se contrae a su alrededor y ambos gemimos. —¿Estás segura de que no quieres dos dedos, Elsie?

Dejé que mis hombros cayeran contra la ventana. Está mojado con mi sudor, ya no hace frío. "Deberíamos intentar."

Se mira a sí mismo esta vez. Mira cómo su dedo índice desaparece dentro de mí junto con el medio, su otra mano dibuja patrones calmantes en mi cintura. Aprieto, jadeo y me giro sobre él, pero él no cede, sigue empujando lentamente, y después de un poco de resistencia, lo tomo, arqueándome involuntariamente para hacer espacio, dejando escapar un pequeño sonido final de gratitud e incredulidad.

"Jesús", dice Jack. "*Joder.*"

Me estoy acostumbrando. Esta sensación de estar repleto de algo caliente y hermoso. Me muevo experimentalmente. Aprieta a su alrededor hasta que ambos hagamos sonidos que pertenecen a los animales.

"¿Bien?"

Asiento con la cabeza. Los bordes de mi visión están borrosos. "Bien."

Sus besos son picotazos suaves, casi castos. Pensamientos tardíos, puntuaciones a esta cosa espeluznante y empapada que estamos haciendo. "Así que tal vez te gusta estar lleno", dice, con la voz ronca.

Asiento con la cabeza. Quizás lo haga.

Te daré todo lo que tengo, todo lo que quieras, si me dejas que te la folle ahora mismo.

Me acuesto, disfruto de la plenitud y trato de decidir en la papilla que es mi cerebro. — Nunca lo he hecho —susurro, y Jack debe encontrar la situación inaceptable, porque cae de rodillas frente a mí e inhala profundamente contra el pliegue de mi abdomen.

Se necesitan exactamente dos golpes de su lengua para enviarme al espacio exterior. Uno alrededor de mi abertura, donde me está estirando demasiado, y creo que me voy a morir de vergüenza, de calor, de la presión líquida que crece con cada uno de sus gemidos guturales. Luego sube a mi clítoris, y sé, sé, que nada se ha sentido así en mi vida, que las cosas buenas vienen con moderación, que debería tratar de hacer que esto dure, pero se acaba antes de empezar. Mi cuerpo se agarra, se rompe y estalla en una burbuja de placer físico puro y simple que se siente demasiado intenso para capearlo solo. Mis dedos aprietan demasiado el cabello de Jack, se clavan en su cuero cabelludo y él sigue comiéndome, incluso cuando estoy cayendo. Sus dedos permanecen profundamente adentro, como para darme algo para contraer mientras lo saco, y es perfecto, esto. Es explosivo, aplastante, nuclear. En algún lugar del universo se está produciendo antimateria, y todo se debe a esto.

Debido a nosotros.

"Creo que me estoy muriendo", digo en el segundo que puedo respirar, completamente serio. Mis talones se están clavando en su espalda, y los ruidos húmedos se elevan desde donde todavía está pasando su lengua sobre mí.

"Creo que quiero hacer esto todos los días", responde, besando mi coño como lo haría con mi boca. "Todos los días por el resto de mi vida".

Sus palabras apenas se registran, el resplandor del placer revuelve mi mente mientras saca sus dedos y se pone de pie para presionar un suave beso en mi mandíbula. Murmura alabanzas tranquilizadoras y acaricia la parte superior de mi cabeza, como si supiera lo desorientada que me siento. Creo que estos son abrazos. Se sienten tan bien como el orgasmo.

Entonces se me ocurre algo: vine. no lo hizo Pienso en ese momento de tensa desesperación justo antes, el miedo de quedar atrapado al borde del placer, y me pregunto si es ahí donde está Jack ahora. Si así es como se siente, demasiado apretado, demasiado grande para su piel.

"Quiero tener sexo", le digo por millonésima vez, y es verdad. Sí. Quiero ver venir a Jack, por una gran cantidad de razones que tienen poco que ver con él. Soy completamente, puramente egoísta.

"En contra de las reglas de esta noche", murmura en mi hombro.

"¿Así que vas a parar?" Muevo mi muslo, y todavía está allí. Su polla erecta.

"Estoy bien con—"

—Honestidad —interrumpí. Los dos empezamos a usar la palabra como un arma. "¿Qué es lo que quieres ahora? Dejando de lado tus 'reglas'. Pongo los ojos en blanco ante la última palabra, lo que parece divertirlo. Mi estómago florece con calor, una reacción física a su hoyuelo.

"No tengo que—"

"Honestidad."

"Bueno." Exhala y mira fijamente mi cuerpo. Considera las posibilidades. "Quiero correrme sobre tu estómago".

"Oh." Esperaba . . . no sé qué No esta. "Es una . . . torcedura que tienes?"

Él niega con la cabeza. "Normalmente no, no. Pero . . ." Él mira más allá de mis ojos, inusualmente tímido.

"¿Honestidad?" Solicito.

"Nunca me consideré del tipo posesivo. Pero . . . fuiste de otra persona durante mucho tiempo. Me volvió un poco loco en mi cerebro de lagarto".

Asiento, pensando en mis propios celos vagos. "Creo que deberías, entonces".

Él traga. "¿Sí?"

"Sí." Me muerdo una sonrisa. "Asegúrate de que tu ropa permanezca puesta. Reglas y todo.

Me da una mirada sucia. Por un segundo estoy riéndome por lo alto de burlarme de él, luego está su cinturón desabrochado, el cierre de una cremallera, rozaduras de tela cuando se quita, y la sonrisa muere en mis labios.

Estoy mirando, y él no. Él no está pendiente de mi reacción. Justo se toma a sí mismo en la mano, bombeando hacia arriba y hacia abajo. Su polla es dura, larga y gruesa de una manera que no creía posible. Observo la forma en que se acaricia, luego me alejo del sofá, luego lo miro de nuevo y pregunto: "¿No es así?". . . ¿estorbar?"

Es una pregunta mortificante, y quiero salir de este plano de existencia en el aire en el momento en que sale de mi boca, pero Jack no está escuchando. Sus ojos se mueven rápidamente por todo mi cuerpo, como si no hubiera estado casi desnuda frente a él en los últimos diez minutos. "Realmente eres la cosa más hermosa que he visto en mi vida", murmura.

"Dijiste que no te importaba. Que apenas te das cuenta. Que hay muchas mujeres hermosas".

"No sé." Por lo general, es tan confiado, pero en este momento suena tan desorientado como me siento. "Contigo, me doy cuenta." Muerde besos húmedos por mi mandíbula. "¿Crees que puedes venir de nuevo?"

Imposible de decir. No he venido con otra persona antes, y una tasa de mejora del 200 por ciento parece elevada, pero ¿tal vez? Sin embargo, preferiría estar presente para esto. Estúdialo. Sepa cómo se ve Jack cuando no tiene el control total. "Creo que no quiero".

Él asiente, y lo que sucede a continuación no es realmente para mí. Da un paso entre mis muslos y gira la parte inferior de su polla para que toque mi clítoris. Nos tiene a ambos jadeando, pero se trata de lo que *él* quiere. Al igual que la forma en que coloca la cabeza contra mi abertura, y el largo momento en que la deja allí, gruñendo, un punto de inflexión en el multiverso, donde existen dos futuros: uno en el que empuja y me folla, el otro en el que él sigue esas inflexibles reglas suyas.

Desafortunadamente, Jack Smith-Turner es un riguroso.

Se me ocurre que podría estar haciendo esto por él. Podría ser algo más que un cuerpo cálido y unos brazos esbeltos alrededor de su cuello. "Debería-"

"No esta noche." Sus movimientos están recogiendo, nudillos rozando rítmicamente contra mi raja. "Solo quiero mirarte. Sé que estás aquí. Usa mi slick para humedecerse, tirar duro y rápido, y después de unos pocos segundos veo la tensión en sus brazos, los temblores apagados en sus dedos, lo cerca que ya está. "Mierda, Elsie". Su voz es urgente. Un poco desesperado. Su frente se presiona contra la mía. "Hubo días, estos últimos meses, cuando tú eras todo en lo que podía pensar. Incluso si realmente no quisiera. Luego un "Fuck" ahogado que se siente como una ráfaga de aire contra mis labios, y sé que él está allí.

Creo que terminará con un gruñido, me hará un lío, tal vez admire su trabajo, pero eso no es lo que sucede en absoluto. En cambio, se aleja para que sus ojos puedan sostener los míos hasta el último momento, vidriosos y casi completamente negros. Su mano libre busca a ciegas, frenéticamente. Agarra el mío cuando lo encuentra, entrelazando nuestros dedos en un fuerte agarre, y ahí es cuando lo sé. Cuando me doy cuenta en el fondo de mi vientre que para Jack esto no se trata de fricción o de follar. Ni siquiera se trata de venir, o de cualquier otra cosa que pudiera haber sospechado estúpidamente.

Esto es sobre él y yo. Y la posibilidad de algo que va mucho más allá de nosotros dos.

"Elsie", murmura cuando se corre. Parece encerrarse en sí mismo, cavar profundamente en su cabeza para lidiar con el impactante placer de eso y evitar perder la cabeza, y todo lo que necesito hacer es abrazarlo fuerte para recordarle que sí. Estoy aquí. Con él.

Estoy aquí.

Es francamente aterrador, lo que esto podría ser. Lo que quiero que sea. Me hace llorar, y luego me hace sollozar, y luego me hace aferrarme a Jack por mi vida, la mancha de su semen se pega a su camisa y mi estómago, acumulándose en mi ombligo. Para su crédito, no me pregunta qué pasa. No pide explicaciones. Él simplemente me sostiene cerca, ambos brazos me envuelven, incluso cuando mis lágrimas se transforman en risitas, como si fuera una chica loca e inestable que no sabe qué ser o qué sentir.

Esperar. Eso es exactamente lo que soy.

Me río. Entonces me río un poco más. Entonces no puedo parar. La película ha terminado, "15 Step" de Radiohead se reproduce desconcertantemente durante los créditos finales en blanco y negro, y me estoy riendo de nuevo.

Estás arruinando el momento. Sus labios se curvan en mi garganta, como si acabara de terminar una carrera olímpica.

"Lo siento *mucho* . Yo solo-"

"¿Qué?"

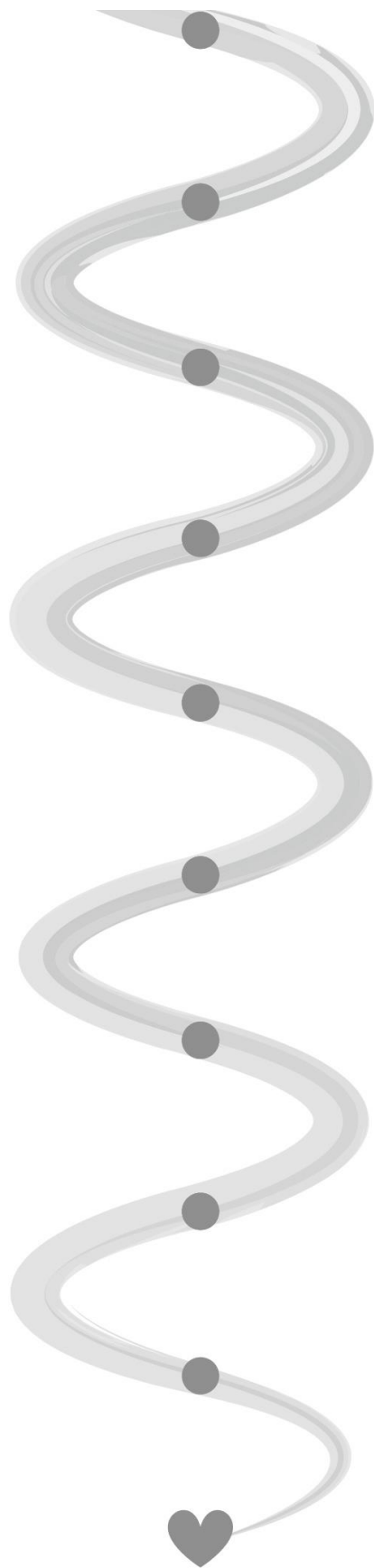
"Solo me preguntaba si todavía crees que es 'demasiado pronto'. "

Me golpea el trasero. Grito y luego sigo riéndome.

"Sí." Él maniobra hacia atrás y gira mi cabeza para que lo mire. "Es *muy* pronto. Pero la única persona que puede retrasarnos eres tú, así que. . ."

"¿Así que lo que?"

Empuja un mechón de cabello sudoroso detrás de mi oreja. Sus ojos están preocupados, son cálidos y están vacíos de todo lo que no somos nosotros. Sé amable conmigo, Elsie. Eso es todo lo que pido.



CUERPOS QUE CAEN

De: SandraShuberton@gmail.com

Re: Ensayo de termodinámica

Doctora Hannaway, señora, han pasado 23 horas, ¿ya calificó mi ensayo?

El sábado es un aturdimiento.

Me muevo por mi habitación con cautela, lleno de miradas distantes y manos que se detienen a mitad de la acción, como si no pudiera recordar para qué abrí mi armario, cómo apretar el tubo para obtener la cantidad correcta de pasta de dientes.

Es el primero. Siento que ha ocurrido algún cambio de paradigma dentro de mí, pero no puedo justificarlo. Jack y yo hicimos un montón de cosas que los estudiantes de secundaria de hoy apenas considerarían una cuarta parte de la primera base, ¿y qué? Trato de replantear cognitivamente anoche como dos adultos que se divierten casualmente, pero mi cabeza está llena de pensamientos agresivos, intrusivos y pensamientos vergonzosos que hacen que sea difícil concentrarse en la calificación. Como si la pura naturaleza de calificar no lo hiciera por sí sola.

"¿Cuándo volviste anoche?" Cece pregunta cuando salgo a la cocina. Como de costumbre, está involucrada en una combinación de actividades: enseñarle a Hedgie una carrera de obstáculos, escuchar un audiolibro sobre las mujeres de los Plantagenet, hacer avena.

Intento recordar cómo era el reloj del coche de Jack cuando me dejó. Los números rojos parpadeando en la oscuridad, como si me dijeran, *deberías irte*. Y Jack inclinándose sobre el reposabrazos para darme un beso, luego tirando de mí hacia su regazo. Susurrando, *todavía no*. Alrededor de la una.

"Un expediente."

"Vimos una película", le digo, para evitar decir, *creo que tuve la noche más conmovedora de toda mi vida adulta, y ni siquiera involucró queso*.

"¿Que película?"

"Um. . . una película de vampiros".

"Ay dios mío. *Nosferatu: ¿Eine Symphonie des Grauens?*"

"... Sí."

"Eres afortunado." ella suspira "¿Te besaste antes o después de que el Conde Orlok despierte?"

"Nosotros no—" Señala mi cuello, y me doy la vuelta para ver mi reflejo en el microondas. Maldita sea. "Durante."

Ella asiente a sabiendas. "Es una película cachonda, ¿no?"

Les recuerdo a mis hermanos que si van a la cárcel por matarse entre ellos, sus vidas futuras contendrán muy poca Dana y copiosas cantidades de vino de tocador. En respuesta, me llaman perra (Lucas), me ordenan que me consiga una puta vida (Lance) y me dicen, sin ceremonias, "Humph" (mamá).

" *Acordaron* no atropellar al otro si se encuentran en el mercado de agricultores, así que eso es todo".

"Me alegra ver que estás haciendo tu parte por la familia, Elsie", dice ella.

Creo que estoy perdonado. Porque hice lo que me dijeron. Debería haber alivio en eso, pero mientras mamá continúa con esa cita inspiradora de Comic Sans que mi tía publicó en Facebook que puede o no ser sombra, me imagino practicando la honestidad. *Mamá, detente. Esto está jodido.*

Aunque no lo hago.

A menudo me reúno con el Dr. L. los sábados y me muero por discutir la oferta de George con él, pero está fuera de la ciudad. En lugar de eso, almuerzo con Cece (un tazón de quinua; tomo una foto y se la envió a Greg, quien responde con siete emojis seguidos de palmadas en la cara) y luego paso la tarde en la feria de ciencias, manejando el Club de Física de UMass solo. porque ninguno de los estudiantes que se suponía que iban a ayudar se presentó. Me congelo, me pregunto si debería preocuparme por el grupo de niños que siguen rogándome que les enseñe cómo construir una catapulta, luego imagino hacer esto el próximo año, todo de nuevo.

Entonces me imagino haciendo mi vida sobre lo que *quiero*.

Cuando recibo un mensaje de texto de Jack, mi cerebro deja de funcionar.

JACK: Greg nos invitó a cenar. ¿Quiero ir? Podemos quedarnos si lo prefieres.

Habla como si sus sábados por la noche me pertenecieran, a pesar de que esto entre nosotros acaba de empezar, y mi corazón se salta demasiados latidos.

ELSIE: Estoy en UMass haciendo cosas indescriptibles hasta tarde. Pero podría unirme cuando termine.

JACK: Perfecto.

Pienso mucho en la palabra *honestidad* antes de añadir:

ELSIE: Me gustaría pasar la noche después.

La respuesta tarda mucho en llegar, y me encuentro imaginando respuestas. *es demasiado rápido Volvamos a la pista. Tomar con calma.*

Pero algo ha cambiado. Tal vez en el alféizar de la ventana. Tal vez cuando me mordisqueó la barbilla después de abrocharme el abrigo. Tal vez en el estacionamiento, en el momento en que tomó mi mano y me empujó hacia el auto, diciéndome que no podía irme sin contarle el final de la película. *¿Van a la universidad? ¿Edward alguna vez ve a un dermatólogo? ¿Quién gana la cebolla dorada?*

Su respuesta tarda mucho en llegar, pero no me sorprende cuando lo hace.

JAC: *Bien.*

• • •

Para cuando Greg abre la puerta, me he puesto en estado de pánico.

"Pensé que venir con las manos vacías sería de mala educación", espeto, "así que agarré esto. Porque era barato, pero no el más barato". Le entrego la botella de vino tinto como si fuera una patata caliente. "No noté el nombre hasta que subí al autobús, y . . ."

Greg mira la etiqueta, que proclama "Ménage à Trois" en una fuente sexy y coqueta. Él resopla una carcajada.

"Lo juro, esto *no* es una proposición".

"Anotado." Me abraza, a la vez nuevo y reconfortantemente familiar. Pondré esta invitación a la orgía en la nevera e iré a terminar la comida. Póngase cómodo."

Salgo de mi pozo de ansiedad, me quito el abrigo y lo sigo a la cocina, cuando...

Jacobo.

Sin motivo alguno, mi corazón da un vuelco y no puedo respirar. Tal vez hay algo mal con mi salud cardiopulmonar: ¿todo mi cuerpo se está uniendo a mi páncreas y cagando? ¿Ya nada dentro de mí *funciona* ? Pero en realidad, no es importante. No me importa. *A Jack* no le importa. Está parado a solo unos metros de la entrada, con los brazos cruzados, los ojos castaños llenos de calidez y diversión mientras murmura: "Parece que tú y el tío Paul tienen algo en común, después de todo".

"I . . . Él . . . Es un malentendido.

Su boca se tuerce. "Cuando dijiste que querías pasar la noche, no pensé que te referías *aquí*".

Gimo, cubriendo mis ojos con mi mano. Y cuando siento el calor de Jack, sé que se ha acercado más y me dejo hundir en él.

"Oye", dice, sus labios contra mi sien, y de repente todo se siente un poco mejor en el mundo. Quiero besarlo, desesperadamente, tan desesperadamente como no quiero que su hermano entre y nos vea besándonos en su sala de estar. Así que retrocedo y abro la boca para decir lo primero que se me ocurre.

Luego ciérrelo inmediatamente.

¿Me estoy volviendo loco? ¿Se me está escapando el cerebro por los oídos? no puedo decir *eso* no soy una mierda—

"Honestidad", reprende suavemente.

Tonterías. "I . . ." Yo trago. Anímate. Tomar una respiración profunda. "Te extrañé." Froto mi frente. "Dios, soy un bicho raro".

Él asiente lentamente, como si lo pensara. Luego ofrece: "Fui a campus hoy para trabajar. En lugar de eso, me seguía preguntando qué tan loco sería si te pidiera que te mudaras.

Solté una risa sorprendida. "Tú también eres un bicho raro".

"Sí."

"Alguna vez has . . . ?"

"No. Total primero.

"¿Qué nos pasa?"

Sus ojos sostienen los míos, inflexibles. "Creo que ambos sabemos qué".

Me río de nuevo. "¿Qué?"

"Vamos, Elsie. Ya sabes adónde vamos, aquí.

Doy un paso atrás, casi chocando contra una cabina completamente ensamblada. Burbujas de pánico mientras sigo esta conversación. Creo que sé a lo que se refiere, pero. . . No es posible. Puede que se *sienta* así, pero es demasiado rápido.

"No," digo. Y luego me doy la vuelta, con la boca seca, porque me está mirando de nuevo, la que reserva para cuando ambos sepamos que miento.

Me temo que volverá a ser tan despiadado como siempre, pero él solo asiente, coloca un mechón de cabello detrás de mi oreja y me dice: "Se te ocurrirá". Su toque permanece brevemente, luego su mano cae a su costado justo cuando Greg llama para decirnos que la cena está lista.

"Soy un cocinero muy mediocre", me advierte, y no es mentira, pero su comida mediocre marida perfectamente con mi vino mediocre, y aún mejor con las historias de su infancia mediocre y la de Jack. Al parecer, el adolescente Greg solía actualizar todos los estados de Facebook con letras de canciones emo. Jack tuvo una fase de patinador y una fase de moño masculino (sin superposición). Una vez colaboraron en un thriller mafioso casero titulado *El ahijado*, que Greg promete mostrarme. A cambio, los hago reír con mis historias más extrañas de novias falsas, como el tipo que me hizo aprender chabolas marinas para prepararnos para nuestra cita, o el que le tenía miedo al empapelado.

"Esto es . . . fácil", le digo a Jack cuando Greg recibe una llamada de trabajo a altas horas de la noche. Está lavando los platos; Yo seco.

"¿Qué es?"

"Justo . . ." Observo sus dedos enjabonados. "Este. Nosotros tres. Pensé que sería raro, pero. . ." Que no es.

"¿Por qué crees que es?" pregunta, con el tono de quien ya tiene la respuesta. Yo no, sin embargo. Me elude, incluso cuando Greg descubre *El ahijado* para su primera exhibición en

dos décadas. Después de darle un abrazo de buenas noches, me quedo dormido dentro del auto. Y una vez que estamos en casa, cuelgo mi abrigo en *mi* gancho.

¿Está mal que haya empezado a pensar en esos términos? Si estar en algún lugar tres veces fuera un signo de propiedad, Cece y yo seríamos los barones del pasillo de quesos de Trader Joe. Pero mi chaquetón siempre se encuentra en el mismo lugar: entre una chaqueta negra liviana y el cordón con la insignia del Instituto de Física del MIT de Jack. La domesticidad en ciernes hace que alcanzar los pronombres posesivos sea mucho más fácil.

"¿Quieres un chocolate caliente?" él pide. Se aventura en el interior del apartamento, encendiendo una sola luz. Su rostro está lleno de sombras, y yo estoy un poco perdida en ellas.

"No."

"¿Algo más?"

Niego con la cabeza y reprimo un bostezo. Son más de las dos y lo único que quiero es una almohada, pero creo que estamos a punto de tener sexo. Eso es lo que significa *pasar la noche*, ¿verdad? Debería consultar Urban Dictionary.

"Vamos arriba, entonces".

En su habitación, me entrega una sudadera con capucha extragrande y me conduce hacia el baño. Me lo cambio porque estoy demasiado cansada para preguntarme por qué, porque es un poco cómodo y porque tal vez se adapte a una torcedura suya. Le gustaba la lencería. La ropa deportiva podría ser el siguiente paso lógico. O consoladores de tentáculos.

Uso su enjuague bucal, me froto la cara y luego vuelvo a su habitación, con el cabello recogido en un moño desordenado, el algodón grueso golpeando mis muslos casi hasta las rodillas. Paso por delante de Jack y su mirada divertida y me tiro en *mi* lado de la cama (más pronombres posesivos injustificados) y coloco una microsiesta de veinte segundos. O tal vez son más como diez minutos, porque la próxima vez que me despierto, Jack bloquea la luz de la noche que se filtra desde el pasillo. Huele a ducha y pasta de dientes. Y lleva pantalones de pijama a cuadros y una camiseta *de Toy Story*.

—Linda —digo, cerrando los ojos de nuevo. "¿Notaste los trasfondos homoeróticos de Woody y Buzz?"

"Pensé que eran muy abiertos".

"Validando. Gracias. Estamos a punto de tener —bostezo— sexo, ¿verdad?"

El colchón se hunde. "Seguro." Debajo de la manta de plumas, manos fuertes me acercan, piernas largas se enredan con las mías, y ya hemos hecho esto antes. Es reconfortante. Familiar. La palabra *mío* vuelve a aparecer en mi cabeza soñolienta y la dejo flotar más tiempo del que debería.

"Bueno, bien." No puedo dejar de bostezar, pero me obligo a abrir los párpados. "Estoy en el tiro Depo. Lo obtengo de Planned Parenthood, de lo contrario no podría pagarlo".

"La buena gente de Planned Parenthood".

"Sí." Me acerco. Está duro contra mi estómago, pero nada en él transmite impaciencia. "No tenemos que, como, usar un condón. A menos que tengas piojos públicos."

Su mejilla se curva contra la mía. "Dudo que los condones protejan de los piojos púbicos, cariño".

Me quedo dormido en una almohada que huele a champú y una pizca de sudor y la oficina del MIT de Jack, pensando en la logística de las pequeñas criaturas que saltan de una entrepierna a otra, solo para despertarse a mitad de la noche. "No dejes que me duerma", bostezo en su cuello. "Se supone que debemos hacerlo".

"Somos. Lo vamos a hacer como animales. Sólo cierra los ojos."

Sí. Es mas fácil. "¿Es esta otra regla tuya? ¿Te gusta el BDSM?"

"Tengo una cosa para el consentimiento. Y mis compañeros despiertos."

Me imagino legiones de parejas hermosas, inteligentes y con curvas con títulos avanzados. "¿Qué pasó con el geólogo?"

"¿OMS?"

"Ella era tu cita el día que te conocí. Muy lindo. En el lado corto. Pelo oscuro. Olvidé su nombre. . ."

"Madeleine. Actualmente está en Europa por su año sabático. España, creo. Empuja un mechón de cabello detrás de mi oreja. "Ella es genial. Ustedes dos se llevarían bien."

Estoy marginalmente más despierto. "¿Has estado con muchas mujeres?"

"Mmm." El sonido ronronea a través de mi piel y mis huesos. "No sé."

"¿Como es que no sabes?"

"No tengo idea de cuáles son los parámetros de 'lotes'".

"Entre ciento trescientos doce." Me da una palmada suave en el culo. Me río y me derrito en él. "Yo tampoco estoy seguro".

Entonces nunca lo sabremos.

"Pero haces esto mucho".

"No lo he hecho en un tiempo".

"¿Desde cuando?"

"Creo que usted sabe."

Oh. Te gusta el sexo digo. No es una pregunta.

"Sí." Hace una pausa. "Pero también paso meses sin pensar en ello si estoy ocupado trabajando en una subvención o en un experimento".

"¿Como sus conjuntos actuales de experimentos fallidos?"

Se ríe suavemente, presionando un beso en mi cabello. "He pensado más en el sexo en los últimos seis meses que nunca antes".

"Espero que te guste." Me entierro más en él. "Conmigo."

"Lo haré."

No puedes saberlo.

"Puedo." Frota una mano arriba y abajo de mi espalda, como si fuera una mascota quisquillosa que necesita calma. A lo mejor si soy.

"La compatibilidad sexual es una cosa. ¿Qué pasa si no lo somos? . . ."

"Entonces trabajaremos en ello".

"No quiero ser *trabajo* . No quiero que sientas que soy *un trabajo* ".

Él suspira. "En algún lugar del camino tus cables se cruzaron. Tu cerebro decidió que no vales el tiempo y el esfuerzo de las personas, y que si les pides algo, no solo te dirán que no, sino que también te dejarán". Lo dice con total naturalidad, como si fuera Arquímedes de Siracusa repitiendo sus hallazgos sobre las fuerzas de flotación hacia arriba a la acrópolis por décima vez. —Así no es como funciona el amor, Elsie. Pero no te preocupes por ahora. Te mostrare."

"Pero yo-"

"Ve a dormir."

"¿Qué? ¿Por qué? ¡No!" Intento moverme hacia arriba, pero sus brazos me encierran con más fuerza. "Deberíamos tener todo el sexo".

"En un minuto. Por ahora, cierra los ojos y guarda silencio durante veinte segundos."

"¿Por qué?"

"Es un problema que tengo".

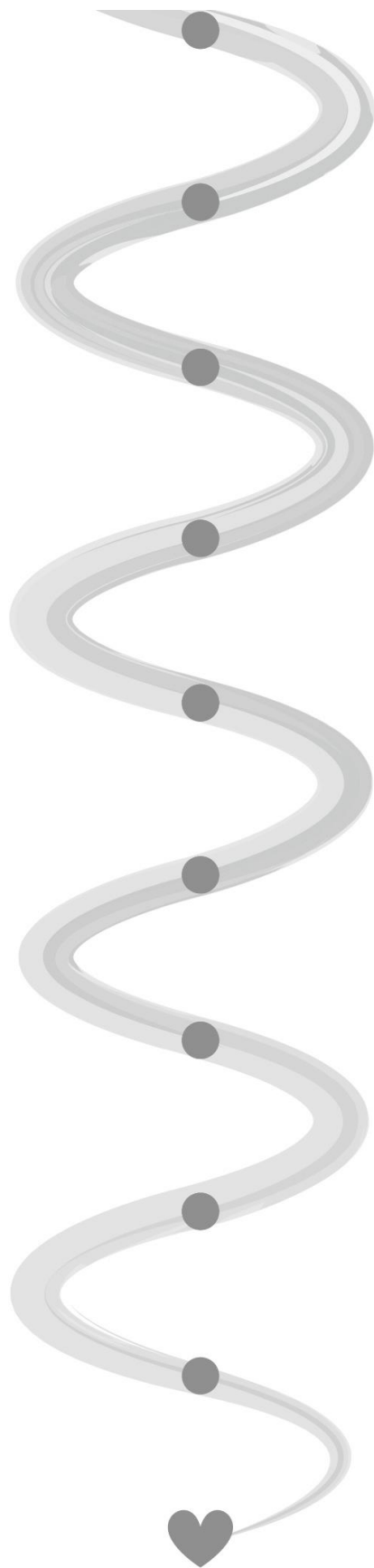
"Pervertido." Bostezo. "¿Qué pasó con el juego anal y la esclavitud?"

"Vamos a llegar. ¿Tienes los ojos cerrados?"

Asiento con la cabeza en su pecho.

"Perfecto. Ahora cuenta hasta veinte en tu cabeza."

Su respiración es un ritmo suave y constante debajo de mi oído. Estoy abrigado y seguro, y solo llego a los trece antes de perderme en el mundo.



MOVIMIENTO ARMÓNICO COMPLEJO

METRO

Lo primero que pensé es *que le voy a comprar cortinas*.

Mi segundo: *voy a prescindir del queso, la insulina y posiblemente el papel higiénico durante los próximos seis meses. Ahorrar. Para comprarle cortinas.*

Apagón. Varilla embolsada. Piso a techo.

Es inaceptable quedarse dormido tan tarde y luego despertarse a qué... ¿a las siete y media? ¿Ocho? ¿Nueve? Solo porque un tipo no sabe que existen las sombras. Parece un concepto bastante simple para—

"Te conseguiré un antifaz para dormir".

Abro los ojos y pienso, *Azul*. Lo cual, menos de una octava parte de sus ojos es azul. No tiene sentido. "¿Cómo sabes lo que yo era-?"

"Tu ceño fruncido me despertó", dice, con la voz áspera por el sueño. Se mueve en un bostezo de estiramiento, y es como un evento sísmico, un enorme Cambio de falla tectónica bajo la corteza terrestre. Porque durante la noche terminé boca abajo encima de Jack.

"¿Cómo?" Pregunto.

"Te mudaste mucho", dice. "Me pareció la forma más fácil de evitar que me patearas las espinillas".

"Espera, ¿cuándo lo hiciste?"

"Alrededor de cinco minutos después de que te quedaras dormido".

"Guau." Debería *mudarme*. Pero es una buena cama, firme, voluminosa y cálida. Estoy aturdido por el sueño que no fue suficiente o fue demasiado intenso, y no quieroirme todavía.

Por una vez, me siento a mí mismo, mi cuerpo. La mano de Jack está en mi espalda baja, debajo de la sudadera con capucha. Mis pies están envueltos alrededor de sus espinillas. Su boca está a varios centímetros de distancia, pero también accesible, y la alcanzo.

Apunto a un simple beso, sospechando un desastre de aliento matutino a huevo podrido, pero no hay nada de eso. Sabe a sí mismo, familiar, y profundiza el beso en algo suave, lento, deliciosamente perezoso. El tiempo no existe. Esta cama es la extensión del universo. Todavía estamos soñando, metidos a salvo dentro de nuestras cabezas.

No hay urgencia en él, ningún punto de presión. Solo el ritmo pausado de su lengua contra la mía, patrones pausados trazados contra mi piel. Los latidos de su corazón se aceleran pero se mantienen estables. Su respiración se vuelve superficial, pero lo sé solo por el sube y baja de su pecho contra el mío.

Es una buena manera de despertar. Quiero despertar exactamente así una y otra y otra vez. Quiero sentir los cegadores rayos del sol bañarnos, y este nuevo brillo dentro de mí, frágil y hirviendo, todo a la vez.

Tal vez por eso no hay cortinas. A la luz, es fácil sentirse valiente. Todas esas cosas que me asustan parecen conquistables, y la honestidad es casi sin esfuerzo.

"¿Jacobó?" Retrocedo, balanceándome sobre mis palmas, una a cada lado de su cabeza. Mi cabello se ha deshecho y nos envuelve como un santuario.

Elsie. Sus palmas se levantan para sostener mi rostro.

"I . . ." No tengo miedo. simplemente *no* lo soy "Mentí."

Su boca se curva somnolienta. "¿Que tiempo?"

Yo miro. "Te odio."

"Seguro." Sus pulgares se deslizan suavemente sobre mis mejillas. Cariñosamente. Porque de eso se trata. "¿Qué es esa mentira de la que hablas?"

"Dije que no sabía. Pero lo hago."

"¿Saber qué?"

Yo trago. "Adónde va esto. Hacia dónde nos dirigimos. Nosotros dos."

Algo se espesa entre nosotros, denso y pesado. Lo sé. Él sabe. Lo hemos reconocido. Es casi una señal, el permiso del universo para seguir adelante. Los ojos de Jack son cálidos e inquisitivos, y dice: "Ven aquí".

No recuerdo haberme quitado el sostén anoche, pero debo haberlo hecho, porque cuando arroja mi sudadera con capucha al suelo, mi piel demasiado pálida queda desnuda bajo la luz cegadora. Ni siquiera quiero pedirle que mire hacia otro lado.

Jack me ve. Y está bien.

—Ven aquí —repite, y su boca está sobre la mía, insistente, esta vez sin frenos. Como si me estuviera besando por ahora, por todas las veces que no pudo antes, también por más tarde. Lo que sea que lo retuvo ayer, hace dos noches, las últimas dos semanas, se derrite bajo el sol de la mañana.

Tú , sugiere una voz. Todas esas Elsie que no son realmente tú son lo que se interpuso entre él y esto.

Me quedé sin aliento cuando se sentó para quitarse la camisa, y esto, esto es realmente *nuevo* . Está casi tan desnudo como yo, somos *iguales* . y cuando intenta tirar de mí hacia él, niego con la cabeza y empiezo a inspeccionarlo. Me siento a horcajadas sobre sus caderas, montándolo como si fuera una bestia suave y complaciente en lugar de la cosa más peligrosa de mi vida.

"Yo solía . . . Antes de mi entrevista, solía tratar de imaginármelos". Trazo el interior de su codo. "Tus tatuajes".

Se *quedará* donde está, pero *no puede* evitar tocarme. Su mano sube a mi caja torácica, el pulgar acariciando el exterior de mi pecho. "¿Cómo supiste que tenía tatuajes?"

Yo trago. "Pude ver el final de uno".

"Ah". Su pulgar se mueve a mi pezón, ligero como una pluma. Me arqueo ante el tacto. "¿Qué creías que eran?"

"Alambre de espio. Una cita de Bon Jovi. La cara de Elon Musk".

"Jesús."

Me río, pero no respiro con facilidad. "Lo siento."

Sus tatuajes son hermosos. La ecuación de Dirac. La nube de electrones. Decaimiento beta. La espiral de Fibonacci. Modelos cinemáticos, planos astrales, la fórmula de Drake, la estructura molecular de MBBA. Trazos negros de tinta descolorida entrelazados en una hermosa pintura. Toda la base de la física moderna está en su ancho hombro, envuelto alrededor de sus grandes bíceps. Trazo cada línea, cada curva y cada rincón, y él me deja explorar. Vibrando con moderación, pero lo hace. Nunca antes había sido tan egoísta, nunca había dedicado tanto tiempo a algo que es solo mío, y creo que él lo sabe. Creo que por eso lo permite.

"¿Recuerdas cómo fue?" Pregunto. "¿Aprenderlos por primera vez? La ecuación de Schrödinger. El modelo estándar."

El asiente. Su garganta se mueve. Es duro bajo mi núcleo, pacientemente impaciente. "Saber que se puede dar sentido al universo".

"Hecho de patrones. Reglas que se pueden aprender, descubrir, predecir".

"Descúbrelos y sabrás cómo convertir el mundo en lo que quieres", dice.

"Descúbrelos, y sabrás cómo convertirte en lo que el mundo quiere", le digo en respuesta.

Nos miramos por un momento. Mis manos están sobre él, y sus manos están sobre mí, y estoy pensando en Jack, de dos, cinco, diez años, solo en el mundo, llamando mamá a alguien y diciéndole que no lo haga. El único Smith rubio. Estoy pensando en un niño decidido a moldear su entorno. Él eligió su propio mundo al final, ¿no? Greg. Millicent. Sus amigos. Él talló un lugar para sí mismo.

Y estoy seguro de que está pensando en mí. Todas las Elsie que he creado para adaptarse a todos los mundos que he habitado, todas las personas en ellos. Me los está quitando uno por uno, como lo ha hecho desde el día que nos conocimos.

No somos tan diferentes, tú y yo, pienso, y luego me escucho exhalar con fuerza. He estado conteniendo la respiración sin darme cuenta. "Sé a dónde vamos", le digo de nuevo, sintiendo la certeza en lo más profundo de mis huesos, como Dirac, como la relatividad, la fuerte interacción entre quarks y gluones, y él lo toma como lo que es: permiso para tomar carga, para darnos la vuelta, inmovilizarme debajo de él.

Me quita las bragas. Los desliza debajo de su almohada, acaparando, como un dragón. "Podrías ser mi mundo entero", susurra en mi oído antes de pasar a mi clavícula. "Si me permites."

Acaricio su cabello. "Creo que lo haré."

"Entonces lo siento."

"¿Qué estás... ah, por qué te arrepientes?"

Está haciéndose un hueco entre mis piernas, abriéndolas, tocándome allí a propósito, explorando, con urgencia, como si estuviera buscando respuestas. ¿Quiero esto? ¿Estoy listo? ¿Estoy lo suficientemente mojado? *Sí. Sí. No sé.*

"Porque nunca voy a dejarte ir".

yo gimo Su erección roza mi estómago y me inclino hacia él. Yo también quiero sentirlo. Quiero tocarlo. Pero en el segundo en que mi mano se cierra alrededor de él a través de sus pantalones, parece tartamudear. Su expresión se queda en blanco y luego inhala bruscamente. Él es duro. Él es *muy* duro.

"Detente", ordena, ahogado.

Yo obedezco. Pero di: "¿Honestidad? Me gustaría seguir adelante".

No está seguro de si creerme. Pero me deja empujarnos sobre nuestros costados, y cuando deslizo mis dedos más allá de su cintura, está quieto, inmóvil excepto por el movimiento en su garganta.

"¿No te gusta esto?" Pregunto.

"Yo sí", dice con voz áspera.

"Tu pareces . . ."

"También es nuevo para mí".

Me río suavemente. "¿Trabajos manuales?"

"Estar con alguien que yo . . ." Él no termina. Mis dedos se envuelven alrededor de él, y sus ojos se cierran. Parece caer hacia atrás. en sí mismo. "Mierda."

Yo bombeo hacia arriba y hacia abajo, pero es raro, torpe, con los pantalones puestos. Está demasiado distraído por mi toque, y tengo que tirar de la cintura varias veces antes de que entienda que quiero que se la baje.

"¿Usted pude decirme? ¿Como te gusta esto?" Pregunto, ajustando mi agarre. Necesito dos manos. Sí, será mejor con las dos manos. Sigue siendo una posición incómoda, pero también íntima, lo cerca que estamos. Lindo. Lo huelo profundamente en mis fosas nasales y es bueno. Tan bueno.

Me gusta demasiado, Elsie.

"No, yo-" Niego con la cabeza contra su pecho. "Dime cómo haces esto. Cuando estas solo."

"Esto es—mierda, es bueno. Justo . . . lento por ahora. Estable. Y si tú, la cabeza, sí. Sí, *allí*

"¿Qué otra cosa?"

Lo escucho tragar. "Tu voz."

"I . . . ¿Qué?"

"Solo habla."

"No soy . . ." La risa brota de mí. "No creo que pueda hablar sucio".

"Puedes ir con nemática. Puedes contar hasta diez. No me importa, solo—"

"I . . . Podría hablar sobre la oferta de George. Cómo he estado considerando seriamente. Si aceptaba, estaríamos trabajando juntos. Estaría en el MIT contigo el próximo año. Ganaría una cantidad aceptable de dinero, así que tal vez podríamos ir a almorzar juntos de vez en cuando. Yo compraría—"

Hace un sonido profundo y gutural. Su mano se mueve hacia abajo entre nuestros cuerpos, y creo que está a punto de ahuyentarme, pero su cabeza se inclina hacia adelante y

sus dedos se aprietan alrededor de sus testículos, luego se cierran alrededor de los míos. "Quiero follarte", dice en mi cabello. "Por favor, déjame follarte".

Simplemente asiento.

Es hermoso tenerlo encima de mí. Es tan ancho y pesado que habría esperado sentirme constreñido, desagradablemente retenido, pero no hay nada de eso. Envuelvo mis brazos alrededor de su cuello, levanto mi barbilla para besarlo, dejo que me presione contra el colchón y me contenga deliciosamente.

Y luego, cuando su estómago se desliza sobre el mío, siento una punzada de pánico.

"Esperar."

Se detiene *al instante*. Me mira, vigilante.

"Si no es bueno, vamos a trabajar en ello. ¿Bien?"

Se ríe contra mis labios. "Ya es el mejor sexo que he tenido".

"Pero si-"

"Sí." Me abre las piernas con facilidad, o tal vez se abren solas. Su polla empuja contra mi abdomen primero y luego se desliza por el desastre húmedo de mis pliegues, ranuras contra mi entrada. "Lo haremos."

De repente parece improbable que esto vaya a funcionar. Es mucho más grande que JJ, y aunque yo era consciente de esto antes, en un nivel teórico abstracto, las implicaciones prácticas ahora son evidentes. Esto es una imposibilidad física. Eso, o va a doler como el infierno. Y esta es la parte del sexo que menos me ha gustado siempre: alguien empujando dentro de mí, y yo luchando por adaptarme, mantener el ritmo, aceptar. Me imagino que será lo mismo, y por una fracción de segundo me pregunto si *podría* soportar que esto no me guste. Con Jack.

Es nuevo, preocuparme por mi propio disfrute. Lo estoy contemplando, vagamente estupefacto, cuando algo cambia.

Jack se presiona contra mí.

La cabeza de su polla se desliza hacia adentro, solo una o dos pulgadas.

Mi cuerpo se contrae a su alrededor en un pequeño espasmo.

Dejo escapar un grito ahogado, y arrastra algo que suena como "Joder" contra mi mejilla. Me arqueo hacia él mientras el aire sale de mis pulmones, tratando de acercarme, tratando de perseguir ese sentimiento.

Esto es bonito. Realmente, *muy* agradable. *Inusualmente* agradable. Tal vez estoy lo suficientemente mojada, tal vez estoy más relajada que nunca, pero él no está ni siquiera a la mitad y estoy revoloteando a su alrededor, el hormigueo de un orgasmo ya en lo profundo de mi vientre.

"Santa mierda", Jack dice con voz áspera, y me ayuda a ir tras lo que sea que sea esto. Su mano se desliza entre nosotros, el pulgar presiona contra mi clítoris, y me aprieto aún más a su alrededor, un gemido aflautado sale de mi garganta, mezclándose con su fuerte gemido.

Mi cabeza se vuelve blanca. Estoy confundido. Mareado. no creo que viniera, pero esto es bueno de una manera que ni siquiera puedo comenzar a analizar. Esto se siente bien, y mi cuerpo lo sabe, porque le da la bienvenida a Jack como si estuviera donde pertenece.

Así que tal vez te gusta estar lleno.

Sí. Sí. Parece que me *gusta* estar lleno.

"¿Está todo adentro?"

Él niega con la cabeza. Considero reírme en su cara, decirle que está mintiendo, pero no está en condiciones de hacerlo. Sus ojos están vidriosos. El brazo en el que se ha apoyado está temblando a un lado de mi cabeza, como si el esfuerzo por controlar el ritmo estuviera en algún lugar por encima del reino de lo que es humano.

"Estás . . . grande."

Él asiente, como si supiera y no importara. Mis pezones son piedras duras contra la expansión de su pecho, y el contacto es exquisito. Podría correrme solo por esto, frotándome contra él.

Dejé escapar una risa aflautada. "¿Es así como se siente el sexo para la gente normal?" Pregunto, moviendo mis caderas, dando vueltas, inclinándome de un lado a otro, solo para ver a dónde podría terminar esto. Las posibilidades son tentadoras.

"Nadie se ha sentido así en toda la historia", me dice, con la voz profunda y temblorosa, y luego me besa con fuerza, su lengua lame dentro de mi boca, y después de unos segundos estoy más suave. Estoy abierto, estoy perdido, y solo se necesitan dos empujones hacia arriba, uno contundente y otro casi accidental. Entonces lo estoy tomando hasta el fondo, sintiendo su saco contra mí, y se siente como algo soñado, algo destinado a ser.

—Joder —murmura de nuevo, pero apenas lo escucho. Me concentro en mi propio cuerpo, la forma en que está completamente estirado. Siento a Jack en los huesos de mi cráneo, en la punta de los dedos de mis pies y en todas partes. Tamborileo, aleteo suavemente a su alrededor, y aunque nunca he sido así cerca de cualquier otra persona, todavía no es suficiente. Debe saberlo, porque me levanta del colchón en sus brazos. Estoy total y completamente rodeada por él, por la tensión perfecta de este momento, y Jack comienza a empujar dentro y fuera de mí, dentro y fuera, con un ritmo delicioso y una fricción prolongada.

No lo soporto. Es demasiado brillante, estúpidamente bueno. Mi cabeza cae hacia atrás contra su almohada, y sus labios encuentran mi mandíbula, pellizca mi barbilla, muerde mi cuello. "Te voy a follar en todas partes, Elsie". Él lame el hueco de mi garganta. "Entre hoy y el día que nos morimos, te voy a follar *por todas partes*".

Asiento con la cabeza. Hágale saber que puede. Hay un estanque líquido apretado que florece dentro de mi estómago, espasmos de placer recorriendo mis extremidades, subiendo por mi columna. Alcanzo a Jack de nuevo, tiro de él hacia mí para los besos que quiero, pero no funciona. Estamos demasiado crudos, demasiado nuevos en esto, demasiado desesperados para atrapar cada gota de esto. Nuestros labios se presionan juntos, luego hacen una pausa, olvidados por ambos.

"¿Puedes venir así?" pregunta, su aliento es un lavado caliente contra mi oreja.

me estoy alejando Nunca escucharé su voz y no pensaré en esto. De la mordedura profunda y áspera que se hunde dentro de mi cerebro. Del susurrado *Sí y De esta manera y Perfecto* y—

Elsie. Su cuerpo tiembla alrededor del mío. A punto de volcarse. "¿Puedes venir por aquí?"

"No sé. Yo... ¿quizás? Estoy cerca, creo. A punto de estallar. Es fenomenal, la forma en que golpea todo dentro de mí a la vez, una obra maestra de la biología que algo podría funcionar tan gloriosamente, y solo necesito un poco más, solo un poco *más* .

"Mierda." Sus embestidas se aceleran, entierra su cara en mi garganta y creo que se está acercando. Creo que no se lo esperaba. No quiere correrse, todavía no, pero esto podría estar completamente fuera de su control.

Y es lo que *quiero* . Verlo perdido en algo. "Estas bien. Esto es bueno —lo insto, y la palabra es un sustituto tan insignificante cuando lo que quiero decir es *Esto es lo mejor que he sentido* y *Gracias* y *Lo que quieras, de verdad, lo que quieras, simplemente tómallo* .

—Joder —dice de nuevo, y lo veo en su rostro, en el segundo en que todo ha terminado para él. Su mano se cierra alrededor de mi cadera, sosteniéndome contra él mientras presiona tan lejos como puede, y luego siento su polla saltar en movimientos rápidos y espasmódicos. "*Elsie.*"

estoy gimiendo Está jadeando. Su piel se desliza contra la mía, sudorosa, y mi cuerpo se aprieta contra él. Su espalda se tensa en una losa, y lo sostengo mientras sus caderas se vuelven erráticas, luego se detienen, luego—

El calor que se propaga dentro de mí se detiene. Veo los ojos de Jack quedarse en blanco, lo siento morder mi clavícula como si fuera su ancla, como si quisiera que le recordaran que realmente estoy aquí. Los gruñidos que deja salir provienen de algún lugar muy dentro de él, algún lugar que dudo que él mismo conozca, y lo aprieto contra mí hasta que su orgasmo se reduce a unos pocos empujones torpes e involuntarios.

Todavía estoy zumbando con la tensión retumbante y sin romper. Y debería ser frustrante, es frustrante que él haya venido y yo no, que haya calor presionando contra mis costuras, hirviendo a fuego lento desde adentro. Pero fue bueno de todos modos. Y después de un momento sale, respira rápido y entrecortado, y me mira. Su expresión es agitada, un poco asombrada.

"Mierda", respira en mi cuello, su corazón es un tambor contra mi piel. No puedo dejar de temblar. "Lo lamento."

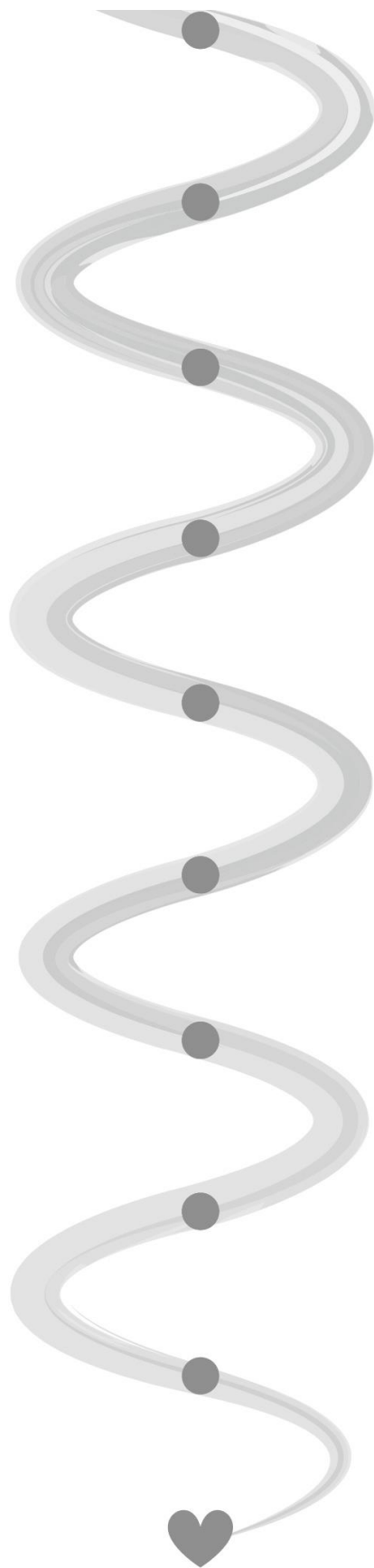
"Está bien. I-"

Empuja mis piernas para abrirlas con sus palmas, y me arqueo como un arcoíris cuando desliza dos de sus dedos dentro de mí, sintiéndome felizmente lleno de nuevo.

Ahora puede besarme como es debido, suave, profundo, hambriento, y dice: "Déjame, voy a..."

Tiene más cerebro de reptil que otra cosa. Estoy mojada con su semen y mi propio resbaladizo, y dibuja círculos rápidos y hermosos alrededor de mi clítoris que inmediatamente me empujan al límite. Cierro los ojos con fuerza y me corro en fuertes

oleadas, y cuando lo hago, él empuja dentro de mí de nuevo, algo delicioso para apretar, algo hermoso y que me pone a tierra, y cuando nos quedamos dormidos así, creo que donde sea que estemos... Me voy, tal vez, solo *tal vez*, podría convertirse en un lugar del que nunca quiero irme.



MASA CRITICA

Wuando me despierto, el sol está alto en el cielo y las sombras se han reducido a pequeños muñones. Es lo último que he estado en cama desde aquella vez que me dio gripe durante el primer año y pasé cuarenta y ocho horas alucinando que mi piel era una cáscara de huevo y que mi esqueleto finalmente había crecido lo suficiente como para salir del cascarón.

Hoy no hay pesadillas. Solo una sensación de profundo descanso y el gran cuerpo de Jack curvado detrás de mí, sus brazos envueltos alrededor de mi torso como una cruz, asegurándome a él. No es diferente a la forma en que me desperté hace exactamente dos semanas. Excepto que estamos desnudos, nuestra piel pegajosa. Esta vez *va* a tener que cambiar las sábanas.

Algo me atormenta en la nuca y me dice que no puedo permitirme perder el tiempo, que debería levantarme de la cama y ser productivo: responder correos electrónicos, limpiar el horno, comprar un terreno en el cementerio. Me callo y me estiro en los brazos de Jack. Se queda dormido, duro una vez más. Me pregunto si es otra mirada. Si-

"¿Un qué?"

Oh, mierda. "Nada." ¿Lo dije en voz alta?

La voz de Jack es un estruendo profundo. "Acabas de-"

"No. No. I-"

Escondo mi cara en mi almohada. Es por eso que no duermo hasta tarde: si descanso lo que realmente necesito, mi filtro de la cabeza a la boca deja de funcionar y...

La mano de Jack se desliza más allá de mi estómago. Comienza a frotarse soñoliento contra mi trasero, y mi mente se queda en blanco.

"¿Bueno?" —pregunta medio dormido.

"Por favor." Engancho mi pie detrás de su espinilla. Presiona un beso con la boca abierta en la curva de mi hombro.

"Dijiste que podríamos tener que trabajar en el sexo".

Me pongo rígido. Si no era bueno, dije. ¿No fue bueno? Pensé que lo era, pero... ¿qué sé yo? Él es el experto aquí. "Lo siento-"

"Elsie. Trabaja en lo poco *que* duro". Muerde el lugar donde me besó, y luego su pene se frota contra mí, rompiendo mi entrada. Hace unos ruidos suaves, como gruñidos, junto a mi oído, luego presiona hasta la empuñadura con un solo empujón. Tengo espasmos a su alrededor, y el arrastre contra mis músculos es tan bueno como el sol. Todavía es un ajuste cómodo, pero estoy mojado por su corrida, suave por el sueño, y se desliza dentro como un sueño.

Pellizca mi duro pezón, como si supiera exactamente lo que quiere mi cuerpo, incluso cuando yo no lo hago. Su palma presiona contra mi abdomen, y me pregunto si puede sentir que se mueve dentro de mí, si puede decir lo llena que estoy. Sus embestidas son largas y lentas, a la vez lo suficientemente pausadas y contundentes como para mover todo mi cuerpo más cerca de la cabecera.

"Está bien, está bien, yo—" Se ríe con tristeza, sin aliento contra mi garganta, y me estiro detrás de mí. Para tocar su mejilla, para aferrarse a él. "Tal vez deberías estar a cargo. Antes de que te folle contra el colchón de nuevo.

Sorprendentemente, todavía soy capaz de sonrojarme. "Qué hago—"

"Sólo muévete." Presiona un beso donde mi cuello se encuentra con mi hombro. "Haz lo que se sienta bien. Déjame verte, sí. *Sí.*"

Muevo mi trasero contra su abdomen, superficial, lento, incómodo al principio, porque la posición es extraña y porque ¿qué estoy haciendo? Pero mis caderas giran en un movimiento largo y sinuoso, y algo golpea justo, y—

Jadeamos al unísono.

"¿Allá?" murmura contra mi oído, inclinando mis caderas para darme aún más. "¿Así es como hago que te corras?"

Mi mente se nubla. Ya me hiciste venir.

Hace un sonido gutural. "Quiero sentirlo. Cuando mi polla está dentro de ti.

Gimo, y luego ya no estoy a cargo. El placer brota dentro de mí, aterradoramente fuerte, más rápido de lo que creía posible, desmoronándose como una avalancha. Aprieto sus dedos y él me los aprieta, y cuando mi cuerpo se aprieta contra el suyo, él me *presiona* contra el colchón, y me *folla* como si su control no estuviera completamente allí, y *dice* mi nombre una y otra vez, como un canto de guerra. Huele a sexo ya nuestro sudor y al mejor sueño que he tenido, murmura cosas dulces y sucias en mi oído, promete que nunca me dejará ir.

El sol está alto en el cielo, Jack está muy dentro de mí y sonrío a las sábanas sin ninguna razón en particular.

• • •

Creo que podría ser feliz.

Aunque debido a la falta de experiencia práctica, no puedo estar seguro.

Pero en el baño, mientras perseguía gotitas por la garganta de Jack, Mis piernas envueltas alrededor de su cintura mientras me empuja contra la pared de azulejos, me pregunto si tal vez esto es todo. Este peso cálido y reconfortante que brilla tímidamente detrás de mi esternón podría ser algo parecido a la esperanza.

Espero que haya más días como este.

"Deja de sonreír así", susurra en mi oído. El chorro de la ducha golpea su espalda y sus labios saben a agua caliente. "O estaré contigo todo el día".

Me río en su cuello y finjo que no lo escuché.

El reloj del baño, al que me imagino que Jack maldice cuando corre tarde por la mañana, marca las 12:37. Me seco con una toalla, rebosante de posibilidades, con la tenue y floreciente impresión de que, por una vez, no estoy huyendo, sino *yendo* a alguna parte.

"Comida", me dice una vez que estoy usando mi—su—capucha y un par de calcetines que no se quedan en mis pantorrillas. Su sonrisa es hermosa, autocrítica. "Tengo estos elaborados sueños de que te estoy dando una comida de cinco platos que cacé, vestí en el campo y preparé solo", dice con un beso en mi frente.

"¿Por qué?"

Me da una mirada de arco. "No preguntes *por qué*, como si fuera un impulso racional. ¿Entonces qué quieres?"

"¿Qué puedes hacer?"

"Nada." Se encoge de hombros ante mi risa sorprendida, luego me arroja sobre su hombro para llevarme escaleras abajo. Me siento como una bebida con gas. Aprenderé. Es una nueva obsesión para mí".

No puedo recordar la última vez que me reí tanto.

La comida de cinco platos resulta ser queso asado ligeramente quemado con sopa de tomate en caja. Me siento en *mi* taburete en la isla y él se come el suyo parado frente a mí. Es a la vez lo más normal y lo mejor que he probado en mi vida.

En mi teléfono hay un mensaje de texto de Cece, marca de tiempo 9:23 a.m.

CECE: "Nunca pasaré la noche en casa de Jack", dijo. "Estoy destinada a morir sola, estrangulada por la caída de telarañas que se han apoderado de mi vulva debido a la inactividad sexual", dijo.

Me río, y Jack sonríe solo por eso, lo cual es un poco diferente a él y también estúpido. El es estúpido. Soy estúpido. Somos estúpidos. O tal vez solo tengamos dieciséis años. Jack Smith, Jack Smith-Turner, Jonathan Smith-Turner y yo hemos tenido relaciones sexuales. Mas de una vez. *Más* de más de una vez. Y ahora estamos desayunando a la una de la tarde. Esta no es mi línea de tiempo, pero la reclamaré de todos modos.

Le hablo sobre la ciencia del queso a la parrilla, la carga superficial negativa de las moléculas de lípidos, el estrés y la tensión, el pH óptimo, que siempre debe estar alrededor de 5,5. ("Manchego, entonces", dice. "O queso cheddar suave. Gouda, también".) Mi corazón da vueltas vertiginosamente al pensar en este hombre que sabe el pH de diferentes tipos de queso en la parte superior de su cabeza, cuando mi teléfono pitidos

Un recordatorio para cambiar mi cápsula de insulina. Considero posponerlo hasta que esté en casa, luego miro a Jack y pienso, *Honestidad*. Este día, esta sopa no muy buena, este hombre con un tatuaje de un agujero negro que se asoma de la manga de su camiseta, son demasiado buenos para no gastar un poco de honestidad.

—Voy a necesitar unos minutos arriba —digo, saltando del taburete. "Pero volveré".

"¿Qué está sucediendo?"

"Solo necesito cambiar mi cápsula de insulina". Busco en mi bolso y luego levanto mi equipo triunfalmente: una bolsa de color amarillo pálido con pequeños erizos que Cece me regaló hace años. "No te preocupes, no tienes que estar allí. Sé que la gente se pone aprensiva. Lo haré en tu dormitorio..."

"Muéstrame cómo lo haces".

Deja lo que queda de su sándwich. se lava las manos.

Me río. "¿Por qué?"

"Porque quiero saber."

"¿Por qué tú, oh *Dios mío* . Quieres poner jarabe de maíz alto en fructosa en mi insulina. ¿Fue esta una larga estafa para asesinarme?"

Él sonríe y niega con la cabeza. "Estoy empezando a ser parcial a la forma en que pasas por alto todas las explicaciones racionales de todo lo que digo, y te lanzas directamente a mí como un asesino en serie desquiciado".

"Creo que es lo nuestro".

Sus bíceps se agrupan cuando apoya las palmas de las manos contra la mesa. "Muéstrame cómo funciona", repite. Suenan como una orden suave, y respondo con una pregunta suave:

"¿Por qué?"

"Porque quiero saber estas cosas".

Hay algo no dicho en esto. *Porque quiero conocer tu vida* , tal vez, o *Porque quiero conocerte* . Mis ojos se posan en el kit y me imagino usando palabras como *advertencia de reservorio* y caducidad y *cetoacidosis* . Explicar cómo funciona cada componente. Nunca he dicho algunas de esas palabras en voz alta. Viven exclusivamente en *mi* cabeza, junto con el resto de *mis* problemas.

Incluso Cece solo sabe lo básico. Pero este es Jack. Así que trago. "¿Tienes algún desinfectante?"

El hoyuelo está de vuelta. "Pensé que nunca lo preguntarías".

Menos de una hora después, me instalo entre sus largas piernas en el sofá, los dedos de los pies rozan sus pantorrillas, su mano extendida sobre mi estómago debajo de la sudadera con capucha. Se niega a ver el final de *Crepúsculo* ("Creo que ya he visto suficiente") pero está de acuerdo conmigo en que *Luna Nueva* es la mejor de la serie ("Relativistamente"), se acurruca a mi alrededor para una siesta de dos horas durante *Eclipse* ("Hueles a mí, siempre debes oler a mí"), y luego se despierta cuando la tarde se convierte en noche, justo a tiempo para el inesperado embarazo de Bella.

"Esto es *atroz* ", dice, riéndose de cada cosa que hacen los personajes.

"Callarse la boca."

Se ríe más fuerte contra mi nuca.

"¡Cállate, ella podría *morir* !"

Más risas.

"Se trata de las dificultades y las penas de la experiencia humana universal, *Jonathan*".
Me muerde la oreja un poco demasiado fuerte. "Aún mejor que *2001*, *Elsie*".

"Obviamente." Se me ocurre algo. "Por cierto, ¿Está bien Millicent?"

"Sí. ¿Por qué lo preguntas?"

"Es domingo. ¿No debería estar llamándote con una emergencia vital? ¿No está el chico del periódico tirando el *Times* a sus rosales o algo así?"

"Estoy bastante seguro de que la entrega de periódicos no ha funcionado así desde principios de la década de 2000. E hizo su rutina de fin de semana ayer. Envío una foto de un caimán saliendo de un inodoro en una gasolinera de Florida. Afirmó que estaba sucediendo en su baño.

"¿Ella sabe cómo enviar fotos?"

"Impresionante, ¿verdad?" Tamborilea sus dedos contra mi estómago. "Pasé a almorzar. Le dio la novela. Me regañaron por no llevarte.

"Oh." Yo fluyo. Con . . . ¿placer?"

"No puedo recordar la última vez que le gustó alguien. No es que ella admita que le gustas.

Me río. Luego, después de unos segundos, aventuro: "Me dijo que le gustaba tu mamá".

Hay un cambio en Jack, pero no para peor. el no se pone rígido, simplemente parece menos relajado, un poco más en guardia cuando dice: "Creo que sí".

Estoy animado. "Ella era física, ¿verdad?"

"Sí."

"¿Teórico?"

Deja escapar un suspiro profundo y sobreactuado que me levanta y me baja. "Desafortunadamente." Le pellizco el antebrazo en represalia. Groseramente, él no se da cuenta.

Estoy tentado de mencionar el artículo. Averigüe cómo pudo hacerle algo así a su madre, a todos nosotros, y exíjale que se haga cargo de las consecuencias. Pero tampoco quiero interrumpir esto. . . cosa frágil, nueva, radiante que tenemos. Y después de un poco de lucha libre, el último tirón gana, y lo que pregunto es "¿Tienes recuerdos de ella?"

Lo siento negar con la cabeza. "Ella murió demasiado pronto".

—¿Ella... —ruedo hasta que estoy boca abajo sobre él— se parece a ti?

"No hay muchas fotos. Mi familia principalmente limpió la casa de ellos".

Si está amargado por eso, no puedo decirlo. "¿Cuándo tomaste su apellido?"

Se ríe suavemente. "Esa fue la decisión de Millicent, en realidad. Me hizo cambiarlo legalmente cuando tenía diez años. Creo que se sintió extrañamente culpable". Empuja un mechón de cabello detrás de mi oreja. "Sé que ella era sueca. Rubio. Sus ojos tenían el mismo extraño. . ."

"¿Heterocromía?"

"Sí. Era más alta que mi padre. Y mantuvo algunos diarios detallados sobre su trabajo. Millicent me los dio cuando comencé a obsesionarme con la física".

"¿Tenía alguna publicación?"

Su mandíbula funciona. "Sólo dos. Se casó a la mitad de su doctorado y no volvió a trabajar después de tenerme. Su diagnóstico llegó poco después". Su tono es cauteloso, como si estuviera eligiendo sus palabras con cuidado.

"¿Por qué no volvió?"

Él exhala. "Había . . . asuntos. Con la investigadora principal de su grupo."

"¿Por qué?"

"Tenían algunos. . . desacuerdo sobre su investigación conjunta. Era intensamente controlador. Ella se negó a cumplir. Tú puedes imaginar el resto." Su rostro está en blanco. "Sus diarios son. . . No estaba bien cuando descubrió que no se le permitiría regresar".

"Eso es una mierda. ¿Cómo se atrevía a sacarla de su propio grupo de investigación?"

Jack no responde. Su pausa se siente un poco más larga de lo normal. "Su trabajo fue sobre semiconductores".

Mis ojos se abren. No es mi campo, pero sé un poco sobre él, porque es uno de los temas en los que trabaja mi mentor. Me pregunto si leí los papeles de la madre de Jack hace años sin siquiera darme cuenta. Una cuerda invisible que nos une. "¿Buen material?"

"Muy sólido, sí".

"Apuesto a que ella era genial. Quiero decir, ella *era* una física teórica.

"Verdadero. Por otro lado, ella se casó con mi papá".

"Buen punto. Tal vez solía ser más. . . comprometido con su entorno?"

"Tal vez. ¿Tal vez necesitaba una tarjeta verde? O el dinero de Smith.

"Ella *era* una estudiante de posgrado. Es un movimiento que puedo respetar".

"Con seguridad." Su sonrisa es cariñosa. Y me hace preguntar: "¿La extrañas?"

Una larga pausa. "No creo que puedas extrañar a alguien que nunca has conocido, pero. . ." Organiza sus pensamientos. Ordena sus sentimientos. "Es fácil ver lo disfuncional que es mi familia y reírse ahora que tengo mi propia vida. Pero cuando era adolescente, hubo momentos en que las cosas se pusieron muy mal en casa. Y leía sus diarios y pensaba que tal vez si ella hubiera estado cerca, todo podría haber sido. . ." Su garganta funciona. "Pero ella no lo era".

Me he sentido fuera de lugar toda mi vida, y nada de lo que nadie dijo me hizo sentir menos. Así que me quedo en silencio y me inclino hacia adelante, escondo mi cara en la garganta de Jack, presiono un beso en su nuez de Adán justo cuando se mueve. Su mano se acerca a mi cabeza, la mantiene ahí, y lo siento volver a la pantalla. Las complicaciones del embarazo de Bella se están volviendo extrañas y él gime en mi cabello.

"Elsie. No puedo ver esto.

"Pero es la mejor parte. La montaña rusa emocional de su transformación. La trama inapropiada de Jacob. Su cara cuando bebe sangre.

"De ninguna manera."

"Bien. Puedes divertirte de otra manera. Pero mantente cerca, porque eres un calefactor disfrazado de forma de vida orgánica".

"Perfecto." Me levanta como si fuera una cosita flexible, nos da la vuelta, se apoya sobre mí. Solo puedo mirarlo confundida mientras baja por mi cuerpo con un ceño fruncido concentrado entre sus cejas y luego levanta mi sudadera con capucha como si... .

Es él...

Él no es...

¿Lo es en realidad?

"¿Qué estás haciendo?"

"Me dijiste que me divirtiera".

Me siento sobre mis codos. "Quise decir tomar otra siesta, o hacer el Wordle de hoy-"

Solo mira tu película, Elsie.

"Pero-"

Toma mis caderas entre sus manos y me sostiene como si fuera un artefacto precioso, a la vez firme y gentil. Sus besos entre mis piernas son largos, sabrosos, sucios, lametones lentos que me hacen arquearme contra el sofá y temblar en su boca. Hay algo desvergonzado en esto: la forma en que lo disfruta, los sonidos que hace, el hecho de que parece desaparecer por momentos, como si lo hiciera por su placer más que por el mío.

—Oh —digo, clavando mis uñas en su cuero cabelludo. Sus brazos se envuelven alrededor de mis muslos, las palmas sostienen mis rodillas abiertas, y por un momento me las arreglo para tragarme los sonidos de súplica y gemidos en mi garganta. Entonces no más. "Oh. *Oh, Jack*, y me corro una vez, luego una vez más, luego un poco más, y luego se quita la camisa y está encima y dentro de mí, empuja pacientemente mientras me besa sin cesar y me dice lo hermosa que soy, cuánto ama esto. . Una carcajada sin aliento contra mis jadeos cuando me recuerda cuando tenía miedo de que esto no sería bueno entre nosotros, que este tipo de placer resplandeciente, que cambia la vida y sobrenatural podría no ser suficiente.

"Fue lindo", dice con voz áspera en mi oído, "cómo pensaste que follarte una vez me haría querer follarte menos".

Me aferro a los músculos sudorosos de su espalda, siento que todo mi cuerpo tiembla, y cuando ordena: "Ojos en mí", mis párpados se abren y ambos nos corremos. La presión en mi vientre y mi pecho es pesada, abrumadora, deliciosa, y mis uñas se hunden en sus hombros cuando la tarde se vuelve noche.

"Es la segunda vez que hacemos esto con *Crepúsculo* de fondo", dice.

"No puedo creer que nos perdimos la parte en la que Bella golpea a Jacob".

"Jesús, Elsie, ¿qué *es* esta película?"

La habitación está completamente a oscuras excepto por el resplandor de la televisión. Me río en la piel de Jack, y se siente como volver a casa.

• • •

Él no me deja ir. Aunque, para ser justos, no me estoy esforzando mucho.

"Tengo clase a las ocho de la mañana mañana".

"No importa".

En la Universidad de Boston.

"Todavía no importa".

"Necesito llegar a mi casa, vestirme, recoger mis cosas, tomar el autobús..."

Yo te llevaré.

"¿Llevarme a dónde?"

"En cualquier lugar."

Estoy sentada en el mostrador mientras corta zanahorias para la sopa que tengo antojo. La receta aparece en su teléfono, un anuncio de color rojo brillante para una clase de cocina para parejas parpadeando desde el mostrador. "Tendrías que despertarte como a las seis. No puedo pedirte que hagas eso.

Deja el cuchillo y viene a pararse entre mis piernas. Incluso así, es más alto que yo. Estoy tratando de resentirlo por eso, pero mi corazón ha crecido un millón de tamaños en el lapso de los últimos siete días. Está a punto de flotar hacia el cielo.

"No tienes que preguntar". Besa la punta de mi nariz, luego mi boca, luego mi nariz otra vez. "Porque estoy ofreciendo".

Mi corazón se hincha un poco más. Me estoy quedando sin espacio. "¿Qué pasa si digo que no?"

"No hagas eso. ¿Bueno?" Rompo en una sonrisa, y su mano se desliza debajo de mi sudadera y sube por mi cintura.

Me encanta esto. Tanto como pensaba que lo odiaba. Y Jack tiene razón: esto va rápido, demasiado rápido, tal vez. Pero me pregunto si ciertas relaciones son una prueba viviente del principio de incertidumbre de Heisenberg: su posición y su velocidad simplemente no pueden medirse al mismo tiempo, ni siquiera en teoría. Y ahora mismo estoy demasiado ocupado saboreando *dónde* estamos para considerar cualquier otra cosa.

"¿Qué?" él pide.

Niego con la cabeza. "Sólo de pensar."

"Pensando en ... ?"

"Sabes, durante mi entrevista, me estaba imaginando cómo sería si consiguiera el trabajo. Trabajando contigo. Y tenía estas fantasías minuciosamente intrincadas".

Se despierta su interés. "¿Te empaqué sándwiches en una lonchera *de Twilight* ?"

Me río. "Oh, no."

¿Llevabas ese vestido rojo de Miel y te doblé...?

" No. " *Todavía* puedo sonrojarme—increíble. "Sobre todo fui yo quien te acosó para que renunciaras en desgracia".

"Veo." Parece intrigado. "¿Qué ibas a hacer?"

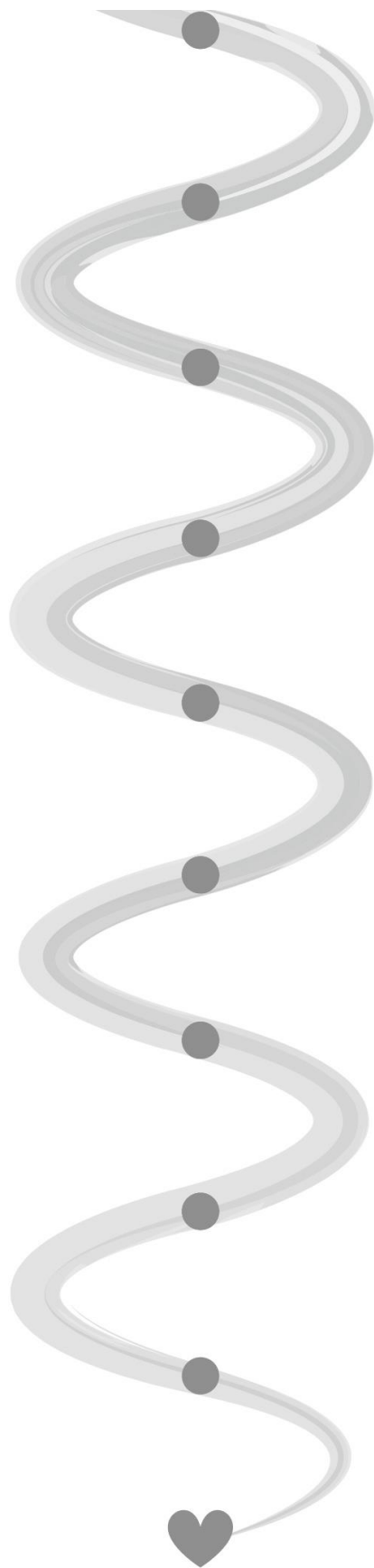
"Oh tú sabes. Ponle gelatina a tus útiles de oficina. Corre el rumor de que haces caca en los urinarios. Te inculpará de delitos de cuello blanco. Ese tipo de cosas." Su expresión es encantada. "Quiero decir . . . Todavía podría hacerlo".

"Tú podrías."

"Algunos dirían que debería".

"Algunos lo harían". Besa la esquina de mi sonrisa. "Tal vez el próximo año", dice, y suena bajo y esperanzador, con una promesa anidada en su interior, y me doy cuenta de que me encantaría aceptar la oferta de George porque quiero trabajar con ella, porque quiero dedicar mi capacidad intelectual a cristales líquidos, porque *no* quiero gastar once quinceavos de mi tiempo viajando entre campus, y porque quiero tener suficiente dinero para sorprender a Cece con sombreritos para su fea y asesina pepita de pluma. Pero este hombre, que iba a ser absolutamente la peor parte del trabajo de mis sueños, aún podría convertirse en lo que más deseo.

Para sorpresa de nadie, termino quedándome. Y por lo que sucede al día siguiente, resulta ser una muy buena decisión.



PUNTO DE CONGELACIÓN

Obtenga el correo electrónico del Dr. L.: *Desafortunadamente, estoy fuera de la ciudad esta semana, pero nos vemos el próximo lunes , antes de que* un estudiante de Física 101 me embosque para contarme sobre esta película genial que acaba de ver y me pregunte si una teóricamente podría invertir el tiempo (maldito seas, Christopher Nolan), y *después de que* uno de mis presidentes me llama para decirme que sí, que hay una vacante para mí el año que viene, pero que los adjuntos aceptarán un recorte salarial debido a *algo relacionado* con los impuestos, *algo algo* el decano, *algo algo* la explotación de los miembros de la facultad que no son titulares es la columna vertebral del modelo capitalista de la academia.

Un niño con algo que se parece mucho a la tos ferina me ataca en el autobús, una lluvia helada y resbaladiza comienza a caer en el momento en que me bajo en mi parada, y de alguna manera solo uno de los guantes que Cece tejió para mí en su efímera La fase artesanal se puede encontrar en mi bolsillo. Allí están pasando muchas cosas. Mucho. Pero no me importa Porque encima del texto largo como papel higiénico de Lance pidiéndome que averigüe si Dana irá a ese concierto de U2 con Lucas, hay otro mensaje: una imagen del modelo Hadron Collider que vi en el escritorio de Jack, y luego solo cinco palabras.

Se vería genial en Jell-O.

Yo sonrío. Responder *Estoy pensando en cereza y luego hacer mi camino a través del Departamento de Física de UMass.*

JACK: Olvidé que cada primer lunes de mes hacemos esto en casa de George. ¿Quieren venir? O puedo recogerte, y podemos hacer queso a la parrilla científicamente preciso y ver el documental de la familia Cullen en mi casa.

Estoy sonriendo tan fuerte que casi corro hacia la fuente de agua.

ELSIE: Necesito calificar doce millones de ensayos

JACK: Haz lo que yo hago. Dales a todos As.

ELSIE: ¿De verdad?

JACK: Agrego cuatro B y dos C y lo llamo curva.

Esta vez entro en la fuente de agua. Uno *diferente* _

ELSIE: Con razón te besan el trasero con tanta fuerza. ¿La cosa en George's tiene un código de vestimenta?

JACK: Si lo hace, planeo ignorarlo.

ELSIE: ¿Henley?

JACK: ¿Qué es un Henley?

ELSIE: Es el nombre de las camisetas que usas todos los días.

JACK: ¿Tienen un nombre?

Guau. Hombres.

ELSIE: Envíame un mensaje de texto con la dirección de George. Te veré allí cuando termine.

• • •

La puerta de George se abre a una mujer joven y redonda con una sonrisa deslumbrante que me abraza cálidamente y me da la bienvenida al apartamento más grande y hermoso que he visto en mi vida.

"Están en la sala de estar", me dice sobre la charla que viene del pasillo. Hay un leve acento, y recuerdo que George mencionó que su esposa es una gurú financiera griega. "Voy a subir a comer un comestible y escuchar a Bach con auriculares con cancelación de ruido. Divertirse."

La primera persona que encuentro es Andrea. Ella está en la cocina cuando paso, transfiriendo chips de tortilla a un tazón grande.

"Oh." Ella me mira. "Estás . . . aquí." Su sonrisa es de sorpresa. Vagamente tenso.

"Hola." Decido entrar, con la esperanza de proyectar *Esto no tiene por qué ser* vibraciones incómodas. "¿Cómo estás?"

"Bien." Ella arruga la bolsa de patatas fritas vacía. "Es genial que estés de acuerdo con estar en casa de George, considerando".

"Oh." Yo fluyo. Demasiado para no incómodo. "Sí. I-"

"Andy", interrumpe alguien detrás de mí, "George quiere saber si..." Es Jack, por supuesto. Que se detiene a la mitad de la oración como lo hice yo, como si perdiera por completo la noción del resto del mundo. "Dr. Hannaway. Llegas tarde." Lo dice como si me

hubiera estado esperando. Como si pasara nuestro tiempo separados pensando en el momento en que podría molestarme de nuevo, como si yo fuera lo primero en lo que piensa y lo último que deja ir, y antes de que me dé cuenta, estoy igualando su paso hacia adelante. Me pongo de puntillas, presiono mis labios contra los suyos, sonrío contra su boca.

Es un beso tan pequeño, pero mi corazón late con fuerza, y también el de Jack cuando apoyo mi palma contra su pecho. Me alejo, menos de una pulgada, para mirarlo a los ojos. Es como si el fin de semana cambiara algo sobre las personas que somos. Algo fundamental en la forma de mi cerebro y el suyo también. Sus pestañas se abren en abanico: me mira la boca y vuelve a inclinar la cabeza, y...

"¿Qué quería saber George, Jack?"

Mierda.

Vuelvo a caer sobre mis talones y me giro hacia Andrea, mortificada. Miro a Jack, esperando encontrar su habitual tranquilidad, pero él sigue mirándome, luciendo un poco conmovido, como si yo fuera su norte magnético.

Se aclara la garganta. ¿Qué vino quieres?

"¿Cuales son las opciones?"

Parece confundido. "Ah, rojo. Y . . ." Se encoge de hombros, un brazo envolviendo mis hombros, como si estar en mi espacio fuera una segunda naturaleza. Se siente bien.

"Déjame adivinar." Andrea rueda los ojos. "¿Blanco?"

"Suenan bien".

Ella resopla, toma el plato de chips de tortilla, luego se interpone entre nosotros para salir de la cocina. La vemos alejarse, toda ondas rubias y una postura excelente, y luego, Jack se acerca de nuevo. Muy cerca. Tal vez demasiado cerca. Se inclina para besar mi frente.

"Hola."

No puedo apartar la mirada de sus ojos. "Hola."

Nos quedamos así, en silencio, por lo que probablemente sea demasiado tiempo. Puedo oler su piel limpia, su champú amaderado, la franela roja que elegí esta mañana de su armario. No tengo ganas de decir nada, así que no lo hago, no por mucho tiempo, no hasta que él pregunta: "¿Estás listo para jugar?"

"Oh. Jugar . . . ¿qué?"

"Verás." Su sonrisa hace vibrar mi corazón. "También te encantará".

El tiene razón. Aunque por un momento, después de que el amigo de Jack, Diego, me haya explicado Blitz Go—"Reglas usuales, pero diez segundos por jugada"—considero pedir que me dejen fuera del torneo.

"Eso es muy poco tiempo". Me muerdo el labio. "Tal vez no debería—"

"Solo sigue tus instintos," susurra Jack en mi oído. Él puede, porque está justo detrás de mí. O tal vez sea al revés: yo soy el que está sentado entre sus piernas abiertas, porque he contado dieciocho personas aquí, y no hay suficientes asientos. "Ella puede sentarse aquí conmigo mientras juego mi primer partido", le dice a Diego. "Aprender."

Todos pueden ver cómo la mano de Jack se desliza debajo de mi camisa y se aplana contra mi abdomen, un peso sólido y agradable contra mi piel. La forma en que se olvida de moverse porque está ocupado mirándome. “Amigo”, Diego lo llama la segunda vez que sucede.

—Claro —dice Jack, imperturbable, y paso los siguientes dos turnos sonrojándome y moviéndome en su regazo, hasta que me agarra con más fuerza y sus palabras en mi oído son un distraído «Pórtate bien».

Algo hirviendo y líquido florece dentro de mí.

Jack todavía gana. Y debo dominarlo, porque yo también gano el mío. Gano un partido de práctica contra George, quien compró cuatro tipos de queso porque Jack le dijo que es todo lo que como. Gano contra Sunny. Gano contra otra persona cuyo nombre no recuerdo. Gano contra Andrea en solo un puñado de movimientos. “Fácil de avanzar cuando eres la única persona sobria en la habitación”, murmura, con algunos dientes detrás, pero cuando digo “No te equivocas”, se echa a reír y me inclina el vaso, y yo Estoy seguro de que me imaginé la hostilidad. Hay vino, cerveza, tragos, historias académicas de terror, una pizarra blanca frente a la chimenea de George con los corchetes escritos en ella, y alrededor de la medianoche, Blitz Go se convierte en mi cosa favorita en el mundo. Me estoy divirtiendo. *Genuinamente* divirtiéndome mucho.

Cuando Sunny anuncia el partido final, arrastra las palabras. Un marco con la foto de la boda de George está mal equilibrado sobre su cabeza. “Las dos personas que aún no han perdido un juego son . . . Jack, por supuesto, que te jodan, Jack, por hacer que nuestras vidas sean tan aburridas, niño del cartel de movimiento periódico, y redoble de tambores, por favor. . . ¡Elsie! Elsie, por favor, al menos una vez en mi vida quiero tener la oportunidad de ver a esta cara de presumido perder en algo.

“Perdí una cantidad de frascos de muestra de orina en mi escritorio”, señala.

El marco cae suavemente sobre la alfombra. Sunny agarra mi mano. Véngame, Elsie. *Por favor.*”

Asiento solemnemente, tomando asiento al lado del negro. Jack toma una piedra y se recuesta en la silla, los ojos pegados a mí, el azul tan brillante como el mar, una pequeña sonrisa en sus labios.

“Y así nos volvemos a encontrar”, dice, lo suficientemente alto para todos, y me desconecto de la forma en que sus amigos me silban y vitorean, cómo se quedan en silencio mientras exprimimos hasta el último segundo de cada turno. Cada vez que miro hacia arriba, Jack ya me está mirando. Recuerdo la primera vez que tocamos, en casa de Millicent, y me pregunto si fue la primera de muchos. Me pregunto si Jack tiene una tabla. Me pregunto si lo guarda en su estudio. Me pregunto por qué, cuando me mira, olvido lo asustada que estoy de que me vea.

Me pregunto por qué cuando gano, él parece tan feliz como yo.

“Bien jugado”, dice, ignorando la forma en que todos se burlan de él por romper su racha de ocho meses.

Asiento con la cabeza. De repente, *de nuevo*, soy todo latidos del corazón.

Me meto dentro del baño, en lo alto de la victoria. Cuando salgo, George está justo ahí, asustándome como la mierda. Jesús. "

"Reconozco completamente que te seguí", dice ella, apoyándose casualmente contra la pared.

"¿Me estabas escuchando orinar?"

"No. Bueno, sí. Pero no era el propósito principal. Solo una bonificación agradable. Ella sonríe. "Pensé en acosarte por la oferta de trabajo".

"Oh." Me aclaro la garganta. "Todavía no tengo una respuesta. Lo siento."

Sus ojos se estrechan. "¿Jack está tratando de influenciarte de una forma u otra? Porque usaré la picana contra él. Oh, ¿a quién estoy engañando? Por supuesto que trataría de convencerte de aceptar el trabajo. Estoy razonablemente seguro de que el noventa por ciento de su banco de azotes son fantasías de llevarte al trabajo y comprarte un café con leche en el camino.

Estoy seguro de que él no...

"¿Cuáles son *tus* pensamientos?"

Yo trago. Luego miro alrededor del pasillo, como si el arte de los macarrones de la sobrina de George pudiera ser la clave de mi futuro académico.

No es así.

"I . . ." Tomo una respiración profunda. "Me encantaría decir que sí".

Jorge parpadea. Luego sonríe. Luego repite, "¿Sí?"

"Pero"—me obligo a continuar más allá de su sonrisa desgarradora—"No puedo aceptar formalmente hasta que hable con mi asesor. Pero no te preocupes —añado rápidamente, porque su sonrisa se está desvaneciendo rápidamente. "Estoy seguro de que voy a obtener su aprobación la próxima semana! Le explicaré cuánto deseo aceptar el trabajo y él estará de acuerdo en que es la mejor opción".

George mira por un segundo, luciendo considerablemente menos emocionado. "Bueno." Ella asiente. Y cuando estoy a punto de irme, agrega: "Para que conste, me encantaría seguir siendo tu amiga. Incluso si terminas no aceptando. Su sonrisa es un poco forzada. "Ahora paz fuera. Tengo que orinar, y no, no puedes escuchar, bicho raro".

Estoy regresando a la sala de estar, preguntándome por qué se siente como si George se resignara a que yo no aceptara el trabajo, cuando lo escucho.

". . . ¿Estás en los barrios bajos con los teóricos ahora?

Es la voz de Andrea desde la cocina y me detengo en el pasillo. Puedo ver solo la mitad de Jack: espalda ancha, cabello claro rizado en su cuello, manos grandes guardando platos sucios en el lavaplatos. Debería entrar y ayudar a limpiar, pero algo me dice que me esconda como si fuera un espionaje corporativo en una película de Bond.

"¿Disculpe?" dice, confundido.

"Entonces, ¿ella lo sabe?"

"¿OMS?"

Elsie. Una cuarta parte de Andrea aparece en mi campo de visión. Solo su sonrisa, pequeña y privada, apuntando hacia Jack. "¿Ella sabe que desprecias a las personas como ella?"

Andy, ¿estás borracho?

"Un poco." Ella se ríe nerviosamente. "¿No es así? Elsie debe estar contagiándose. Debe ser un buen polvo, si jodiste a Pereira y Crowley por ella. Supongo que es atractiva, de una manera suave..."

"Se jodieron a sí mismos. Y deberías volver con los demás —dice Jack con firmeza. "Estás más que un poco borracho si crees que decirle a alguien que su novia es insípida es una buena idea".

"Ella no es tu *novia*".

"Ella lo es si quiere serlo. Ella puede ser mi maldita esposa si quiere serlo. Jack está perdiendo la calma habitual. A pesar de su imponente presencia, rara vez se irrita de verdad, y Andrea también lo sabe. Hay una fractura en su rostro, enmascarada por otra risa débil que me duele los oídos.

"¿Un *teórico*, Jack? ¿Estás teniendo un año lento?"

"Hablas en serio-"

"Perdiste contra ella en Go", dice, petulante incluso mientras trata de mantener su tono ligero. Debería estar ofendido por lo que está diciendo, pero algo me detiene. Algo desgarrador. "*Nunca* pierdes en Go. Dijiste que *nunca* perderías en Go.

"Yo nunca dije eso." Lo que sea que reconocí en su tono, Jack también lo hizo. Su voz se suaviza.

"Apuesto a que perdiste a propósito. Si eso es lo mucho que la deseas..."

"Ella lo ganó justamente". Están hablando de algo completamente diferente. Algo que no tiene nada que ver con Go ni nada de lo que pasó esta noche. *Ella se preocupa profundamente por él*, me doy cuenta. *Más que eso*. "Incluso si hubiera perdido contra ella a propósito, no tiene nada que ver contigo".

"Creo que sí".

"Andy". Él suspira. "He sido honesto acerca de cómo me siento. Dijiste que entendías..."

Jesús, Jack. Ella es una *teórica*.

"Ella es mejor científica de lo que usted o yo jamás seremos. Estás herido y estoy tratando de darte un respiro, pero te has pasado de la raya..."

"¿Por qué eres su campeón ahora? Eres *tú* y... ella *inventa* cosas. ¿Es porque estás durmiendo con ella?"

"Es porque *conozco* su trabajo".

Pero llevas quince años diciendo mierdas de gente como ella. Tú eres la única razón por la que su campo fue desacreditado. Carreras arruinadas, Jack. ¿Y ahora me dices que *ella* es la persona por la que estás dispuesto a *sentir* algo?

"Eso es todo", ordena Jack. "He terminado."

"Tú-"

"Lo digo en serio. Podemos hablar de esto cuando estés sobrio. Pero tienes que darme algo de espacio antes de que diga algo de lo que me arrepienta.

"Si-"

"Andy".

Un segundo después, Andrea aparece en el pasillo, con los ojos brillantes por las lágrimas. Ella me mira por un doloroso e incómodo momento, luego pasa sin decir una palabra. Presiono mis hombros contra la pared, tratando de detener la centrífuga en mi cerebro.

¿Sabe que desprecias a la gente como ella?

Él no me desprecia. ¿El? No. Honestidad, ¿verdad? No, Jack no me desprecia.

Pero no sorprende que Andrea crea eso. Es exactamente donde *creía* que estaba, hace aproximadamente dos colapsos en su apartamento. Él es Jonathan Smith-Turner. Lo que hizo con la física teórica hace una década y media está en la Biblioteca del Congreso y tiene una entrada en Wikipedia.

"¿Qué estás haciendo?" George dice, apareciendo en el pasillo.

"Oh nada. Justo . . . mirando este arte." Señalo una pintura de flores a mi derecha.

"¿Lo quieres? Mi esposa lo hizo con su ex en una de esas cosas para pintar y beber. He estado tratando de deshacerme de él.

Me río temblorosamente. "Um, tal vez la próxima vez".

Ella entra en la sala de estar y me acerco a Jack, que está mirando por la ventana, con la espalda rígida y los músculos contraídos.

"¿Gruñón porque perdiste?" —pregunto, aunque sé que no lo es. Sólo quiero ver cómo la tensión abandona su cuerpo. Porque tal vez dejará la mía también.

Elsie.

Te escuché , debería decir. ¿De verdad desprecias-

Dijiste "novia"—

¿Qué quiso decir cuando...?

Pero no hay tiempo. Se inclina hacia adelante, me rodea el cuello con las manos y me besa profundamente durante mucho tiempo. La gente pasa, hace bromas, nos mira, pero él no se detiene. Yo tampoco quiero que lo haga.

"¿Todo bien?" Pregunto cuando se aleja.

Mira hacia otro lado. Agarra su botella del mostrador y drena lo que queda. "¿Querer irse?"

"Sí. Seguro."

El viaje a mi casa es tranquilo. Siento frío en todas partes excepto en mi rodilla, donde descansa la mano de Jack, su agarre es un poco más fuerte que casual. No estoy seguro de por qué lo invito arriba. Tal vez sé lo que tiene que suceder. Tal vez solo estoy tratando de aferrarme a él, de prolongar ese punto de contacto.

Cece no está en casa, probablemente por asuntos de Faux, y estoy vagamente aliviado. Nuestro lugar está desordenado, porque la última vez que limpiamos fue cuando la Sra. Tuttle se acercó para convencernos de que la cosa verde en la pared era totalmente pintura,

no *moho*. Trato de ver el apartamento a través de los ojos de Jack, pero para su crédito él no actúa demasiado *Smith* acerca de las condiciones en las que vivo. credenza como que no pesa nada. Sus bíceps se tensan contra la franela mientras la coloca donde corresponde, perfectamente centrada en la parte inferior.

Tres segundos. Por algo que Cece y yo hemos pospuesto durante tres años.

"Bonito lugar", dice, quitándose el polvo de las manos en los pantalones vaqueros.

Me río suavemente. "Que no es."

Se apoya en la mesa donde he trabajado, comido, reído y llorado durante los últimos siete años. "Entonces realmente deberías mudarte conmigo".

Me río de nuevo. Debería darle las gracias por la credenza. es solo . .

"No estaba bromeando. Este lugar es . . ." Hay un bicho boca arriba en el suelo. "¿Esos no viven en áreas tropicales?"

"Mmm. Nuestra teoría de trabajo es que este lugar es un nexo 4D donde existen múltiples regiones climáticas a la vez y. . . ¿Hablabas en serio? ¿Sobre mudarte?"

Se encoge de hombros. "Te ahorraría dinero."

"Estoy bastante seguro de que la mitad de tu renta es más cara que la mitad de esto".

"Yo no alquilo. Así no tendrías que pagarme. No me importa eso.

Bien. A él no le importa el dinero. Porque tiene dinero. —No puedo dejar a Cece —digo a la ligera. "¿Quieres acogerla a ella también?"

"Tengo una habitación extra".

bufo. Y luego me doy cuenta de la mirada que me está dando.

Como si fuera *serio*, serio. Y esperando una respuesta.

"No puedo mudarme contigo", le digo. "Ni siquiera somos. . ." ¿Ni siquiera somos qué? Aparto la mirada. Me siento como una mierda total, y no puedo entender si está bromeando, aunque debe estarlo, pero se ve extrañamente serio, y. . .

Unos pasos sobre el vinilo barato y está parado justo en frente de mí. Estoy atrapada entre él y el fregadero de la cocina, y unos fuertes dedos suben a mi barbilla y la inclinan hacia atrás.

"Creo que lo *somos*".

Mi corazón tiembla. Esa rebanada azul me corta como un cuchillo, y lo que sale de mí es "Andrea no estaría de acuerdo". no quise hacerlo tráela. De hecho, tenía la intención activa de evitar el tema para siempre. Pero supongo que esto de la honestidad es un poco adictivo.

Jack cierra los ojos y maldice en voz baja. La has oído.

"I . . ." Libero mi barbilla y él entiende que necesito espacio. Da un paso atrás, pero todavía no puedo respirar. No fue mi intención. I . . ." exhalo "Sí, lo hice."

Jack suspira. "Lo lamento. Hablaré con ella cuando se haya calmado.

Asiento, y debería ser el final: una resolución, muy bien envuelta. En cambio, me escucho a mí mismo preguntar: "¿Qué pasa con Crowley y Pereira? y Cole. Y el resto de sus alumnos. ¿Hablarás con ellos también?"

Sus labios se presionan juntos, la expresión cambia a algo opaco. Como si se estuviera preparando para algo. ¿Qué es esto, Elsie?

De repente, el millón de bolas que han estado rodando perezosamente en la parte posterior de mi cabeza durante las últimas dos semanas están rebotando contra mi cráneo. Y *duelen*. "¿Sabes cual es el problema? Que estas personas... te admiran. Realmente, realmente les gustas. Tus alumnos, tus colegas, tus amigos. Todos quieren complacerte. Y para la mayoría de ellos, complacerte significa demostrar que no les gusta lo que *a ti* no te gusta. Y así, todo se remonta a ese artículo *de Annals*".

Él exhala. Elsie...

"Para ser justos, yo hice lo mismo". Empiezo a dar vueltas por la cocina. "Me gustas tanto, he estado evitando pensar en eso todo el tiempo que pude. Y para darte crédito, eres bueno para dejarme olvidar. Nunca te *sientes* como la persona que lo escribió, lo que facilita fingir que no existías antes de conocerte, que tus acciones pasadas no importan. Pero lo que dijo Andrea hoy. . . Le debo a mi mentor recordar. No puedo olvidar que Laurendeau era el editor de *Annals* en ese momento. Que fue censurado. Y . . ." siento lo mismo mezcla de ira y vergüenza que siempre hago cuando pienso en lo que pasó. "La cosa es, Jack. . . vas por la vida con la confianza de un hombre con dinero, sin dudar nunca de tus acciones. Pero hubo muchas víctimas no intencionales de lo que hiciste...

"Laurendeau no era eso", dice rotundamente.

"Sí, el era. Su carrera se vio muy afectada por...

"No fue *involuntario*".

"Él . . ." Dejo de caminar. Las palabras no se asimilan de inmediato. Y cuando lo hacen, todavía me quedo confundido. "¿Qué?"

Jack humedece sus labios. "Laurendeau *era* el objetivo".

"No entiendo."

"Escribí el artículo *porque* quería que la carrera de Laurendeau terminara". Su garganta se mueve. "Fue todo lo demás que no fue intencional".

Mi mente da un millón de vueltas y luego se detiene abruptamente. "¿Todo lo demás?"

"No quería convertirme en el chico del cartel de la ruptura entre teóricos y experimentalistas". Levanta una mano, impaciente. Por un momento siento vacilación, pero sus ojos se endurecen, tercos de una manera que es casi. . . joven. Diecisiete otra vez. "No estaba haciendo una *declaración*. Todo lo que quería era sacar a Laurendeau de la física, y fracasé, claramente. Después de joder a mi madre, ha estado ocupado jodiendo la vida de la persona soltera de la que he estado enamorado".

Que hizo el . . . ¿Su madre? La persona soltera que . . .

"I-"

"Era el principal colaborador de mi madre, Elsie. *Él* fue la razón por la que no pudo volver a trabajar después de que yo naciera. *Él* era la razón por la que sentía, era lo más importante para ella, Elsie. Su trabajo la *definía*, y él se lo quitó y... Su voz sube y sube y luego se detiene abruptamente, como si de repente se diera cuenta de lo fuerte que había llegado.

"¿Por qué él . . . ?"

"Porque tenía envidia. Porque se sentía superior. Debido al *control*. Él también es así contigo.

"¿Qué?" Niega con la cabeza. "No. No, él me *ayuda*."

"¿Hasta el punto de que no te sientes autorizado a aceptar el trabajo de tus sueños sin su permiso? Esta no es una relación normal entre mentor y aprendiz".

"No sabes de lo que estás hablando". Jack simplemente no lo entiende. El Dr. L. es la única razón por la que pude ingresar a la escuela de posgrado. La razón por la que pude perseguir mis sueños. La razón por la que no estoy actualmente desempleado.

Jack da un paso adelante. "Laurendeau te ha aislado y ha hecho imposible que te des cuenta. Tal como lo hizo con mi madre. Se frota la frente y me pregunto cuándo fue la última vez que habló de todo esto. Todo está en sus diarios.

"Ay dios mío." No puedo creerlo. "¿Es por eso que escribiste el artículo? ¿Por esos diarios?"

Él exhala una risa sin humor. "No. Lo escribí porque fui a Northeastern y traté de denunciar a Laurendeau. Me dijeron que no podía denunciar porque yo no era la víctima. Se desvaneció en la nada. Y Elsie, yo era. . ." Sus ojos sostienen los míos por un segundo, y veo todo. Era joven y estaba cansado. estaba triste Él estaba enfadado. Estaba solo; él estaba solo; él era el extraño Smith. Estaba indefenso. Quería venganza. " *Entonces* escribí el artículo". Sus grandes hombros suben y bajan. "Utilicé lo que sabía de física para hacerlo creíble, y aún así no pensé que sería aceptado. Pero de alguna manera lo hizo, y cuando leí que Laurendeau fue removido como editor. . ." Él niega con la cabeza. "No me hizo sentir mejor por el hecho de que no podía recordar una mierda de mi madre, o por las cosas que Caroline me hizo". Sus ojos están llenos de tristeza. "Así que dejé de pensar en él. Y cada vez que alguien me recordaba, los ignoraba. Hasta que te conocí."

Mi expresión se endurece. "Porque seguí mencionándolo".

—No, Elsie. Su voz es tranquila, firme. "Porque la idea de que Laurendeau te hiciera lo que le hizo a mi madre me aterrorizaba".

me burlo Entonces, ¿por qué no me avisaste? Hablamos de él. Sobre tu madre. Tuviste *innumerables* oportunidades". Hay una parte de mí, en algún lugar de mi cabeza, que sabe cuánto debe haber costado la admisión de la vulnerabilidad de Jack. Pero la pieza más grande pensó que esta era la primera relación en mi vida basada en la honestidad, y ahora. . . Me siento increíblemente estúpido. " *Me mentiste*. Una y otra vez."

¿Me habrías creído si te lo hubiera dicho? pregunta, dando un paso más cerca. "De hecho, ¿me crees *ahora*?"

"I . . ." Aparto la mirada, repentinamente nerviosa. "Creo que lo *crees*. Pero . . . tal vez malinterpretaste los diarios. Debe haber sido un malentendido, porque él nunca lo haría. . . Le debo mucho, y. . ."

Jack se pellizca el puente de la nariz. "Es *precisamente* por eso que no te lo dije. Lo idolatras y no estabas listo para escuchar *nada* de esto. Si lo hubiera sacado a colación, te habría lastimado y te habrías retirado.

“¿Eso no es para que tú lo decidas! Y de todos modos, ¿por qué crees que *pasé* mi vida mintiéndole a la gente, Jack? exploto. “¿Por qué crees que nunca le dije a Laurendeau que odio enseñar, oa Cece que sus películas son peores que un protector de pantalla de Windows, oa mamá que soy un jodido ser humano real? Porque tengo miedo de que si les *hago daño* con la verdad, me *dejen* . ¿Por qué es solo una buena excusa cuando se trata de *ti* ?

Me alejo de la mesa, lejos de Jack. Tomar una respiración profunda, obligándome a calmarme, mirando las farolas brillando sobre la nieve del techo.

Jack me mintió. Después de todo, *él* fue quien *me mintió* . No sobre una película o querer comer sushi, me mintió sobre algo enorme.

"Esto es lo que pienso, Jack", le digo al horizonte de Boston, enojado, abatido. "Disfrutas regañar a la gente por sus tonterías, pero nadie te regaña por las tuyas".

"¿ *Mi mierda?* "

Me doy la vuelta, sin saber qué decir. Y, sin embargo, cuando lo miro, está justo ahí en mi lengua.

"Cuando eras adolescente, hiciste algo impulsivo por enojo, y eso. . . *eso* , lo puedo entender. Pero después, tuviste una carrera brillante que le dio legitimidad a tus acciones, y aún así *nunca te molestaste* en abordarlas. Incluso después de que creciste y deberías haberlo sabido mejor". Me limpio la mejilla con la palma de la mano, porque estoy llorando. Claro que soy yo. "Tus acciones . . . *tus* acciones hieren a mucha más gente que a Laurendeau. Y aunque no pensó mucho en el artículo, pensé en él todos los días durante más de una década. Tuvo terribles consecuencias para algo que realmente *amo* , ¿y sabes qué? He hecho todo lo posible para evitar pensar en eso, pero no sé si puedo seguir haciéndolo. No sé si puedo dejar de estar enojado contigo. no se si yo . ." Mi voz se quiebra y mis ojos se inundan, y no puedo soportar estar aquí, con Jack, un segundo más.

"¿Es eso lo que eres? ¿Enojado?" Su mano ahueca mi mejilla, obligando a mis ojos a mirar su rostro borroso. "¿O simplemente estás asustado? ¿Porque has sido más honesto conmigo que nunca?

"Tal vez." Me alejo y veo en el movimiento de sus dedos que quiere perseguirme, pero no. No. "Tal vez tengo miedo. Y tal vez eres un mentiroso. ¿Dónde nos deja eso?

Me lanza una mirada larga e indescifrable. "No sé. ¿Dónde?"

Ya sabes a dónde vamos, aquí , dijo, una y otra vez. Y dije que no, y luego dije que sí, y es *dónde* quiero estar. Pero él me pidió honestidad y mintió a cambio, y él golpeó todo lo que represento hasta convertirlo en pulpa, y yo solo—

Necesito espacio. Necesito pensar.

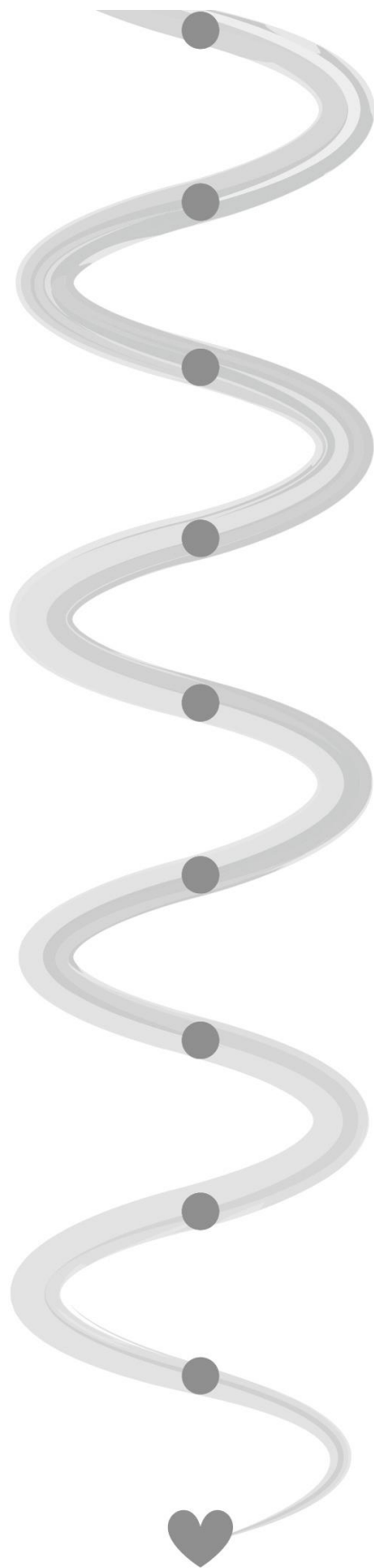
"Deberías irte, Jack".

Deja escapar un suspiro y se acerca. Como si quisiera envolverse a mi alrededor. Está en la forma en que sus músculos se contraen, ese impulso de cuidarme. "Elsie, vamos. Usted no es—"

"Soy." Estoy empezando a sollozar. Quiero que me toque, pero no soporto que esté aquí. "Siempre hablas de lo que quiero, Jack. Me ayudaste a aprender a pedirlo. Bien." Me obligo a

mirarlo directamente a los ojos y mostrarle que lo que digo es en serio, aunque no estoy seguro de hacerlo. Hay un calor ardiente en mi pecho, hirviendo, doloroso. “En este momento, no quiero estar contigo. Necesito que me des algo de espacio.

Lo veo en sus ojos, el momento en que se da cuenta de que estoy diciendo la verdad. Y en el momento en que se va, lo siento en mis huesos como nunca antes.



ELECTROMAGNETISMO

Jack me llama dos días después durante mi horario de oficina, pero estoy ocupado explicándole a una estudiante de último año de UMass que si realmente debe pegar un párrafo completo de Wikipedia en su ensayo, al menos debería eliminar los hipervínculos incrustados. Lo vuelve a intentar el viernes por la noche, cuando estoy calificando los exámenes térmicos que llegaron tarde, y una última vez el sábado por la mañana, mientras estoy en la cama mirando el techo de palomitas de maíz, pensando en él de todos modos.

Nunca considero recoger. Ni una sola vez. Ni siquiera cuando no puedo dormir. Ni siquiera después de estar malhumorado, distraído, ineficiente durante toda la semana porque no puedo dejar de reproducir mi pelea con él, cortarla en pedazos, volver sobre lo que dije, lo que dijo, cuáles son nuestras posiciones, qué algoritmos podrían usarse *para* resolver el lío en el que estamos y las cosas que siento. Ni siquiera cuando Cece comenta sobre el nuevo aparador completo, haciéndome extrañar de una manera enojada y visceral.

necesito respuestas El lunes por la mañana mi alarma suena a las cinco treinta, pero ya estoy despierto, tal como lo he estado durante el resto de la noche. Me visto rápidamente, sin mirarme en el espejo, y salgo tan silenciosamente como puedo, deteniéndome solo para darle a Hedgie desconfiado un puñado de bolitas de comida. Es lo suficientemente temprano como para que el autobús a Northeastern esté semidesierto: el conductor, yo y una chica en bata. Su pie golpea una música que no puedo oír, y concentrarse en ella hace que la idea de lo que estoy a punto de hacer sea casi soportable.

El Dr. L. aún no está en su oficina. Llega unos veinte minutos más tarde y me encuentra apoyado junto a su placa de identificación, la primera en seis años. Estudio sus manos mientras abre la puerta, preguntándome cómo mencionar a Grethe Turner.

Escuché de alguien que—

Estoy seguro de que todo es un malentendido—

Sé que estas son acusaciones serias, pero—

Por favor, no lo harías...

“¿Qué es lo que querías decirme, Elise?” La silla verde se siente espinosa debajo de mis muslos. El tono del Dr. L. es, como siempre, alentador. Apoyo. “Mencionaste algo sobre una oportunidad de trabajo en tu correo electrónico. ¿Dónde sería eso?”

Tuve . . . No me olvidé del todo de la oferta de George, pero el tema parece trivial, intrascendente en comparación con mi necesidad de saber qué pasó realmente entre Laurendeau y la madre de Jack. Aún así, es por eso que originalmente programé esta reunión. Como no tengo idea de cómo sacar el tema que quiero, me aclaro la garganta y empiezo con lo que es fácil.

“En el MIT”.

“Ah. Veo.” Sus delgados labios se estiran en una sonrisa satisfecha. “El departamento se dio cuenta de que cometieron un error. Me complace escuchar que—”

“No. I . . . Eso no es todo. Georgina Sepúlveda quiere que me convierta en su becaria posdoctoral. El puesto paga bien, viene con seguro médico y George tiene una línea de investigación de cristal líquido”.

Sus ojos se ensanchan, luego instantáneamente se entrecierran. “Georgina Sepúlveda te robó el trabajo y estás pensando en trabajar *para* ella”.

“Ella no *me* robó el trabajo”. La irritación burbujea dentro de mí, pero la ahogo. “Ella se lo merecía. Y puedo aprender mucho de ella. Honestamente, se siente como una pareja perfecta, y me inclino por aceptar”. El Dr. L. no dice nada y solo me mira. La sonrisa satisfecha se ha ido ahora, y casi me estremezco. “¿Qué opinas?”

Él está en silencio por unos momentos más. Luego se recuesta en su silla, con los labios delgados, y pregunta: “¿Por qué estás aquí, Elise? ¿Mi bendición para aceptar este puesto?”

Tomo una respiración profunda. Otro. *Honestidad*, me digo como un mantra. *Honestidad _ Puedo ser fiel a mí mismo . Las personas que se preocupan se quedarán, incluso cuando no sea la Elsie que quieren.* “Sí. Entiendo tu reticencia y respeto tu sabiduría, pero...

“Si realmente entiendes, dejarás de considerarlo de inmediato”.

Mi cerebro tropieza y se queda en blanco por un minuto. “I . . . ¿Qué?”

“Dejando de lado la humillación de trabajar para alguien que te ganó en un trabajo, he investigado a Georgina Sepúlveda. No solo es una experimentalista, sino que también colabora con frecuencia con Jonathan Smith-Turner”.

No estoy seguro de qué se siente más como un puñetazo: el tono cortante del Dr. L. o el impacto de escucharlo decir el nombre de Jack. “Esto no tiene nada que ver con él. George es una científica reconocida por derecho propio, y...

“Suficiente, Elise”. Levanta la mano, como si yo fuera una mascota bien entrenada que se calla con un simple gesto. De repente parece cansado, como agotado por la rabieta de un niño rebelde. “No aceptarás esta posición”.

Arrugo la frente. Por un largo momento, no tengo idea de qué hacer. Porque por un lado, está el simple conocimiento semántico de lo que debería hacer la Elsie de Laurendeau: estar de acuerdo. Disculparse. Tiza su terquedad hasta la meningitis, se va después de algunas genuflexiones llorosas y continúa con su vida como ha sido durante los últimos seis años. Por otro lado, está la Elsie *que quiero* ser.

Y las cosas que ella elige decir. “Dr. Laurendeau. Aceptaré el puesto si es lo que creo que es mejor”. Mi voz sale sorprendentemente firme. “Y aunque entiendo tus reservas y agradezco tu orientación, finalmente decidiré...”

“Niña tonta y terca”.

Su tono, a la vez duro y condescendiente, es como un cubo de hielo derramándose sobre mi cabeza. “No tienes derecho a hablarme de esta manera”.

El Dr. L. se pone de pie lentamente, como suele hacer durante nuestras conversaciones. Por primera vez en seis años, yo también me pongo de pie. “Como su asesor académico,

puedo hablar con usted como yo elija". Se inclina hacia adelante. Tengo que bloquear mis rodillas para no dar un paso atrás. "Si está convencido de que desea trabajar con un experimentador", continúa con frialdad, "tal vez podamos revisar algunos de los físicos que me hablaron sobre usted en el pasado, pero..."

"¿Qué dijiste?"

"Estoy abierto a revisar otras ofertas, pero la del Dr. Sepúlveda no es..."

"Otro . . . ofertas? Dijiste que no había otras ofertas."

"Había algunos. De los físicos experimentales. Absolutamente *inacceptable* . Sin embargo, aún serían mejores que trabajar con..."

Pero nunca me lo dijiste.

"Porque no soportaron la contemplación".

La habitación da vueltas. Derriba. Se detiene en una grieta dentro de mí, una clara división. "Tú . . ." No puedo hablar. No puedo encontrar las palabras. "Eso—eso fue—era para que *yo* decidiera. Sabías cuánto estaba luchando financieramente. Qué poca investigación pude hacer este último año. ¿Y no me lo dijiste?"

Su boca se tuerce en una línea descendente. "Soy tu mentor. Mi trabajo es guiarte hacia lo que es mejor para ti".

—Te *pasaste de la raya* —digo, tan contundente, tan diferente de mis suaves *peros habituales* o mis reacios *síes* que por un momento él parece desconcertado. Pero se recupera rápidamente y su sonrisa es escalofriante.

"Elise, si no fuera por mí, no habrías ingresado a la escuela de posgrado. te *elegí* _ Sea cual sea la carrera que tengas, me la debes y debes tener mucho cuidado de no olvidarla."

No puedo creer lo que oigo. Esta vez doy un paso atrás, y otro, y de repente me doy cuenta de que. . .

Jack tenía razón sobre ti.

"No tengo idea de quién es Jack, ni me importa. Ahora, por favor, siéntate. Hablemos de esto civilizadamente y..."

" *Estás* controlando. Y manipulador. Trato de pasar el nudo en mi garganta. Jack tenía razón. Realmente arruinaste la carrera de Grethe Turner."

Sus ojos se estrechan hasta convertirse en rendijas amargas. "Ah. Así es Jack, entonces. Sacude la cabeza dos veces, como si lo hubiera decepcionado profundamente. "Usted se ha estado asociando con Smith-Turner. El hombre que puso en peligro la existencia misma de *tu* campo."

¿Qué le hiciste a Grethe?

"Su madre"—Laurendeau pone los ojos en blanco con impaciencia—"no importa. Grethe Turner no importa y nunca lo hizo. En todo caso, su comportamiento debería ser una advertencia para ti: no hay lugar para chicas tontas y tercas en física. ¿Y por qué iba a creer todo lo que Smith-Turner le ha dicho? Sus fosas nasales se ensanchan. "El artículo que escribió fue un engaño malicioso que arruinó y descarriló varias carreras y dificultó exponencialmente que los teóricos financiaran su trabajo. Nos convertimos en el hazmerreír del mundo académico".

"Eso es verdad," muerdo. Pero eso no borra lo que *le* hiciste a Grethe Turner...

No me la vuelvas a mencionar . La voz de Laurendeau es más dura. de lo que recuerdo haberlo escuchado. "Y muestra un poco de gratitud a la persona que te ha dado una carrera".

Niego con la cabeza, sintiéndome cerca de las lágrimas. Aunque no lloraré aquí. "Pensé que querías que yo fuera el mejor físico posible".

"Lo que quiero, Elise, es que hagas lo que te digo..."

Un golpe. La puerta se abre antes de que pueda darme la vuelta.

"Dr. Laurendeau? Tengo algo para que firmes. . . Oh, Elsie, no te he visto en mucho tiempo. ¿Como has estado?"

Reconozco la voz de mis días de posgrado: Devang, el administrador del departamento. Me giro y lo saludo, sintiéndome entumecida. Mi mano no se siente como la mía.

"Adelante, Devang", dice el Dr. L.

Estoy mareado, mareado.

Durante los últimos seis años, he tratado de ser la Elsie que quería el Dr. L. Ingenioso, trabajador, incansable. Todo lo que necesitaba—dinero, insulina, tiempo, descanso, puto espacio mental—todo lo que necesitaba lo ponía después de mi trabajo. Seguí su consejo antes que el de nadie más, pensando que él tenía en mente mis mejores intereses, pensando que se merecía una Elsie que se esforzara por ser brillante.

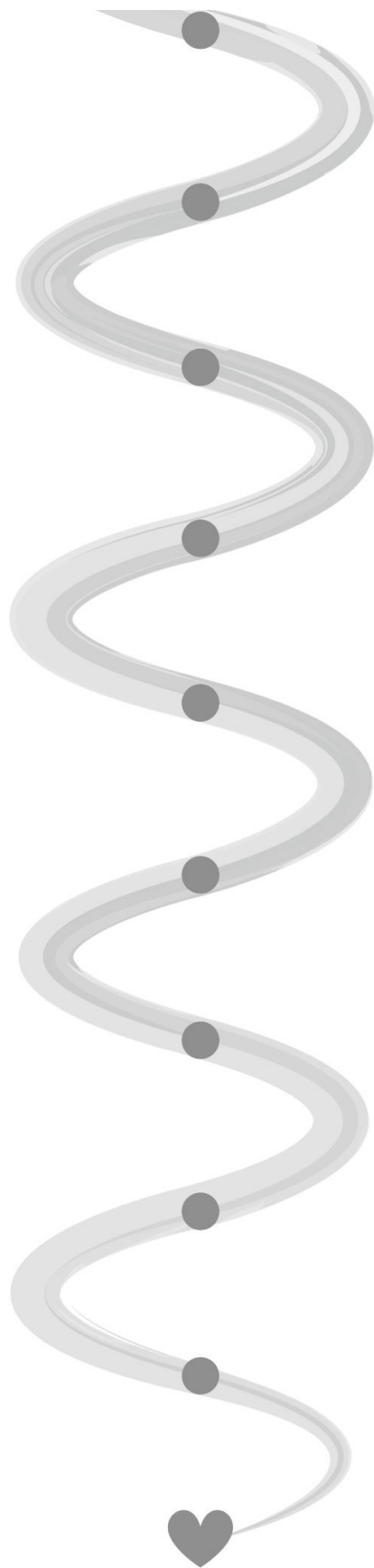
Y todo el tiempo, todo lo que quería era alguien a quien pudiera controlar.

"¿Prefieres que vuelva más tarde?" Devang está preguntando.

"No", dice el Dr. L., con los ojos mirándome, los labios apretados, "Elise estaba a punto de irse".

Sostengo su mirada, sabiendo que la primera vez que fui realmente honesto con él probablemente será la última vez que lo veré.

"Dr. Laurendeau —digo antes de darme la vuelta—, deberías empezar a llamarme Elsie.



DUCTILIDAD

De: michellehannaway5@gmail.com

Asunto: ¿POR QUÉ NO RESUELTAS TU TELÉFONO? HAN PASADO TRES DÍAS.

[este mensaje no tiene cuerpo]

De: mariouvr666@gmail.com

Asunto: Re: La muerte en la familia no puede venir a clase

hola señora Hannaway, ¿qué quieres decir con quién murió? bastante seguro de que no puedes preguntarme eso, es una violación de HIPAA

De: Dupont.Camilla@bu.edu

Asunto: Re: No soy quien crees que soy

Dra. Hannaway,

¡Pido disculpas! Te mezclé con el Dr. Hannaday, quien enseña mi clase Shakespeare After Dark: Intercoursing the Bard. En realidad, es un hombre de setenta años con patillas pobladas y mocos crónicos en las fosas nasales, así que... . Vaya y jajaja. Muchas gracias por responder a mis preguntas de todos modos! Seguí tu idea de ver cómo Amanecer de Stephenie Meyer se basa libremente en Sueño de una noche de verano y ¡obtuve una A+! Adjunto el paper por si les interesa (Se titula: Crepúsculo vs. Shakespeare: Que triunfe el más cachondo). También te busqué en la base de datos de BU, ¿y enseñas Introducción a la termodinámica ? ¡Estoy pensando en inscribirme en tu clase el próximo año! Tengo un requisito de STEM y has sido muy amable. Si alguien puede ayudarme a entender cosas como la gravedad o la división larga, eres tú.

Leva

.....

De: GreenbergBern@northeastern.edu
Asunto: Denuncia formal

Estimada Elsie,

Quería agradecerle nuevamente por nuestra conversación sobre: su ex asesor. El patrón de comportamiento que tienes. destacado es muy preocupante, y se ha iniciado una investigación al respecto. Por ahora, quiero asegurarles que parte de mi compromiso como nuevo presidente del Departamento de Física aquí en Northeastern es contrarrestar el ambiente académico secreto, tóxico y no regulado que hizo posible que el Dr. Laurendeau los aislara a lo largo de los años.

Te mantendré informado,

Mejor,
Bernard Greenberg, Doctor en Filosofía.

Mi decisión ya está tomada el martes por la noche, pero no es hasta el viernes por la mañana que tomo el metro y me dirijo a Cambridge. Camino a través de Harvard Square, con el abrigo abierto en medio de un día de febrero deliciosamente soleado de sesenta grados que probablemente se paga con varios metros de coral blanqueado en algún lugar del Mar Rojo. Me siento como el resto de la semana: crudo, delicado, un poco torpe. Como si estuviera probando con cautela la vida de otra persona.

Es mi primera vez en el edificio, pero encuentro la oficina fácilmente. Cuando llamo, una voz grita desde adentro: "¡No estoy aquí! ¡No entres! ¡Irse!"

Me río y abro la puerta de todos modos.

"¡Dios mío, Elsie! Adelante, pensé que eras uno de mis colegas. O estudiantes. O miembros de la familia. Básicamente, cualquier otra persona". George parece encantado de verme. Su oficina se parece a ella: un poco desordenada, pero acogedora y cómoda. Comienza a mover una pila de hojas impresas de la silla, pero niego con la cabeza.

"No hay necesidad. Realmente no tengo tiempo para quedarme. Quería hablar contigo en persona. Acerca del trabajo."

"Oh." Su expresión cambia brevemente a una mueca. Luego vuelve a mostrar una pequeña sonrisa tranquilizadora. "No tenías que venir hasta aquí para eso. Entiendo totalmente que trabajar para un experimentador podría no ser tu carrera ideal. Y no tengo ninguna duda de que pronto encontrará un puesto permanente. Y como dije, creo que tú y yo aún deberíamos..."

"De hecho." Me aclaro la garganta. "Vine aquí para aceptar".

Ella parpadea. Muchas veces. "A . . . ¿aceptar?"

Tomo una respiración profunda, sonrío y asiento. "Sí."

"Aceptar . . . ¿el trabajo?"

"Sí."

"¿Sí?"

"Sí."

"Para ser claros: estás *aceptando* el trabajo".

"Sí."

Ella grita. Y me abraza fuerte. Y después de un momento de sorpresa, le devuelvo el abrazo. Y unos diez segundos después de eso, algo se abre paso a través de la neblina brumosa de los últimos días: me siento egoísta y hermosamente feliz. Simplemente elegí algo *por* mi cuenta, *por* mi cuenta, sin construir primero un modelo teórico sofisticado de los consejos, preferencias y necesidades de otras personas. Sin la persistente sensación de que el único camino que podía tomar era el que ya había recorrido.

Esta decisión es toda mía.

"Quería decírtelo en persona", digo cuando nos soltamos. "Y quería agradecerte por la oportunidad". Mi sonrisa se tambalea un poco. Podría emocionarme, pero todavía no. Primero, tengo cosas que decir. "Y me encantaría programar una reunión, tal vez para la próxima semana. No sé si te lo mencioné, pero he estado trabajando en varios algoritmos. con respecto a los comportamientos de los cristales líquidos bidimensionales para . . . bueno, años ahora. Muchos proyectos incompletos que quiero terminar. Me encantaría contarte más al respecto. Obtén tu opinión". Muerdo mi labio inferior. "¿Tal vez también podría ser parte de nuestra investigación colaborativa?"

"Sí. Absolutamente, me encantaría escuchar todo al respecto". Ella sonrío. Y luego, casi abruptamente, no lo hace. "Realmente no pensé que ibas a aceptar".

Asiento con la cabeza. "Lo sé." Mi corazón late un poco más fuerte. "Pero al final, fue una elección fácil. Porque yo quería."

Me voy con la promesa de encontrarnos con ella para tomar algo la próxima semana cuando su amiga Bee esté en la ciudad. El viaje de regreso a casa sigue siendo delicado, pero un poco menos crudo. Cuando toco mi teléfono en busca de una buena canción, las viejas notificaciones de las llamadas no contestadas de Jack me devuelven la mirada, sin pestañear.

No ha intentado ponerse en contacto conmigo desde el fin de semana y me pregunto si está enojado conmigo. Me pregunto si está triste. Me pregunto si está decepcionado.

Entonces recuerdo: *estoy* enojado. Y triste. Y decepcionado. Sí, Jack tenía razón sobre Laurendeau, pero todavía estoy furioso, con *ambos* . Mintieron, ocultaron información, presumieron saber lo que era mejor para mí, y una nueva versión vengativa de mí se deleita en la forma en que estos dos hombres que se odian ahora están enredados en la expansión de mi *ira* . La ira no es una emoción nueva *per se* , no para mí, pero por primera vez en mi vida, me permito *experimentarla* .

A las Elsie deseables nunca se les permitió reconocer sentimientos negativos. Pero la Elsie que estoy descubriendo que soy está en el ojo de varios, y en lugar de tratar de canalizar, desarmar, tirar, olvidar, enterrar, transformar, ahogar, borrar, desaparecer esos sentimientos, en lugar de hacer nada de eso, *ella* simplemente déjalos ser

Inhala. Luego exhala. Luego adentro de nuevo.

El terapeuta con el que hablé una vez, pero nunca volví, porque el copago era demasiado alto, incluso con el seguro médico de papá, probablemente llamaría a esto *revolcarse*. Insalubre. Destructivo. Pero no estoy tan seguro.

Atesoro mis nuevos sentimientos. Atesorarlos. De vez en cuando los estudio, les doy la vuelta, los miro de reojo como si fueran una fruta madura, arrancada de un árbol misterioso que ni siquiera debería estar creciendo en mi jardín. Cuando me los meto en la boca para tragarlos enteros, saben a la vez amargos y deliciosos.

Por razones que probablemente tengan que ver con la dopamina y la oxitocina y otras sustancias químicas estúpidas en mi cabeza, Jack es omnipresente. Una sombra en la fila de Walgreens mientras compro mi insulina, el hombre alto que espera en la parada del autobús, la risa profunda en mi camino a la reunión de profesores de UMass. Sólidamente en ninguna parte, desapareciendo en todas partes. Pero esta bien.

Por primera vez, cuando me enfrento a una situación de conflicto con alguien que me importa, no siento la necesidad de suavizar las cosas. Y es irónico, al estilo de Alanis, que la razón principal es la misma voz de Jack en mi cabeza, preguntando: *¿Qué quieres, Elsie?*

Quiero arañarte la cara, Jack. Y luego quiero morderte el hombro mientras me abrazas fuerte. Pero me conformo con estar sostenida y explosivamente enojado.

Así que me permito hacer precisamente eso, y también pasa a otras cosas. Ignoro el pánico de mamá acerca de que mis hermanos se endeuden para superarse mutuamente. Digo no a ocuparme de la mesa de la Sociedad de Física en la Feria Extracurricular de Boston. Cuando Cece pregunta si algo anda mal (he estado distraída, demasiado perdida pensando en Jack actuando como un cabrón irresponsable y con derecho durante quince años y luego *teniendo* el descaro de ver a través de mí y hacerme reír como si no uno antes) y se ofrece a ver *Delicatessen* conmigo: "¡Para relajarme un poco!". Digo: "No, gracias", luego me deslizo en mi habitación con un bloque de queso para leer un fanfiction de Bellice.

Es una agradable tarde de miércoles, acabo de ver a Jack entre la multitud (era una escultura posmoderna de pinzas para la ropa), me duele el corazón con furia y algo que no me permitiré nombrar, y me doy cuenta de algo: la última vez que me sentí tan deprimido fue después de que JJ me echó y toda mi vida se derrumbó como una galleta de mierda. Excepto que en ese momento, me fui convencida de que tenía que esforzarme más para ser la Elsie que otros querían. Esta vez . . .

¿Qué quieres, Elsie?

Tal vez no estoy tropezando con la vida de otra persona. Tal vez estoy viviendo la mía por primera vez.

• • •

Cuando llego a casa, Cece está usando:

- un peluche
- un delantal
- un solo calcetín hasta la rodilla
- nada más

Está cocinando y balanceándose con el sonido de algo que no puedo escuchar, y de vez en cuando empieza a cantar fuera de tono en dirección a Hedgie, que sigue retozando en un plato de comida seca para gatitos.

Es mucha energía caótica. Incluso para ella.

Cuando me acerco, saca un AirPod y sonríe. "¡Encontré diez dólares en el piso del baño de Boylston Hall y fui al supermercado, bebé! Vamos a tener tartiflette, pero sin tocino y queso extra...

"Necesito decirte algo."

Su sonrisa permanece en su lugar. "¡Disparar!"

"Tomará unos minutos".

"Bueno." Ella saca la otra vaina. "¡Disparar!"

Abro la boca y...

No pasa nada. El aire entra, no vuelve a salir. Cierro los ojos con fuerza.

"No hay necesidad de disparar si no quieres". Hay un matiz de preocupación en su voz. Una línea entre sus ojos. "Podrías disparar o descargar o—"

"Yo quiero. es solo..." *Motoricamente no soy capaz de hacerlo.*

Lo cual Cece podría saber, porque se cruza de brazos, inclina la cabeza con esa forma compasiva que tiene y me dice: "¿Tal vez si lo dices con un acento divertido, será más fácil? ¿Puedo sugerir australiano? No quiero ser culturalmente insensible, pero esas *e cerradas* son solo...

—Odiaba *In the Mood for Love* —solto—. "Y encuentro muy poco placer en la filmografía de Wong Kar-wai".

Cece se sobresalta. Físicamente. Espiritualmente. "Pero... pero son *increíbles*."

"Lo sé. Bueno, *no* lo sé. Parece *que* debería encontrarlos increíbles, pero para mí son tristes y un poco lentos. Todavía mejores que las rusas de los años setenta, que se sienten como frotar zarzas contra mis globos oculares, y *realmente* creo que los productores deberían dejar de darle dinero a Lars von Trier y, en cambio, elegir una buena obra de caridad. Incluso simplemente tirarlo por el triturador de basura, honestamente. Y no me hagas hablar de *2001: Una odisea del espacio* ...

Ella jadea como si esto fuera una obra de teatro. "¡Dijiste que te *encantaba* !"

"I... Tal vez. Principalmente repetí cosas que encontré en línea".

Ella frunce el ceño ante los azulejos del protector contra salpicaduras. "Tu reseña *sonó* muy similar a la de Roger Ebert", murmura para sí misma.

"Odio todas las películas de autor". Mi boca se siente como un desierto.

Luego se vuelve aún más *seco* cuando Cece me pregunta con el ceño fruncido: "¿Qué te gusta, entonces?"

Trato de tragar. Fallar. " *Crepúsculo* es mi favorito."

A Cece se le salen los ojos de las órbitas. Ella abre la boca. lo cierra lo abre lo cierra Lo abre por última vez. "¿Cuál?" pregunta ella, sonando estreñida.

"No sé." Me estremezco. "Todos ellos. ¿El cuarto?"

¿Es eso un gemido? Tal vez. Sí. Y no sé cuál esperaba que fuera su reacción, pero no fue ésta. No ella mirándome y luego algo golpeándome fuerte en la frente. Y luego otra vez. Y luego-

¿Esto es...? Levanto las manos y doy un paso protector hacia atrás. "¿Estás tirando cubos de queso cheddar a..."

"¡Maldita *sea*, lo soy!" Se toma un descanso de dos segundos para apagar la estufa y comienza de nuevo. Con puntería y vigor mejorados. Retrocedo hasta que el mostrador me detiene. "¡ *Sabía que* no estabas viendo porno hentai esa vez! *Sabía que* vi a ese tipo con cara de pala en la pantalla, lo sabía, lo sabía, yo..."

"¡No el *queso*, Cece!"

La lapidación se detiene. Y cuando miro entre mis dedos, Cece está allí, con una bolsa de queso cheddar en cubos Great Value agarrada en su puño, mirándome.

Sus ojos están llenos de agua. "¿Por qué?" pregunta, y mi corazón se rompe, y quiero recuperarlo todo. Que era una broma. Me encanta Wong Kar-wai y Kubrick es el mejor. Sigo siendo la Elsie que ella quiere, y esta noche podemos tener un maratón de Jodorowsky. Es una mentira tan pequeña, en el gran esquema de nuestra amistad.

Excepto que he construido toda mi vida sobre pequeñas mentiras. Y con el tiempo, todos se han vuelto enormes. Y la Elsie que quiere Cece es, ante todo, no una mentirosa.

"Porque yo..." Niego con la cabeza. Ni siquiera puedo decirlo. Oh Dios.

Oh. Dios.

"Porque," intento con el acento australiano de un hombre pobre, "Pensé que si sabías que no nos gustaban las mismas películas, entonces tú..." No puedo obligarme a terminar.

Una sola lágrima se desliza por su mejilla. "Por favor, dime que no tenías miedo de que ya no te amaría".

Solo puedo mirarla, disculpándome.

"Oh cariño."

Mis ojos también están ardiendo. "Lo siento mucho."

"Elsie. Elsie. Ella da un paso lento hacia mí. Luego otro. Luego dos más y nos estamos abrazando de una manera que no lo hemos hecho en mucho tiempo, tal vez nunca, y estoy pensando que ella huele a queso y flores y algo inefablemente hogareño y reconfortante. "Te amaré por siempre", dice en mi cabello. "Incluso si eres un animal sin gusto".

"Lo sé. Sólo soy..."

Ella se aleja para mirarme. "¿Increíblemente en mal estado?"

"Sí." Mi risa está mojada. "Eso."

"Está bien. No es que yo sea mejor —dice sombríamente. Sus hombros delgados suben y bajan. "¿Algo más que hayas estado fingiendo?"

"No precisamente." Me rasco la nariz. "Las toallitas desechables no son realmente desechables".

"Oh." Ella ladea la cabeza. "Es eso . . . algo que estabas fingiendo?"

"No realmente, pero deberías dejar de usarlos".

"Bueno." Ella asiente. "Mi pobre trasero".

"Ah, y Hedgie y yo nos odiamos".

Sus ojos se estrechan. "Ahora te estás inventando una mierda".

"La llamo la palabra p cuando te vas".

"¿La palabra p?"

"Pincushi—"

"No te atrevas a decirlo. ¡Somos sus mamás!".

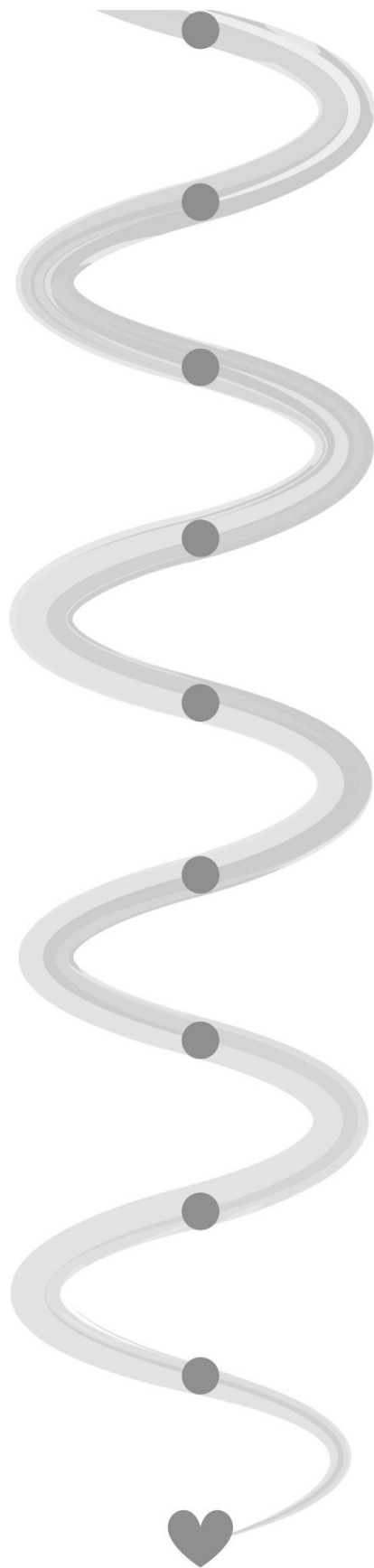
"Me considero más una madrastra malvada".

Ella golpea mi brazo. "¿Quién eres tú?"

Intento tragar, pero tengo la garganta llena. Así que me conformo con extender mi mano y mirar a Cece directamente a los ojos por lo que parece ser la primera vez.

Soy Elsie. Y me gusta mucho el queso, la física de partículas y las películas con vampiros brillantes".

Ella lo toma con una sonrisa acuosa. "Soy Celeste". Sus dedos están pegajosos, un poco asquerosos. la quiero *mucho* "Estoy seguro de que seremos los mejores amigos".



CRISTALES LÍQUIDOS

enjuague el queso cheddar sucio que rescató del piso, pensando: *probablemente deberíamos barrer más a menudo; Espero que no nos contagiemos de tétanos*, justo cuando Cece se para triunfante con los últimos tres bloques en la mano y dice: "¡Este piso está sorprendentemente limpio!".

Sonrí en el desagüe arremolinado.

"Entonces." Ella se apoya en el fregadero, con los brazos cruzados. "¿Qué tanto de ti saliendo como un mentiroso tiene que ver con Jack?"

Me pongo sobrio y mato el grifo. "Que no es . . ." Niego con la cabeza. "Es un desastre."

"¿Qué es?"

Mi corazón se retuerce. "Todo."

"Pero tuviste tu sex-cation el otro fin de semana".

me caliento "Realmente no lo hicimos. . ." Me doy cuenta de su ceja levantada y cancelo mi misión Negar lo obvio. "¿Has visto a Kirk recientemente?"

"Este es un intento de desvío tan inexperto, solo voy a pretender que nunca sucedió. Entonces, ¿qué es exactamente lo *que no* está pasando entre Jackster y tú?"

"Lo que sea que pareciera. . . Dondequiera que íbamos, nosotros. . ." Agarro el paño de cocina. Probablemente deberíamos limpiar eso también. "Creo que eso podría no estar en ninguna parte".

"¿Cómo?"

Realmente no tengo ganas de mirarla a los ojos. "Me mintió sobre algo. Y antes de que digas nada, sé que es muy amable de mi parte llamar a la gente por mentir. Pero."

"Mmm." Tamborilea con los dedos el acero del fregadero. "¿Tiene esto que ver con el artículo?"

"Sí." Suspiro, doblando la tela andrajosa. "Ya terminé de barrer las cosas debajo de la alfombra. Si algo me hace enojar, me voy a dejar enojar. Y ese artículo ha sido la munición que la gente usa para burlarse de mi trabajo durante quince años, así que...

"No, me refería al artículo que escribió hoy".

Levanto mis ojos. "¿El qué?"

"¿No lo has visto?"

"¿Viste qué?"

"Todo el Twitter académico está hablando de eso. Incluso las humanidades, y saben lo ocupados que estamos rogando a nuestras juntas directivas que no cierren nuestros departamentos. ¿De verdad *no* lo viste? Jack publicó un artículo. Hoy. En *Annals of Theoretical Physics*."

Estoy seguro de que un ánade real voló y se comió el cerebro de Cece.

“Espera, me equivoqué”, admite, y me relajo. “No es un *artículo* . ¿Más como uno de esos artículos de opinión?

¿Quizás está drogada? ¿Ha estado inhalando vapores de Tauron? “No hay artículos de opinión sobre ciencia”.

“Hay artículos de opinión sobre todo. Pesca de truchas, plasma refrigerante, trajes de terciopelo, la insoportable ligereza de ser...

“Bueno. Sí. Pero Jack no escribió un artículo de opinión, y si lo hubiera hecho, no lo habría publicado en *Annals*”.

Su ceño se frunce obstinadamente. Ella toma su teléfono. Toca la pantalla unas cuantas veces, murmurando algo sobre la incredulidad de Thomas, luego me lo arroja a la cara.

“Cece, no puedo leer nada que esté a un milímetro de mi nariz”.

“Aquí.” Deja caer el teléfono en mi palma y vuelve a la tartiflette. Dejo que mis ojos se enfoquen en las palabras y—

El suelo se tambalea. Idiotas. Luego cae por debajo de mis pies.

En la página de inicio de la revista que publicó Einstein, Feynman, Hawking, hay una carta abierta escrita por Jonathan Smith-Turner.

Una carta abierta dirigida a la comunidad científica.

Doy unos pasos hacia atrás, deteniéndome cuando mis muslos golpean la mesa. Las palabras en la pantalla se sienten como algo que Jack está murmurando en mis oídos.

La última vez que publiqué en Annals of Theoretical Physics tenía diecisiete años, y me motivaba algo que nada tenía que ver con la ciencia: la venganza.

Mi madre, Grethe Turner, falleció hace mucho tiempo, pero era una física teórica brillante. Cuando estaba en mi adolescencia, comencé a desarrollar una afinidad por la física y, como consecuencia, leí sus diarios y contacté a sus antiguos colegas, con la esperanza de tener una mejor idea de lo que podría implicar una carrera en física. Fue así como descubrí sus terribles experiencias con su antiguo mentor, quien la había obligado a dejar la academia.

Ese hombre era Christophe Laurendeau, y en ese momento era el editor en jefe de Annals. Cuando traté de denunciarlo por lo que le había hecho a mi madre, me dijeron que no había motivos para abrir una investigación. Así que tomé el asunto en mis propias manos.

Sabía qué tipo de artículo vería favorablemente el Dr. Laurendeau, y sabía por rumores que era famoso por ser laxo cuando se trataba de la revisión por pares de trabajos que creía que promoverían su propia agenda científica. Así que escribí algo que encajaría con esos criterios. Una vez más: mi objetivo era sabotear la carrera de Laurendeau y, por poco ético que parezca, es algo que mantengo. Sufrió reveses y durante varios años no pudo recibir fondos ni orientar a los estudiantes, un resultado del que no puedo arrepentirme.

Pero eso no es todo lo que pasó. Después de explotar una debilidad específica dentro de una revista específica para apuntar a un individuo específico, la comunidad

científica comenzó a usar mi artículo como un ejemplo del declive de la física teórica. Y lo que lamento es que como sucedió, me quedé en silencio.

Durante más de quince años no hice nada para disipar la idea de que creía que la física teórica era inferior. Me convertí en un símbolo de la enemistad entre la física teórica y la experimental, y de eso me avergüenzo. Me avergüenzo de cómo debe haber hecho sentir a mis colegas teóricos, y me avergüenza no haber sofocado estas suposiciones durante más de una década. Sobre todo, me avergüenzo de haber puesto a una persona a la que respeto profundamente en la posición de tener que explicarme las consecuencias de mis propias acciones porque yo estaba demasiado orgulloso, demasiado enojado y demasiado egocéntrico para darme cuenta.

Así que permítanme enviar un mensaje a cualquiera que todavía cite mi artículo como un arma en alguna pequeña guerra dentro de nuestra disciplina: no lo haga. Nunca creí que la física teórica fuera un campo menos riguroso o menos importante que la física experimental. Y si crees eso, estás equivocado, y deberías leer algunos de los trabajos teóricos más significativos de las últimas décadas. Estoy citando varios a continuación. . .

"Ay dios mío." Mis manos están temblando. Mis piernas también. Y el suelo, estoy bastante seguro. "Oh, *Dios mío* ".

"Sí." Miro hacia arriba. Había olvidado que Cece existía. Me había olvidado de respirar. Había olvidado que el resto del mundo era una cosa. "Eso es, como, el equivalente científico de proponer matrimonio con un flash mob".

"No." Sacudo la cabeza con la fuerza suficiente para ver todo lo que hay dentro. Puré de patatas, probablemente. "Él no está proponiendo. él es solo . . ." Me derrumbo en una silla.

"¿Finalmente teniendo en cuenta su legado malvado de décadas porque quiere que seas su novia que le envía lindos emojis de corazón y sesenta y nueve con él cada dos días?"

Niego con la cabeza de nuevo. La verdad es que se *siente* así. Al igual que la carta está dirigida a *mí* . "No-él-él *no*- "

"Lo hace. Tiene *esa* mirada. Puedo decir que está metido en todo tipo de cosas sucias". Ella sonríe. "De todos modos, solo con leer esto, señora persona a la que respeta profundamente, no parece que ustedes dos no vayan a *ninguna parte* ".

Mi mente se tambalea en círculos. No si. "Es complicado."

"¿Qué es?"

"Jacobó. Jack es complicado. Me masajeo las sienes. "O tal vez no. Tal vez no lo sea, pero— *Soy* complicado. Demasiado complicado."

"Bueno. Totalmente. No voy a escatimar tus sentimientos y mentiras sobre que complicado no eres. Me mentiste acerca de que te gustó David Lynch durante siete años completos, a menos que te *guste* ...

"No."

"Bien. Bueno, este hombre acaba de escribir un artículo de opinión que hará que los STEMlords le arrojen chirivías hasta el día de su muerte, y estoy bastante seguro de que lo

hizo por ti, así que eso es algo que deberías considerar. Quiero decir, se ve bastante fuerte. Puede tomar algunas chirivías. Probablemente podría tomar un campo entero de coliflor. Además, el poder del amor adormecerá el dolor...

"Jesús." Me tapo los ojos. "Mierda."

¿Elsie? Ella se arrodilla frente a mí. "¿Cuál es el problema?"

"*Todo.*"

"Bien. Pero si tuvieras que ser específico. . . ?"

"El tiene razón. Él estaba en lo correcto. Estaba enojado porque mintió, y dijo que tenía miedo, y. . . tengo miedo _ Que estoy *demasiado* mal para él.

¿Para Jack?

Asiento en mis manos. "Miento todo el tiempo sobre quién soy. Mientras que Jack es solo...

"Ay, Elsie".

"Él lo ve todo—"

Elsie.

"-y se cansará de mi mierda-"

¿Elsie?

"—y él es demasiado alto para mí—¡ay!" Mis brazos caen. Hay un moretón rojo en el dorso de mi mano. Otro cubo de queso cheddar en el suelo. "Que-"

"Deja de lloriquear por toda mi cocina", ordena. "Miedo aparte, ¿quieres *estar* con Jack? ¿Te *gusta* estar con Jack?

Mucho.

Muchisísimo.

Tanto, tanto, *tanto* .

"Me gusta. Pero tal vez todavía no debería".

"Hay cosas así. Eso se siente bien pero es malo para ti. Como MDMA, o hisopos para limpieza de oídos. Sin embargo, no creo que Jack califique".

"¿Por qué?"

Los ojos de Cece son serios. Sus dedos alcanzan los míos.

"Ya me conoces, Elsie: odio *dar* crédito a un tipo que probablemente fue al jardín de infantes en un castillo francés. Pero lo has estado viendo durante, ¿cuántas semanas? Y no sé qué es exactamente lo que ustedes dos han estado haciendo el uno por el otro. Pero soltó una cosa de mierda que ha estado cargando durante la mitad de su vida. Y tú . . . Siento que te conozco mejor que nunca antes. Y estoy pensando que tal vez, se lo debo un poco a él".

Miro a Cece, dejando que sus palabras se arremolinen a mi alrededor en patrones desordenados, complicados e impredecibles. Luego se asientan dentro de mi cerebro y puedo *saborear* su verdad.

Hace cuatro semanas yo era una persona diferente.

No: hace cuatro semanas yo era una infinidad de personas diferentes. Me puse en cien cajas diminutas, interpreté mil papeles, me esculpí en un millón de líneas suaves. Pero por primera vez en la memoria estoy luchando contra eso, y. . .

¿Qué quieres, Elsie?

Aprieto mi mano con fuerza alrededor de la de Cece. Luego me levanto, recojo mi abrigo y salgo corriendo por la puerta.

• • •

Hay algo nuevo en la puerta de la oficina de Jack.

Bajo el título "Jonathan Smith-Turner, Ph.D." placa y la subplaca "Instituto de Física, Director", alguien grabó una copia impresa del artículo *de Annals* que Cece me mostró hoy.

Las dos páginas.

Incluyendo las citas.

Uno de los cuales es un artículo mío.

"Dr. ¿Hannaway?

Me dirijo a Michi caminando por el pasillo. "Oh hola."

"¡Hola!" Ella me sonríe ampliamente. "¿Puedo ayudarle?"

"Oh, yo estaba. . ." Señalo la puerta, que se parece mucho a que estoy señalando el papel. Rápidamente bajo mi mano. Estaba buscando a Jack.

"Creo que se fue directamente a casa después de la reunión de profesores".

Mierda.

No. No *una mierda*. Esto es bueno. Puedo ir a su casa. Sé dónde vive. Básicamente, también he vivido allí durante un par de fines de semana. Así que esto es perfecto, me da más tiempo para pensar en lo que le voy a decir, ya que no tengo ni idea. ¿Por qué *estoy* aquí? Simplemente arrastrado por las corrientes, como un salmón en época de apareamiento.

Le doy a Michi una rápida sonrisa y camino rápido por el pasillo. Creo que me grita que me sigue en Twitter, pero no me detengo a investigar. En cambio, ensayo mi conversación con Jack. *Hola. Ey. Oh hola. He visto que el artículo suena como un buen comienzo. Pero también podría empezar más suave. Estaba en la zona y mi perro se escapó. ¿Me ayudas a encontrarlo? Es un Newfie blanco y negro con una gran lengua colgante, y sí, si tengo que inventar una mascota imaginaria, elegiré una linda—*

Estoy pensando tanto que apenas me doy cuenta de que alguien me está llamando. Y se necesita un "Dr. Hannaway, ¿eres tú? para que reconozca la voz.

Me doy la vuelta.

Es Volkov. Y detrás de él, Ikagawa y Massey. A su lado, Mónica, Sader, Andrea, media docena más de personas cuyos nombres no recuerdo. no recuerdo de mi entrevista, y detrás, una cabeza entera más alta, un millón de millas más ancha, apenas saliendo de la sala de conferencias. . .

Jacobo. Por supuesto.

Michi estaba equivocado. La reunión de la facultad *acaba* de terminar.

"Dr. Hannaway —dice Volkov con cariño, como si fuera su sobrina que debería visitarme más a menudo, y aunque hay veinte personas mirándome y me gustaría desaparecer en el bosque, levanto la mano y sonrío débilmente.

"¿Eres un océano?" él pide. "Porque tú solo... saludó!"

Oh Dios. ¿Cuándo se convirtió esto en mi vida?

¿Elsie? Mónica interviene con cautela. "¿Está todo bien?"

Mi corazón golpea con mortificación. Apuesto a que tiene miedo de que haga una escena. "Um, yo. . ." *Me perdí. Olvidé mi parafernalia de colonics en el baño hace unas semanas. ¿Has visto un Newfie?*

No. No. *Vamos, Elsie. Honestidad.*

—Necesito hablar con Jack —digo con mi voz firme recién descubierta—.

Jacobo.

Quién, a estas alturas, me ha notado.

y viene hacia mí.

De pie frente a mí.

Elevándose imponentemente con un ceño fruncido desconcertado dirigido hacia mí.

Respiraciones profundas. Está bien. Esto esta bien.

"No sabía que ustedes dos hablaban", dice Mónica, mirándonos con escepticismo.

"Lo aprendí hace unos años", le dice Jack con calma, mirándome solo a mí. Es poco más que una mosca zumbando a nuestro alrededor. "Y Elsie está en el proceso de dominar el arte de hablar por sí misma".

Yo miro. Su boca se tuerce.

"Elsie, ¿Jonathan te ha estado molestando? Porque yo-"

"No. De nada. Nosotros..." Soy rojo remolacha. "Hablamos".

Sus ojos se abren con sorpresa, luego se estrechan con sospecha. "¿Esta *conversación* que has estado teniendo tiene algo que ver con el artículo de Jonathan?" ella dice. A quién, no estoy seguro.

Jack sigue mirándome, en silencio por un momento prolongado. "El artículo estaba atrasado".

"Ciertamente lo fue". Mónica resopla. "Aún así, esto parece... muy irregular."

"No *muy*." Se encoge de hombros. "Más como en medio del camino."

Ella se pone rígida. "Jonathan—"

"¿Mónica?" Volkov llama desde atrás. "¿Nos ayudarás con las actas de la reunión?"

Ella se aleja con una mirada amenazante a Jack, y de repente soy muy, *muy* consciente de que venir aquí podría no haber sido mi mejor idea. Por un número de razones.

"Lo siento," digo.

Ladea la cabeza. "¿Por que lo sientes?"

"No sé—yo. . ." Hago un gesto a nuestro alrededor, luego miro, y es una mala idea. La gente se demora en el pasillo, y no *creo que* puedan oírnos, pero seguro que están mirando, y no me gustaría...

Esperar.

No. No me importan las personas y lo que piensen. "Pensé que estarías en tu oficina".

"No. Podríamos irnos —ofrece. "Aunque si desaparecemos juntos en mi oficina. . ."

Asiento con la cabeza. Vale, me importa *un poco* lo que piense la gente. La cantidad justa. Tal vez no quiero que me imaginen inclinado sobre el escritorio de Jack. Tal vez todavía estoy confundido. Pensaré más en esto más tarde.

¿Elsie?

"¿Sí?"

Se está riendo de mí. Y lo odio. Y me encanta. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Yo solo . . ." Me aclaro la garganta. "Sé que tuvimos una pelea *realmente* mala. Y no contesté tus llamadas, porque estaba *muy* enojado. Y sé que pensaste que eso era todo, y que nunca nos volveríamos a encontrar, pero. . ."

"No lo hice".

Oh. "¿Oh?"

"Te estaba dando el espacio que pediste". Él parece pacientemente divertido. "Y había algo que necesitaba hacer".

"Bien. El artículo. Sé que lo escribiste porque estaba atrasado, y no por mí, pero...

"Ambos."

"—Todavía quería. . . ¿Qué dijiste?"

"Estaba atrasado. Y lo hice por ti.

Mi boca está seca como arena. "Para mí."

Él asiente y su diversión cambia a algo más serio. "Lo que dijiste era cierto. Y fue lo correcto. Pero también . . . Elsie, hay muy pocas cosas que no haría por ti.

Mis mejillas arden calientes y heladas. "I . . . Jacobo. necesito explicar I-"

Mi teléfono elige el peor momento posible para vibrar. Miro hacia abajo a la pantalla, *mamá*, rechazo la llamada e inmediatamente miro a Jack.

"Lo siento . . . Honestidad. Estamos haciendo esto con *honestidad* ". yo inhalo "Vine porque tengo varias cosas honestas que decirte".

Su boca se tuerce. "Por favor, hazlo."

"Bien. Bueno. Entonces . . . En primer lugar, odio que no te haya gustado *Crepúsculo* , e invalida todas tus otras opiniones, especialmente en las películas, pero no exclusivamente".

Más zumbidos telefónicos. que ignoro.

"Veo."

"Necesitas comprar cortinas, porque tu apartamento es *demasiado* brillante, *demasiado* temprano. Y tu queso a la parrilla es bueno, pero podría ser mejor si le agregas alioli".

"Por supuesto."

"Y-"

El iTwat vuelve a zumbir y... *maldita sea* .

"Mamá", respondo. "No ahora por favor."

"Elsie. Finalmente. Tus hermanos me han estado dando tantos dolores de cabeza, y has estado ausente sin permiso. Te necesito-"

"Dije, *ahora no*", repito con impaciencia. Estoy en medio de algo importante. Lucas y Lance son adultos, si quieren arruinar sus vidas, por supuesto, déjalos. No me importa, y no me importa lo que diga la tía Minnie en Facebook. Por favor, deja de llamarme con cualquier cosa relacionada con eso". Yo cuelgo.

Jack me mira con una expresión pétrea e impenetrable.

"Um, lo siento por eso".

"Ningún problema. Fue . . ."

Cierro los ojos con fuerza. "¿Desquiciado?"

"Iba a decir caliente. Elsie, mírame. Su tono es autoritario, pero en cierto modo no me importa. "¿Por qué estás aquí?"

"Porque yo . . ."

Cierro los ojos por un momento. Tome un millón de respiraciones profundas.

"Porque acepté la oferta de George. Y estaré trabajando aquí el próximo año". Su sonrisa se ensancha con una felicidad innegable, luego se detiene abruptamente cuando agregó: "Y porque te odio, Jack". Siento algo cálido en mis labios. Salado, también. "Te odio, y es bastante molesto, ya que creo que yo también podría. . ." Niego con la cabeza. "Y tienes razón, estoy *aterroizado*, cagado de miedo de que cuanto más me conozcas, menos te gustaré, y yo solo. . . A veces *lo* detesto .

Me da una mirada confusa y curiosa. Como si supiera que soy complicado, pero no le importa. Como si prefiriera pasar el resto de su vida estudiando una pulgada de mí que descubriendo los misterios detrás del universo. "¿Qué detestas?"

"La forma en que pareces meterte siempre debajo de mi piel".

Elsie. Sus ojos se cierran por un breve momento. Cuando los abre, nacen estrellas. ¿Crees que no vives debajo del mío?

"I . . . No sé, de verdad. *Realmente* no te entiendo. No me hablaste de Laurendeau, y. . . sabes todo sobre *mí*, pero yo no sé casi nada sobre *ti*. Me muestro constantemente, pero rara vez me correspondes, algo, seguro, pero mucho permanece oculto, y no estoy seguro de qué. . ."

Se acerca. Ahueca mi cara. Hay gente a nuestro alrededor: Mónica, Volkov, Andrea. Los colegas actuales y futuros de Jack están recibiendo un espectáculo, pero él se inclina de todos modos, como si mi espacio fuera suyo.

"Bien entonces. Honestidad." Inclina mi rostro hacia atrás, sus labios rozan mis oídos. Te deseo, Elsie. Todo el tiempo. Pienso en ti. Todo. El. Maldito. Tiempo. Estoy distraída. Soy una mierda en el trabajo. Y mi primer instinto, la primera vez que te vi, fue huir. Porque sabía que si empezábamos a hacer esto, nunca nos detendríamos. Y así es exactamente como es. No hay universo en el que te voy a dejar ir. Quiero estar contigo, *sobre* ti, cada segundo de cada día. Pienso... *sueño* con locuras. Quiero que te cases conmigo mañana para que puedas ir a mi seguro médico. Quiero encerrarte en mi habitación por un par de semanas. Quiero comprar comestibles según lo que te gusta. Quiero jugar con calma, como si me sintiera atraído por ti y no fuera de mi obsesión, pero no es ahí donde estoy. De nada.

Y necesito que nos mantengas bajo control. Necesito que nos marques el paso, porque donde sea que vayamos. . . Estoy aquí. Ya estoy aquí.

Jack se endereza. Da un paso atrás, una mirada intensa y tranquila en sus ojos. Como si hubiera dicho lo que quería decir y nunca pudiera arrepentirse.

"Eso fue . . ." Me aclaro la garganta. "Honesto."

Se queda en silencio por un momento y luego asiente. "Es lo que quiero ser. Contigo. Y lamento haber mentido.

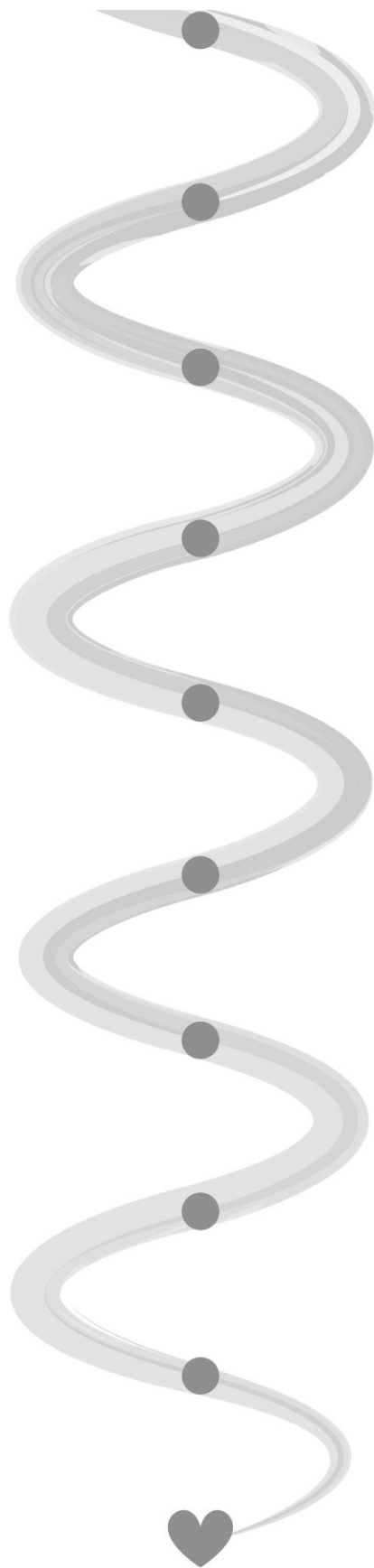
"I . . . Está bien. Esta vez." Me aclaro la garganta. Lo que tú... las cosas... el hecho de que... Tomo una respiración profunda, decisiva, que me aclara la mente. Y entonces finalmente lo digo. "Yo también."

Su cabeza se inclina. "¿Tú eres qué?"

"Casi llegamos. A donde vamos . . . Estoy prácticamente allí, de verdad. Es como . . . una pulgada de distancia solo necesito . ." Tomo otro respiro, esta vez temblando. "Solo necesito encontrar mi equilibrio. Siente el suelo.

Él sonríe, y mi corazón late con fuerza. En algún lugar de la Galaxia del Renacuajo, nacen los cometas, las estrellas surgen, los cristales líquidos se retuercen, se alinean, se alinean en formaciones ordenadas.

"Estoy aquí", dice Jack. Estamos solos en este pasillo, él y yo. Solo nosotros dos, de cualquier manera que importe. Pero tómate tu tiempo, Elsie. Esperaré todo el tiempo que sea necesario".



EPÍLOGO

Ocho meses después

tramar el plan un domingo por la mañana.

El sol brilla, las cortinas no existen, y los párpados de Jack deben estar tan oscuros como siempre, porque tengo al menos veinte minutos de intensa conspiración antes de que se despierte para acercarme más. Entonces su barba roza mi vientre, y dejo mis planes a un lado, guardados cuidadosamente en un rincón despejado de mi cerebro, y me dejo reír en sus brazos. “Pareces pensativo”, me señala después, en la cocina, pero lo distraigo con un beso; su boca es dulce como un jarabe, y el olor de los gofres espesa el aire otoñal temprano en la mañana.

El desvío funciona.

Es un plan que requerirá práctica y organización, un poco de resolución de problemas logísticos. La mejor opción sería reclutar a alguien más para que me ayude, pero no lo sé. Prefiero hacer esto por mi cuenta. Excepto que Jack y yo pasamos la noche del domingo de la misma manera que todos los domingos: nos quedamos dormidos en la sección mientras nos ponemos al día con los artículos. El lunes lo pasamos en Millicent's con el resto de la familia, lo que implica la rutina habitual: Greg y yo charlando sobre los libros para adultos mayores que hemos estado leyendo entre amigos, Jack jugando contra su abuela en el tablero de Go y el resto de la familia, Caroline incluida, evitando respetuosamente mencionar que pasé de salir con un hermano al otro. No estoy seguro de qué pasó allí, o qué llevó al Smith Cinematic Universe a crecer repentinamente. Sospecho que se tuvieron algunas conversaciones severas atrasadas, se hicieron amenazas y se animó a la gente a callarse o no volver a aparecer en Millicent's.

Funcionó.

El martes por la noche también es imposible, porque tengo terapia, que ahora puedo pagar milagrosamente. Nunca he estado tan saludable, mental y físicamente. Las maravillas de tener un seguro.

“... y la mayor parte del tiempo realmente, realmente creo que él me ve por lo que soy, pero a veces existe este miedo petrificante”, le explico a Jada, “que tal vez no lo haga. ¿Quizás está cometiendo un error? ¿Quizás cambie de opinión? ¿Tal vez hay un motivo de ruptura, y él está a días, *segundos* de descubrirlo?”

“¿Y qué hacemos cuando nos sentimos así?”

“¿Compramos cinco libras de pecorino de Whole Foods?”

Jada parpadea hacia mí, sin gracia.

Yo suspiro. “Expresamos nuestras inseguridades a nuestra pareja y escuchamos su respuesta”.

Pero no es fácil, *articular*. Cada vez es más fácil, sí, pero unas horas más tarde, cuando estoy acostado en el sofá encima de Jack, todo lo que sale es "No vas a darte cuenta de repente de que realmente no te gusto, ¿verdad?"

Baja la barbilla para mirarme. "Si mis sentimientos por ti no han cambiado después de leer ese fanfiction *alfaverso* de Bella y Alice, estoy bastante seguro de que somos dorados".

"Se llama *omegaverse*, ¡y dijiste que era bueno!"

"Dije que hacía *calor*", me corrige. La rebanada azul se oscurece. "En realidad, deberías leerme de nuevo. Ahora."

Pongo los ojos en blanco. "No, es solo que... Te prometo que soy por lo general... Pero a veces me siento como... No estoy seguro de eso..." me quedo en silencio. No hay palabras correctas para ser encontradas en mí.

"¿Sesión dura con Jada?" pregunta Jack. Y asiento hasta que él me abraza más fuerte. Vemos una de sus películas de ira de hombres blancos en silencio, y entre una persecución de autos y un extraño monstruo CGI y sus manos sosteniéndome a él, pienso que tal vez no hay algo, ningún factor decisivo, ningún zapato que esté a punto de caer.

Tal vez solo somos nosotros.

Entonces, miércoles. Se supone que el miércoles es el día en que ejecuto mi plan, pero me despierto con el correo electrónico más genial de mi vida.

De: editor@naturephysics.com

Asunto: ID del artículo: 89274692

Estimados Dres. Hannaway y Sepúlveda,

Felicidades. Me complace informarle que luego de sus revisiones, su artículo titulado "Organización supermolecular en cristales líquidos liotrópicos: un nuevo marco teórico" ha sido aceptado para su publicación en Nature Physics. A continuación encontrará información adicional. . .

Esa noche, la esposa de George hace *souvlaki* para celebrar. Es delicioso, pero George y yo estamos demasiado ocupados leyendo y releendo el correo electrónico y dejando escapar molestos gritos agudos para saborearlo de verdad. Somos odiosos, pero simplemente no podemos ayudarnos a nosotros mismos.

"¿Deberíamos romper con ellos?" Escucho a Dora preguntar.

"Ciertamente nos merecemos algo mejor", responde Jack. Pero esa noche me abraza por detrás mientras me lavo los dientes y susurra: "Eres lo más maravilloso que me ha pasado en la vida", y sé que es verdad.

Soy un desastre. Un trabajo en progreso. Estoy dos pasos adelante y uno atrás. Guardo mi queso, y no puedo cargar eficientemente el lavavajillas, y voy a luchar con la verdad hasta el día en que croe.

Jack sabe todo esto y me quiere. No *de todos modos* , pero *porque* .

Así que al día siguiente, ese es el indicado. Jueves. Lo está cortando cerca, pero funciona.

"¿Cómo está el trabajo?" Mamá me pregunta por teléfono mientras me dirijo a mi apartamento.

"Bien. Genial, en realidad.

¿Y ese novio tuyo? Se siente un poco robótico, como una lista de preguntas que ha escrito en su aplicación de Notas. Pero ella lo está intentando. Y ella no me ha pedido que me ocupe de Lance y Lucas por un tiempo. "¿Se ha propuesto ya?"

Me río. "Mamá, ha pasado menos de un año".

"¡Eso es mucho tiempo!"

—No necesito que me pida que me case con él —digo distraída, rebuscando en mi bolso las llaves que ya casi no uso. Espero no haberlos dejado en casa de Jack.

"¿Por qué no?"

"Porque . . ." ¡Ja! Los encontré. "Porque ya sé que él quiere".

Cece llega solo un par de minutos después de que colgamos. "Hace Jack sabe *por qué* estás aquí? —pregunta, las mejillas brillantes por la brisa fresca.

"No. Le dije que solo estábamos pasando el rato. Un último hurra antes de que nos mudemos de verdad el próximo mes.

"Buena idea." Ella me mira mezclar el polvo en agua. "¿Tal vez debería haber traído a Hedge? ¿Para la noche de chicas? Pero Kirk disfrutará de un tiempo a solas con ella".

No lo hará, ya que está tan aterrorizado de ella como yo. Finalmente me siento visto.

"Es un poco agri dulce que no renovaremos el contrato de arrendamiento", digo.

"No te preocupes." Ella sonríe. "Escribí la contraseña de HBO de la Sra. Tuttle".

Me río y niego con la cabeza. "Es solo el final de una era".

"No lo es, porque nuestros nuevos lugares están separados por cinco minutos".

"Aún." Miro a mi alrededor. "Tal vez extrañe los cangrejos de coco y los cables expuestos". Vuelvo a revolver, y estamos en silencio por un rato. Entonces su hombro choca contra el mío. ¿Elsie?

"¿Sí?"

"Para tu información, siempre serás mi favorito".

"Tú también, Cece." El rojo en el bote se vuelve un poco borroso por un segundo. "Tú también."

A la mañana siguiente, cuando Jack entra en su oficina, ya estoy allí. Esperando en la silla detrás de su escritorio.

"Bueno, bueno, bueno", dice. Sorprendido. Contento. "Mira quién es—"

Sus ojos se posan en los frutos de mi trabajo: su pequeño modelo Hadron Collider es . . . bueno, donde siempre está. Excepto que hoy está atrapado en gelatina de cereza.

"Feliz cumpleaños", digo. Estoy un poco sin aliento. Todavía me derriban cuando lo veo después de un tiempo. Me pregunto si alguna vez terminará. Me pregunto si todas estas cosas hermosas y trascendentales que siento por él alguna vez se convertirán en algo ordinario. No puedo imaginar que lo harán.

"¿La gelatina es mi regalo de cumpleaños?" pregunta, como si estuviera encantado si así fuera.

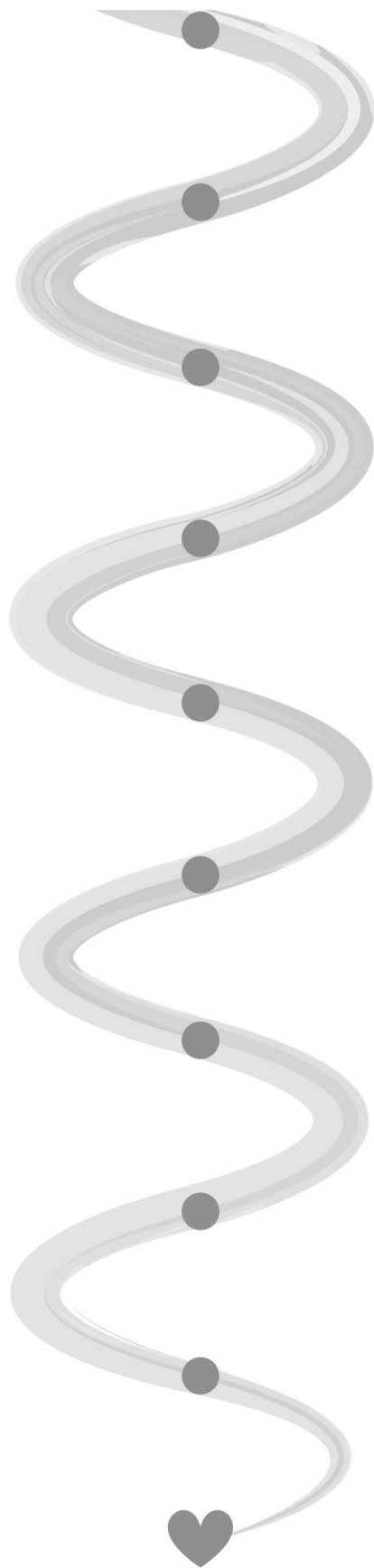
"No." Señalo la tarjeta al lado. "Ese es el presente".

El hoyuelo hace que mi corazón dé un vuelco. "¿Es otro certificado de regalo de Wayfair? ¿Para comprar más cortinas?

Me río y giro en su silla: los miembros de la facultad *obtienen* mejores muebles que los posdoctorados. Lo escucho abrir el sobre liso y dejo que mis ojos deambulen por las ventanas, hacia los árboles que están a punto de volverse rojos y amarillos, hacia los estudiantes que viven sus vidas, hacia el cielo azul. Luego cierro los ojos e imagino la cara de Jack mientras lee mis palabras.

Querido Jack,

Sé que he sido lento, pero solo quería que supieras algo: estoy justo aquí. Contigo.



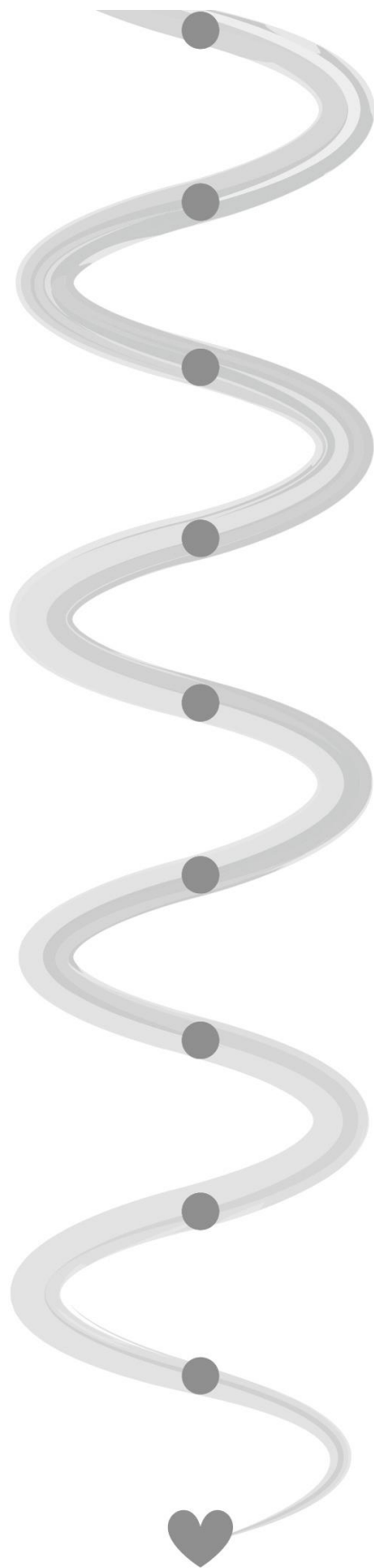
NOTA DEL AUTOR

amor, Teóricamente

es, con diferencia, el libro más “académico” que he escrito. Hacía tiempo que quería contar una historia de amor ambientada en el contexto de la política académica, y para esta realmente me dejé meter en la maleza. ¿Quizás un poco demasiado? ¡Lo siento! Pero, como de costumbre, muchos elementos se inspiraron en mi propia experiencia en el lío ligeramente cloaca de la academia.

Las entrevistas de trabajo académico pueden ser tan agotadoras, largas y desgarradoras como Elsie las percibe. Las disputas dentro de las disciplinas, igual de mezquinas. El poder que tienen los mentores sobre sus aprendices, igual de absoluto. La adjuntización de la educación superior, que deja a los instructores sin trabajo ni seguridad financiera, es igualmente aterradora. El artículo falso que escribió Jack se basa muy vagamente en un evento real: el Sokal Hoax ocurrió en 1996, cuando un profesor de física de la Universidad de Nueva York escribió y envió un artículo “sin sentido” a *Social Text*, una revista académica líder en estudios culturales, para *hacer* un punto sobre su descuido editorial y falta de rigor intelectual. El artículo fue aceptado, y las controversias, implicaciones y luchas internas académicas que siguieron son historia (y están documentadas en la entrada de Wikipedia, si tiene ganas de reventar las palomitas de maíz).

De cualquier manera, espero que hayas disfrutado esta historia. Y si se pregunta por qué alguien querría seguir una carrera académica después de todo esto. . . Bueno, hay toneladas de académicos que aman su trabajo y, sin embargo, ¡se preguntan lo mismo!



EXPRESIONES DE GRATITUD

¿Escribir es difícil o simplemente soy malo en eso? En este ensayo, voy a—

Para ser honesto, todo este asunto de la publicación no se está volviendo más fácil para mí, y todavía confío en varios billones de personas para que me ayuden a poner mi trabajo en forma. *Amor, teóricamente* fue, simultáneamente, un libro que realmente quería escribir y un libro que realmente luché por escribir (¡imagínate!). Le debo mucho a mi editora, Sarah Blumenstock (gracias por permitirme mantener ese salto de capítulo; por cierto, todavía estoy enojado porque no me dijiste sobre ese panel), y a mi agente, Thao Le (gracias por ¡siendo el único que se ríe de mis chistes!), quienes constantemente me apoyan en todos mis esfuerzos como escritor y son la razón por la cual escribir es una alegría para mí. Me siento verdaderamente honrado de poder trabajar tan de cerca con dos personas que me *gustan* tanto. Además, todo mi agradecimiento a Liz Sellers por su valioso aporte. A mis queridas Jen, Lucy, Margaret y Kelly, quienes trabajaron con versiones deslucidas de este manuscrito: esto es lo que obtienes por ser mi amigo, de nada (lo siento mucho—ILU).

Gracias a mis (anónimos) lectores de autenticidad por su importante y difícil trabajo. Además, soy increíblemente afortunada de tener a las mejores personas trabajando en el arte (Lilith, que constantemente crea las portadas de mis sueños, y Rita Frangie y Vikki Chu), trabajo editorial de producción (Lindsey Tulloch) y edición de copias (Janice Lee) para mis libros. Y, por supuesto, el mejor equipo de marketing y publicidad. A Bridget O'Toole, Kim-Salina I, Kristin Cipolla, Tara O'Connor: Hola. Lo siento si a veces me vuelvo rebelde, y lo siento por todo el llanto en Zoom. Realmente te aprecio y todo lo que haces por mí, y es posible que no te merezca, pero por favor no me dejes. También, reconocimientos especiales a mi gran editora, Cindy, y mi gran publicista, Erin.

También me gustaría agradecer a todos los profesionales de la edición extranjeros que han adquirido y publicado mis libros en el extranjero. Me siento muy honrado de que *The Love Hypothesis* haya llegado a tantos lectores, ¡y se lo debo todo a usted! En especial, todo mi cariño a mi equipo de Sextante/Arqueiro (y a Frini y Nana) por recibirme en Brasil y darme la experiencia de mi vida, y a mi equipo de Aufbau (especialmente a Stefanie y Sara) por encajar tantos cat cafés y Motel Ones en mi memorable visita a Alemania.

Cuando la gente me pide consejos para escribir, lo que siempre digo es que lo más importante es tener una buena red de apoyo, y la mía es fantástica. Le debo mucho a mis Grems, los Berkletes y todos los amigos que me han apoyado tanto en los últimos dos años. En particular, gracias a Lo, Christina, Adriana y Elena por su constante amistad, tutoría y orientación. (Y está bien, gracias a mi esposo también por hacer cenas realmente buenas).

Por último, pero no menos importante: todo mi agradecimiento a cualquiera que haya leído algo de lo que he escrito, alguna vez. El tiempo es un recurso finito y precioso, y constantemente me abruma la emoción de que las personas eligen gastarlo en mis palabras. Así que gracias, gracias, gracias tú.



Justin Murphy de Fuera de la fotografía del ático

ALI HAZELWOOD es la autora más vendida del *New York Times* de *The Love Hypothesis* y *Love on the Brain*, así como escritora de artículos revisados por pares sobre la ciencia del cerebro, en los que nadie se besa y el para siempre no siempre es feliz. Originaria de Italia, vivió en Alemania y Japón antes de mudarse a los EE. UU. para obtener un doctorado en neurociencia. Recientemente se convirtió en profesora, lo que la aterroriza absolutamente. Cuando Ali no está en el trabajo, se la puede encontrar corriendo, comiendo cake pops o viendo películas de ciencia ficción con sus dos señores felinos (y su esposo un poco menos felino).

CONÉCTATE EN LÍNEA

AliHazelwood.com

 [EverSoAli](https://twitter.com/EverSoAli)

 [AliHazelwood](https://www.instagram.com/AliHazelwood)

 [AliHazelwood](https://www.tiktok.com/AliHazelwood)



Penguin
Random House
PENGUIN PUBLISHING GROUP

***Qué sigue en
tu lista de lectura?***

**Descubre tu próxima
gran lectura!**

**Obtenga selecciones de libros personalizados y noticias actualizadas sobre
este autor.**

Regístrate ahora.

143790368